

VILLARROEL

POESÍAS

DRPS
FA
753



UNIVERSITAT D'ALACANT
Biblioteca Universitaria



0500767823

VILLARROYA

POESIAS

1761

Ex Libris



Russell Perry Sebold, III

FL DRPS FA/0753

26

0500767823

Russell P. Schold

POESIAS
 SAGRADAS, Y PROFANAS,
 QUE EN VARIOS METROS
 COMPUSO
POESIAS
 SAGRADAS, Y PROFANAS
 DE DON JOSEPH VILLARROEL.



CON LICENCIA

En Madrid, por Andrés Ortega, Calle de los Infantes. Año
de 1761.

Se halla en la Librería de Bernardino Vidal, Calle de
Compostela, Gerónimo, frente del Salvador.



POESIAS
SAGRADAS, Y PROFANAS,
QUE EN VARIOS METROS

COMPUSO

DE
DON JOSEPH VILLARROEL:

(El Zángano en la Academia del Buen Gusto)

DEDICADAS

AL EXC.^{mo} SEÑOR MARQUES DE ESTEPA,
de Almunia, &c.



SEÑOR
CON LICENCIA.

En Madrid, por Andrés Ortega, Calle de las Infantas. Año
de 1761.

Se hallará en la Librería de Bartholomé Ulloa, Calle de la
Concepcion Geronyma, frente del Salvador.

POESIAS
SAGRADAS, Y PROFANAS,
QUE EN VARIOS METROS

COMPUSO

DON JOSEPH NILLARTOEL

DEDICADAS

AL EXC.^{mo} SEÑOR MARQUÉS DE ESTEPA,
de Almania, &c.



CON LICENCIA

In Madrid, por Andrés Ortega y Calle de los Infantes, Año
de 1701.

Se hallará en la Librería de Bartholomé Ullier, Calle de la
Concepción Gerónimo, frente del Suroeste.

AL EXC.^{mo} SEÑOR
D. JUAN BAUTISTA CENTURION,
Fernandez de Cordova Ursino, Velasco, Arias,
Carrillo, Mendoza, Albornòz, Pacheco, Lopez
de Ayala, Zapata, Cardenas, Portocarrero,
Roelas, Melgarejo, Ximenez, de Cisneros; Gran-
de de España de primera Classe, Marquès de
Estepa, de Almunia, del Aulla, Virvola, Monte
de Bay, y la Alameda; Conde de Fuenzalida,
Colmenar, Casa-Palma, y Barajas; Patrono
perpetuo del Insigne Colegio Mayor de San Cle-
mente de los Españoles de la Ciudad de Bolonia;
Señor del Estado de Villarias, y de las Villas
de Pedrera, Oreja, Rejas, Humanes, y Gua-
damur; Alguacil Mayor perpetuo de la Imperial
Ciudad de Toledo; Alferez Mayor perpetuo de
la Ciudad de Malaga, y Patrono General de to-
das las Iglesias, Conventos, y Ermitas del Estado
de Estepa, con el Señorío Espiritual,
y Temporal, &c.

SEÑOR.

SI el acertar con un autorizado
Mecenas es fortuna de quien de-
dica una Obra, yo carezco de esta

dicha en la Dedicatoria , que de este Libro hago à V. Exc. pues mal podrá merecer aceptacion de un sacrificio quien llega al Ara forzado: parece proposicion temeraria de un desatentado discurso, y no es sino consecuencia de un imàn preciso ; pues si en otros tiene la eleccion libertad, en mi no ha tenido la libertad eleccion; pues ni otro que V. Exc. pudiera servir de sombra à este precioso Jardin de las Musas, ni à otra sombra, que la de su Grandeza , se acogiera mi ofradia.

Este Libro camina à buscar la proteccion de V. Exc. y la admiracion, y embeleso que estampan sus ojas , pueden servir de las mas retoricadas lenguas , costeando los desmayos de mi pluma , que cifra en su respeto su eloquencia.

En otro siglo caminò la Poesia
con

con llave de entrada en los Gavinetes mas respetosos de la discrecion, y el buen gusto : honraronla muchos, porque fue manejada de pocos; oy es punzon , que solo sirve de vanidad à quien la usa , y como carece de guardas , ni abre , ni cierra : pero V. Exc. que por excepcion , ò privilegio entre todos , penetra , distingue , y premia como ninguno , esta noble , quanto abandonada profesion , es forzoso se lisonjee con la aceptacion de este culto , que à tan alto objeto es tan debido , como proporcionado. El Autor de este Quaderno se hace mas acreedor à la picdad de V. Exc. que otro alguno , pues yà mereciò con el honor , que siempre ha frequentado su Excelentissima Casa , aquellas honras, que ansiosamente se buscan , y no facilmente se encuentran. Yo , como medio que proporciona el fin à

¶ 4 que

que dirijo esta Ofrenda , solo anhelo à que en el golfo de la Corte , donde son tantos los escollos , como los que no entienden lo que censuran, siga el rumbo de la nave de este Ingenio , con todo el belamen que le promete la Grandeza de V. Exc. y no navegue à palo seco esta Obra, expuesta al advitrio de la contingencia , y la desgracia.

Nuestro Señor felicite la vida de V. Exc. en su mas elevada Grandeza muchos años.

EXC.^{mo} SEÑOR.

SEÑOR.

A L. P. de V. Exc.

su mas atento reconocido servidor,

Bartholomè Ulloa.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan de Varrones, y de Arangoyti del Gremio, y Claustro de la Universidad de Alcalá, Canonigo de la Santa Iglesia de Urgèl, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y lo que à Nos toca damos Licencia para que se pueda imprimir, è impriman las Obras Liricas, de Don Joseph Villarroel, con tal que se reserven algunos passages, que vãn notados, y apuntado à la margen de dichas Obras. Mediante que de nuestra Orden han sido vistas, y reconocidas, y no contener cosa alguna que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y seis de Marzo de mil setecientos cinquenta y nueve.

Doctor Varrones.

Por su mandado,

*Joseph Uruñuela
y Marmanillo.*

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camaras antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él se ha concedido Licencia à Bartholomè Ulloa, Mercader de Libros en esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender el libro intitulado: *Obras Liricas*, su Autor Don Joseph Villarroèl; con que la impresion se haga por el original, y en papel fino, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se venda, se trayga al Consejo dicho libro impresso, (no imprimiendose las coplas que vàn tildadas por el Cenfor à quien se remitiò) junto con el original, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste, lo firmè en Madrid à siete de Julio de mil setecientos cinquenta y nueve.

Don Joseph Antonio de Yarza.

Joseph Villarroèl

II

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAG. 10. lin. 9. prometeo, lee Prometeo: lin. 13. de forma, lee de forma? Pag. 82. col. 1. lin. 32. esto que, lee estoque. Pag. 104. col. 2. lin. 32. dicitidos, lee divididos. Pag. 105. col. 2. lin. 22. al etna, y al apenino, lee al Etna, y al Apenino. Pag. 116. col. 2. lin. 25. abaxa, lee abaxo. Pag. 129. col. 2. lin. 30. caldea, lee Caldea. Pag. 149. col. 2. lin. 9. nom, lee non. Pag. 156. col. 1. lin. 28. Corre, lee Corte.

Las Poesias Varias de Don Joseph Villarroèl, con estas erratas corresponde al que sirve de original; y asi certifico en esta Villa, y Corte de Madrid à seis de Julio de mil setecientos sesenta y uno.

Doct. D. Manuel Gonzalez Ollero,
Corrector General por S. M.

III

TAS

DON Joseph Antonio de Yarza Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Conlejo: Certifico, que haviendose visto por los Señores de el el libro intitulado: *Las Poesias Varias* de Don Joseph Villarroel, que con Licencia de dichos Señores, concedida à Bartholomè Ulloa, Mercader de Libros en esta Corte, ha sido reimpresso, tassaron à seis maravedis cada pliego, y dicho libro parece tiene treinta y tres, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa ciento noventa y ocho maravedis; y al dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conlta, lo firmè en Madrid à once de Julio de mil setecientos sesenta y uno.

Don Joseph Antonio de Yarza.

INDICE

DE LAS POESIAS, QUE AQUI se contienen.

SONETOS.

A Viso al hombre.	pag. 1.
Al Conocimiento.	ibid.
Al Arrepentimiento.	2.
A la Confesion.	ibid.
Expresion Amante.	3.
Excesso de Amor.	ibid.
A la Contemplacion.	4.
Al Pensamiento Christiano.	ibid.
A la Gloria del Mundo.	5.
Al Defengano.	ibid.
A la Esperanza.	6.
A la Ultima Hora.	ibid.
A la muerte de Fr. Juan de la Concepcion.	7.
A su Muerte.	ibid.
Al Defengano en su Muerte.	8.
A su Muerte Repentina.	ibid.
Al general Sentimiento de su Muerte.	9.
A la Singularidad de Fr. Juan de la Concepcion.	ibid.
	El

El Autor pidiendo Férias à su Musa.	10.
Pidiendo Limosna una Pobre al Duque de Be- jar, Hermano Mayor del Refugio.	ibid.
A la Oracion que dixo el Maestro Ribera en las Honras del Doctor Peralbo.	
Al Perro de San Roque.	11. 12. 13. y 14.
Dias que dá un Amigo al Autor, y su Res- puesta.	14.
Breve Metrico Rasgo à Nuestra Señora del Risco.	15.
Romance. Errante, yà Penitente, à los Mar- queses de Almarza.	26.
A la Inmaculada Concepcion de la Virgen Ma- ria Santissima.	53.
Al Triumpho de David.	62.
Al Triumpho de Judith.	75.
Para Eterna Memoria.	85.
Respuesta para Eterno Agradecimiento.	94.
Santiago en Clavijo.	103.
Prologo fonetizado.	109.
Romance de Enhorabuena al Casamiento de la Condesa de Lemus.	110.
Memorial, que al Rey nuestro Señor presentò el Licenciado Lope Benitez, suplicandole se firva minorar el precio del Tabaco.	116.
Dictamen sobre un Romance, que escriviò la Marquesa de Castrillo.	121.
	Def.

Descripcion de un Viaje, y Parecer de la Corte.	129.
Memorial, que al Marquès de la Ensenada pre- sentò Doña Maria Santiago, Viuda, y Po- bre.	132.
A la Señora Doña Antonia de Vera, Condesa de Alva.	136.
Pasquas à la Condesa de Alva.	139.
A un Señor Ministro.	145.
Romances extraordinarios.	152. 153. 154. y 155.
Carra à Don Balthasar de Herrera.	156.
Un Cortès, y Galan Cavallero Español.	162.
Al Padre Joseph de Arenas, de la Compania de Jesus, sobre un Libro que diò à luz.	163.
A la Señora Doña Maria Therefa de Silva.	167.
Presente la Señora Duquesa de Huescar à la ce- lebridad del Conde de Galvez.	170.
In Æternam Memoriam Præclarissimi Regis Philippi Quinti.	175.
Al Padre Fr. Juan de la Concepcion, su amar- relado Villarroel.	179.
A la Muerte de un Jabali, à quien de un tiro matò una hermosa Dama.	184.
A la Estatua de Diana.	185.
Descripcion de la Capilla de la Orden Tercera de San Francisco.	192.
Al Sepulcro de la Marquesa del Castrillo.	203.
	Bre-

Breve Compendio de la Fabula.	207.
Fabula de Jupiter, y Europa.	208.
Ai es una Niñería. Vidas de Santa Theresa de Jesus, y San Francisco Xavier.	214.
De Don Joseph de Robles al Autor.	226.
De un Melancolico al buen humor del Autor.	ibid.
Prologo.	228.
Vida de Santa Theresa de Jesus.	231.
Vida de San Francisco Xavier.	251.

**DONDE ESTE, SE HALLARAN
los Libros siguientes:**

- Diccionario Latino, y Español, Español, y Latino de Antonio de Nebrija, corregido, y enmendado, y quitados todos los errores de los impressos antiguos, y adiccionado dos terceras partes por el P. Rubiños.
- Cartilla Militar.
- Ciencia Militar.
- Juego de Armeria, y su Varaja, con el Blason demonstrado.
- Receptario Manual.
- Fineza de la Amistad.
- Super Ecclesiasticis Privilegijs, Augusto Velleris Aurei Ordini à Sancta Romana Sede gratiosè collatis, lucubrationum, quas magno Hispaniarum Monarchæ Invictiss. ac Gloriosiss. Ferdinando VI. Bordonio Regi Cathol.



A V I S O.

Tiene el hombre su dia señalado,
Y morir una vez estatuido;
Que ni pobre, ni Principe ha nacido,
Que à esta pena no nazca sentenciado.
Cuenta se ha de pedir de lo gastado:
Se ha de dàr cuenta de lo recibido:
Infierno para siempre hay prevenido,
Y Cielo para siempre hay preparado.
En lo que somos, nos resolverèmos.
Y serèmos despues lo que antes fuimos;
Y eternos en el mal, ò el bien serèmos;
Còmo los ojos à esta luz no abrimos?
Si asì vivimos, còmo lo creemos?
Si lo creemos, còmo asì vivimos?

CONOCIMIENTO.

QUàndo se ablandarà mi rebeldia?
QUàndo cobrarà vista mi error ciego?
Si algun dia ferà, por què no luego?
Si no luego, por què ferà algun dia?
Desordenado el juicio desvaria.
Abrafome, y me acerco mas al fuego.
Elijo la inquietud: huyo el folsiego.
Tomo la confusion por harmonia.
Aguardo à que la muerte el quando avise
De recobrarme, quando mi carrera
La ultima linea de la vida pise?

Què engaño ! què locura ! què quimera!
Si quando Dios quería , yo no quise,
Después no querrà Dios , quando yo quiera.

ARREPENTIMIENTO.

QUE no despreciaràs , Señor , confío,
El corazon contrito , y humillado:
Yà , para levantarme , estoy postrado:
Yà , por ser tuyo , dexo de ser mio.
Yà quiere ser acierto el desvario:
Yà solícita luz el deslumbrado:
Yà rompe las cadenas el forzado:
Yà es Etna el corazon , que fue Alpe frio.
Yà este marmol en llanto està deshecho:
Yà la mortal herida cauterizo;
Y yà se rasga de dolor el pecho.
Oh ! cruel del deleyte vil hechizo!
Oh ! quien pudiera deshacer lo hecho!
Oh ! quien hubiera hecho , lo que no hizo:

CONFESSION.

QUANTOS crimines hay , quantos pecados
En hijos de los hombres repartidos,
Han sido de mi solo producidos,
Porque han estado en mi recopilados.
Pequè , Señor , por todos los criados:
Yo soy reo de todos los nacidos;
Que en mi solo se hallaràn recogidos
Los delitos por todos derramados.
Toda la perdicion puede en mi hallarse.
En mi al mundo encabezo , en mi le copio;
Pero aùn espero gloria en tanto abyfno:
Pues mayor , ni mejor podrà encontrarse,
Si para tû otro reo , que yo propio,
Para mi otro abogado , que tû mismo.

EX.

EXPRESSION AMANTE.

TAN amable (mi Dios !) es tu excelencia,
Grado tan singular mi amor alcanza,
Que admitiera vivir sin esperanza,
Para quererte sin correspondencia.
Amar por interès , es conveniencia;
Mal amante es quien ama en confianza.
Aquel amor es digno de alabanza,
Que de amar por amar es consecuencia.
Por mi Señor , y Padre yo te alabo;
Y por Padre , y Señor tambien colijo,
Que eres manso Cordero , y Leon bravo.
Pero tu rectitud tenga por fixo,
Que no te sirvo por temor de esclavo,
Que antes te adoro por amor de hijo.

EXCESO DE AMOR.

SI de ser , (Jesus mio !) carecieses,
Y si yo en esse tiempo ser lograra,
A fuerza del amor , de ser dexara,
Porque tû , que no eras , ser tuvieses.
Si solo un hombre , como yo , existieses,
Y yo un Dios como tû , ser alcanzara;
Ser hombre solamente deseàra,
Porque tû solo , gran Señor , Dios fueses.
Què admira , (ò Dios !) que todo lo criaste,
Dexara yo de ser , porque tû fueras,
Si , porque fuera yo , te anonadaste?
Què mucho , (ò claro Rey de las esferas !)
Si porque yo subiera , tû baxaste,
Que yo baxara , porque tû subieras?

A 2

GLO-

VILLARROEL.
CONTEMPLACION.

TU, Señor, por mí preso, y abatido?
Y yo en los vicios suelto, y exaltado?
Tú de la turba vil atropellado?
Yo de el concurso grave engrandecido?
Tú de la infame plebe escarnecido?
Y yo de la Real nobleza honrado?
Tú también escupido? yo incensado?
Y tú, mi Dios, desnudo? y yo vestido?
Tú quieto à un bofetón? yo à un besamano?
Tú, Jesús, azotado? yo triunphante?
Tú con espinas? yo con rizos vano?
Tú fixo en una Cruz? yo Oveja errante?
Tú seco? y yo sin sed? Dios Soberano,
Qué es esto? ser yo ingrato, y ser tu amante.

PENSAMIENTO CHRISTIANO.

DOY, el que yo haya sido un Rey famoso,
Un Salomón, en ciencias imbuido,
Un César, en victorias aplaudido,
Un Alexandro, en triumphos portentoso:
Doy, que haya sido un Creso poderoso,
Un Alcides magnanimo, y temido,
Un Adónis esplendido, y florido,
Un Arion melistuo, y numeroso:
Doy, que en la tierra, y en el mar profundo,
Ceñido haya el Laurèl, Oliva, y Palma,
Por unico Monarca sin segundo.
Mas quando toda gloria en el fin calma,
Qué me aprovecha haver ganado el mundo,
Si por fin (qué desdicha!) pierdo el alma?

GLORIA DE EL MUNDO.

Viento es la vida, pero tan violento,
Que aun no es presente, quando yá es pasado;
Quién será el hombre, pues, que descuidado
Funde sus esperanzas en el viento?
Hombre, para tu aviso, y tu escarmiento,
La vida en un momento se ha cifrado;
Quién, pues, vive de sí tan confiado,
Que se prometa un figlo de un momento?
Es la vida à la sombra parecida,
Y no lo yerra quien así la nombra,
Por parecida, en ser desaparecida.
Si qualquier sombra à un delincuente assombra,
Aun debes assombrarte de tu vida,
Pues eres reo, y es tu vida sombra.

DESENGAÑO.

Hombre, vengo en que logres regalarte,
y de criados habiles servirte,
Con musicas sonoras divertirte,
De manjares, y nectares faciarte.
Con el Diamante, y el Rubí adornarte,
De el Oro, y de la Purpura vestirte.
En fiestas, y en passeos esparcirte,
Y en blando, y limpio lecho reclinar-te.
Cifrese en tu lucir la mejor Corte,
Detengase el Concurso para verte,
Tenga el Sol tu Carroza por su Norte.
Nunca conozca azar tu feliz suerte;
Pero aun con tal delicia, y con tal porte,
Eres polvo, y en polvo has de bolverte.

E S P E R A N Z A.

HAgo cuenta, que à juicio soy llamado,
De mis dias el numero cumplido,
Tù eres, Señor, el Juez, y el ofendido,
Y aunque ofendido, estàs justificado.
Juez eres, sin poder ser recusado,
Yo el reo soy, y me hallo convencido:
Ninguno mas que yo contra mí ha sido,
Y mi propia conciencia me ha acusado.
Vista la culpa, pues, y la injusticia,
Con que yo he repugnado la concordia,
Confieso que atendiendo à mi malicia,
Digno de el Reyno soy de la discordia.
Pero yo, respetando à tu justicia,
Apelo: à quien? à tu misericordia,

U L T I M A H O R A.

TErrible confusion, cruel despecho,
Fiebre desenfrenada, sed ardiente,
Crudo el rigor, mortal el accidente,
Cordeles las angustias, potro el lecho:
Torpe la vista, el animo deshecho,
Hierto el labio, la lengua balbuciente,
Vivas las ansias, el dolor pungente,
Desconcertado el pulso, ronco el pecho:
Debil el corazon, el trance fuerte,
Oculta la traycion, la lid notoria,
Corto yà el resto, echada yà la fuerte:
Fiero el choque, dudosa la victoria.
Muerte por fin, y acaso, sin fin muerte:
O muerte! quan amarga es tu memoria!

A LA MUERTE DE FR. JUAN
de la Concepcion.

CAliope, que es esto? tù clamores?
Melpomene, que es esto? tù agonías?
Que es esto, Erato? tù melancolías?
Que es esto, Euterpe? tù exalando horrores?
Urania, tù con rigidos dolores?
Polymnia, tù con ansias tan impías?
Tù, Clio, sin canoras armonías?
Tù, Thersicore, en pàlidos colores?
Tù, Thalia, con tanto desfaliento?
El pefar es tan aspero, que solo
La clausula permite del lamento?
Rompióse el ex del uno, y otro Polo?
Pues que martyrio es este? que tormento?
que ha de ser? gritan todas: murió Apolo.

A SU EXCELSO NUMEN.

Cisne moriste, y Phenix yà renaces,
O Concepcion de mas que lo posible!
Enmudeces, y estàs mas perceptible,
Mas te construyes, quando te deshaces.
La piedad, y la embidia haràn yà paces:
Llegaste hasta donde era inaccesible,
Venciste quanto pareció invencible,
Y aun mas afciendes, quando mas oy yaces.
De el Ocaso fabricas el Oriente,
Y en toda la de el mundo edad futura,
Bien que cadaver yà, feràs viviente.
Entre el horror respira tu dulzura,
Pues cerrada la boca, aun eloquentè
Hablando està por tí tù sepultura.

DESENGAÑO EN SU MUERTE.

Y Ace (ó incomprehenfible de Dios Juicio!)
 El que de el Carmen fue Phebo brillante,
 Y yá en otra vándera militante
 Lo veterano convirtió en novicio.
 Vestuario mudó, mas no exercicio,
 Qual lucero, ni bien fixo, ni errantes,
 De fabio logró fama; de constante
 El crítico mejor juzgue el indicio.
 Mas de su nuevo trage, inopinado
 Un accidente le mostrò violento
 El color trino yá desfigurado.
 Pues espirando en su postrer aliento
 Lo blanco, lo celeste, y lo encarnado,
 Lo halló pálido, mustio, y ceniciento.

A SU MUERTE REPENTINA.

V Andolera la parca en un camino,
 Cortó el hilo à tu ingenio soberano,
 Porque quiso probar su ardiente mano,
 Si era capáz de muerte lo divino.
 El arco preparò, el harpon previno,
 Muera, dixo, aunque el golpe sea tirano;
 No de ser singular blafone ufano,
 Que harto delito es ser peregrino.
 Logró el tiro cruel, y logró quanto
 La embidia apetecer pudo imprudente,
 Y mudo quedó luego en el quebranto.
 O accidente fatal! ó no accidente,
 Que de repente enmudeciesse tanto,
 Quien tanto decir supo de repente.

GENERAL SENTIMIENTO DE SU MUERTE.

Muerto (ó varon insigne!) tan llorado
 De los ingenios célebres has sido,
 Que de ser polvo yá te han eximido
 Las lagrimas, que en tí se han derramado.
 En agua estàs, no en tierra sepultado,
 Teniendo à todo el mundo enternecido,
 Con que no será en polvo convertido,
 Quien en llanto comun està anegado.
 Recordacion feliz te solemniza
 En el sepulcro, si de el llanto el riego
 A tu yerto cadaver eterniza.
 Todo mortal es polvo, no lo niego;
 Pero tú solo ser podràs ceniza,
 Quando el figlo se juzgue por el fuego.

SINGULARIDAD DE FRAY JUAN
 de la Concepcion.

Lucero en toda facultad lucia,
 A seis en vario metro les dictaba,
 Distinto assunto cada qual le daba,
 Y todo lo dictado repetia.
 De repente una relacion decia,
 Y al mismo tiempo, que la recitaba,
 La pluma en otro assunto exercitaba,
 Y en diferente metro lo escrivia.
 Llegó su ingenio al punto mas subido,
 Y tan luciente remontó su buelo.
 Que dexò al mismo Apolo obscurecido,
 Fue de las Musas lirico desvelo,
 Y floreció aquel monte bipartido
 Parnaso una mitad, otra Carmelo.

PIDIENDO FERIAS AL AUTOR SU MUSA,
hablan los dos.

SO Licenciado? Arre Musa Germana.
 Tiempo es de Férias. Largo el rezo veo.
 Férias le pido. Ofrezcole un manteo.
 No pido esso. Darèle una sotana.
 Pido un trage. Serà de trapobana.
 Pues vaya, que es un ruin. Mas fue Zacheo.
 Siempre ofrece, y no dà. Soy prometeo.
 Voyme corrida. Echarse una votana.
 Yo su Musa no he sido? Y mi miseria.
 No le he soplado bien? Con viento vario.
 No soy musa de forma, ni materia.
 Yà fin mì, què ha de hacer? Un Kalendario.
 Un mal Poeta, què ha de dàr? Laceria.
 En fin, què ferias dà? Las de el Breviario.

PIDIENDO UNA LIMOSNA UNA POBRE
*muger al Excelentissimo Señor Duque de Bejar, Hermano
Mayor de el Refugio.*

SEñor Excelentissimo, una vieja,
 Sin muelas, sin colmillos, y sin dientes,
 Que ignora donde estàn migas calientes,
 Y aun de hallar Papa en Roma està perpleja:
A vuestros pies qual morriñosà oveja
 vala por una de las que corrientes
 Limosnas dà el Refugio à hambrientas gentes,
 O soltarà muy presto la pelleja.
Socorredme piadoso en mis quebrantos,
 Así os celebre Santo el *Flos Sanctorum*,
 Si Duques de Madrid pueden ser Santos.
La gracia es *consolatrix afflictorum*;
 Y pues Refugio sois de pobres tantos,
 Sed para mì *Refugium peccatorum*.

A

A LA ORACION QUE DIXO EL MAESTRO
Rivera en las Honras del Doctor Peralbo.

TU oracion milagrofa se acredita,
 O culto floridissimo Rivera,
 Quando à Peralbo de la parca fiera
 Tu elegante oracion le rescrita.
 No en papel, en diamante quede escrita,
 Pues en ella altamente rebervera
 La luz de aquella antorcha, que venera
 Aun la circunspeccion mas erudita.
 Solo tu alta eloquencia templar pudo
 Ei merecido justo pesar nuestro;
 Mas quièn viò en tanto grave, tanto agudo?
 Diestro en lo agudo, y en lo grave diestro,
 Que fue acertada la eleccion no dudo,
 Para tan gran Doctor, tan gran Maestro.

AL PERRO DE SAN ROQUE.
*Assumpto de la Academia en un
SONETO.*

PLaufible Can, que enseñas lealtades,
 Quando el hombre hace estudio de trayciones,
 Y à ponzoñosos labios de escorpiones
 En tu lengua les dictas suavidades:
 Geroglifico insigne de piedades,
 Ilustre correccion de indignaciones,
 Que sobervias de el hombre elevaciones,
 Acusas con rendidas humildades:
 Tu fama en los dos orbes se publique;
 Y la tuya, que el Cielo solemniza,
 O gran Roque! en antidotos se explique.
 Què mucho, que en virtud, que te eterniza,
 La aclamacion comun te santifique,
 Si hasta un irracional te canoniza?

B 2

OTRO

OTRO AL MISMO ASSUMPTO.

MI numen, dado à perros, imagina
 Que el Perro de San Roque una por una
 rabioso le pegò farna perruna
 De el Abad San Anton à la cochina,
 Si de Cielo, de tierra, ò de marina
 Era este Can, noticia no hallo alguna,
 Y sè que aun de los cuernos de la Luna
 Tenia el dicho Can hambre canina.
 Yo de este perro tuve una ahugeta,
 Aunque dicen que Roque de el pellejo
 Hizo para su ropa una maleta.
 Su nombre à vuestra discrecion lo dexos
 Yo le llamo tus, tus; pero, ò Poeta!
 Mira que no ay tus, tus, à perro viejo.

OTRO.

DE este Perro nos quentan, serà yerro,
 Pero este punto es digno que se toque,
 Y es, que Perro de pan fue para Roque,
 Y que Roque le daba pan de perro.
 Passábale la mano por el cerro,
 Por la boca *etiam*, por el rabo *quoque*
 Venía con la panza hecha un bodoque,
 Y se iba como perro con cencerro.
 Si era este Perro aquel de el Hortelano,
 O si de el de Tobias sacò raza,
 No lo ha sabido moro, ni christiano.
 Yà mastin fueise, ó yà perro de caza,
 Yà chino, yà lebrèl, gozque, ò alano,
 Llevete este Soneto para maza.

OTRO

OTRO.

QUE este Perro murió, tengo por cierto,
 Con que si la Academia en fatal punto
 Este Perro me ha dado por asunto,
 El asunto ha de oler à perro muerto.
 Perro muerto en Madrid, segun advierto,
 Por las calles se encuentra todo junto;
 Mas den para enterrar à este difunto,
 Que de pulgas quedò cadaver yerto.
 Pero en figon, ò ya en pasteleria
 Espero que esta muerte se celebre,
 Donde empanan moscon, mosca, y mosquito.
 Y ningun forastero estrañaria,
 Pues se vende en Madrid Gato por Liebre,
 El que se venda perro por cabrito.

OTRO.

UN bodigo llevaba un cuervo à Elias,
 Aunque yo dudo si era cuervo, ò cuerva,
 Y al gran Egidio Abad una gran cierva
 De leche le bañaba las encias.
 Pero un pan de Vallecas los mas dias
 Llevaba un Can à Roque por conserva,
 Y lamiendole aquella llaga azerva,
 El cumbè le vaylaba, y las folias.
 De cuervo, cierva, y can, visto ya el caso,
 Qual tuvo mayor premio en este globo
 Se pregunta à los doctos Escolares.
 El zangano lo diga de el parnafo,
 Matò al cuervo un Nebli, à la cierva un lobo,
 Y al can befamos sus caniculares.

B 3

CON=

CONCLUSION.

Guardate aqui de un rigido fiscal,
 Que à Radamanto excede en lo cruel,
 O hermoso , celeberrimo lebrel,
 Afrenta de el can cerbero infernal!
 Así nunca gigote te hagan , qual
 Al Marquès de Villena hizo un Infiel,
 Y así nunca te metan en pastèl,
 Ni te falchichen con pimienta , y fal.
 Don Blas con Virgaferrea de Alguacil
 Mandará vapularte el facistol,
 Porque à Escoto aventaja en lo futil.
 Un Caton Censorino es Español,
 Y así , à llevar disparte azotes mil,
 Y alza el pañal à tu remifafol.

DIAS , QUE DA UN AMIGO AL AUTOR , Y SU
respuesta.

HA de casa , ha de casa. Entre quien sea,
 Con licencia de usted. Usted la tiene;
 Què se le ofrece à usted ? Mi afecto viene
 A que usted muchos dias de estos vea.
 Hartos he visto ya , quièn mas desea?
 Viva usted , que à las Musas les conviene,
 Con Musas no ay quien coma, ni quien cene,
 Pues las Musas son dulces. Ni aún gragea.
 Trabaje usted. Ya estoy bien trabajado.
 Usted toque la Lira. Ya es pandero.
 Haga un Soneto. Estoy de pie quebrado.
 Usted escriba. Escriba ser no quiero.
 Tome la pluma. Aquessa ya ha volado.
 Eflo es geringa. Aquese es mi tintero.

BRE-

BREVE METRICO RASGO , A LA PRODIGIOSA
invencion de nuestra Señora del Risco.

Numerosa la voz de mi instrumento
 Aumente asombro al reyno del espanto,
 Mientras que en dulce metrico conciento
 Al Sol celebro , y à la Aurora canto.
 Tierra, Fuego , Ayre , Mar , oygan mi acento,
 Porque de tanta Aurora , de Sol tanto
 Cobre luz la bozal barbara Tropa
 De Africa , de Asia , America , y Europa.
 De la Aurora , y del Sol , que argenta , y dora
 El campo mustio yà , yà floreciente,
 En una perla cifrarè à la Aurora,
 Como al Sol en un rayo solamente;
 Pues de Aurora , y de Sol quanto atesora
 El Occidente , el Sur , Norte , y Oriente,
 A la pluma seràn vanos ensayos
 Sumar las perlas , y contar los rayos.
 Tu , dulce Madre de el Eterno Apolo,
 Que en alas vuelas de los Seraphines,
 Y el Antartico yà , y Artico Polo
 Te aplauden con harmonicos clarines,
 Tu me ilumina , à ti te invoco solo,
 Musa , maestra de los Querubines,
 Pues tu alma en tu cantico publica,
 Que al Señor , mejor que ellos , magnifica.
 Contrario Marte al infeliz Rodrigo,
 Diluvio de Morisma inunda à España,
 Que es el crimen de un Rey comun castigo
 En el sangriento horror de una campanas
 A toda sacra Imagen busca abrigo
 La pia devocion contra la saña
 De la Morisca , infiel , horrida Guerra,
 Y los Cielos se esconden en la Tierra.

B 4

Tu,

Late en el corazon la voz furiosa
 Del Tambor , y la Trompa Sarracena,
 Ocultase la Imagen prodigiosa
 De Guadalupe , y la de la Almudena,
 La de Francia en su Peña portentosa,
 La de Nieva custodia hace terrena,
 La de el Sagrario escondese en Toledo,
 Y Reliquias sin numero en Oviedo.
 Ocultase tambien la Dolorosa,
 Que es mi Norte , y sera propicia Estrella,
 Bella , no tanto , por tan milagrosa,
 Como ya milagrosa , por tan bella;
 Imagen tan luciente tan hermosa,
 Que no parece Imagen , parece ella,
 Quiero decir , parece por tan propia,
 Que todo es uno , Original , y Copia.
 Si alla Zeuxis con altas sutilezas,
 Apurando el primor a la pintura,
 De cinco , que eligió raras bellezas,
 Completa facer pudo una hermosura,
 Zeuxis mejor , amante en las finezas,
 El resto echando en tan brillante hechura,
 De aquesta sola perfeccion entera
 Las de las cinco completar pudiera.
 Ya el Dios de los Exercitos piadoso,
 Passados siglos de este captiverio,
 Los ojos vuelve a España cariñoso,
 Si le bolvió la espalda al vituperio;
 Ya con su Pueblo misericordioso
 En su Empyreo decreta a España Imperio,
 Y el arco , que flechaba hostilidades,
 Ya es Iris arco de serenidades.
 La Aurora , que al nacer se lamentaba
 De ver triste , y amargo tanto dia,

Y lagrimas por perlas arrojaba,
 Ya por lagrymas perlas esparcia;
 Ya de el Sol los influxos anunciaba,
 Mas que mejor Aurora , que MARIA?
 Queriendo que de España se disponga
 La recuperacion en Cobadonga.
 Ya sacudido el yugo , y la coyunda,
 Los Españoles animos florecen,
 Ya el gozo monte , valle , y cumbre inunda,
 Astros salen , Auroras amanecen,
 Ya de glorias España se circunda.
 Ya Imagenes ocultas aparecen.
 Y sepultadas antes acreditan
 Que mejor que aparecen refucitan.
 En un monte de Riscos eminente,
 Adonde cada Risco es otro monte,
 Y tanto , que parece que en su Oriente
 Al Sol mismo le impide que transmonte,
 Pues remontada su ceñula frente
 Dexa pattido el campo al Orizonte,
 Corto rebaño , si de pie ligero.
 Apacentaba candido Cabrero.
 Traviesá , o descuidada una cabeza
 Se le entra de un peñasco en la rotura,
 Y a redimirla va su ligereza,
 De aquella tenebrosa carcel dura,
 Quando (aqui el pasino , y el assombro empieza)
 Voz , que sale de aquella gruta obscura,
 Vè , le dice , a que de esta urna sombría
 Dèn a luz una Imagen de MARIA.
 Alas su corazon le dà gozoso,
 Al Pueblo informa ; pero no es creído,
 Mirase despreciado , gime ansioso,
 Buelve al puesto , presentase afligido;

Villatoro
 Pedro era
 el nombre
 del Cabre-
 ro.

Pastor , cayado , y Pedro , à quien dudoso
 Dexàra de el portentoso referido?
 Mas voz segunda al precursor felice
 Así le anima , quando así le dice.
 Buelve , y contigo mismo , oh Pastor ! lleva
 Señal , que à tu verdad la certifique,
 Serà tu mano relevante prueba,
 Que al mundo tanta realidad publique;
 Aquesta , pues , de tan estraña nueva
 Serà la prueba , que la ratifique,
 Abre tu mano , y cierrala al instante,
 Y diràs , que te la abra el mas pujante.
 Yà el nuncio buelve , la question propone,
 Y yà un robusto prueba , pero en vano,
 Otro valiente al triumpho se dispone,
 Mas no logra la palma de la mano;
 Fortíssimo , otro dura garra pone,
 Pero es de bronce aquel cerrado arcano,
 Y yà desesperados de la hazaña,
 Ven , que en su fuerte mano cierra España.
 Pios creen , aplauden reverentes,
 Ordenan procesion , brillan blandones,
 Visten galas , caminan obedientes,
 Gozos vierten , tremolan los Pendones,
 Al nuncio alaban , figuenle prudentes,
 Plantas alientan , arden corazones,
 Ven , admiran , y adoran en un vulto
 El tesoro escondido en campo inculto.
 En talamo à la Reyna ven de el Cielo
 De una riscosa , quanto horrenda gruta,
 Y estrañan , que con rustico modelo
 Perla tan fina en concha esté tan brutas
 Exhala gozo fervoroso el zelo,
 Pero yà el gozo en llanto se commuta,

No-

Notando , que al sacar la Imagen grave,
 Quanto cabe no es , y es quanto cabe.
 Cubre la Cueva un Risco impenetrable,
 Cueva ceñida de uno , y otro Risco,
 Que ser pudiera alvergue formidable
 De Aspid , Leon , Dragon , y Basilisco,
 Assombra à la campaña , incontrastable
 Yà Pyramide , ò barbaro Obelisco,
 Y en esta Cueva , mas que Cueva , tumba,
 La voz rimbomba , el zefiro retumba.
 Altamente postrados gimen , lloran,
 Y à la Madre del todo Omnipotente
 Socorro piden , y favor imploran
 Contra aquèl de peñascos continente;
 Tiernos suplican , y devotos oran,
 Quando movidos estruendosamente
 Les parece que ven à un tiempo mismo
 Rasgarse las entrañas de el Abismo.
 En horrible bayben impetuoso
 Tiembla el ambito todo del terreno,
 Y aumenta parasímos lo espantoso
 De repetido resonante trueno;
 Aun parece que el centro tormentoso
 Romper quiere su mas profundo seno,
 Pues para mas assombro de la tierra,
 Es sierra de sí misma aquella Sierra.
 Raro prodigio ! con furioso estruendo
 Aquel Risco Gigante se retira,
 El susto , el pasmo , y el pavor horrendo
 Duda credito dar à lo que mira,
 El discurso , no obstante , va infriendo,
 Quando atento venera lo que admira,
 Que el estruendo del Risco fue gemido
 De perder su Tesoro alli escondido.

Pe-

Pero con ceño obscuro amenazando,
 De el hallado Theſoro mal contento,
 Aun parece que eſtà titubeando,
 Y que ſolo en el ayre encuentra aſiento;
 Terror infunde à quien le eſtà mirando,
 Y le contempla pluma pueſta al viento,
 En que por maravilla permanente
 Riſco , y admiracion eſtà pendiente.
 Entran , y ven mortal una belleza,
 Y funebres tambien unos candores,
 Unos rayos veſtidos de triteza,
 Unos lutos cortados de esplendores,
 Una immenſa humildad con ſumma alteza,
 Unas ſerenidades con dolores,
 Pues en Hijo , y en Madre eſtàn mirando
 Un Sol muerto , una Aurora agonizando,
 Si el Gentilico error allà fingia,
 Que Venus à ſu Adonis lamentaba
 Muerto al rayo de aquella fiera impia,
 Que al zeloſo Maborde diſfrazaba,
 Mejor aqui en JESUS , aqui en MARIA,
 Con dolor ſummo ſe verificaba,
 Llorando en el horror de aquel deſierto,
 Venus pura al divino Adonis muerto.
 Muerto el Hijo , y la Madre en ſu traſpaſſo,
 Mal viva , ſe miraba propriamente,
 En la Madre el Oriente en el Occaſo,
 Y en el Hijo el Occaſo en el Oriente;
 Con tanta valentia el triſte paſſo
 Copiar ſupo el Artifice excelente,
 Que en Hijo , y Madre la atencion deſpierta,
 Vee un muerto vivo , y una viva muerta.
 Con Mageſtad divina la ternura,
 Con invencible eſpiritu el tormento,

Con agrado ſiave la amargura,
 Con ſemblante apacible el ſentimiento,
 Con azibar mezclada la dulzura,
 Con alta valentia el ſufrimiento,
 Miran à la que ſiempre ſe nos muestra
 Vida , dulzura , y eſperanza nueſtra.
 Pueſta al pie de una Cruz , en ſu regazo
 Mantiene à ſu Hijo muerto , Norte fijo,
 Y en tierno amante cariñoſo abrazo
 Madre mejor lamenta al mejor Hijo;
 Amor prende à los dos en dulce lazo,
 Y de ſu ceſtial roſtro colijo,
 Que por la pena , que ſu pecho hiere,
 De morir vive , ſi de vivir muere.
 Tres durifſimos clavos , que pudieran
 Aſpides fieros , traſpaſſar diamantes,
 Abſortos hallan , tiernos los veneran,
 Y en cada corazon ſon penetrantes;
 La forma admiran , pero conſideran,
 Que aun ſiendo à la terneza repugnantes,
 Quando las manos , y los pies clavaron,
 De dolor ellos miſmos ſe doblaron.
 O fue , que en cada clavo el rigor fuerte
 Dos arcos puſo , para que clavado
 Doblado el hierro , huvieſſe de eſta fuerte
 En las manos , y pies dolor doblado;
 Artifice miniſtro de la muerte
 El triumpho fundar quiſo en lo arqueado,
 Y ſiendo de clemencias vil deſtiero,
 En crueldades acertó por yerro.
 Alegres facan aquel bulto hermoſo,
 Fabricanle devotos corta Ermita,
 Defagradale el ſitio delicioso,
 A ſu cueva ſe buelve , el Riſco havita,

Formanle nuevo alvergue en lo fragoso,
 Admitele la bella Margarita,
 Hasta que con riquísimo decoro
 Passa de alvergue pobre à casa de oro.
 Casa, que con radiantes refulgencias
 Vence à la primitiva edad dorada,
 Porque Tarsis, y Ophir à competencias
 La hacen, sobre lucida, abriantada;
 Casa, que en infinitas Indulgencias
 Tiene à Roma en un Risco colocada,
 Y con MARIA el pulcro Santuario
 Es à un tiempo Reliquia, y Relicario.
 Mas de seis figlòs (singular portento!)
 Esta luciente Imagen escondida
 Expuesta à la agua, hielo, nieve, y viento,
 Nunca perdió su blanca tez bruñida;
 Aumenta cada día el lucimiento,
 Jamàs la retocò mano atrevida,
 Dando à entender, que Estrella tan brillante
 Fue pura, y limpia en el primer instante.
 Su beldad con dolores se acrisola,
 El crystal de su luz brilla fulgores,
 Triste, afligida, y lo que mas es, sola,
 Pues solo la acompañan sus dolores,
 Quando al rostro con perlas arrebòla,
 Parece, dice, à fuerza de rigores,
 Mirad, si en todo el mundo puede hallarse
 Dolor, que à mi dolor pueda igualarse.
 Pero ningun dolor al suyo iguala,
 Pues la elegancia de su forma indica,
 Que en cada angustia el corazon exhala,
 Y que el gemido al ayre purifica;
 La prophana belleza, que hace gala
 Quando las perlas à la oreja aplica,

Ven-

Venga, y aqui verà, si quiere verlas,
 Pendientes de los ojos à las perlas.
 Su perfeccion aun niega la esperanza
 De que buril angelico la imite,
 Ni del pincel admite semejanza,
 Veneraciones solamente admite;
 No hay hyperbole digno à su alabanza,
 Verse, mas no imitarse, se permite;
 Vara el discurso, el pensamiento calma,
 Viendo alma tanta en bulto incapaz de alma.
 Siempre plausible en su esplendor constante,
 Compitiendo lo hermoso, y lo paciente,
 La vista la contempla en su semblante
 Luna con un eclipse transparente;
 Y Luna, en que el consuelo està en menguante,
 Y el rigor de la pena va en creciente,
 Bien que moviendo à tiernas compasiones,
 Luna llena es de ansias, y aflicciones.
 Quien ve su perfeccion, halla alegria,
 Quien mira su amargura, desconuelo,
 Quien ve su rostro, encuentra claro el día,
 Quien ve sus ojos, ve turbado al Cielo,
 Quien ve sus labios, goza melodia,
 Quien nota su pesar, padece anhelo,
 Y halla en fin, para eterno en la memoria,
 Extasis de dolor, raptò de gloria.
 Aun mas admiracion la vista bebe,
 Y hasta el oido assombro mayor halla,
 Porque inmovil, se juzga que se mueve,
 Y que muda, se le oye lo que calla;
 La victoria à sus ojos se le debe
 En dulce amorosísima batalla,
 Pues parece con triumphos, y despojos,
 Que esgrime los cuchillos por los ojos.

Tal

Tal vez se vè , que su semblante hace
 Del dia noche , y de la noche dia,
 Aurora ya fenece , y ya renace,
 Y de el silencio forma la harmonia;
 La atencion se entristece , y se complace,
 Y dudosa entre si , dice , oh MARIA!
 Si à un tiempo das pesares , y placeres,
 Eres tu , y no eres tu , pero tu eres.
 Aunque naturaleza plantar quiso
 En los peñascos horrido tropheo,
 Cada gruta se fingè Paraiso,
 Como cada peñasco campo Hybleo;
 Que à vista de MARIA , que à un preciso
 Regalo excita , y candido recreo,
 Parece que entre tantos obeliscos,
 Destilan leche , y miel aquellos riscos.
 De esta dulce beldad vucla la fama,
 Amor influye , al tibio reprehende,
 Al reo acoge , al distraido llama,
 Al descuidado avisa , al libre prende,
 Al triste alegre , al desdenoso inflama,
 El corazon derrite , el pecho enciende,
 De todo triumpho , y con afecto pio
 Dexa sin libertad al albedrio.
 Milagrosa profigue , obra de suerte,
 Que obstenta su poder , Reyna aplaudida,
 En los duros imperios de la muerte,
 Y en las tristes dolencias de la vida;
 La amargura en dulzura la convierte,
 A mesa franca con el bien convida;
 sus milagros no es facil numerarlos,
 Y el milagro mayor es el no obrarlos.

Def-

Describir de esta Imagen peregrina
 Las perfecciones , presuncion es vana,
 A España alumbra Estrella Matutina,
 Y con razon devotamente ufana
 La Augusta en vuelos Aguila Augustina
 Custodia es de esta Phenix soberana,
 Pues de sus hijos con fervor divino
 En cada corazon arde Augustino.
 Allí en el Yermo de este sitio inculto
 Se explica sin cessar su zelo santo,
 Allí le rinden à MARIA culto
 Con silencio , clausura , rezo , y canto,
 Allí à tan regio soberano vulto
 Tanto celebran , y veneran tanto,
 Que en dulce obsequio de la Reyna esclava,
 O no se alaba à Dios , ò allí se alaba.
 Hermosa Emperatriz esclarecida,
 Que el nombre de Eva convertiste en Ave,
 Aunque con tosca pluma deslucida
 Dignate Virgen de que yo te alabe;
 Contra mis enemigos de alma , y vida
 Dame virtud valiente , esfuerzo grave,
 Y pues gracia no ay , que en ti no encuentre,
 Bendita tu , y el Fruto de tu vientre.
 Tu MARIA , Refugium peccatorum,
 Tu MARIA , Regina Patriarcharum,
 Tu MARIA , Regina Apostolorum,
 Tu MARIA , Regina Prophetarum,
 Tu MARIA , Regina Confessorum,
 Tu MARIA , Regina Eremitarum,
 Tu me concede , Virgo Veneranda,
 Que yo te aclame Virgo Prædicanda.
 Tu del Catholicismo alta victoria,
 Tu de los nueve Choros excelencia,

C

Tu

Tu de Jerufalen excelsa gloria,
 Tu alegre de Israel magnificencia,
 Tu de los Españoles regia historia,
 Tu de fus Pueblos honorificencia,
 Haz que mi plectro , de tu mano herido,
 Llegue hafta el fin de el Mundo tu fonido.
 Naufrago , y peregrino , fi defeas
 El mejor norte , que à tu rumbo afsista,
 Porque de falvacion el puerto veas,
 Eclavo digno de este Sol te alista;
 Y tu Lector , qualquiera que tu feas,
 Y mis versos honrares con tu vista,
 Pues de affunto tan regio , y relevante
 Yo pintó el dedo , infiere tu el Gigante.

*ERRANTE, YA PENITENTE, A LOS INCLITOS
 Señores, siempre míos, el Señor Don Juan Antonio de Guzman,
 y mi Señora Doña Juana Dupui, Excelsos Marqueses de Almarza, y Flores Davila.*

ESTE AËto de Contricion,
 Defea mi afecto fiel
 Que mejor que en el papel,
 Se imprima en el corazon;
 A vuestra pia atencion,
 Dueños míos, le presento;
 Lleva destemplado aliento,
 Lleva Plectro poco ufano,
 Solo de ir à vuestra mano,
 No lleva arrepentimiento.
 No en aplausos me difundo
 De vuestra gloria, que aqui
 Solo es mi affumpto, el que afsi
 Paffa la gloria de el mundo;

En

En el defengañó fundo
 Lo que el mundo solemniza;
 No el Numen canta, agoniza,
 Acordando fu aspereza
 El que es polvo la belleza,
 Y es el esplendor ceniza.
 Considerandome abyfimo,
 Que à otro abyfimo invoca horrendo
 Yo à mi mismo me reprehendo,
 Y escribo contra mi mismo;
 De mi ciego barbarifimo
 Es este papel fentencia,
 Y en terrible competencia
 Quantos numeros (que espantos!)
 Contiene, fon otros tantos
 Gufanos de mi conciencia.

ERRANTE, YA PENITENTE.

PADRE, y Señor, fi miserias,
 Si defdichas, fi afficciones,
 Si ansias, y fi amarguras
 Te mueven, ves aqui al hombre.
 Hombre dixé, y ya ni aun barro,
 Pues cadente al mortal golpe,
 Estampo en ceniza el fello,
 Y escribo en polvo el informe.
 Hombre, ya tierra fin agua
 Para que me desmorone;
 Mundo breve, conocido
 De la nada por mí nombre.
 Hombre, de muger nacido,
 Estable solo en lo mobile,
 Y en quien las fragilidades
 Nacen à fer duraciones.

C 2

Hom-

Hombre , de vida tan breve,
 Que el ahora es el entonces;
 Hombre en fin , en el principio;
 Hombre en fin dixè ? Pafsòse.
 Pues quien fia , ni de fragil
 Tela , que tixera corte,
 Ni de hilo , que mano quiebre,
 Ni de hoja , que viento robe?
 Vida , repito , tan breve,
 Que simil no reconoce,
 Pues en su parangon , figlos
 Quentan las exhalaciones.
 Llegò la hora de que
 Ya en tinieblas , ó ya en Soles,
 Hagan las eternidades
 Solo un dia , ò una noche.
 Yo pecador me confieffo
 A ti , no porque lo ignores,
 Quando yo sè que aun lo mudo
 De los pensamientos oyes.
 Sino porque al referir
 Culpas , por mias , atroces,
 A la alma la candidice
 Lo mismo que la sonroge.
 Al reo condena el mundo,
 Si su confesion expone,
 Solo en tu Juicio à los reos
 Absuelven las confesiones.
 Yo aquel : pero señas callen,
 Ya , ya Señor me conoces,
 Aunque se distingue apenas
 La imagen por los borrones:
 Yo aquel , que las ignorancias
 Reputaba discreciones,

Afian-

Afianzando rebelde
 Todo lo lince en lo torpe:
 Yo aquel , que en la Juventud,
 Bruto , que sin rienda corre,
 Di mayor realce al crimen
 Juzgando leve aun lo enorme:
 Yo , que frutos de zizania
 Sembrando labrador Joven,
 En viciosas Primavera
 Hice Agosto de verdores:
 Yo , que mar de ceguedades
 Naveguè , observando Nortes,
 Y hasta de las armonias
 Fabriquè las confusiones.
 Yo , que apreciè rudamente
 Por fragancias los fetores,
 En yelos toquè volcanes,
 Y en yeles gustè fazones:
 Yo , que de sobervia horribles,
 Brutas erigiendo Torres,
 De humildes burlè los broncos,
 Remontados Babylores.
 Yo , que sediento de avaro,
 Con hydropicos ardores
 Beber dorados Ofires
 Quise aun de ferreos terrones:
 Yo , que incienfos di à bellezas,
 Siendo en las adoraciones,
 De el humo los remolinos
 Symbolos de mis errores:
 Yo , que espuela al apetito
 Le calzè , para que indocil
 De tanta dulce Sirena
 Contra los escollos choque:

C 3

Yo,

Yo , que aun reputaba airado
 Suavidades los rencores,
 Y las razones cifraba
 En solas las sinrazones:
 Yo , que fundando voráz
 En el desconcierto el orden,
 Aun reprobè por templanzas,
 Las que eran relaxaciones:
 Yo , que de envidia volcanes
 Esforzando abrafadores,
 Aumentè con mis alientos
 Soplos à los Aquilones:
 Yo , que torpemente envuelto
 En perezosos sopores,
 Al diligenciar virtudes,
 Calzè à mis plantas dos montes:
 Yo , que en todo lo visible,
 Que esta maquina compone,
 Hize circulo vicioso
 A la redondez de el Orbe:
 Yo , en fin , aunque no le tiene
 Vicio , por tanto , y disforme,
 Siendo lo menos , ser cada
 Pensamiento un Phaetonte:
 Mi vida , un crimen de muchos,
 Pues porque no se interrompe,
 Forxaba una reincidencia
 De unidas repeticiones:
 Maligna fiebre de culpas,
 De cuyos negros vapores
 Se exaltaban los aumentos,
 A no haver declinaciones.
 Ya los hierros arrastrando
 mis graves culpas , se acogen

A tu Templo , donde buscan
 Libertades mis prisiones.
 Ya este soberbio Colòso
 Se mueve en genuflexiones,
 Y es de lagrymas torrente
 Este de risco capote.
 Concede , ò Rey de los Reyes,
 Y Señor de los Señores!
 Que ciña dolores grandes
 A cortas explicaciones.
 O que mudamente el labio
 Forme gemidos por voces,
 Pues son para tus oidos
 Los silencios expresiones.
 O ! si para no ofenderte
 Horrorosamente informes,
 Sin animar , se quedàran
 Los conceptos embriones!
 Perezca el dia , perezcan
 Las viciadas concepciones
 De tanto reo , y capuces
 Se vista el Sol en vapores.
 Concebido fui en pecado;
 Precisa , dura , disforme,
 Horrible , inviolable herencia
 Aun de los Emperadores.
 Cadena , cuyos tenaces
 Vinculos ninguno rompe,
 Y de todos , solo un cuello
 Exempto à sus eslabones.
 Si de carga tan plebeya
 Aun no se exime lo noble,
 De principios , que envilecen,
 Habrà fines , que coronen?

Mas dado , que deponiendo
 De negra veste impresiones,
 De el agua en puros crystales
 Vista lucentes albores:
 Dònde de ser hombre huirè?
 Si en el mas vasto Orizonte
 El buscar donde no serlo,
 El modo es , de no hallar donde.
 De fragil materia hechura,
 Sin que otra mano me toque,
 Llevo en mi mis precipicios,
 Pues llevo mis tentaciones.
 O dolencias me fatiguen,
 O adversidades me acosen,
 Estaba en mi de el pecado
 Siempre vigoroso el fomes.
 Si contra tres enemigos
 Eran mis coluſtaciones,
 Què mucho que flaqueasse
 Al impulso de tres botes?
 Què debil muro de barro
 Podrà resistir immovil
 La bateria Lernea
 De siete ardientes cañones?
 Què mucho , que humana Troya
 En fuego , y humo me ahogue,
 Si por los cinco sentidos
 Me entran cinco Paladiones?
 Lo mas sabio , lo mas fuerte
 Su vencimiento pregone;
 Salomones deliraron,
 Y se rindieron Sansones.
 Triumpha el espiritu Alcides,
 Aunque al cuerpo Anteo postre,

Si la accion que le derriba
 Hace que le corrobore?
 Pero ay ! que en el duro Circo
 De estas rigidas questiones
 El entendimiento impugna,
 Si la voluntad propone.
 Porque no , no son violencias
 Las que son inclinaciones;
 Alhago avrà , que me incite,
 Mas no impulso , que me arroje.
 Libre siempre el alvedrio,
 Ya templado , ò ya discorde,
 Bien escoge , y mal reprueba,
 Bien reprueba , y mal escoge.
 Ciego bruto el pensamiento
 Si para sus ilusiones
 Ay espuela , que le impele,
 Ay freno , que le recoge.
 De tu piedad prevenidas
 Tuve en virtudes catorce
 Fuertes tropas auxiliares,
 Doze Frutos , siete Dones.
 Finas armas contra todos
 Los rugientes salteadores,
 Que los muros me circunden,
 Y que las puertas me rondan.
 No , pues , Señor , se disculpe
 Quien es justo que te exore,
 Pues ante ti los vivientes
 No hallan justificaciones.
 Y para que en mi tus grandes
 Misericordias se logren,
 Aun los yerros , que me culpen,
 Han de ser los que me abonen.

Si mis crimines , por tantos,
 El numero desconocen,
 Ocasión de que mas luzcas
 Te doy , en que mas perdones.
 Bien sè , que en tu libro avultan
 De mis yerros los renglones;
 Justicia es , que los escribas,
 Pero triumpho , que los borre.
 Quando mis passos errantes
 En tus rectas lineas notes,
 Es blason de tus aciertos,
 Que escribas imperfecciones?
 Borra mis iniquidades,
 Y de ellas tu rostro esconde,
 Que no es razon que tus rayos
 Saquen à luz mis horrores.
 Lavame , y sobre la nieve
 Terso papel me acrysole;
 Serà hazaña , como tuya,
 Sacar en limpio borrones.
 Si no es ya , que en hojas tantas,
 Porque el dolor se me doble,
 De verguenza aun à las tintas
 Le han falido los colores.
 Al de tu cuenta , y razon
 Libro , le haràn mis errores
 Sin cuenta , por infinitos,
 Sin razon , por el desorden.
 No ya de cuenta , y razon,
 Libro sí , verde , se nombre,
 Para que las esperanzas
 Me anuncien las posesiones.
 O libro Bezerro sea,
 Que del corazon ya docil

Symbolice sacrificios,
 Holocaustos , y oblaciones.
 A un rudo tronco clavado
 Te contemplo ; què mayores
 Angustias , que à las rudezas
 Fijarse las discreciones?
 A hablar me esfuerzo , fiado
 En que tu corazon noble,
 Ya inclinada la cabeza,
 Confirma mis asserciones.
 Tu sangre , que en cada gota
 Incluye inmensos valores:
 Quando por mi se derrama,
 Quieres que en mi se malogre?
 Las glorias no vuelve en penas,
 Y en desayres los loores,
 Si los fines no consigue
 Aquel , que los medios !pone?
 Si à imagen tuya me hiciste,
 Fuerza es , quando me baldonen,
 Que de el vilipendio parte,
 Por ser tu imagen , te toque.
 A quièn tu pecador llamas,
 Penitente desconoces?
 Si compones , por què arruinas?
 Si arruinas , por què compones?
 Tomaste sobre tus hombros
 De ofensas satisfacciones?
 Luego son à tus piedades
 mis yerros acreedores.
 Si te impacientas ahora,
 Por què me sufriste entonces?
 Solo el que perseverare
 Quieres tu que se corone.

Luego no es victoria tuya,
 Aunque arguyas , pequè torpe,
 No solo con confianzas,
 Pero aun en suposiciones.
 De ti apelo para ti,
 Porque quanto en mi desorden
 Tu Divinidad condene,
 Tu Humanidad lo revoque.
 Pues ni puede , ni ha podido
 Ser consecuencia conforme,
 Que mi medida se llene,
 De que tu piedad se agote.
 Juez yo , à mi me condenàra,
 Como hombre siguiera este orden,
 No como Dios , porque viesèn
 Lo que vâ de un Dios à un hombre.
 Conmigo me has de salvar,
 Ya que indable se supone,
 Que aunque à mi fin mi me hiciste,
 Sin mi à mi me galardones.
 Violento el rayo derriba
 Los Cedros , y Torreones;
 Pero perdona à la siempre
 Caña humilde , alvergue pobre.
 Fulmina el Leon rugiente
 Su garra al Rinoceronte,
 Y à los tiernos Corderillos
 Son arneses sus vellones.
 Sorbe el Oceano ayrado
 Los sobervios Galeones,
 Y son Diadema à sus ondas
 Barquillas de Pescadores.
 Triumpho son de un brazo invicto
 Basiliscos , y Dragones;

Solo desfloran ternezas
 Los Cierzos de los Herodes.
 Supuesto , pues , que en tu escudo
 Solo pueden ser blasones
 Los derribados Babeles
 De furibundos Nembrothes:
 La demersion en las ondas
 De caballos , y ascensores,
 Y la derrota de tantas
 Quadrigas de Pharaones:
 Contra hoja que el viento roba
 Quieres probar tus rigores?
 Dònde estàn tus celebradas,
 Antiguas miseraciones?
 Contra un blanco de ceniza
 Fulminas rayos de bronce?
 Què victoria es para el brazo,
 Que al ayre el azero azote?
 Si al combate mis humildes
 Rendimientos se anteponen,
 Còmo puede haver victorias,
 Dònde no ay oposiciones?
 Lidiar el todo , y la nada,
 A lo posible se o pone,
 Y son terminos , que no
 Se libran de implicaciones.
 Fulmine tu diestra contra
 Seraphicos rebeliones,
 A todo el Empyreo en tanta
 Lesa Magestad traydores.
 Tropa , que aunque de arrollados,
 Gimiendo estàn sus furores,
 De acusadas rebeldias

Aun blafona obftinaciones.
 No contra mi , que à tus plantas
 Antes despojo , que choque,
 Bato de mis altivezes
 Los tremolados pendones.
 Habrà en ti espada , que hiera,
 Quando ay pecho que fe postre?
 Ni venganzas , que fulminen,
 Ojos habiendo , que lloren?
 La mayor gloria , Señor,
 De un esclarecido Heroe
 Es , no vengarse , pudiendo;
 Pudo ? effo basta , vengose.
 Mas ay ! que oy mis voluntades
 Diràs , que son precisiones,
 Y lexos de ser afectos,
 Son mis ternezas temores.
 Diràs , que espirante antorcha
 Agita los resplandores,
 Y que mis necesidades
 Despiertan mis devociones.
 Tu lo fabes ; los secretos
 Del corazon reconoce,
 Pues solo para ti han sido
 Parleros los corazones.
 No diga en el fuyo el necio,
 Que no ay Dios , pues lo que torpe
 El en su corazon dixo,
 Lo supo Dios ; luego oyde.
 Las que juzgares tibiezas,
 Tu las excita à fervores,
 Tan vehementes , que apuren
 La effencia à las contriciones.
 Fervoriza , alienta , enciende

Tan-

Tanto pefame , que logre
 De los mayores pefares
 Formar mis delectaciones.
 Oh ! Si en derretidas fraguas
 Ardieran mis compunciones,
 Tanto , que de menos finos
 Estallaran los crysoles!
 Y à la Afsyria , y Etiopia
 Del pecho , y rostro , conformes
 Las inundaran mis ojos,
 Tygris uno , otro Geonte.
 Diràs tambien , llego tarde;
 Mas tu igualas los sudores
 Del que trabajó del dia
 Sola una hora , y las doce.
 No llega tarde , quien llega
 Con mucho Sol de esplendores,
 A ti , que à nadie te quitas,
 Pues sobre todos te pones.
 Discipulo ya , repaffo
 De ti Maestro lecciones:
 Perdona , Señor , mis deudas,
 Pues perdono à mis deudores.
 Infinitos los alcances
 Son de mis vilicaciones;
 Gran cargo , data ninguna,
 Confequencia es que me aherrojen.
 Què podrè hacer en tan graves
 Miferas tribulaciones?
 Cabar , me caufa fatigas,
 Pedir , me cuesta rubores.
 Pues yo verè , si conmigo
 Observas las proporciones:
 A mis deudores perdono

Diez

Diez al de Diez, y once al de once.
 Yo excedo al que tu Real,
 Sacro Evangelio propones;
 Si aquel mereció alabanzas,
 Por què yo no remisiones?
 Pero ay! que para la cena,
 Que tu esplendidèz dispone,
 Son muchos los llamamientos,
 Y pocas las elecciones.
 Porque tan alta dulzura
 Es digno de que la goce
 Solo aquel que te obedezca,
 No aquel que solo te invoque.
 Quanto concedes es gracia:
 Luego querellá es informe
 De que à uno el trono le niegues,
 Y à otro la silla le dones.
 Espero, y me aterrorizo,
 Y en fe de tus dignaciones,
 Aun insto en que mi esperanza
 Prevalece à mis terrores.
 No del pecador la muerte
 Quieres, quieres conversiones,
 Quieres que por ellas viva:
 Palabra es tuya, aceptófe.
 Y vivo yo lo dixiste;
 Verbos de mas duraciones,
 Que de el globo los engaces,
 Y que de el Zafir los gonces.
 Tu con la veste nupcial
 A este mendigo focorre;
 No à tus luces me arrebatan
 Las tinieblas exteriores.
 No te alabaràn, Señor,

Alli

Alli las execraciones,
 Ni los derretidos llantos,
 Ni los dientes crugidores.
 En tu honor, en tu alabanza,
 Canoras tiernas canciones
 Podrán fer los erizados
 Bramidos del Flegetonte?
 No resonarán mas dulces
 En tus aplausos acordes
 Quantos tu Oceano habitan
 Melodinos Ariones?
 Serà gloria del Pastor,
 Que las Ovejas le roben?
 La Hydra las envenene,
 Y el Cèrbero las devòre?
 Y lo que mas es, (ó eterno
 Sumo dolor de dolores!)
 Lo que es mas, tu Redemptor,
 Y ellas sin redempciones?
 Tu de las ciento no dexas
 Noventa y nueve en el bosque,
 Hasta que la que se pierde
 Tu benignidad la cobre?
 Supongo te hacen tan grande
 Justicias, como favores;
 Pero que te glorifiquen
 No es mejor, que te baldonen?
 Triumphas de mì, en perdonarme;
 Dà en uno muchos perdones;
 Pues por mì solo, compendio
 En uno mil pecadores.
 El paralytico, el mudo,
 Y el ciego soy, que en legiones
 Me han sido espíritus, y ansias,

D

De

De mala fe possessores.
 Postrado , à seguir tus passos,
 Sordo , à oír tus vocaciones,
 Mudo , à alabar tus portentos,
 Y ciego , à ver tus candores.
 El genero humano todo
 Yaze en mis malos humores;
 Medico me cura , y fana
 En uno à todos los hombres.
 En tierra escondì el talento,
 Las arras gastè , y la dote,
 Y empobrecì de ganancias,
 Rico yà de perdiciones.
 Hijo prodigo , à tu Casa
 Oy me restituyo pobre,
 Hambriento aun de el tosco fruto
 De las Encinas , y Robles.
 En mi proprio apacentè
 Duros , cerdosos , feroces
 Pensamientos , mas inmundos,
 Que los mismos hozadores.
 Reliquias fuyas tal vez
 Eran mis dulces sabores,
 Gimiendo de que à mi vientre
 Falte lo que al fuyo sobre.
 Desnudo me viò el desierto,
 Sufriendo en las Estaciones,
 Que Ayre , y Sol la piel me tueste,
 Me la escame , y me la enrosque.
 O quànto (buelto en mi , dixe ,)
 De mi Padre en las mansiones
 De pan , Mercenario , abunda!
 Y yo ayuno , quando èl come.
 Contra la tierra , y el Cielo,

O de commiseraciones
 Eterno Padre ! pequè;
 Hijo llamo , no respondes?
 Porque de immortalidad
 La blanca Estola me adorne,
 Yà , yà el Manipulo traygo
 De los llantos , y dolores.
 Tu al Publicano , propicio
 No hazes que se le otorguen
 Largos , benignos despachos
 A bien cortas peticiones?
 Penitente en un instante
 Aquel Ladron de tu Corte,
 Con una , no logrò tantas
 Felizes recordaciones?
 No alcanzò perdon aquel
 Ciego Soldado , que à un vote
 En èl , y en ti , todo à un tiempo,
 Nieblas , y costado rompe?
 Tres negaciones à Pedro
 No perdonaste ? y que dore
 Tres negaciones no hiziste
 Con otras tres confesiones?
 Por piedra fundamental
 De tu Iglesia no se pone
 Aquel , que de la inconstancia
 Antes fue piedra de toque?
 Aquella vana hermosura,
 Que ondas de luzes descoge
 A tus pies , para bañarlos
 En golfos de resplandores.
 Aquella roca de nieve,
 Que al volcan , que el pecho esconde,
 Perlas de muchas Auroras

Supo llorar por dos Soles:
 Aquella Phenix , que herida
 De amor à dulces harpones,
 Pudo difundir fragrante
 Toda la Arabia en olores:
 La que gimiendo , y llorando,
 Ardiente su amor dispone,
 Que con el gemido enjague
 Lo que con el llanto moje:
 Sino es , que para borrar
 Uno , con otro desorden,
 Los cabellos , por sí mismos
 Tomaron las ocasiones:
 No alcanzò de tus piedades
 Que en tiernas absoluciones
 A la candidez de el cuerpo
 La de el alma proporcione?
 No la perdonaste mucho?
 Viendola en dulces pasiones
 Amante yà , casta Venus
 De ti galan , puro Adonis.
 La en un deslíz aprehendida,
 Clementes demonstraciones
 No alcanzò , quando acusados
 Fueron los acusadores?
 Flaca muger , en un pozo
 No vió por tus compasiones
 Estados de su conciencia,
 Y honduras de sus errores?
 A tu sed negò Crystales,
 No dió lienzo à tus sudores,
 Y aun le hiciste en tus palabras
 Ternezas las reprehensiones.
 Importuna otra infeliz

De

De los Tyrios , y Sidones,
 Que sus purpuras al rostro
 Se viste en lo que se corre:
 Pues tratada como Can,
 Aun lame las objeciones,
 Y al Can la lealtad imita
 En la fé , con que responde:
 No hallò en tí alivio à sus males,
 Haciendo que se transformen
 En tu alabanza clarines
 Los que en su dolor clamores?
 Si eternas son tus piedades,
 Serà posible se noten
 Para tantos permanencias,
 Y para mi variaciones?
 Mas tu voluntad se haga,
 Que he de estar , ò pene , ò goze,
 Si obligado , al abfolverme,
 Al condenarme , conforme.
 Todo un Caucafo de riscos
 Menos creo que me agovie,
 Que estas , que aora formo nuevas,
 Graves consideraciones.
 Què meritos en mi huvo
 Para nacer en Regiones,
 Donde si no te comprehenden,
 A lo menos te conocen?
 En què , en tu Ley se distingue
 De el mas plebeyo el mas Procer,
 Quando el mas humilde nace
 Con tantas obligaciones?
 O justificado , recto
 Tribunal el tuyo ! donde
 No ay para tus providencias

D 3.

De

De personas accepciones.
 Haverme echado podias
 A las Barbaras Naciones,
 Donde errores no te admiten,
 O te admiten con errores.
 O juicios tuyos ocultos!
 Pero en mi , ó quan superiores
 Me executan gratitudes
 Para las retribuciones!
 O arcanidad de tu mente!
 Que aun son , para que la fonden,
 Altas espheras los hondos
 De el Abyfmo Panteones.
 Quàntos el Tartaro habitan
 Por un crimen ! quando enormes
 Para numerar los mios
 Aun son ceros los millones.
 Quàntos viven , y aun esperan
 De tu Reyno el feliz goze,
 Con quien se juzgàran leves
 Los Dathànes , y Abirones!
 O Dios benigno , y tremendo!
 Que en gracias , y en disfavores
 Te permites à que solo
 Te veneren , no te exploren.
 Quàntas veces à las puertas,
 Con altas inspiraciones,
 De mi corazon llamaste,
 Y Àspid èl , enfordeciofe?
 O activo de la conciencia
 Indeficiente , disforme
 Tormento ! cuyo gusano
 Crece lo mismo que roe!
 De tu Ley , sin que à su yugo

Suave , la cerviz dome,
 Aun eran mis incentivos
 Las mismas prohibiciones.
 Què naturaleza es esta,
 Que en viles contradicciones
 El verdor la debilita,
 La robustez la corrompe!
 Tanto , Señor , me sufriste,
 Que pareció en mi desorden
 El que de tus tolerancias
 Inferia aprobaciones.
 Contemplaba en los sepulcros
 Las fetidas corrupciones,
 Aunque mudos , eloquentes,
 Rhetoricos Oradores.
 En las de rigidos Cierzos
 Repentinias invasiones
 Consideraba las pompas
 Efimeras de las flores.
 El grano de esta doctrina
 Tu Providencia sembróle
 En mi , pero no produjo;
 Cayó en Zarzas , sufocose.
 Por mi , en un rudo pesebre
 Tuviste en rigida noche
 Si por Sumilleres , Brutos,
 Peñascos , por pavellones.
 Por mi , expuesto al riguroso
 De el pedernal duro corte,
 Passaste por la sangrienta
 Ley de las Circuncisiones.
 Por mi , fugitivo à Memphis,
 Torrida Libia te opondre
 Tenaces de Zona incendios,

Volantes de arena montes.
 Por mi , en desiertas campañas
 Te previenen , te disponen
 Musica , filvos de Sierpes,
 Cama , alvergues de Dragones.
 Por mi , abstigente quarenta
 Dias , y quarenta noches,
 Tres de el sobervio Enemigo
 Rebatiste tentaciones.
 Por mi , quien bève en tu Caliz,
 Y quien en tu plato come,
 Te vende , que para Judas
 Le sobró lo Iscariote.
 Por mi , te ligán cordeles,
 Te baldonan empellones,
 Te vilipendian falivas,
 Y te enfangrientan azotes.
 Por mi , de Aspides venenos
 Viles labios te proponen,
 Y en los fillos de sus lenguas,
 Dulzes aun los Escorpiones.
 Por mi , al papel de tu rostro
 Aleve mano disforme
 (O Cielos !) con un borrón
 Imprime cinco renglones.
 Por mi , Rey de los Judios
 Te apellidan por mal nombre,
 Vil Nacion ! de quien ser Rey
 Ella misma lo haze mote.
 Por mi , diadema irrisoria
 Te ciñen , y de cambrones
 Espinas , que te enfangrientan,
 Hacen que las rosas broten.
 Por mi , Soberano Atlante

Ya

Ya sobre tus hombros pones
 En solo el peso de un tronco
 Todo el Cruzero de el Orbe.
 Por mi en fin , te crucifican;
 Quantos causaria dolores
 Una Pasion , que idearon
 Tantas Hebreas pasiones!
 Victima , y sacrificante,
 Todo à un tiempo , Dios , y Hombre;
 Tu mismo el Pastor , y el pasto,
 La Hostia , y el Sacerdote.
 Como à tantos cargos dignas
 Podrè dar satisfacciones?
 Justificòse tu causa,
 Mi conciencia concluyòme.
 Pero aun concluso , en ti espero,
 Y compitiendo à los montes
 Firmezas , mas esperanzas
 Sustento , à mas conclusiones.
 Quan diferente Teatro
 Aquel , en que tu transformes
 Los ludibrios en trofeos,
 Y en pompas las irrisiones!
 Juez de vivos , y de muertos,
 Porque à mal , y bien hechores,
 Segun hallares , decretes
 Suplicios , ò galardones.
 Grande amargo dia ! Quando
 En espantosos clamores,
 De tanto muerto al oído
 La trompa horrenda rimbombe.
 Y mas pavoroso , quando
 En aquel valle , yà monte
 Con los cuerpos , de tus juicios

Pen-

Pendan las reprobaciones.
 Y aun mas riguroso, quando
 De tus ojos en los Soles,
 Airados todos los Cielos
 Fulminen indignaciones.
 Dia en fin, de assombro aquel,
 En que para maldiciones
 Salgan de tu voz los truenos,
 Los rayos, y los fulgores.
 Ha Potentes ! Ha Imperantes!
 Dònde estàràn entonces, dònde,
 De vuestra Nabuca estatua,
 La plata, el oro, y el bronce?
 En què pararàn, ò simples
 Bellezas, y erudiciones?
 De vanidad, y locura
 Vuestros ayrosos tumores?
 Alli han de hacerse patentes
 Las ocultas intenciones,
 Rotos yà del corazon
 Tantos diamantinos broches.
 Veranse pieles de Ovejas
 De Lobos yà robadores,
 Y mil adorados cuerpos
 Saldràn fumantes tizonas.
 Hasta quando, ó hijos de Eva!
 Sereis de corazon torpe?
 Levantad, venid à juicio,
 Preceda este ante à aquel postre.
 Piadosa tù, Madre Virgen,
 Iris de paz te interpone;
 Basta el trueno sin el rayo,
 No el amago llegue à golpe.
 A quien, Señora, has negado

Tus

Tus divinas protecciones?
 Solo en mí probaràs, que eres
 Madre de los Pecadores,
 Maria, (todo lo dixè)
 A tí mi humildad se acoge,
 Porque la misericordia
 Te conoce por tu nombre.
 Muestrate Madre, aunque de hijo
 Yo no hice demonstraciones.
 Pues quedàran tus clemencias
 Ociosas sin mis errores.
 Si à buen hijo buena Madre
 En justicia corresponde,
 Mal se llamaràn finezas
 Las que son obligaciones.
 Con mis ofensas te obligo
 A que el desempeño logres,
 Porque en mis ingratitudes
 Mas luciràn tus favores.
 Fino un corazon sonroja
 Al ingrato, que focorre,
 Que así de las rebeldias
 Se vengàn las atenciones.
 Si eres Madre de clemencias,
 Es preciso que las goce,
 No el que te usurpe motivos,
 Si, el que te ofrezca ocasiones.
 Princesa eres de los Choros;
 Haz que à sus modulaciones
 Mi confusion se concuerde,
 Y se temple mi desorden.
 A tí te invoco tambien,
 ò justissimo consorte,
 Gran Joseph! que las virtudes

Su-

Supiste contar por flores.
 Ruega por mì , pues respiran
 Tus ruegos resoluciones;
 Por mì aboga , que yo espero,
 Que difinas , como abogues.
 Por subdito à Dios tuviste;
 Padre de tan alta Prole
 Putativo , què podràs
 Pedirle tù , que èl no otorgue?
 Debìò el precifo alimento
 De tu rostro à los sudores;
 Comió tu pan , y en tus brazos
 (Gran confianza!) durmióse.
 En tu Esposa , y en ti tuvo
 Sus delicias con los hombres;
 Bendita ella en las Mugerès,
 Tu excelente en los Varones.
 Dulce Cupido Jesús
 Recibe mis aflicciones,
 Que ya , Señor , muero herido
 A flechas de tus amores
 Tus enemigos , y mios
 Arma tocan , guerra exponen;
 Levantate Señor , y ellos
 Como el humo se evaporen.
 A tu vista se aniquilen
 Sus rugientes Esquadrones;
 No llore yo de que rian,
 Ria yo sí , de que lloren.
 El fondo de las finezas
 Prueban las tribulaciones;
 Que no en las felicidades
 Se examinan los favores.
 Qual , saliendo al puerto , esperas

Que

Que mas tu piedad elogie?
 El que sin peligro arribe,
 O el que con riesgo zozobre?
 Vivì en tu Fè , muero en ella,
 Y tan firme , tan conforme,
 Que de ella , Señor , hago una,
 Dos , y tres protestaciones.

A LA IMMACULADA CONCEPCION

de la Virgen Maria Señora nuestra

S EA en belicos afanes,	Eres noble , eres guerrero
ó en ejercicios serenos,	Y debes à su belleza
Es de Guzmanes , ser buenos,	Defenderle la pureza
Y es de buenos , ser Guzmanes.	Militar , y Caballero.
Todo eres tù , y porque ganes	Joseph , y Manuel te quiero
Fama eterna en claro dia,	Para el assunto que elijo:
A inmortal soberania	Pues si de Maria es fixo,
Te elevarà esta victòria,	Que el alto nombre glorioso
Pues de Joseph serà gloria	Tienes de Hijo , y de Esposo,
La pureza de Maria.	Haràs como Esposo , y Hijo.

ROMANCE.

A Bre , Señora , mi boca,	por siglos los de un instante
Porque tu nombre bédiga,	mi pluma te sacrifica.
Mi entendimiento esclarece,	Concede grato el oido
Y mi afecto fervoriza.	à mi mal acorde lyra,
De torpes , brutos deseos	ó celeste modulante,
Mi corazon mundifica,	dulcisona tympanistrial
Y de ajenas , vanas , locas	Yo cantarè : tù me influye:
cogitaciones iniquas.	yo escribirè : tù me dicta;
En union de los elogios,	pulse de crystal las cuerdas,
que te dàn las Gerarquias	y tire de oro las lineas.

Pa

Para tí misma esta vez
 Tú misma sè de tí misma
 Musa, Tono, Canto, Plectro,
 Pluma, Objeto, Rapto, y Rima,
 Eres toda pulcra, toda,
 lucientísima Maria,
 luego no ay parte de mancha
 en quien es en todo limpia.
 Llena de gracia, era fuerza
 estàr de culpa vacía,
 y lo que fue accion de gracia
 es yà voto de justicia.
 Del primero Adàn el pecho
 no le paga tu hidalgía,
 y dàs al Adàn segundo
 dos pechos, con que lo crias.
 De un Amante Omnipotente
 quièn duda, Reyna escogida,
 que quanto queria pudo,
 y quiso quanto podia?
 Si Sabiduría, Amor,
 y Poder à tí se inclina,
 què no haría en tí Poder,
 Amor, y Sabiduría?
 Si para Hija, Esposa, y Madre
 la Trinidad te elegía,
 negaría privilegios
 à su Madre, Esposa, y Hija?
 De Dios Madre, y siempre Virgen,
 y sin mancha concebida,
 todo unido à tu persona
 compone excelencia Trina.
 Conque una el Padre, otra el Hijo,
 y otra el Esposo, te aplica,

y de tres gracias te exornan,
 como que te deifican,
 Blanca piel en campo seco
 de aljofares se rocía,
 y el campo de ellos se baña,
 y enjuta la piel se mira.
 Sombra tuya, que declara
 yà enjuta, yà humedecida,
 que en privilegios no ay quien
 te preceda, ni te siga.
 Reservase el Paraíso
 de la indignacion divina,
 q̄ en agua diò al mundo tumba,
 si en fuego le darà pyra.
 Surca las ondas una Arca,
 tan blandamente benignas,
 que tierna espuma la roza,
 y aura suave la briza.
 Figuras tuyas, ò hermosa
 del ojo de Dios pupila!
 que como suya te guarda,
 y así te singulariza.
 De aquel Mercader la una
 bien buscada Margarita
 fuiste, y Margarita hallada;
 luego eres la peregrina.
 Mercader, que hizo negocio,
 quando robado à caricias
 solamente en una Perla
 empleò todas sus Indias.
 Fuiste en la mente del Padre
 ab æterno prevenida:
 cabría, pues, en su mente
 aquello que no cabía?

Quièn

Quien limpia no te confiesla,
 si el Autor te purifica?
 quièn manchò en otro taller
 lo que èl limpiò en su oficina?
 La que Aurora en crespos, finos,
 nevados copos se armaña;
 què nube en impuros, broncos,
 negros horrores la tizna?
 Què pluma, què infausta mano
 rubricar podrà impropicia
 papel, sin que de verguenza
 roxa se buelva la tinta?
 Lo que el Autor perfecciona
 que sutileza lo vicia?
 y à lo que èl hizo nobleza
 quien lo mezclò villania?
 Ni qué borron lobreguece
 plana, que Dios candidiza?
 q̄ en ti (ò Virgen) no se opondrá
 ser terrena, y crystalina.
 Fenix en amor te abrasas,
 sin resolverte en cenizas,
 y solamente te atèzas
 del mismo sol con que brillas.
 Quièn al crystal llamò impuro?
 quièn hizo à la luz sombría?
 quièn al oro imputò hierro?
 quièn al nectar gustò acibar?
 ¿ura Imagen un Pintor
 concibe en su phantasia:
 què sirve así imaginarla,
 si la borra al producirla?
 No así el Artifice Sacro,
 que con alta valentia

al instante que creada
 te produjo esclarecida.
 Què Sagrario de pureza
 aquel serà, donde habita
 la Trinidad? y què espejo
 aquel, en que Dios se mira?
 Eras yà, y no havia abyssos;
 siendo esto así, què doctrina
 persuadir pudo que en tí
 huviesse lo que àun no havia?
 Allà en la mas eminente
 alta del Libano cima
 fuiste Maria exaltada,
 sin reputarte caida.
 Oceano, de quien
 aun la mas minima lympha
 es toda Jordàn de gracia,
 y nada es de culpa Stygia.
 De Luna, y de Sol à un tiempo
 te ves calzada, y vestida;
 y ellos por tí mas alumbran,
 que por ellos tu iluminas.
 Tu pie no quebranta tierno
 cabezas de aquella Hydra,
 que gime por arrastrada,
 mas que ruge por herida?
 De sus siete verdes cuellos
 tu real victoria fixa
 siete Aquilones la aclaman
 en siete lenguas, que silvan.
 No estava arruinado el mundo?
 y no quedò tanta ruina,
 por ser de tí reparada,
 dos veces desvanecida.

Tù

Tù à Dios la diestra desarmas
 para que el rayo no esgrima,
 y quando por todos truena,
 solo por tí no fulmina.
 Tù eres el Iris, que hermoso
 Tierra, y Cielo pacifica,
 y sola tù en este valle
 de lagrimas, fuiste risa.
 Concebida tan sin culpa,
 que pareces producida
 de la gracia, ò que la gracia
 se produjo de tí misma.
 No fuiste, no, desterrada,
 q̄ en Pueblo de honor radicas,
 y en eterno Paraíso
 tù te connaturalizas.
 Aquella heredada pena
 à todos los comprendias
 pero para tí la culpa
 aun no estaba cometida.
 Triumphò la malicia en todos
 de la innocencia en un dia,
 y en tí cantò la innocencia
 victorias de la malicia.
 De todas las criaturas
 quièn dda pertenecia
 à quien fue la mas amada
 fer la mas favorecida?
 Si por la ley general
 de todas, eres medida,
 Dios amante, en la fineza
 no te particulariza.
 Que pudo, nadie lo niega,
 y que quiso, se confirma;

pruebolo de aquesta forma:
 No querer, y amar, implica;
 En el principio era el Verbo,
 para Madre te elegia,
 còmo en el primer instante
 pudo no estimarte digna?
 El sabio infinitamente,
 pregunto yo, facaria
 una pura conseqüencia
 de una viciada premisa?
 Para concebir à Dios
 hubo de tu parte un *Fiat*
 y de Dios no habria otro
 para tu Concepcion limpia?
 Tù galante, y Dios escafo?
 es creible, quedaria
 Dios, que triunfa en las finezas,
 vencido en las bizzarias?
 O que al caso el *Verbi gratia!*
 como quien así se explica:
 veis aqui, no de la culpa;
 sino del Señor la *Ancilla.*
 Por divina te tuvieran,
 à no advertir nuestras dichas,
 que nos importaste humana
 mas que pudieras divina.
 Siendo divina, de un Dios
 fer Madre te implicaria,
 y humana consigues quanto
 divina no alcanzarias.
 Dos veces Muger te llama
 tu Hijo; no se inferia
 de tí, y para que se crea,
 preciso es que un Dios lo diga.

Na-

Nació de tí el Hombre Dios;
 la ley por todo hombre gira;
 havrà quien diga que fue
 su persona comprendida?
 De tí, ya que no la fé,
 la piedad lo mismo dicta,
 que en tí sola se restringe
 la ley, que en todos se amplia.
 Terrible Assuero la muerte
 decreta al Israelita,
 y Esthèr, de la ley exemta,
 al dominante domina.
 De esclava madre hijo esclavo
 el derecho determina;
 luego tu Hijo (què error!)
 no es libre, si tu cautiva.
 De absolver, y de ligar
 la potestad Pontificia
 Christo diò à Pedro, y à tí
 la libertad negaria?
 De quantas gracias concede
 la Omnipotencia benigna,
 faltaria en tí esta sola,
 siendo tù en todas eximia?
 Dios se dà Sacramentado
 à una criatura indigna;
 pues si esto hace à quiè le ofède,
 què ferà à quien le acaricia?
 En què quadro el galan, diestro,
 ayroso pincèl delinea
 al Cordero con pureza,
 y à la Madre con mancilla?
 Copia es del Hijo la Madre;
 si esto lo confiesan, digan

donde està lo retratada
 si falta lo parecida?
 Ninguno de las Mugerès
 nació mayor que el Baptista,
 no se entiende, sin decirlo,
 que se exceptua el Mefsias?
 En Adàn pecaron todos;
 quièn pues te niega, Maria,
 glorias de privilegiada
 por silencios de excluida?
 Todos, los que del Adàn
 primero procederian:
 pero no aquella, de quien
 segundo Adàn naceria.
 Formado el Adàn primero
 de tierra fue no maldita;
 y el segundo en tierra pura
 concebido no seria?
 Yà suponía el Apostol
 tu excelsa prerrogativa,
 y como discreto no
 dixo lo que suponía.
 En tí sola demonstró
 su virtud preservativa
 contra el arbol de la muerte
 aquel arbol de la vida.
 La Concepcion de tu Hijo
 no fue al Abyfino advertida;
 la pureza de la tuya
 al Mundo le fue inaudita.
 El Mundo ignorò à tu Hijo,
 y à tí tambien; maravilla
 sin igual, que fuiste al mundo
 patente, pero escondida.

E

Por-

Porque la naturaleza,
anduvo en ti tan remissa,
que eras de la humanidad
tratada, y no conocida.

Tù sola fuiste de aquella
dura esclavitud antigua,
antes que de tí naciesse
el Redemptor, redimida.

Mas fineza es el reparo
antes que llegue la ruina,
y es, porque no escusa el golpe
quien permite la caída.

El Medico, y Redemptor
quando el socorro anticipan,
este escusa afrenta, y hierro,
y aquel, mal, y medicina.

Luego consequencia es clara,
que más favor comunica
el que antes de el mal preserva,
que el que despues del mal libra.

Reparò, y destruyó al Mundo
la inocencia, y la perfidia,
y de Maria fue hallada
la gracia de Eva perdida.

La mancha supone afrenta;
què Esposo ay que la permita?
quien busca Esposa afrentada,
pudiendo hallarla eximida?

Doy que se lavò la mancha;
todavía escrupuliza
el honor, yà no la tiene,
dice, pero la tenia.

Bien, que futil mano borre
el hierro de la mexilla,

siempre està haciendo memoria
la cicatriz de la herida.

Hijo de el hombre, aquel hijo
de Dios vivo se apellida,
dando à maternos blasones
varoniles regalías.

Elogio muy de tu Hijo,
para que con èl configas
así como en las mugeres,
fer en los hombres bendita.

Virgen, y Madre, y de Dios,
es mas que fer concebida
sin mancha; quien lo mas hizo,
por què lo menos no haria?

A las plantas de tu Hijo
quedò la muerte vencida,
y la cerviz de la culpa
quedò à las tuyas contrita,

El Señor vió que era bueno
todo quanto en ti ponía;
en quíen, fino en ti, quedò
la Trinidad complacida?

Quando de su arbitrio pende,
què padre mancha à su hija?
què esposo à su esposa afea?
què hijo à su madre esclaviza?

Confieslan pudo librarla;
si dicen no convenia,
Dios, en quien no ay Cõsiliarios
los harà sus Estadistas.

A la dignidad materna
conveniente era el fer limpia,
con que la accion voluntaria
parece se hizo precisa.

De

De todos es Madre; y todos,
siendo viciada familia,
clamamos à su limpieza
desde esta nuestra inmundicia.

Nadie pudo elegir madre:
mas quien pudiera elegirla,
no escogiera la excelente,
y despreciara la indigna?

Luego à la razon se opone
discurrir, que escogería
el hombre madre con honra,
Dios madre con ignominia.

Tendría un atomo impuro
la que à Dios le diò en sí misma
Ara, Altar, Incienso, Luz,
Throno, Custodia, y Cortina?

Negarà que el Sol es claro
aquel que pone la mira
en el Sol, y mas se ciega
al passo que mas porfia?

Pregunten, por què hasta aora
à nuestra devocion pia
estuvo esta hermosa luz
oculta, estando encendida?

Hizo Jesus, segun Juan,
cosas, que ni estàn escritas,
ni reveladas; obliguen
à Christo à que se las diga.

Duda Thomás, y su duda
es con razon reprendida;
felices los que al oido
debieron mas que à la vista.

El alto honor de su Madre
no tan solo à la justicia

le fia Dios, tambien: q uiere
deberlo à la cortesía.

Reyna es de el Cielo, y la Tierra;
quien Pura la niega, indica
aun quando llega à jurarla,
que tiene algo que suplirla.

Puesto, que Adàn no pecàra,
se juzga, que encarnaría
el Verbo: su madre entonces
sería una madre limpia.

Luego parece (què absurdo!)
que para hacer (no se diga)
limpia, ò no limpia à su madre,
Dios del hombre dependia.

A la libre voluntad
de Dios, quien tal imagina,
parece, ò que la coarta,
ó que la imposibilita.

Si señales, y prodigios
la verdad no testifican,
no creéis: en aquel tiempo
el hombre Dios respondia.

Prodigios pues, y señales
tanto mysterio acreditan
en los elementos quatro,
del Mundo en los quatro Climas.

Supongan, que en la de gracia,
en la natural, y escrita
ley real: no ay de excepcion
clausula vista, ni oída.

Serà mayor preeminencia
que en tus glorias, dulce niña,
aun haya fé sin oído,
así como ay fé sin vista.

E 2

Per-

Permitase de este punto
no haver palabra expresiva;
pero ya es de este mysterio
toda voz Evangelista.
Santa la Iglesia le canta,
los Doctores le predicán,
revelaciones le prueban,
y Trento en fin le authoriza.
En su favor tendió el vuelo
aquella elevada altiva
Aguila, à quien de corona
luciente sirvió la Mitra.
Y reverberò esplendores
de la eloquencia mas fina
el oro de aquella boca
defatado en Homilias.
Ollégue el día! en que tanta
verdad, de fé se difina;
pero à vista de la Aurora
no està muy distante el día.
Qué salva le hará canoro
el júbilo, y la alegría,
si aun antes de la llegada
celebra la bien-venida?
Si ancianidad, si niñez,
si juventud, si puericia
lo confiesan, quien del Mundo
queda que lo contradiga?
Comun es la aclamacion;
gracias à Dios, Reyna invicta,
que està el credito assentado
aun sin juzgarlo la Silla.
Y gracias à ti, que fue
revelada esta noticia

al parvulo, que se encoge,
y no al fabio, que se infla.
Feliz el siglo, Señora,
en que juraron propicias
el defender tu pureza
las plumas, y las cuchillas.
La de luz, y defengaño
Cathedra, nos la publica,
quando en trompas la palabra
de Dios nos evangeliza.
En campañas los clarines
acordes la solemnizan,
como por bocas del bronce
lenguas del fuego la gritan.
Quièn pues, podrá contrastar
verdad que està defendida
de los invencibles brazos
de la Escuela, y la Milicia?
Celebra tu Patrocinio
España: luego què admira
que grata España defienda
Astro, que la patrocina?
Todo Español en bramidos
ardiente Leon se irrita;
y hasta en el plectro se enciende
el furor de la Poesia.
Puerta no abriste al estrago,
Vaso, en ti todo fuè almibar,
Rosa, nunca te ajò el Cierzo,
Torre, te elevaste Empyreá.
Estrella, en ti no hubo noche,
Ave, burlaste la liga,
Espejo, no te empañaste;
Nave, triumphaste de Scylla.

Zar-

Zarza, ardes, y no te quemas,
Lirio, no te toca espina,
Fuente, corres limpia, y clara,
Huerto, el Aspid no te pisa.
Tierra, essenta de tributo,
Pozo, siempre de aguas vivas,
Nube, sin obscuridad,
y Vara, nunca torcida.
Naces: y de tanto Justo
llega la nueva festiva
à las sombras; y las luces
se ganaron las albricias.
Pares, y dolor no sientes:
vás al Templo, y no te expias,
que no ay de què; y la ley queda
observada, y no cumplida.
Dexas Tierra, tomas Cielo:
no feneces, que trasmigras:
no yaces, que te remontas;
y no mueres, que transitas.
Quièn de Blasones tan claros
el Regio escudo matiza
entre los mil, que en tu Torre
penden, y se nobilitan?
Tu Casa possée Loreto,
Lugares Santos Turquia;
con que mas que de las fuyas
cuida Dios de tus Reliquias.
El que precavió paredes,
entrañas no precabría?
quien casa preservò terrea,
por què no mansion virginea?
Purissima Virgen Madre,
de nuestro hombre Dios delicia,
vida, y dulzura, que en ti
es todo dulzura, y vida:
Este inculto rasgo mio
tu noble piedad admita,
que como Reyna de Choros
no estrañaràs Harmonias.
La aspereza de mi labio
perdone tu melodia,
ò dulcissima de aquel
Divino Canto Poetisa!
De aquel, en que soberana,
relevante Citharista
magnificas al Señor,
y el Señor te magnifica.
Cosas grandes hizo en mi,
de tu boca oyò tu Prima,
quien los humildes ensalza,
y los sobervios derriba.
Quanto contienen los Cielos,
como contigo se mida,
es mas baxo: solo à Dios
reconoces mas arriba.
En tu gremio cupo aquel,
que en los Cielos no cabia;
aquel, que Rectòr potente,
rige la machina Trina.
En quièn, sino en ti, se viò,
clara Estrella matutina,
que lo inmenso se circunde,
que lo infinito se ciña?
Gloria à la Trinidad sea
sacrosanta, y individua,
à Christo crucificado,
y à ti, Emperatriz Maria.

E 3

Ven-

Venturofas tus entrañas,
 tus Pechos llenos de dichas,
 que dieron morada , y leche
 al que todo alberga , y cria.
A los míseros focorre:
 à los debiles auxilia:

TRIUMPHO DE DAVID.

DAVID, y Goliath, son
 la hermosa, horrible lectura,
 espejo, en que halla la vista
 copia clara, efigie turbia.
Aquel singular certamen
 escribo; pruebe mi pluma,
 que oy aun en su torpe rasgo
 es Sagrada la Escritura.
No una Musa solamente,
 no una Trompa, no fama una
 me alienten; si nueve famas,
 nueve Trompas, nueve Musas.
Israelita, y Philistèo
 en marcial Campo disputan,
 si ay mas fortuna, que Dios,
 si ay mas Dios, que la fortuna.
Los dos estremos de un Monte
 los Exercitos ocupan;
 balanzas, en que Belona
 equilibra lo que juzga.
Gime con el peso el Monte,
 y venas rompiendo ocultas
 arreatado torrente
 exhala de lo que fuda
Brota racionales plantas..
 y al parangon de las suyas,

à los fragiles repara:
 por el Pueblo, y Clero mira.
Por el devoto femineo
 Sexo intercede benigna;
 y ayuda à los que celebran
 tu Concepcion Pura, y Limpia.

aun duda en linea de broncas,
 quales son almas mas brutas.
Mas que del Bosque, que intrinca,
 hojas de acero tributa,
 que noche son, embaynadas,
 y dia lucen, desnudas.
Cometas son las vanderas,
 cuyas colas, por confusas
 en las rafagas de el viento,
 vida yà, yà muerte anuncian.
Competiendo hojas, y aristas,
 de lanzas tantas las puntas,
 incautas Aves en ellas,
 mas que se posan, se punzan.
Vuelo, y alas pierden otras,
 pues aunque vuelan astutas,
 quando en espinas de acero
 se rastrillan, se despluman.
No el quadrupedo se salva
 por piel lisa, y garra aguda,
 ni aun con espaldar, y peto
 escudada la Tortuga.
La Serpiente en su caverna
 las roscas, y lazos junta
 tan fuertes, que de lo mismo
 rebienta, de que se anuda.

No

No ay fiera essempta de el riesgo,
 por mas que entre la espesura
 cruel, voraz, brava, y bronca,
 silve, ahulle, brame, y ruja.
De el duro Roble al horrendo
 rumor, que el parche articula,
 la greña se eriza, y hasta
 la corteza se espeluza.
De el clarin à la harmonia,
 conque à la Aurora saluda,
 para gozar su elegancia
 el Sol mas presto madruga.
Sale, pero no profugue,
 que el dulce canto le arrulla,
 y por la edad de la infancia,
 cambia la Estacion adulta.
De el clarin pues, y de el parche
 à un tiempo el oido duda,
 si dulcifica el asombro,
 ò si asombra la dulzura.
Los Escudos, los Arneses,
 q̄ el Sol raya, y à èl le alumbran,
 resplandores recíprocan,
 y roscleres mutúan.
Al ayre, à la tierra, el noble,
 valiente Caballo turba;
 à esta, la mano, que truena,
 à aquel, la nariz, que bufa.
En fulgores, en estruendos,
 que reflexan lo que ofuscan,
 si centellean las bocas,
 relinchan las herraduras.
Al Monte hacen mar las tiendas,
 y yà fingidas chalupas,

parece, quando tremolan,
 que aun en la tierra fluctúan.
En fatal anuncio el viento
 à la vista las dibuja
 borrasca, si las despliega,
 mortajas, si las arruga.
Al Monte divide un Valle,
 y en verde, amena frescura
 lisongea el Valle al Monte,
 en fuerza de que se encumbra.
Pero en celos, sobré à qual
 mas lisongear procura,
 teme quando el verdeguea,
 que algun estremo se azula.
O apariencia formidable!
 Quando en mutacion segunda,
 sea del Valle la estancia,
 Verde, oy, mañana, purpurea.
Y con razon, en el Valle
 lucirà la accion Romulea,
 verde, por canonizada,
 y purpureada, por justa.
Dale nombre el Therevinto,
 no acaso, señal segura,
 que de accion tanta, à la fama
 glorioso olor la perfuma.
Clama, y ruidosa responde
 (dispuestos à la acre pugna)
 la Israelitica Trompa,
 y la Philistea tuba.
Quando un Varon arrogante,
 si por Varon se reputa
 mōstruo, en quiè es aun la noble
 racionalidad espurea.

E 4

Ba-

Baxa del Monte, ò no baxa,
 pues fiera Estatua Nabuca
 desde la falda del Valle
 à la cumbre sobrepuja.
 Todo el Monte tràs èl
 parece, que alli derrumba,
 para fabricarle sierra,
 troncos, riscos, y roturas.
 O que el Exercito todo
 sus miembros en èl auna,
 de cuyas disformes partes
 un todo horrendo resulta.
 Solo sale, y en èl todos,
 y al Dios de Israèl injuria,
 porque à todo el Barbarissimo
 Dios en un Barbaro sufra.
 Reta à singular certamen
 à la mas firme columna,
 que el valor, y la pujanza
 erija sola entre muchas.
 Rugiendo en cien alaridos,
 parece, quando acentua,
 ò que cien Trompas refuenan,
 ó que cien Bombas retumban.
 Salga, dice, el que mas fuerte
 ciñe espada, ò clava pulsa,
 con el acero en el puño,
 ò con la lanza en la cuja.
 Muera uno solo por tantos,
 y à este pacto se reduzca:
 que nos sirvais, si yo venzo,
 ò que os sirvamos, si èl triunfa.
 Antes que Roma, ò Cartago,
 Leyes al Mundo le infunda

ò vuestro Deuteronomio,
 ò nuestra Sacra Instituta.
 O la hoja de el limpio acero
 la de el fino papel supla,
 porque quando habla la lanza,
 calla la literatura.
 Ultima razon de Reyes
 el acero es, bien que arguyan
 ser la razon de el acero
 afilada, mas no aguda.
 Salga el valiente Saul,
 que si entre todas las turbas
 èl remonta la cabeza,
 yo descuello la cintura.
 Lidie, y auxiliares trayga,
 que apadrinen su conducta,
 èl, los celicos refuerzos,
 yo, las inferas reclutas.
 Phenix renazca el que fiera
 mandibula colmilluda
 inexorable guadaña
 esgrimio por Clava Herculea.
 Aquel, que de las tenaces
 de el cañamo ligaduras,
 à una represion de aliento,
 pudo respirar soltura.
 El que de Gaza à las puertas
 que cautamente le muran,
 (puestas por tropheo al ombro)
 brecha abrio, y rompiò clausura.
 El que à mas feróz Nemeo
 en viva opuesta pintura
 le desmintio la fiereza
 de Leon, aun por la uña.

El

El que cegó porque quiso,
 y en afrentosa tontura,
 de lo que es una belleza
 se vino à quedar à obscuras.
 El que rompiò dos Atlantes
 de tanta hermosa estructura,
 que fue à su memoria pyra,
 y sirvió à su cuerpo tumba.
 El que, aun ciego, viò à rodéos
 de gruessa roca rotunda
 corresponder bruta mente
 torpe pena à torpe culpa.
 Al mundo otra vez renazcan
 quantos alientos rotula
 esse, que Israèl celebra,
 Libro de Judicaturas.
 Salgan, prueben de mi brazo
 la violencia furibunda,
 que si al un Polo desgonza,
 al otro desvalaùstra.
 Sea este Valle Palestra
 al azero, ó à la lucha;
 por otra estatura, Valle,
 y Monte, por mi estatura.
 Goliath me nombro; à Geth
 ilustro, mas que me ilustra:
 mi catre harè al mundo todo,
 pues todo Geth fue mi cuna.
 Serà el Cielo mi Diadema
 despotica, y absoluta,
 que brille por Margaritas
 con Elice, y Cynofura
 En fuerza de Dios, à quien
 es todo el Orbe estrechura,
 por feudo toda la Arabia
 arómas me turibula.
 Espero quarenta Auroras,
 aguardo quarenta Lunas,
 para que quarenta Soles
 victoria, y laurèl me luzcan.
 Dice, ò brama; y de aquel monte
 en las cabernas profundas
 fieramente aun oy el eco
 rimbomba, porque aun oy dura;
 Queda de el valor mas alto
 sordo el oir, la voz muda,
 frio el tacto, hierto el gusto,
 ciego el vèr, la faz difunta.
 Planta es con raiz la planta,
 solo el pavor la columpia,
 y el brazo aun para moverse
 ignora la coyuntura.
 Qual de fulminante trueno
 la colera tremebunda
 à la maquina de el mundo
 con terremoto circula:
 Así de el Jayàn, que voces
 mas que las forma, las trunca;
 todo viviente el estruendo
 à trompa final le imputa.
 Era un Coloso de acero,
 de robustez tan membruda,
 que no sufre el cuello yugo;
 ni al cuerpo abraza coyunda.
 Coloso, en quien por el arco,
 que los musculos regulan,
 encontrará à vela llena
 passo franco nadante Urca.

Si

Si mira, al ayre inficiona,
 si habla, riscos afuista,
 si respira, al Sol aniebla,
 si anda, à la tierra enluta.
 Con tanta altura campèa,
 que la cabeza robusta
 se desvanece à si propria
 de mirarse en tanta altura.
 Tropel es el movimiento,
 pero en distancia tan suma,
 aunque es trueno cada planta,
 el oïdo no lo escucha.
 Horno es la nariz, que fuego
 respira, quando estornuda;
 una Sodoma es, que inflama,
 una Gomorra es, que ahuma.
 Es un Vesubio la vista,
 que en si se encarniza cruda,
 y passa el rostro, que tuesta,
 por fiera alazana adusta.
 Bozal formidable copia
 es de una horrible espelunca
 la boca, en quien la blasfemia
 es la voz menos impura.
 Excreciones el labio
 vierte de la lengua immunda;
 tofigo es, y aun no està libre
 el Cielo de que le escupa.
 Un pino empuña por lanza,
 y en arrebatada furia
 parece que de la tierra
 le arranca, mas que le empuña.
 Por morrion, una campana
 à su cabeza testuda

enlaza, à quien el Averno
 templò en la Estigia laguna.
 Hacele cresta una Sierpe,
 que à la montaña difusa
 de la Cimera, con roscas,
 diademas texe ceruleas.
 Representa su plumero,
 que en ondas al ayre inunda,
 Velerò, alado Hipogrifo,
 que à gyros escaramuza.
 El peto, de acero, ò bronce
 liquidado se construia,
 refinò las inviolables,
 Cyclopèas gravaduras.
 Una efigie es el escudo
 de la Gorgona Medusa,
 donde Vivoras ardientes,
 vibran ponzoñas sulfureas.
 De sus armas ruginosas
 los encaxes, y junturas
 el sudor de lo que agita
 las embrea, ò embetuna.
 La gravedad de su cuerpo
 hace que la tierra se hunda,
 y su planta en cada huella
 fabrica una sepultura.
 No ay crystal, que le retrate,
 y el por no ver su figura
 aun en el agua, hasta el agua
 quando ha de beber la enturbia.
 Barbaro Dios, de la tosca
 plebe, y la nobleza culta
 aun à las adoraciones
 las hace su horror repulsas.

Por-

Porque tanto Dios con Dios
 mas barbarissimo produzca,
 entre todas las Deidades
 sola es su Diosa Volupia.
 Excediendo sus costumbres
 de la raya de corruptas,
 solo el tiempo en que devora,
 es su templanza la gula.
 Sobervia, embidia, pereza,
 ira, avaricia, y luxuria
 à el corren, una tras otra,
 y no es postrera ninguna.
 Triste el campo, y condolido
 Saul, en tanta aventura
 al Varon, que exponga el pecho,
 de el le libra, y dà hija fuya.
 Todos oyen, nadie acepta,
 calla este, aquel disimula,
 y el desfaliento pregona
 lo que el corazon murmura.
 Inclineda la cabeza
 no el si concede, le anula,
 que aun imaginado el riesgo
 pulso doma, y hombro bruma.
 Excede el peligro al premio,
 aun el de un Reyno renuncia,
 y à ser dable, aun de el Empireo
 cediera la embestidura.
 Toda la temeridad
 entrò en juicio; entrò en consulta
 tan prudente la prudencia,
 que dexò de ser cordura.
 David, de Israèl Narciso,
 fin que su belleza Augusta

peligre en el crystal terso
 de la mas clara Aretusa.
 Pastor, de cuyo Pellico,
 aunque quien la dà, la pula,
 no es como nieve la lana
 con su candidez eburnea:
 El duelo fatal admite,
 solo à la tardanza acusa,
 mas valiente, que el amor,
 mas fuerte, que la hermosura,
 No ay mas que decir, que invictos
 si beldad, y amor opugnan,
 Venus à Marte desarma,
 Cupido à Jobe desnuda.
 De la escultura divina
 era el Joven copia pulcra,
 era hechura de su mano;
 ¿ay mas que ser que su hechura?
 No faz mas resplandeciente
 diò la soberana junta
 en el Sinai al que de ella
 le resultò faz cornuta.
 Natutal, no artificiosa,
 su bella riza peluca
 aun fabrica laberintos
 de las hebras rubicundas.
 Rayos, que à la negra noche
 la redimen de nocturna,
 y por beldad, y braveza,
 una no, dos veces rufa.
 Sus ojos, de quien el dia
 mendiga lo que relumbra,
 por los arcos de sus cejas
 fulminan flechas trifulcas.

San-

Sangrientas , quanto apacibles
 las megillas amatuntas,
 aun preservan à las Rosas
 de efimeras , y caducas.

Todo el Oriente à su aliento
 Cinamóma , y Calambuca;
 ni sobervio se envanece
 de que humilde le perfuma.

Derrama purpureo el labio
 sobre belleza facundia,
 y por mas tierno su bozo
 aun no florece , pulula.

Panal es la boca , en quien,
 sobre Oraculo de Cumas,
 aun la reprehension es dulce,
 la verdad no es amargura.

Su cuello , à quien arrevola
 lisa , luciente blancura,
 es fina plata , y del pelo
 la sobre-dora la lluvia.

Su tersa , robusta mano,
 estudio à la alta escultura,
 en si se lleva la palma,
 que à la frente en laurel muda.

De su talle , de su cuerpo
 la garbosa contextura,
 no influxo ay , que no violente,
 no ay violencia , que no influya.

Su bizarría , su gala,
 en todo , en todo venusta,
 aunque la encuentra la embidia,
 nunca la halla la censura.

Hermoso à un tiempo , y valiente,
 en el se hallan , si se buscan,

el valor , sin arrogancia,
 la belleza , sin locura.

Vence sin contradicion,
 y concluye sin disputa,
 Joven , en quien la edad se halla
 antes que verde , madura.

Real , no fingido Orpheo,
 de tan celestial industria,
 que hizo que las Lyras todas
 en un Psalterio se incluyan.

Con mejor Tulia elegancias
 con mas harmonia Publia,
 compendia en sí , Biblioteca,
 Plecetro , Numen , y Tertulia.

Mas fama le adquiere el verso,
 (don , que este siglo repudia)
 que la sucesiva hazaña
 Hectorea , Alexandra , y Julia.

Amado con demasia
 de Adolescentulas , frustra,
 que todas al olor corran
 de los unguentos , que le unjan.

De su juventud florida
 el trance el Rey dificulta,
 mas David rompe su inmenso
 Oceano de brabura.

Apacentaba tu Siervo
 dice , en montaña , y llanura
 un rebaño de inocencias,
 aun sacrificadas , mudas.

Candidèz , de que se corre
 el filo , que la deslustra,
 mansedumbre , en que el valido
 hace à la priberanza justa.

Ve-

Venia el Leon , y el Oso,
 y ya por fuerza , ó astucia,
 si tal vez ocultos roban,
 tal vez con rapiña hurtan.

Su voracidad asalto,
 cobro la prenda , que usurpan,
 y luego contra mi esgrimen
 presa corva , y garra adunca.

Pero el bronce de mis brazos
 hace que sus huesos crujan,
 y no solo los destrozan,
 sino que los desmenuzan.

De mi esfuerzo sufocados
 aun destilan las medulas;
 ni temo , que à mi zurrón
 le rompan , que ni rasguñan.

En temblores , en desmayos,
 al Leon , que se atribula,
 mi valor era su frio,
 mi fuerza su calentura.

Despedazare al Leon,
 aun de la celeste curia,
 y le truncare à los Polos
 la menor , y mayor Ursa.

Por trofeos , que la fama
 cantará en la edad futura,
 de Laureles à los Robles
 vesti con pieles cerrudas.

Serè Alcides de esta Sierpe,
 que aunque ponzoña difunda,
 me ofrece para triaca
 su corpulencia la ruda.

Mude formas , cambie especies,
 baxe al centro , al ayre suba,
 tendrà fin tanto Acheloo,
 Leon brame , ò Toro muja.

Serà para eterna insignia,
 ò la pinten , ó la esculpan,
 Leon de el futuro Marcos,
 Toro de el venturo Lucas.

Sobre Aspid , y Basilisco
 huella sin lesion alguna
 mi planta , y de el mismo modo
 Leon , y Dragon conculca,

No ay fiera , pues , que à mi esfuerzo
 su ferocidad sañuda
 no postre ; solo me rindo
 al Leon de el Tribu de Judas,

Ya sus Armas , de su mano,
 Saül al Joven le ajusta,
 mas no usa de ellas , sin mas
 causa , que de ellas no usa.

Baculo , y Pastoral pera
 elige ; toma la funda,
 y à su estallido , aun medroso
 el Celeste Can ahulla.

Baxa al Valle , y de el torrente
 cinco escoge guijas mundas,
 à cuyo valor de guijas
 cede el de Perlas , y Turias.

Ya tempestad amenaza,
 nublados el ayre cruzan,
 y la tempestad de piedra
 àzia un Monte la conjura.

O gran Maria ! en tu nombre
 las guijas letras coruscan;
 entre con sangre la letra
 al Bruto , que las refuta,

Y

Yà afrontan los combatientes,
yà en la Palestra estimula
una Vara de Azucena
à un Peloro de Cicuta.

Cantan de una parte triumphos
canoras Aves diurnas,
y de otra gimen exequias
funebres, tristes Lechuzas.

El mañana repetido
mal el Cuervo le promulga,
parece, que su mañana
solicita, que oy se cumpla.

Agorero deborante,
que yà à la detencion culpa,
ronda el Buitre, cuya suerte
pende de la desventura.

Testigos son de el combate
infeles, y fieles turmas,
y luciferas celestes,
y tartareas lucifugas.

A la batalla preceden
por trompetas las calumnias;
y las coleras, las rabias,
son con lo que se saludan.

Primero hieren la honra,
porque à la faz iracunda
quieren que antes que la sangre,
la tiña la verecundia.

Soy perro, dice el Gigante;
la interrogacion es nula,
pues con mas razon pudiera
afirmar lo que pregunta.

Parece, que prophetiza
en lo mismo que pronuncia;

mas que el deguello, q̄ aguarda,
el garrote le perturba.

Y aun à mas passa la afrenta,
porque si atento consulta
cordel, y horca, en honda, y palo,
infamia es, mezclada en burla.

Ven à mi, dice, darè
tu cuerpo à las que se juran
Reynas Aves, ò à una sola
de Rui-señor picadura.

Darè à la Hormiga tu cuerpo.
grano de la espiga rubia,
pues pones en mi la trabe,
y en ti quieres la festuca.

Atomo te darè al viento,
yà que oficioso madrugas
à ser de Baco, y de Ceres
terreo Bruco, aèrea Locusta.

Que paririan los Montes,
ò, y que de su presura
naceria una irrision;
sacafteme de la duda.

Aun menos oposicion
harà al Estio la bruma,
que à este todo, aun redundante,
essa nada, aun diminuta.

Maldigate mi Dagon,
porque presumiste en suma
con toda la grande Cete
lidiar parba Sanguifuga.

Yà tu atrevimiento basta
à que immortal te instituy an
Licaonios Mausoleos,
ò Romanas Catacumbas.

De

De el Aquilon de mi aliento,
tu pequeñez no rehusa,
que à la Esphera te arrebate,
ò en el Abyfino te hunda?

Vete, y al crystal te toca;
que à ti es bien te contribuyan
mas que las puntas de acero,
de eburneo peine las puas.

Vete al femineo melindre,
y acariciado en la estufa,
tu cuerpo, y tu mano en vuelve,
entre la Marta, y la Nutria.

Ven à mi tu, le responde,
darè el tuyo à los que emulas
Avestruz, si tanto hierro
puede digerir su hartura.

Darèle à los Cocodrilos,
que en gemidoras angustias
hipocritamente lloran
de lo que en sí no sepultan.

A las Sierpes de la Libia
le darè, porque sañudas
à su afinada ponzoña
la refinan con la tuya.

Daràte Dios en mi mano,
y en venganza de su injuria
mi mano para tu lengua
serà adamancia ganzua.

De Viboras, atrancada,
serà progenie fecunda,
si por mas ardiente Escorpio
no aspira à la signatura.

De el Dios de Israel en nombre,
yengo à ti, humilde criatura,

que sabio à lo enfermo elige,
porque à lo fuerte confunda.

A ti vengo, insonso Bruto,
torpe hijo de la iracundia,
à ti, à quien mejor que el peyne,
le està la almoaza, y la bruza.

De una pura planta Virgen
serà tu Cabeza trunca
alfombra, y de tanta mancha
aun resultará mas pura.

Toca à embestir el Gigante,
y David, que se apresura,
y la Artilleria
en sola una piedra funda.

Saca de el zurron la Parca,
en tan parca, en tan menuda
guija, que parece al brazo
la mira por donde apunta.

Tres veces el estruendoso,
Balear cañamo circunda,
y la fortuna à su giro
roda su rueda vincula.

A su circulo fatal
arreatados coadjuban
torvellinos los diez tornos
de las celestes azudas.

Tres veces rodea, y es
atajo à lo que procura,
y de un golpe, y tres impulsos
sale la accion trina, y una.

Mysteriosa la terrible
circunferencia, se arguya,
porque el fin fin, ni principio
en el circulo reluzca.

Rei

Relampagueando fulmina,
y al trueno, que al dia anubla,
Gelboè, Tabor, y Hermon
crugen, braman, y trabucan.
Represó el Nilo al estruendo
de siete fauces la espuma,
y en crespas, rizadas ondas
borbollò la Catadupa.
Pafinò à la naturaleza
trueno tan oido nunca;
y Remora, hasta de el Ponto
dexò à toda nave furta.
Refonò en lo mas profundo
de el Averno la resulta,
y rechinó de su puerta,
quicio, gonze, y cerradura.
Remolinò el Aqueronte
su picea corriente plumbea,
y varò la infeliz, fiera,
infausta, infernal faluca.
En la roca de la frente
la guija se imprime cuña,
y muerte fue la respuesta
de la piedra à la pregunta.
La yà Piramide Egipcia,
ó la yà Troyana aguja,
se arruina defánimada,
y bebe la muerte à buzas.
Cae, no con menos ruido
resonando la armadura,
que de relevada Sierra
la rodante roca ruda.
Aun derribado, desficiente
la ruina, en lo que abulta,

y èl aun tiempo es de si propio
la Piramide, y la Urna.
Estremeciò su derrota,
las cumbres, y las honduras,
y en affombrosos baybenes
temblò Geth, Geta, y Getulia.
El Atlante de el Abyfmo
cayò en si; ni esto repugna;
que aun sobre los imposibles
rayò la hazaña *plus ultra*.
Si hubo yà eminente Escala,
que Cielos, y Tierra una,
Goliath Escala es nueva,
que Tierra, y Abyfmos junta.
Salta sobre el cuerpo el Joven,
y languida arista mustia
su formidable garganta,
es de su guadaña curba.
Un brazo de el Mar Bermejo
logra el Valle, que le cubra,
pero otro de el Negro Ponto
presto la sangre coagula.
En su disforme cabeza
horriblemente trasumptan
boca, ojos, nariz, y oidos
un Rifco con siete Grutas.
Con ella en la mano el Joven
sube al Monte sin ayuda,
que à otro, que à èl, necessaria
le fuera maroma, y grua.
La suerte embidia Saul,
y yà, yà le conjetura
al tiempo, que Hebreo Cesar,
Israelitico Numa.

Israelita, y Philistin
contraria accion executan;
los unos alargan frenos,
y los otros buelven grupas.
Pero ni la fuga salva
en fuerte tan importuna;
la muerte es la que hace alto,
la vida es la que hace fuga.
Yà el Pueblo de Dios respira,
yà en alabanzas, que estudia,

no entona el funebre Threno,
si, la triumphante Aleluya.
Oy las Hijas de Sion
no lloran; cantan, divulgan
el que Saul matò diez,
David matò cien Centurias.
En columnas de Diamante,
al Orbe se perpetuan,
el triumpho de Therevinto;
y el trofeo de Betulia.

TRIUMPHO DE JUDITH.

Lora, y suspira Betulia,
y en su rostro no consiente,
que los suspiros enjuguen
lo que las lagrimas rieguen.
Corren las lagrimas, corren
à eternizarse perenes,
pues si los ojos las fluyen
tambien los labios las beben.
Mal sanarà, si recoge
el mismo llanto, que vierte;
y un suspiro, que se vâ,
otro encuentra, que se viene.
Sulcos las lagrimas hacen,
donde las angustias siembren,
ó yà zizanias, que ahoguen,
ò yà abrojos, que penetren.
Los Jovenes, los Ancianos
yà agonizan, yà fenecen,
y dos veces la belleza
(ò dolor!) se desvanece.
Los Parbulos piden Pan,
pero (ò rigor inclemente!)

ociofo queda el partirle,
si es imposible el haverle.
Para el Infante (ò desdicha!)
ay pecho, pero no ay leche;
defalientase la Madre,
porque espirando le aliente.
De el hambre, y sed en el potro
tanto aprietan los cordeles,
que no se halla quien se salve,
pues no ay quien no la confiesse.
Yà, yà Betulia à su Dios,
y à su Señor se convierte,
y en tristes lamentaciones
hacen compàs los Ghimeles.
Miseros de Israel gimen
los Sacerdotes, y Jueces;
de luto visten su Pasqua,
porque falta el Parascève.
Yà en pardas funebres sombras
la vista se lobreguece,
y de vida à muerte (ò Cielos!)
son las estancias Phafées.

Virgenes puras al rostro
 trasladan esqualideces,
 y en ceniza la cabeza,
 aun la puericia encanece.
 Què motivo ay, que à Betulia
 à dolor tanto la fuerce?
 es que la fortuna, esclava
 la que nació libre, hierre?
 Si, que un Tirano la assedia,
 y con tantos combatientes,
 que en el numero, son menos
 las piedras de sus paredes.
 Menos son, porque compiten
 las rudas barbaras gentes,
 quanto amontona en arenas,
 Oro el Tajo, y Plata el Betis.
 Con aparatos Marciales,
 y con estruendosos trenes
 pueblan tanto, que en el Orbe
 yà no ay parte de campestre.
 De Caballos, de Elefantes,
 à la opugnacion, parece
 vino alli en Colosos Rodas,
 llegò en Paramides Memphis.
 Yà de los Polos al peso
 oprimidos ambos exes,
 renunciàra ser de el Glovo
 Deidad esta vez Civeles.
 A fabricar Babel nuevo
 indican que se refuelven,
 por capitel, el Empireo,
 los Cielos diez, por dinteles.
 Parece, que al ayre buelan
 de el montado, y de el pedestre

arrevatadas, floridas
 Aguilas los Martinetes.
 Por estandartes, y tiendas,
 al viento vistosamente,
 si enarbolan los turbantes,
 tremolan los alquiceles.
 Y voraces en los ranchos,
 mexas bolviendo en pefebres,
 passan por mas racionales
 los Brutos en los piquetes.
 Repugna que las clemencias,
 ni las den, ni las acepten,
 que en hõbres hechos pedazos
 muestran los que dan quarteles.
 Que Dios, dicen, qual Nabuco?
 acentos, que horridamente,
 de Archangeles en desprecios,
 los toman de Luciferes.
 Dõnde està el Dios de Israèl?
 descienda à la arena; ó duerme,
 ò no quiere lo que hace,
 ò no hace lo que quiere.
 Ocasion es, causà es fuya,
 levantese, y la sentencie;
 y haga en la campaña alarde
 su brazo de Omnipotente.
 Si es digno de que le alaben,
 por què sufre le blasfemen?
 si es, dicen, todo pies, huya,
 si todo manos, se vengue.
 Guerra clama, y muerte en ella,
 la Trompa ruidosamente,
 y en la Trompa el viento gime,
 porque el metal lo retuerce.

Be-

Betulia lo oye, y recela,
 que en tempestades furentes
 rayo el acero fulmine,
 quando nube el Tambor truene.
 Rendido el sitiado falga,
 ó fiero el sitiador entre,
 muerte es todo, nada es vida,
 la puerta se abra, ò se cierre.
 Ni fuga, ni resistencia
 es posible, (ò dura suerte!)
 que para no vivir solo
 sea negable el poderse.
 Temblando Muros, y Torres,
 Almena, y cimientto quiere
 yà en Cielos, y yà en Abyssos
 encerrarse, y esconderse.
 Pues por obiar la ruina,
 aun divididos pretenden,
 ò que mas la planta se hunda,
 ò que mas el cuerpo buela.
 Entreguese la Ciudad,
 dicen todos; no se entregue
 dice una Muger, y hermosa
 venciò malos pareceres.
 Casta viuda sin prole,
 que à su imagen, providente
 naturaleza aun no pudo
 acertar con mas progenie.
 Hazaña emprende assombrosa,
 y aun imposible, se cree
 la consiga; que una bella
 que no consigue, si emprende?
 O poder de la belleza!
 sin armas armipotente;

aun no fulmina, y yà mata,
 y aun espera à que la rueguen.
 Unge el cuerpo sacra Asleta,
 porque de el contrario, flevil
 mas la vista se deslice
 à donde mas se detiene.
 De sus nobles lozanas
 recuerdos busca en las vestes,
 mas para que la authorizen,
 que para que la hermoseen.
 Abre conchas, rompe caxas
 de Perlas, y de Joyeles,
 tan milagrosos, que en ella
 la discrecion enriquecen.
 Profanamente Divina
 viste corto tonelete,
 porque de que no los guarde
 oy al guardapies le absuelve.
 El Diamante en pulcro broche
 abraza al pulido empeyne,
 donde de todo lo grande
 hizo ostentacion lo breve.
 Adorna al blanco coturno
 el carmesi tafilete,
 y artificiosa le rompe,
 porque lo que oculta, enseñe.
 Bella galante sandalia
 sollicita que demuestre
 ser de amantes incentivos,
 indices todos los dieces.
 La bizzarria de el pecho
 licenciosa cautamente,
 hace, en discordia de el Pomo,
 el que hasta el de el Orbe rueda.

F 2

Flu-

Fluxo , y refluxo el aliento,
 al despedirse , y cogerse,
 le embia ; y borrasca es todo,
 en menguante , y en creciente.
 Dorado golfo el cabello,
 brinda à animados Bateles,
 seguro de que naufrague
 Piloto , que le navegue.
 En ondas al ayre , tanto
 reflexo en el campo expende,
 que el Sol , aun à media noche,
 rayos brilla , y oro llueve.
 Años pocos , beldad mucha,
 tan floridos se contienen
 en su rostro , que se cuentan
 unos años de dos meses.
 Solo en su rostro divino,
 de lo soberano ferie,
 no es efimera la flor,
 ni es el color accidente.
 Ensayo en arenga pulcra
 voces falsamente fieles,
 para que consiga Imperios,
 en las que proponga preces.
 De esperanzas llena à todos,
 y que han de ver les promete
 bueltas las Tumbas en Plaustrros,
 y en Olivas los Cipreses.
 Y que adornaràn sus Templos
 tantos barbaros jaeces,
 y víctimas seràn hombres
 por sacrificios de Refes.
 La yà marchita esperanza
 solo en ella reverdece;

¿ harà à hōbres ? si à elementos
 les dà su beldad el temple.
 Triumphos busca , no piedades,
 que quien tan gloriosamente
 lleva consigo las Gracias,
 què hà menester las Mercedes?
 Culpa es no morir , y verlas ;
 si el culpado morir debe,
 de estàr con vida à sus ojos
 todo el Mundo es delincuente.
 Noche elige , y aun obscura,
 nada ay , que yà no desprecie,
 que fia que en sus dos ojos
 lleva à los dos Presidentes.
 Dexa el muro , al campo sale,
 à los contrarios se ofrece,
 exploradores la hallan,
 y ellos son los que se pierden.
 No ay campo , que la resista,
 que contra Belpotentes
 centellas vibra en corazas,
 rayos esgrime en paveses.
 Yà al caudillo la conducen,
 dicen mucho , y no encarecen,
 juntòse Cielo , y Abyfino;
 admiranse ; y por què ? venfe.
 Judith , y Holofernes ; no ay
 extremos, que mas se extremen;
 que aun menos oposicion
 ay de el Ocaso al Oriente.
 Especie aquella , de hermosas,
 fiera este , de toda especie,
 èl , horror de mil Amanes,
 gala ella de mil Esteres.

Esta,

Esta , antidoto , que cura,
 como aquel, Aspid, que muerde,
 èl , Basilisco , que mata,
 ella espejo , en que èl fenece.
 Dilubio aquel , turbulento,
 esta , Iris resplandeciente,
 uno , que à la tierra salve,
 otro , que aun al Mar anegue.
 Tanta beldad à su mesa
 convida , esta vez clemente,
 porque vestido de Adonis,
 se desnudò de Holofernes.
 Sino en el primer Theatro,
 no en menos rico Palenque
 segunda lid , se presentan
 la Muger , y la Serpiente.
 Ceños , y furias depone
 la vez , que divinamente
 saludò esta Deidad signo
 al rabioso Can terrestre.
 A tanta Perlà , sus conchas
 le rinde yà , Dragon verdes;
 y sus plantas con la greña
 le alfombra Leon rugiente.
 La cena Judith admite,
 y defayuno parece,
 que sus ojos anticipan
 todos los amanéceres.
 Luces entran , facan luces,
 porque en Rayos resfulgentes,
 lo que Judith ilumina
 contradice que anochece.
 Al presumir comperencias
 con sus manos los manteles,
 pareciò , que la Ethiopia
 los texiò de negras reces.
 La servilleta , que tersa
 de su hermoso pecho prende,
 raudal se mostrò de tinta
 fluido de Mar de leche.
 Mas por parecerse en algo
 al assunto , que la mueve,
 en Judith la servilleta
 pudo imitar las dobleces.
 La beldad siempre culpada,
 disculpada esta vez quede,
 gloriosamente traidora,
 mysteriosamente aleve.
 Su cabello , su semblante,
 acusa en panes , y fuentes,
 de no bien dorado à Phebo,
 de poco candida à Ceres.
 Purpuras yà , yà carmines
 en sus mexillas aprenden,
 no poco de que se corran,
 mucho de que se averguencen.
 Su aliento , que de las atquas
 de sus labios se desprende,
 aun condena por azufres
 los de la Arabia pevetes.
 Musica el Barbaro ordena,
 y en descompases corteses,
 se destemplò tanto Cisne
 à vista de tanto Phenix.
 Vuelven à cobrar se finos,
 y alentando dulcemente,
 aun inducen que agonizan
 por el Cielo , en que fallecen.

F 3

Sal-

Salva le hacen los Clarines,
 como que ven reverentes
 rayar el Sol en sus ojos,
 lucir el Alva en su frente.
 Y hace en cuello, mano, oreja,
 collar, anillo, y pendiente,
 que mas por ricos relumbren,
 que por bellos reverberen.
 Qué mucho, si en esplendores
 los Cielos le dan afeytes,
 agua, y lunares la Luna,
 y Dios tocador, y peine.
 Por Aurora à media noche,
 la saludan eloquentes
 Ruiseñores los Violines,
 y Gilgueros los Obuèes.
 Candidas Palomas finas
 los oídos enternecen,
 y al incendio de el arrullo
 la candidez se enrogece.
 Aun los Pajaros nocturnos,
 para darla parabienes,
 de tristes se hacen festivos,
 de graves, se buelven leues.
 Pulfan Citharas las Mufas,
 y solemnizala Euterpe,
 y tragica à Judith sola
 dexó de ser Melpomène.
 En el murmurar, suspensa,
 y en el aplaudir, corriente,
 numera sus perfecciones,
 à arenas de oro, Hypocrene.
 Lejanos toques de el Parche
 manda el Tirano resuenen,

persuadiendo que acarician
 con lo mismo, que estremecen.
 Las pieles atormentadas
 responden tan crudamente,
 que aun parece que en sus Brutos
 son los bramidos vivientes.
 El estruendo, y la harmonía,
 quiere el Jayàn que le acuerden
 su ferocidad passada,
 y su terneza presente.
 Mas de la bella invencible,
 entre los ecos, que atiende,
 el corazon, que le late,
 no se le hiela, le hierve.
 Paris el Barbaro entonces,
 à las tres Diosas lucentes
 el Pomo de Oro les niega.
 y à esta sola le concede.
 El aborto de la tierra,
 solo por torre eminente,
 era una efigie de Pluto,
 con todo el betun de el Lete.
 Monstruo de especies distintas,
 hombre, solo en lo aparente,
 Toro en ceños, Sierpe en silvos,
 Tigre en garras, Lobo en dientes.
 Rigido, rustico, rudo,
 robusto, Roble rebelde;
 ni aun basta à copiarle el recio,
 ronco rigor de las Erres.
 No es su tienda de Campaña,
 de Corte es; Tirio tapete
 le es valdon, y aun à los Cielos
 desprecia para doseles.

En

En Rubies, en Zafiros
 los preciosos gavinetes
 Ceylanes quaxan; y Ophires
 liquidados los guarnecen.
 En no vista Primavera
 le alternan Mayo, y Diciembre
 lo floreciente, escarchado,
 lo escarchado, floreciente.
 En amenidad confusa
 pasan equivocamente
 los clavèles, por jazmines,
 los jazmines, por clavèles.
 Porque en candores, y granas
 quiere q̄ à un tiempo se mezcle
 un carambano, que abraffe,
 con una llama, que hiele.
 Dexase alli ver en lienzos
 evaquado todo Zeusis,
 y en estatuas, así proprio
 excedido, Praxiteles.
 Estatuas, y lienzos, pues,
 elegantes mudamente,
 fino hablan, es, que de assombro
 de si mismos, enmudecen.
 Yà derrama ostentativo
 (alta emulacion de Xerxes)
 à Palestina en fragancias,
 y à Asyria en esplendideces.
 Yà le tributan conformes
 en Brutos, Aves, y Peces,
 los Mares, Vientos, y Tierras,
 escamas, plumas, y pieles.
 Come; mas tan poco come,
 imitando lo abstimente

de su huespeda, que solo
 de esperanzas se mantiene.
 A vista de mayor Diosa
 su voracidad desmiente,
 para que no tenga celos
 de que hace Dios à su vientre,
 Por la boca, y por los ojos
 nectar, y veneno bebe,
 y de licor, y belleza
 se rinde à dos embriagueces.
 Bebe, y beber quiere mas,
 agitado de dos fiebres,
 que aun no apagaran el ados
 dos mares à sus dos sedes.
 Alarga Judith el plato,
 y el Barbaro atentamente
 le coje, y le lame, y liba
 su dulcissimo relieve.
 Su copa le dá, en que beba,
 para lograr felizmente
 que donde ella el labio puso
 con el torpe suyo bese.
 A la luz de ojos benignos,
 un tiempo los mas crueles,
 busca en sus bienes sus males,
 y halla en sus males sus bienes.
 Siente el feroz el volcan
 de su apetito; y mas fiente,
 que à los rayos de dos Soles
 se abraffen sus mil Laureles.
 Aunque anhela à que le estime,
 se goza en que le desdène,
 que aun le son de tantas luces
 finezas las esquivèces.

F 4

Ar-

Ardiente , y ciego delira
en opuestos accidentes,
porque de un hielo se quema,
y de una luz se obscurece.

Padece de lo que goza,
goza de lo que padece,
lo que le hiere , le alaga,
lo que le alaga , le hiere.

Quièn vió amargas las dulzuras?
Quièn hallò dulces las hieles?
O pasión! Que haces que sea
ofuscarse el entenderse.

Yà , què enfermo abrà , que sane,
ni que sano abrà , que enferme,
si muere de lo que vive,
y vive de lo que muere?

Su crueldad , porque tenga
parte de horror el deleyte,
barbaramente le incita
à hacer catre de el bufete.

Pleyto Amor , y un Bruto Juez,
quien à una beldad no infiere
el que le pare perjuicio,
bien que la fuerza proteste?

La noche , por beldad tanta
buelta dia , la defiende;
y aun por ella , avrà quien diga
que hasta el crimen resplandece.

Ocasion , lugar , silencio,
amor , beldad , y retrete:
solo el poder de Dios pudo
rebatir tantos poderes.

Y mas oy , quando el corage
pudiera furiosamente

hacer de este Leon solo
lago à muchos Danieles.

No la tocà , la venera,
que à unque la idolatra , teme
tantos crystales de fuego,
tantas centellas de nieve.

En campo de resplandores,
en golfo de roscleres,
es el harpòn , que le agita,
Remora , que le retiene.

En la lid de reprimirse,
y en el tesòn de atreverse,
de valiente se acobarda,
y de tibio se enfurece.

Gozoso rie pesares,
triste suspira placeres,
y dichoso , aun por amores
cuenta infeliz los desdenes.

Esclavo , y ciego permite
que amor le venda , y le vende,
Rey supremo de los Dioses,
Dios maximo de los Reyes.

Todos sus miembros son cera,
que à tanto Sol se emblandece,
y aun juzga , bien que acerados,
derretidos sus arneses.

Yà alli es cortesano culto
el montaraz mas silvestre,
y yà se labra à matices
alma negada à finceles.

El bronce de el corazon,
que obstinado duramente
fue impenetrable à buriles,
no es yà inflexible à pinceles.

Vate

Vate à sus pies Estandartes,
que ella honre, quãdo los huella,
y esta vez en lo rendido
supo ostentar lo valiente.

Y no tan Barbaro , no,
que aunque tan Gentil , en leyes
de lo insigne , no afiance
lo victorioso en vencerse.

Ama ; y yà de el rudo monstruo
racionalidad se infiere,
yà de rustico se pule,
de villano se ennoblece.

Una terneza le rinde,
una Cautiva le prende
una Esclava le domina,
y èl , General , obedece.

Con apariencias de esquivia
alterna alagueñamente
altivas las humildades,
y humildes las altiveces.

Ciego escucha , sordo mira,
ella habla , y el enmudece,
y en eloquente hermosura
aun quando calla , convence.

Toma el vaso , à beber vâ,
y en el ayre se suspende,
porque con la vista brinda
mas de lo que el labio puede.

Ella por los ojos le oye,
con los suyos le reprehende,
y es la razon de el hablarte
la Rhetorica de el verse.

Ociencia de amor sublime!
y que tan presto se aprehende,

que quien no quiere , la ignora,
y que la sabe quien quiere.

Gusto , y tacto , estàn ociosos;
vista , oïdo , olfato alegres
belleza , discrecion , ambar
miran , escuchan , y huelen.

Resistió invencible escollo
combates de Eolo , y Thetis,
y oy tanta maquina baten
en dos ojos dos Arietes.

Si contra Betulia vino,
de Betulia retrocede,
pues gana en una belleza
un Israèl de Israèles.

Porque el Babilonio Euphrates,
y sus muros la celebren
por Flora de sus espumas,
por Venus de sus vergeles.

En fuerza de que rendido
el Mundo todo le feude,
de todas sus quatro partes
sola Judith es rehenes.

Ha ! Nabuco , si esto vieras,
dice , mandàras prudente
no que à ti por Dios adoren,
si que à esta por Diosà inciensèn.

Calle el horno en Babilonia,
que aun es volcan mas ardiente
una vez este mirado,
que aquel encendido fiere.

Dice ; y aun no pierde el Norte
en alterados baybenes,
pero en su beldad observa,
q̄ es Norte , hasta en no moverse.

Prue-

Prueba à ver si tantos rayos
 mira, sin que pestañee,
 y Argos quisiera ser todo,
 porque à mas ojos, mas ciegue.
 Vè su bien, siente su mal,
 y alli configue, aqui adquiere
 que la vista se glorie,
 y que el corazon se infierne.
 O intrincado de amor juego!
 que en feliz, y adversa fuerte
 se pierde, quando se gana,
 se gana, quando se pierde.
 Hilos de oro en laberintos
 mas le implican, que disuelven,
 y encuentran sus libertades
 en un lazo muchas redes.
 No hierven, no, mas faenas
 en zozobrantes baxeles,
 que Abyssmos rozan con buques,
 y Cielos con gallardetes:
 Ni mas confusas se arrollan
 en remolinos las mieses,
 quando el Boreas à bufidos
 las trilla, sin que las siegue:
 Que en su discurso, que assestan
 vaterias de tropeles,
 ciego de luces, yà todo
 su Orizonte es Occidente.
 Si oy à un Holofernes rindes,
 desarmar, ó Beldad! puedes
 à Marte, Jove, y Neptuno
 de esto que, rayo, y tridente.
 A tanta flecha aun no bastan
 los de Briareo broqueles;

que esperanza ay de defensa
 si aun el reparar ofende?
 Niño Amor, y un Jayàn tierno,
 que mas placido fainete,
 que ver las ferocidades
 vencidas de las niñeces?
 Yà femeníl varre el suelo
 con las plumas de el almete,
 cambiando golas por lazos,
 y lanzas por alfileres.
 De fina belleza se arde,
 de puro licor se enciende,
 aquella passá el Escudo,
 este inunda el Capacete.
 De dos pasiones gravado,
 indeciso el Bruto pende,
 y yà, yà à las ligerezas
 repugnan las pessadeces.
 Campo es de batalla el lecho,
 y en su pecho, y en sus sienas,
 como brinda à dos Deidades,
 Venus vela, y Baco duerme.
 Quando la fuerte Muger,
 hallada oy, buscada siempre,
 desembaina en una hoja
 todo el libro de la muerte.
 Mira à la hoja, al Cielo mira,
 levanta el brazo, ora breve,
 y toma yà en su cabeza
 la ocasion por el copete.
 Fulmina el Rayo de acero;
 quedando por dos Mugerés
 cortada una, quebrada otra,
 las cabezas de dos Sierpes.

El

El feroz robusto cuello
 al filo amado obedece,
 no de parcamente hermosa,
 si, de Parca hermosamente.
 El cuello de toda flor
 la mano embidia, y la fuerte;
 pues de aquello, que marchita,
 ò nace, ó rejuvenece.
 El Austro por bocas ciento,
 golpe celebró tan fuerte,
 que en un solo Babilonio,
 tantos arruinò Babeles.
 Yà, yà à la posteridad
 tant o triumpho se comete,
 que en marmoles pinte Phidias,
 que en lienzos esculpa Apeles.
 Venganza de lo robusto
 tomando esta vez lo debil,
 à esta estatua de Nabuco,
 vasas rompiò, y capiteles.
 De oro, plata, bronce, y hierro
 su vivo, y soñado ente,
 flaco impulso, no yà en barro,
 en ceniza lo refuelve.
 Truncado de hombros arriba
 corre el Infante, y Ginete,
 porque quedò sin cabeza
 todo el cuerpo de sus huestes.
 Fugitivo por el campo
 vaga el Quirite, y Equestre,
 que yà es error todo el Orden,
 toda la Nobleza es Plebe.
 Muger, q de un Monstruo inmundo
 te salvaste Armiño indemne,

todas las virginidades
 se honren con tus viudeces.
 No infecunda al Mundo quedas,
 ni de hijos vives esteril,
 que si à tanto Mundo salvas,
 de tanto Mundo eres fertil.
 No brazo mas hazañoso
 vió el Sol, que el q heroicamente
 cortò en sola una garganta
 la guerra, la hambre, y la peste.
 Si para Inocentes muchos
 un Herodes serà muerte,
 oy para muchos Herodes
 es cuchillo una Inocente.
 O nunca bien exaltada,
 y aplaudida tantas veces!
 prospera procede, y reyna
 en tu pulcritud, y especie.
 El Hymno en Sion à ti,
 à ti Muger, se te debe,
 y el voto en Jerusalèn
 se te pagará solemne.
 De la fortuna Deidad,
 el Barbaro te venere,
 executando en el cuello
 de un Tirano los reveses.
 De tu triumpho, à los dos Polos
 sean eternos carteles
 el Olibet, y el Thabor,
 el Caucafo, y el Pirene.
 Cedan à tu invicto esfuerzo
 las Deboras, las Jaeles,
 Cenobias, Pantasíleas,
 Semiramis, y Talestres.

El

El yà defunido tronco
 amor, y ponzoña vierte;
 y muere dos veces, vano
 de que muere, por quien muere.
 Sobre el muro la cabeza,
 yà es Camaleon de el Ether;
 geroglyfico, en que el viento
 tantas esperanzas lleve.
 Aquel horror, que à Betulia
 la ofendia, oy la defiende,
 pues el mismo assombro, q̄ antes
 la hizo rostro, la hace frente.
 La maroma de su vida
 (no yà estambre) hizo al rōperfe,

quebrar ruëca, aspa, y tigera
 à Atropos, Cloto, y Lachesis.
 Yà de el tronco al suelo corren,
 y de el suelo al Mar descienden
 no de purpuras raudales,
 si, de Viboras torrentes.
 O Divina Providencia!
 que aquel, que rabiosamente
 hizo vanquetes de hombres,
 fuessè de Buytres vanquete.
 Sea Epitaphio à su tumba:
 por la homicida celeste,
 Holofores no aqui yace,
 fino aqui se enfobervece.

PARA ETERNA MEMORIA.

INFORMADO UN SALMANTINO POR EL DOCTOR Don Diego de Torres, de la monstruosidad de ingenio, memoria, y sabiduria, que el mismo Don Diego viò, probò, y admirò en la Corte de Madrid en un Religioso Carmelita Descalzo, cuyas circunstancias son: tener presente con puntualidad todo quanto ha leído (que es mucho, y bueno) Panegyrico, Theologico, Mystico, Expositivo, Juridico, Canonico, Medico, Physico, Historico, Politico, Rhetorico, y Poetico: dictar à un tiempo à quatro Amanuenses en Verso de composicion distinta, y de diferente assumpto: y recitar una Relacion de repente, y al mismo tiempo, sin interrupcion alguna, componer, y escribir por su mano un Epigramma de consonantes forzosos, y todo con la elegancia de la mas bella cultura: El expressado Salmantino escribe este Romance, serio, y jocoso, solo por el buen gusto de lograr una respuesta de Varon tan incomparable, y de celebrarla entre sus discretos Amigos, como joya de valor incomprehensible. Con este Romance no tiene que hacer la embidia, pues vâ la ignorancia solicitando la ciencia.

Padre de el Carmen dos veces,
 pues eres, ò insigne Padre!
 por el Parnaso, y Carmelo,
 dos veces Padre de el Carmen:
 Tù, perdona la llaneza,
 pues en latin, y en romance,
 sabes, que en el Padre nuestro
 es comun el tutearse:
 Tù, cuyas templadas, dulces,
 canòras preciosidades,
 Critico aplaude el Caystro,
 Rustico admira el Araxes:
 Tù, que à violencias de ingenio,
 puedes bolver elegante

à los Racionales, Brutos,
 y à los Brutos, Racionales:
 Tù, à cuya vista confieslan
 los Lynces sus ceguedades,
 y las Aguilas te ceden
 los tymbres de perspicaces:
 Tù, que pasmoso afianzas
 en lo dificil lo facil,
 y evidencias assequible
 aun lo nunca imaginable:
 Tù, que con labio de oro
 vences los finos compases
 de las sutiles, veloces
 delicadezas de el Thrace:

Tù,

Tù, que de viciados Rhythmos,
Divino escrupulizante,
muestras en tus pulcritudes,
las infalibilidades:
Tù, à cuyo salado, prompto,
lucido, galan donayre,
posibilidad son todas
las imposibilidades:
Tù, que dexaràs; si Estatuas
el Mundo ha de levantarte,
roxo al Marfil de verguenza,
y blanco de susto al Jaspe:
Tù, cuyas plausibles prendas
hallaràn al delinearse,
blando, de amoroso, al Bronce,
tierno, de fino, al Diamante:
Tù, que arrebarado à Esferas
de superiores reales,
logras por inaccesible,
el blasòn de inimitable:
Tù en cuyo abreviado Mundo
es un todo cada parte,
pues lo menos, es lo mas,
lo minimo, es lo mas grande:
Tù, à quien le son inferiores
todas las sublimidades,
y en quien es el abatirse
medio para remontarse:
Tù, que estrechando lo sumo,
en el limitado cauce
de un entendimiento, ciñes
pielagos de inmensidades:
Tù, en cuyo precioso Erario
ha podido epilogarfe

una universalidad
de las singularidades:
Tù, en cuyo Oraculo vivo
de las Ciencias, y las Artes
forman generalidad
las particularidades:
Tù, que Orbes, y Centros mides,
tocando, (valiente alcance!)
la mano, las altitudes,
el pie, las profundidades:
Tù, que Alcides de mas cultos,
Chronologicos afanes,
fixas eterno aquel *Non
plus ultra* de Abila, y Calpe:
Tù, que teniendo presentes
las preteritas edades,
muerte eres de los olvidos;
y vida de los Annales:
Tù, que de infinitos cuerpos
vivo prodigioso estante,
llevas de el mundo el volumen,
de tu cabeza en el Vade:
Tù, que por folios, por lineas,
parrafos, y puntos haces
de todo memoria, y solo
te olvidas de no acordarte:
Tù, en cuya alma las potencias
se excitan tan redundantes,
que gimiendo de estrecheces,
parece anhelan enfanches:
Tù, que al decir de repente
aun mas que puede pensarse,
pensamientos de mil siglos
reduces à un solo instante:

Tù,

Tù, à cuya fama seràn
roncas aun las resonantes
con todo el Euro, feroces,
barbaras trompas de el Ganges:
Pero descienda el estilo
à ser familiar language,
sin que tu atencion recele,
que por familiar se endiable:
Tù, cuya Musa parece
se alimenta de purgantes,
y que paga en lamedores
lo que recibe en xarabes:
Tù, con quien son mortecinas
todas las vivacidades,
y de cuyo pie à la Glossa
aun la Chancleta es chocante:
Tù, cuya lengua hacer puede
dulce à la hiel, y vinagre,
y puede, solo por ti,
ser apetecible un Frayle:
Tù, que de Coplas te vàs
con turbion tan granizante,
que ni aun la Caballeria
de el Turco podrà atacarte:
Tù, de cuyo Numen fuelle
dudará toda Comadre,
si por el ojo concibes
lo que por la boca pares:
Tù de cuyo odre Ulysèo
à mata candelas salen
Decimas, à torbellinos,
Sonetos, à vendabales:
Tù, mas yà culpo à los tues,
confessando, que cobardes

podieran llegar à tanta
Corona, las Magestades.
Reverendissimo affombro,
tolera importunidades,
por ver si al globo de un necio
basta el hombro de un Atlante.
Reverendissimo, dixes,
no sin recelo notable
de que en tu elogio aun de puto
lo superlativo baxe.
Torres, mi Dueño, y mi Amigo,
Cathedratico admirable
como en el Viernes, del Piscis,
en el Domingo, de el Aries.
Digo, aquel, que de los Cielos
discurre, sin que resvale,
y de las siete Cabrillas
hace los quefos de Flandes.
Contòme de ti, y no es cuento,
boca à boca, *facie ad faciem*,
cosas tales, y tan buenas,
como tan buenas, y tales.
Cosas, que excediendo cuentos
de centenas, y millares,
merecen mil reverencias,
como mil Paternidades.
En fin, me contó por postre
todo lo que he dicho antes;
abfarto quedè, y ahito
me vi de Divinidades.
Valganme todos los Santos
de prima, y secunda classe,
los semidobles, y dobles,
aunque sean tafetanes.

Las

Las Theologales Virtudes
 oy con su ternó me agracien,
 que al oír esto, faldrian
 de quicio las Cardinales.
 Tengame el brazo de Dios
 de su mano, ò de su guante,
 que ciertamente quisiera
 morirme, por no matarme.
 Cadaver quedè; no entiendes
 lo que nos dice el semblante
 de un Cadaver? No? Pues tu
 se lo pregunta al Cadaver.
 El Auditorio Christiano
 queria desbautizarse,
 y avergonzado el Perito
 se convertia en Tomate.
 Juntóse à la Relacion
 mucha mas gēte, que à un bayle,
 y boca abierta, enseñaba
 hasta la nuez de el gaznate.
 A mil hombres se le vieron
 las tripas, y los quaxares,
 y aun los gusanos babofos
 de las conciencias mortales.
 Arcos se hacian las cejas,
 para ti esta vez, triumphales,
 pues què dirè de mi alma?
 està quedò *ad te levavi*.
 Querer de ti hacer retrato
 ofiada es tan culpable,
 que aun del pēsamiento es justo
 que la Musa se retrate.
 Pero à un hombre tan Varon,
 justicia serà pintarle;

aunque el Mundo me calumnie
 de que no es èl, ni su imagen.
 Cargado de estampas tuyas
 he de andar por essas calles;
 perdona, que he de venderte,
 pero sin dexar de amarte.
 Eres persona de Corte,
 mas que Damasquino alfange,
 y te has llevado la palma,
 la palma no mas? Y el datil.
 Manzanares à tus voces
 de Rio se haria Estanque;
 mucho decir es que un Rio
 se detenga, pero passè.
 Contigo ronca sordina
 serà el Clarin mas sonante,
 y un barbolo aquel Eunuchò
 de la gran Reyna Candaces.
 Posible es que para hacer
 de las que sueles, y fabes,
 prompto has de estàr, y rēplado,
 por todas horas, y à Laudes?
 De quantos celebra el Mundo
 con Trompetas, y Atabales
 los ingenios mas enteros
 contigo aun no son Ciclanes.
 De harmonias, de dulzuras
 quedaràn quando te apartes,
 si solitarios los Pueblos,
 pobladas las Soledades.
 Solo tu has podido hermosas
 hacer las monstruosidades,
 y en ti solo pueden verse
 los Abyssinos, Celestiales

Ber-

Bernardinas echar puedes
 à los mas bravos Jayanes
 de la Solfa, pues tus labios
 destilan melifluidades.
 Adonde tu estàs, concentos
 no alienten quantos volantes
 pueblan essas invisibles
 de el viento Diaphanidades.
 Porque quando por tan altos
 se entonen, para que canten,
 uno solo no avrà, que
 por boca de Ganfo no hable.
 Serà Mochuelo, que chille,
 ò Cuervo serà, que grazne,
 ò bien Chorlito, que ahulle,
 ò yà Chicharra, que rabie.
 Aunque la Zorra ande à Grillos,
 y aunque los pesque, ò los caze
 solo imitaràn el canto
 de los grillos de la Carcel.
 Pero, dime, por tu vida,
 aqui, sin que lo oyga nadie,
 eres de carne, y de hueso,
 ò eres de hueso, y de carne?
 Y meterte en la Capilla,
 y no para ajusticiarte,
 què serà? Por Dios que tienes
 muy buenas habilidades.
 Escribir, y hablar à un tiempo,
 prōpto, en verso, y de asonante,
 y consonante, y distinto
 lo que se escriba, y se hable:
 Dictar bien, y en verso, à quatro,
 saber todas Facultades,

tener todas las Historias
 presentes: *Dæmonium habes*.
 Eres acafo aquel Loro,
 que repitiò: *Cogitavi*
dies antiquos, & annos
æternos in mente habui?
 El incurso meridiano
 eres, ò de los desvanes
 eres aquel en tinieblas
 negocio perambulante?
 Porque aquesto, Padre mio,
 de tenerlo todo *in casquis*,
 lograrlo solo pudiera
 el Chamos, Moloch, ò Astarthe.
 Pero nada, (Dios nos libre!)
 tienes de esto, (Dios nos guarde!)
 quando yo sè que en lo humano
 mereces el *Gloria Patri*.
 Para ti la antiguedad
 es toda nueva flamante,
 desde Adàn hasta aora, que
 es la una de la tarde,
 Todo en la uña lo tienes;
 en la uña todo? Zape.
 Son por ventura Alguaciles
 tus dedos, ò Gavilanes?
 Què bueno eras para Rey!
 pues no pudieran quejarse
 los pretendientes, que havias
 perdido los memoriales.
 Sabes, quantos en el mundo
 ha havido Pedros Fernandez?
 Sabes tambien quantos Reyes
 han muerto desde que ay naipes?

G

Sa-

Sabes , quanto dixo el otro,
 aquel Author venerable,
 que no ha dexado leerse,
 y no dexa de citarfe?
 Porque si sabes todo esto,
 de Doctór , y Platicante
 te daràn en Salamanca
 la borla , y el estandarte.
 Los Agustinos , Ambrosios,
 Los Geronymos , Thomásés,
 y los Gregorios , contigo
 fueron unos Santos Padres.
 Los Socrates , los Platones,
 Aristoteles , y Thales
 feràn por ti unos zoquetes,
 y unos pobres botarates.
 Los Cujacios , los Barbofás,
 los Donelos , los Gonzalez,
 porfiando erre , que erre,
 se quedan arre , que arre.
 Los Homeros , los Virgilibios,
 Ovenes , y Juvenales
 para ti son mequetrefes,
 contigo son triquitraques.
 Los Ovidios , los Lucanos,
 Los Pindaros , y Marciales
 yà quedan por zurrís burris,
 passàn por traques barraques.
 Los Calderones , Solifés,
 Gongoras , y Salazares
 à tu vista son panarras,
 y en tu ausencia , badulaques.
 De Garcilafos , de Lopes,
 Quevedos , y Montalvanés,

en los dimes y diretes
 yà no ay dares , y tomares.
 Pues sus Comedias , Saynetes,
 Canciones , y Madrigales,
 yo affeguro , que en un solo
 Ovillejo los devanes.
 Diétes , ó escribas , me dicen
 que no ay quien, como tu enlace
 la gravedad en lo agudo,
 y la agudeza en lo grave.
 Dudar me haces , si te soplan
 Aquilones , ò Uracanes,
 y si por dicha es tu vena
 de el Tigris , ó de el Eufrates.
 A esta escrupulosa duda
 supongo me satisfaces
 con decir , que tu no pienfas,
 porque no eres Rocinante.
 Vive Apolo , que parece,
 que su furor arrogante
 te lo ha dado por arrobás,
 quãdo à mi, ni aun por adarmes.
 Y que el agua de Helicóna,
 ò yà purgue , ò yà emborrache,
 quando mas , si yo à quartillos,
 tu la has bebido à costales.
 De su Divino embeleso
 la Musa mas deleytable
 en ti derramò dos cubas,
 y en mi apenas dos dedales.
 Casáfete con Euterpe?
 que esto en Roma es dispéfable,
 aunque por el mismo Papa
 estès ordenado *in sacris*.

Pef-

Pescamos en el Caístro
 para cantos desiguales,
 tu , tres armonicos Cisnes,
 yo , las tres Anades Madre.
 Y si no me lo creyeren,
 hablen cartas , barbas callen;
 lo mismo es echarte Orpheos
 à ti , que à mi Sacristanes.
 Tù , de ti mismo eres Phebo,
 pero à fluxos de tanto ayre,
 con lo mismo que te soplas,
 temiendo estoy que te apagues.
 Cirio Pasqual animado
 inextinguiblemente ardes,
 y Cirio , que para otros
 son tus mocos luminares.
 Buelva en clavos de herradura
 su lluvia de oro potable
 Jupiter , y en escabeche
 Apolo meta à su Daphne.
 Porque los panales dulces,
 que fluye tu boca enxambre,
 chuparè yo , aunque le pongas
 una tilde à los panales.
 No ay en el mundo , con quien
 pueda yo parangonarte,
 porque para ti aun en Francia
 estàn de nones los Pares.
 Solo tu entiendes la Musa,
 y la tuya relevante,
 como se singulariza,
 no puede pluralizarse.
 Discurro , que en tus Conventos
 aun quando te defataques,
 particulares haràs
 à los comunes lugares.
 Eres de lo bueno , y prompto
 el *verbi gratia* , el *tu autem*
Sancti amen , in *continenti*,
 y en fin , para luego es tarde.
 Con el Marquès de Villena
 sin duda te succubaste;
 esto , para que no lo oygas,
 mira , que lo digo aparte.
 Aun al pensamiento dudo
 si llegas à adelantarte,
 pues parece que lo exprimes,
 aun primero que lo quaxes.
 Yà pares , y aun no concibes;
 (profundidad infondable!)
 Quando el parto puede verse
 al concepto anticiparse?
 Lo primero es lo primero,
 pero para que te enfalçen,
 aun firven de antedecencias
 todas las posteridades.
 De tu veloz , bella , ayrosa,
 unica expresiva frase
 todo el mundo es Confessor,
 aunque por la embidia , Martyr.
 Tù lengua tiene una punta,
 que passará por encaxe,
 y en el mas sabio congresso
 puede plenipotenciarse.
 No solo son suficientes
 tus voces , pero eficaces,
 y de corromperse libres
 voces , que tienen mil sales.

G 2

Vi-

Vive Plutòn , que al oírte,
 en los Tartareos umbrales
 se quedàra resupino,
 como un Mastin , el Trifauce.
 Sabías yà que contigo
 havia de coplearme?
 Pudieras adivinarlo,
 que el buen Poeta, es buen Vate.
 Como di , cochite herbite,
 encuentras el consonante?
 Todo ha de ser en caliente?
 No avrà para ti un fiambre?
 Doy que en ti lo subitaneo
 sea gracia *data gratis;*
 mas todo , *benè dixisti?*
 Todo , *rectè judicasti?*
 Haràsine , haràsine que pierda
 los estrivos , y pretales,
 y pues yo acà entre mì mismo
 me estoy deshaciendo, haràsine.
 Yà los elogios mayores
 son hyperboles vulgares,
 y yà declina en Ocaso
 el que conjugó en Levante.
 Yà fuele de un alto ingenio
 decirse , que es un gran Sastre,
 quando se alza una Fregona
 con el titulo de un Angel.
 Canario , es para Vihuela,
 Gilguero , temo te enjaule,
 Ruiseñor , es cosa baxa,
 y Cisne , es agonizante.
 Sirena , hablar de la mar,
 Phenix , no quiero abrasarte,

aunque te llamàra Phenix,
 à no ser viejo el *rara avis.*
 No ay por lo alto , ni baxo
 cosa propria , que te quadre,
 porque , Religioso , hasta
 de ti te desapropiaste.
 Coco del mundo te llamo;
 coco dixè? Y chocolate,
 porque chocolate en coco
 es la cosa , que mas sabe.
 Lastima es que no le tomes,
 que es sabroso , y saludable;
 no vès , que *quod sapit , nutrit,*
 Pues tambien *quod nutrit , sapit.*
 Yo no te conozco , pero
 acà en mis mentalidades
 fino todo concebirte,
 algo puedo embrionarte.
 Por Poèticos Ingenios
 me atreverè à retratarte,
 con condicion , que à la cara
 los colores no te saque.
 Tù cuello , es de Valdivieso,
 la respiracion , de Cancer,
 la mexilla , de Carrillo,
 la cabeza , de Esquilache.
 El copete , de Montoro,
 de Alvaro Cubillo , el talle,
 el color , todo de Encisco,
 y de el que cayó Bocangel.
 De una , y otra sien , Silveira,
 de un pecho , y otro , Zarate,
 de Mira de Mescua , el ojo,
 y la testa , de Cervantes.

Per-

Perdoname la pintura,
 si por tiznes , y lunares,
 es mi pincel de el Ticiano,
 debiendo ser de Timantes.
 Porque cambiando Thalia
 la Cithara al disonante
 Adufe , tocò el Villano,
 quando debiera el Amable.
 Bien sabe lo que le toca,
 aunque de burlas le tañe;
 pero mejor , que en que acierte,
 la rifa està en que dispare.
 Yà sè que en ti , aunque furiosos
 vientos alteren los Mares,
aqua multa non potuerunt
extinguere charitatem.
 Que tus generosas prendas
 en las Universidades
 à mil actos literarios
 pueden servir de loables.
 Que lo noble , lo garboso,
 lo politico , lo afable,
 yà sè , que en ti se recoge,
 por lo mismo que se esparce.
 Porque bizarro , y atento,
 Cavalleroso , y galante
 hueles à lo que naciste
 aun en lo que professaste.
 Prueba de que en un sugeto
 virtudes , y heroycidas
 pueden soberanamente
 implicarse , y no implicarse.
 Yà , yà sè que à mucho Sol
 se tendieron tus pañales;

no sè , si los escribiste,
 mas supongo los borraste.
 Tù Religion por ti solo
 toda la gloria se calce,
 trocando à sobra de perlas
 la falta de cordobanes.
 Tù Patria se honre contigo,
 yà que has podido suaves
 hacer sus extremos duros,
 de ardores , y de crystales.
 Credito de España luce,
 y à Estrangeros persuade,
 que rayas Estrella fixa,
 à no conocer lo errante.
 No à tu aguda , sutil pluma
 emboten ociosidades;
 escribe , ò Sol ilumines,
 y dicta , ò Centella abrásses.
 Respondeme , porque admire,
 venere , aplauda , y aclame
 un reflexo de Astro tanto,
 un raptó de tanto Sacre.
 Sea solo lo preciso,
 para que en mi juicio tasse,
 ó por la uña el Leon,
 ò por el dedo , el Gigante.
 Respondeme , te suplico,
 que en una alma tan amante,
 y tuya , con cada letra
 imprimiràs un caracter.
 De contemplar que à tu vista
 se presenta este Romance,
 el papel quèda cortado,
 la tinta se buelve almagre.

G 3

Tù

Tù le lee , ó tu le borra,
que en fin , atràs , ù adelante
honra fuya ferà el verfe
con un ojo tuyo al margen.
Mas yà el Pegafo fe quexa
de tanto matalotage,

porque,al dale , que le dà,
todo es trote , trape , trape.
Ciento y quarenta y feis coplas
vàn juftas , y como calles,
no te quexes , fi à las mil
y quinientas apelare.

PARA ETERNO AGRADECIMIENTO.

RESPUESTA A EL PAPEL , CUYO TITULO ES:

PARA ETERNA MEMORIA.

DEL PADRE CONCEPCION.

ROMANCE.

Jesus! Por cierto , que hay cosas
tan cerca de lo imposible,
que fin llegarà engendrarfe,
no pudieran concebirfe.

Aquí , donde me hè venido,
por ver si logro mediquen
desganas Anacoretas,
à unos fastidios civiles:

Aquí , donde yace el gusto,
cadaver affusta el chifte,
espanta fantasma el garvo,
y confunde enigma el filis:

Aquí , donde todo quanto
à lo intelectual se aplique.
indiciado se intercepta,
contrabando se prohíbe:

Aquí , donde de los cerros
las trepadoras cervices,
son moldes de Fierabrases,
penitencias de Amadis:

Aquí , donde la Carrasca,
El Pino , Madroño , y Mimbre
estàn texiendo de sombras
Tapicerias , que enfrien:

Aquí , donde el hielo tan
despotico , Señor , vive,
que hiciera , que teritara
la Cordillera de chile:

Aquí , donde el blanco polvo,
con que el Cierzo nos embifte,
es de polvo para entrarfe,
y es de piedra para irfe:

Aquí,

Aquí , donde no dulzura,
ni harmonia se permite,
mas que de el panal, que castrán,
ò de el buñuelo , que frien.

Aquí , donde no se alcanzan
mas raudales de Aganipe,
que unas tinturas que curten,
y unos sudores que tiñen.

Aquí , donde todo el fruto,
en el año que es mas pingue,
cabe (se entiende enrafados)
en dos medios celemines:

Aquí , donde las Mugerres,
segun me informan , repiten,
con los rostros de las furias,
las furias de las Esphinges:

Aquí , donde son los polvos
polvo , lunares hollines,
los guardapieles refaxos,
los avantales mandiles:

Las mantillas viudedades,
las chinelas borceguies,
firven las artesas Claves,
y los Panderos Violines:

Aquí , donde todo està
de la edad de los Tahalies,
y desde el Zueco al Coturno
no hay forma de que transiten:

Aquí , donde nunca puedo,
yà me agache, ó yà me empine,
hallar Alva , que me illustre,
ni Ver-aguas , que me limpien:

Aquí , donde de la Corte,
solo conserva el mas Lynce,

de difuntas agudezas
unos Cenotaphios tristes.

Aquí , donde el mas propicio
Numen , al Alumno asiste
con furores Bacanales
de Entusiasmos cerriles:

Aquí , donde en las funciones
de Bodas , y de convites,
no se halla quien milagree;
pero hay quien arquitricline:

Aquí , ha de hallarme un Romance
con quien todos los Latines
son ensayos balbucientes
de dicciones infantiles!

Aquí , es dable que me tienten
tan diabolicos ardidés,
que fino consiento rabio,
y si consiento se rien!

Aquí , venirme à buscar,
quando intento escabullirme,
embodegarme , esconderme,
empozarme , y zabullirme!

(Miren si yà se conoce
el influxo , en los deslices,
que al consonante conceden,
lo que el assonante pide)

Aquí , y à mi tal Romance!
cierto que , como aun se estile
el esculpir en el Mundo,
esto deberà esculpirse:

A mi , que de toda ciencia,
de el nombre à fuera , me ciñe
una ignorancia tan crassa,
que casi parece pringue:

A mi, que en la procesion
de Apolo (si es que me admiten)
para llevarle en las andas,
foy el mas pobre Aquitivi:
A mi, que si à alguna Musa,
reverenciandola humilde,
quiero besar la Chinela,
siempre la encuêntro en Chapines:
A mi, que aunque al Pindo llegue,
nunca mi afecto consigue,
que me bañe; sino que,
quando mucho, me salpique:
A mi, que debo al Pegafo
tan zahareños esguinces,
que quando à otros à q̄ canten,
me enseña à mi à que relinche:
A mi, à quien la hendida cumbre,
por mas que la solícite,
la hendedura me consiente,
y la eminencia me impide:
A mi, que si à uno, ò à otro
Maestro figo, se figue,
que siempre la obra remede;
pero nunca la obra imite:
A mi, que si aun à Thalia
(Musa blanda) tal vez pide
mi rendimiento una mano,
solo me alarga el meñique:
A mi, que bien cotejado
(allà và, aunque hyperbolice)
foy en verso un Tito Livio,
y foy en prosa un Euclides:
A mi tal Romance, y tuyo
Dueño, y Señor! Es posible!

Quieres que me pafine? No.
Pues q̄ quieres? Que me hechice.
Leile una, y otra vez,
leile mas veces item,
y luego voy, tomo, y què hago?
una, y otra vez leile.
Buscabame en cada copla,
sin hallarme en sus confines:
que lleguè à desconocerme,
al vèr afsi distinguirme.
Valga me Dios (exclamaba)
y què Tubos tan insignes
tendrà, quien à tantas leguas
cuerpos de sombras percibe!
Hay tal como fabricarse
un Heroe, que acà no existe!
Fingere hostem yà lo supe;
pero estoto, *quis audivit?*
Tù sì, que con sola esta obra
puedes dàr, sin falta, quince,
à quantos aran, y caban
de el Parnaso entre las lindes.
Què discrecion! Què gracejo!
Què suavidad sin melindre!
Què urbanidad! Què mas que es,
que hay en treinta *quis vel quies.*
Cada copla es una joya:
pero dexame que admire,
que gastes tantos Diamantes,
por sacarme à mi Rubies.
Yà te elevas, yà te abates,
y siempre estàs tan sublime,
que el mas culto, te respeta,
por lo mismo que se rie.

Yà

Yà humilde, yà grave, no
facilmente se distingue.
quando Thalía te sofle,
quando Caliope te inspire.
Nuevo Repoftero, hacer
tan rara mezcla supiste,
que la misma Agua Imperial
dà substancia à la Agua chirle.
Mejor que Apion, Campana
de el Mundo eres; y te riges
de fuerte que los clamores
se terminan en repiques.
Si Nerón te conociera,
otro Lucano infelice
fueras; pues te condenàra,
por no poder competirte,
Si la Italia presentàre
Tassos, Marinos, Guarinis,
por ti, se sorberà el Tormes
al Arno, al Sebeto, al Tiber.
Si esperandote otro Marsias,
tal vez Febo te compite,
creo le darà la Lyra
à un Barbero por el Tiple.
Si el Tènaro tu dulzura
oyera entre su alcrovite,
dexàra el uno el peñasco,
y al otro dexàra el Buitre.
Si en la Mesa de los Dioses,
porque los honres, asistes,
aun Momo se quedará
sin que muste, ni que chiste.
La celestial harmonía,
que Pythagoras describe,

es sin duda, que à tu acento
se enfilencie, y se emmaride.
Disfunde tu sal placeres,
que aun al que mas heraclice
haràn que el gozo recuerde,
y que la tristeza olvide.
Solo hay de malo el empleo,
que à tu Numen elegiste;
con que el mismo aprovecharle,
viene à quedar destruirle.
Que à mi me busques quando eres
de Thebas el Alarife,
de la Beocia el Dynasta,
y de Pancaya el Cazique!
Quieres apostar, que Apolo
severamente te riñe,
por vèr que èl te dè los Dones,
y que tù los desperdicies?
No vès que Urania, ò Urganda
ha de reputar por pique,
la gloria de los Andantes,
darsela à los Malandrines?
De ti à mi, quando las Musas,
como à los dos equilibren,
te han de agassajar Narciso,
me han de despreciar Tersites?
Confundido todo el orden
temo, que el Mundo vacile.
De quando acà son de Ganfos
Panegyristas los Cifnes?
Tanto aplauso, quando en mi
ningun merito reside,
es pretender que me adorne
de lo mismo que me oprime.

Si

Si yo aprendiera algo, yà
 sirviera: pero es difícil
 mas, que yo me envillarroèle,
 que el q̄ otros se engongoricen,
 A ti sì, que te compete
 tan delicado bufilis:
 siendo aquellos tantos Tues
 otros tantos Paraties.

No recelas de la fama
 dos docenas de mentifès;
 pues no han de poder vencer
 à sus Trompas tus Clarines?

Si este Romance, ò Estatua,
 preguntan: Por què se erige?
 ferà al oir: Que por nada,
 el eco: Que se derribe.

Tal assumpto dà lugar
 à que alguien te imagine
 Domiciano en lo que caces,
 Jupiter en lo que pintes.

Lo mismo es esto, que si
 en Ambsterdam, ò Maftrique,
 para que nade un Cangrejo
 soltaran todos los diques,
 Busca objetos que à tu gloria
 ellos por su ser conspiren,
 ò lograràs compadezca,
 lo que es razon que se envidie.

No acierto como tu pluma
 pudo, en tal caso, servirte,
 sin que, mal por mal, volàra
 à un Sepanquantos vendible.

El papèl, Jesus Maria!
 se pondria al primer tilde

de fuerte que los candores
 se trocassen en carmines.

La tinta en puros borrones
 cifraria su despique;
 como diciendo, se borre,
 lo que no es bien que se firme.

De Menecrates presumo,
 que algun refabio te riges;
 pues quien hace algo de nada
 à lo Divino se engrie.

Al pobre ser mio envuelves
 en lo mismo, que te finges;
 y queriendo demostrarle,
 anhelas à confundirle.

Mi inutilidad te libra
 de un envilecido crimen;
 pues no hay sospechar q̄ adules
 al vèr que no necesitas.

Tus pinceles al retrato
 mas désfiguran, que tiñen:
 porque à la essencia del lienzo
 se la comen los matices.

Diràsme, que à todo esto
 ha dado motivo un chifme,
 una Fabula, una Historia:
 Historia ? fatisfaciste.

Diràs, que Torres refiere,
 Torres cuenta, Torres dice:
 Pues es lo mismo que Torres
 cuente, que que pronostique?

Torres tu Amigo, y mi Amigo,
 halla siempre inteligibles
 los caractères flamantes,
 de tantas llanas Turquies.

Y como trata con luces,
 todo à este idioma lo ciñe,
 y viste de resplandores,
 hasta los mismos Eclipses.

Èsse ponerme en el Cielo,
 que sè yo si es perseguirme,
 ò porque el Toro me corra,
 ò porque el Dragon me silve.

Como èl sabe alzar figura,
 y aqui no se le prohíbe,
 hallò caida la mia,
 y ha gustado de erigirme.

Cierto por reñirle estaba,
 si yo pudiera reñirle;
 porque pone de Quadrado,
 à quien no entiende Sextiles.

Porque otra vez no te engañen,
 si es que otra vez me describen,
 yo te dirè como soy.
 Mas dexa, que me persigne.

Dexo el cuerpo; porque el cuerpo
 es tan Esopica efigie,
 que no puede contemplarle
 la mente sin que se tizne.

Mi alma, no es una buena alma;
 porque en lo Moral delinque,
 y en lo Physico es un molde
 de vaciar chifgaravifes.

De la Grammatica sè,
 q̄ el que à todo hombre se arrime
 aunque muy recio conjugue,
 es forzoso que decline.

La Rhetorica me enseña,
 que para que ahora brille,

solo es de el caso que suene,
 aunque nada signifique.

De las bellas letras huyo;
 porque à quien fragil existe,
 el ser bellas le retrahe,
 aunque el ser letras le incite.

Por la Historia bien me acuerdo
 de el suceffo de Floripes,
 la falida de Albayaldos,
 el enfillen de Malique.

Sè que Gayferos jugaba,
 y que hubo Puente en Mantible,
 y aun sè las menguas de que
 cuidaba Diego Lainez.

No ignoro los siete Infantes,
 ni de Pelayo el Esquife,
 de Galiana los amores,
 y de Ximena los dices,

En la Geometria miro,
 que aun las lineas mas fútiles
 dexan lugar para que
 especies se multipliquen.

Por la Dialectica alcanzo,
 que entre Magnates, y humildes,
 aquel que concluye en *Darii*
 es sylogifimo invencible.

La Jurisprudencia muestra,
 que mas de dos que la figuen
 son, como otros curadores,
 destruidores *ad litem*.

Por la Physica conozco,
 que en quanto Cinthio ilumine,
 no ha de hallar Ente costante,
 sino en ser Ente movable.

Con la Geographia mi juicio
à dedos el Orbe mide:
sè que hay encaxes de Flandes,
y jaboncillos de Chypre.
La Arithmetica me advierte,
que bien puede ser estrive
en ir detrás, ó delante,
el que valga, ò me aniquile.
En la Algebra reflexiono,
que no es dable se averiguen
verdaderas cantidades,
sin las fingidas raizes.
En la Musica conozco,
q̄ el compàs, que al Mundo rige,
hace que opriman los altos,
y que se opriman los triples.
Por la Perspectiva logro
saber que mucho visible
carece de celsitudes,
solo con que no lo mire.
En la Hydraulica el manejo
de la noria hace medite,
que para mejor llenarse,
es necesario el hundirse.
Sè por la Nautica, que
para que el Baxèl se libre
es, tal vez, empobrecerle
el modo de redimirle.
La estatica me doctrina,
que quando el Ayre examine,
note, que lo entremetido
suele à lo pesado unirse.
La Arquitectura en sus cinco
Ordenes fiel me define,

que nunca lo delicado
se avino bien con lo firme.
De la Maquinaria faco,
que si sabe dirigirse,
solo un muellecillo oculto
hace que una Estatua gyre.
En la Anatomia aprendo,
que son tierra las Motrices
Fibras, tierra la *Pia Mater*,
y aun son tierra las Meninges.
En la Medicina hallo,
que al que no la usa, le sirve,
y el valerse de compuestos
es muy proprio de los simples.
Metaphysico no soy;
porque yà no se perciben,
por acà baxo, entidades
agenas de lo sensible.
La Theologia me manda,
que en mi juicio no me fie;
pues ni lo que espero, entiende,
ni lo que temo, concibe.
La Poesia: Aqui, aqui
me duele, que tu me heriste.
Por esso la omiti hasta ahora;
porque mas relacion pide.
Es asì, que me hallarà
siempre, quien me solicite,
armado de Verso en pronto.
Copla en puño, y Lyra en ristre.
Mas tal sale ello; pues nunca
deben estos frenesies,
ni que los cinceles graven,
ni que las limas perfilen.

Pien-

Pienfas tu, que es esto mas
que hilbanarse, y que zurcirse
à unos conceptos Fraylescos
loquacidades Monjiles?
Pues no es mas que esto: y por esso,
en caso que asì delire,
suelo yo gastar mas ripio,
que trecientos Albañiles.
Tengo creido, que està
la Musa, que en mi reside,
tan distante de ser Dama,
como yo de ser confite.
Ella sin duda es Fregona,
segun facil se me rinde;
y aun por esso es Cocinera
de todo cochite herbite.
Aun no acierto à acepillarme,
tan fuera estoy de pulirme;
y nunca he estudiado à *Meus*;
por no andar en tiquis miquis.
Este es mi Ingenio, y mi Numen,
mira si es bien que dediques
los Cortefanos briales,
à Serranos faldellines.
Mi genio es un poco raro,
y aunque la brida le tire,
es lo comun, que quanto à otros
les agrade, à èl le fastidie.
De el mismo modo me suena
me aplaudan, ò satyricen;
y nada me queda impresso
aun quando contra mi escriben,
Mi malicia para otros
es Topo; para mi Lynce:

con que dura entre dos luces,
si malicie, ò no malicie.
Soy muy ingenuo. No importa;
pues antes debe aplaudirse,
quãdo hay tantos que se doblen,
el que alguno se sencille.
Yà sè lo de la Serpiente;
mas me recelo termine
en un infame arrastrarse,
tan cauteloso encubrirse.
Mas amable que la noche
es el dia. Es infalible.
Y este viste candideces,
quando aquella usa de tintes.
Sobre varias reflexiones
he venido à reducirme,
à creer es la independencia
el colmo de lo felice.
No consiste en negacion,
como se aprende al oirse;
que quien de otro no se vale,
tiene en sí mucho que alivie.
No hay vivir sin ella; que
si ven que mis gozos cifre
en tener donde arrimarme;
yà tendràn de donde asirme.
Vesme aqui todo puntual,
y de el retrato colige,
si es que merece otras luces,
que tinieblas que le eclipsen.
Esto soy ni mas ni menos,
mira si es dable adjetiven
con tanta nada, epithetos
de tan crecido calibre.

Y

Y què diràn los Ingenios,
con que pintarme quisiste,
viendo que de tantos, solo
Cancer debe convenirme?
Mal puesto queda el talento,
con que hasta ahora luciste,
si el retractarte de haverme
retratado no te exime.
Por tu desengaño te
respondo. No me lo estimes;
que no es tu empeño; sino
mi charidad, quien escribe.
Te respondo; porque sepas
el mal gusto, que tuviste,
dedicando à un Alcornoque
las dulzuras de alfeñique.
Te respondo; porque notes
quanto Flora ha de sentirse,
de que por gusto de un Julio
se pierdan tantos Abriles.
Te respondo; porque adviertas,
que no es cordura adivines,
figurandote, que cante,
quien solo encuentras, que gime
Te respondo; porque yà
no facilmente acredites
unas noticias Pygmeas,
que à distancia giganticen.
Te respondo; porque no
presumas, que un inflexible
silencio, es en Mar de aplausos,
de el conocimiento Syrte.
Te respondo; precaviendo,
quando la muestra te envíe,

que en lo demàs de la pieza
no sientas lo que perdiste.
Te respondo; por mostrar
es falso el refràn, que dice,
que el que la hacienda mejore,
està en que el dueño la cuide.
Te respondo; sin oír
quantos obices me liguén,
y aunque quite de el Altar
lo mismo que sacrifique.
Te respondo; porque no
sè de que arte te valiste;
pero sè, que no havrà gozque,
que calle como le enguizgues.
Te respondo; por ver como
se envifagren, y se lien
una respuesta de hieles,
y una pregunta de anises.
Te respondo; porque temas,
de el Palacio que fingiste,
si esta es la Fachada, quales
seràn los Zaquizamies.
Te respondo; porque puedas,
quando otros quimericen,
diciendote, que soy *alter*,
afirmarles, que soy *iste*.
Te respondo; porque aqui
cabeza, y cola se ciñen;
pues si no hay mas q̄ escucharte,
tampoco hay mas que decirte.
Te respondo; procurando
no creas me son creibles,
por lo de quien calla otorga,
quantos encomios me apliques.

Te

Te respondo; porque es fuerza,
que quando à mi ser humilde
tu buena Obra le disfrace,
mi mala Obra le publique.
Te respondo, en fin, porque,
en fin, tu lo apeteciste,

y este es el ultimo fin
de todos los otros fines.
Ciento y quarenta y seis Coplas
vã. No es mas q̄ un *lapsus linguæ*,
que no arribando al *Deo gracias*,
llegó hasta el *Laus tibi Christe*.

SANTIAGO EN CLAVIJO.

MArte horrendo la Campaña
agitaba de Clavijo,
barbaramente inundado
lo verde con lo Morisco.
Ardientes al Cielo votos
el Vencido Rey Ramiro
duplicaba; que de el Cielo
solo se acuerda un vencido.
Rindió à la fatiga el sueño
entre languidos deliquios;
si en un Rey, y derrotado,
se concede lo dormido.
Quando el Rayo Galileo,
aquel, aquel del trueno hijo,
que el asimismo se forja,
y se fulmina asimismo:
Despierta dice, no temas,
que Yo soy: y quando quiso
decir su nombre, una nube
lo pronunciò en un crugido.
Jacobó soy, dixo; ignoras,
que este brazo, y tan invicto
le tremoló, que temblaron
de el Orbe los barbarismos.
Verásme, y serà mañana,
galan equite caudillo

describir en solo un dia
memorias de muchos siglos.
Al sol, arma toca, cierra;
vès tanto barbaro vivo?
pues al libro de la muerte
aun le hande faltar registros.
Buela exalacion flamante,
venera el Rey el prodigio,
raya el sol, clama la trompa,
forma el campo, marcha altivo.
Responde, el parche Agareno,
hierva el tumulto enemigo,
y es tanto, que por lo mucho
se roza con lo infinito.
Yà de los brazos blandientes
cuchillas, flechas, y pilos,
se mira entre lo amagado
violento lo ejecutivo.
En el tablero de el campo
la fortuna el lance impio
jugaba yà, en que no fuele
salir la Suerte al mas digno.
Quando brillante Campeon
horridamente lucido,
(que en no esperados assombros
aun son horrores los brillos:)

Fian-

Fiando à su diestra todo
 su tren potente , el Empyreco,
 desde la Gola à la Greva
 robustamente guarnido:
 Topacio el Arnès lustroso,
 diamante el yelmo bruñido,
 y dilubios el estoque
 reverberando fulmineos:
 Al Zefiro tremolando
 luciente vandra , en que hizo
 enigmatico misterio
 rubro esmalte en campo niveo:
 En Bucefalo volante,
 que quajò la Esphera à armiños,
 fuego el Alma , horror la vista,
 rayo el pie , trueno el relincho:
 Estrellas por herraduras,
 rienda el Sol , Jaz los Signos,
 Alpe el labio , aliento el boreas,
 roca el cuerpo , Iris el Giro:
 Fogoso escaramuzando
 en escarceos , y brincos,
 por las Campañas del ayre
 el rutilante hypogrifo:
 Y aun amenazando al mundo,
 trompa haciendo de el bufido,
 en la crencha , y en la cola,
 Cometa , por lo Crinito:
 A la frente se presenta
 Jacobo de el Campo amigo;
 levantò el brazo , y los Orbes
 rimbombaron christalinos.
 La Celeste artilleria
 se disparò ; desfaldos

de sus marmoreas amarras
 ruedan de las Sierras riscos.
 Gimió el centro , titubeando,
 del duro enquentro impelido,
 y quedò al crudo valance
 fiel , è infiel el equilibrio.
 Aun en mas piceo vetun
 el pielago bramò estigio
 al eco terrorizados
 hasta los Luciferinos.
 Curra tronando , y ocioso
 queda de el brazo lo activo,
 porque la ruina del Rayo
 la anticipa el estallido.
 Relampagos à la vista
 vierte el peto diamantino,
 por donde beben los ojos
 Centelleantes parasifimos.
 Rompe fulgurante el Campo,
 abrafa , mas tan flameo,
 que yà es el ascua pavefa,
 yà es ceniza lo encendido.
 Selvas talando de Lanzas,
 y de ojas de Alfanges Libros,
 queda aun lo acerado , y ferreo
 à su bolcan derretido.
 De las hastas los fragmentos
 tan altos van despedidos,
 que ardiendo descienden teas,
 los que antes subieron pinos.
 El volumen de la vida
 desquaderna ; didicidos
 vuelan cabezas , y brazos;
 verde el Campo , es Rojo Nilo.

Olas

Olas de sangre borbollan,
 resuena el alarve grito,
 quedando en mar,mas bermejo,
 mas Barbaro Pueblo hundido.
 Yà la algazara es lamento,
 y por concabos umbrios
 el eco del eco forma
 un rimbombe repetido.
 La fama pierden , y el nombre,
 en su sangre confundidos,
 que yà son los Agarenos
 por tanta purpura , Tirios,
 Nadan el sangriento golfo
 turbantes en remolinos,
 refinandose en carmines
 los rozagantes tegidos.
 Ceruleo , por quemado,
 el bruto coral vertido,
 yà es ardiente , rebofante,
 voraginoso cocito.
 Crugiò de Aqueronte el Barco
 à tanto peso precito,
 y ensanchóse , ò rebentò
 el averno , de oprimido.
 Voraz crizo el trifauce,
 en cada pelo un cuchillo;
 retumbaron las cabernas
 à los rabiosos ladridos.
 Todo de sus medias Lunas
 el bravo circulo extinto,
 à no lucir , en eterno
 menguante està anohecido.
 Icaros suben al ayre
 medios cuerpos , que partidos

dexan yà libres las fillas,
 y ocupados los estrivos.
 Tan rapido de los ombros
 el cuello arrebatà el filo,
 que emperando en tierra, acaba
 en las nubes el suspiro.
 Pedazos cruzan el viento,
 donde à carniboros picos
 firven cebo , de el adunco
 garfio de su garra asidos.
 Inficionado aun el ayre
 se sufocò reprimido,
 y al siguiente Sol , la Aurora
 llorò sangre , por rocio.
 Extinguido , y aumentado
 el tumulto à un tiempo mismo
 se vè ; quedando los cuerpos
 duplicados , por hendidos.
 Los yà acumulados troncos
 forman monte humano ardido,
 copiando en ceniza humeante
 al etna , y al apenino.
 No en ara campal viò Marte
 por cruento sacrificio
 desmembrado lo membrudo,
 en propio horror tan distinto.
 Qual tala secas aristas
 fuego agitado à bramidos
 de el Aquilon tormentoso,
 ó de el Euro embravecido:
 Así el Galileo Rayo,
 uracàn intempestivo,
 Vesubio es de cuerpos , y es
 primero de almas abismo.

H

Que

Que la radifera furia
internando el exterminio,
el Alma dexa abrafada,
aun antes que el cuerpo herido.

No por vestido de Marte
llega à ser desconocido
Jacobo, pues por la Espada
se ostenta mas peregrino.

Vino, vió, y venció, con mas
veloz rapto Cefarino,
que su rapidèz el fin
equivoca en el principio.

FAmosifísimo Luján,
cuya comprehension sutil
pudo muy bien vender Francias
al misifímimo París:

Y aquella de Paris trompa
se pudiera confundir
con el de vuestra armonía
canoro dulce clarin:

Muy bien venido seais
à esta Academia feliz,
donde vuestro pulcro hablar
serà quanto ay que decir.

Donde este heroyco congreso
gustará de ver, y oír
en papeles de diamante
vuestros rasgos de rubí.

Donde vea el mismo Febo,
aun quando està en su Cenit,
si con vos ha de igualar,
que aun tiene mas que subir.

Donde al querer competiros,

No por fugitivo alguno
de morir huye el peligro,
que en destrozo tanto, solo
el vivir es fugitivo.

La guerra expira, porque
espiran yà los motivos;
faltan vidas, sobran muertes,
y queda sepulcro el circo.

Gilguero de oro el clarin
canta el triunfo, y el narciso
Marte Apostol à la Esphera
vuela, por Planeta Quinto.

vea que con rayos mil
no es discurrir de los Cielos
por los Cielos discurrir.

Donde en vuestra oposicion
podrà el mundo definir
que corre tinta el Pactolo,
brotà hierro el Potosí.

Donde el mas critico admire
que quando cantais, unis
al lauro de utilizar
el primor de divertir.

Donde dos lucientes Astros
la palma os daràn victriz
de que ociosamente errais,
solo quando no escribis.

Donde: pero baxaré
la cuerda un poco al violin,
que se me iba al fà, sol, là,
y bastará el ut, remi.

Donde yo, que en la Poesia
no passo del *quis vel qui*,

po-

podré con vuestra leccion
llegar al *que quod vel quid*.

Donde de el fogoso numen
siendo vos el claro Cid,
tendreis, si de ello gustais,
el mejor Babiaca en mi.

Donde con vos comparado,
podré yo luego advertir
que todo el Parnaso monte
aí es un grano de anís.

Donde à vista de el farol
de vuestro bello lucir,
podrà tan solo humear
el moco de mi candil.

Donde en vuestra pluma el filo
llegue à Europa à persuadir
ser mejor su Corte, que
Moseou, Londres, y Berlin.

Donde à vuestra dulce Lira
siguiendo mi tamboril,
serà cantar en un coro
un Cuco, y un Colorin.

Pues la brillante agudeza
de vuestro gran concebir
yà en España es mas sonada
que acatarrada nariz.

Ni por alto, ni por baxo
nada ay, que se os pueda huir,
Aguila por lo supremo,
por lo profundo Zahori.

El Ebro, y el Manzanares
vuestro nombre han de aplaudir,
con lengua aquel de cristal,
y este con labio de orin.

Porque segun asqueroso
es lo que vacia Madrid,
todo Presidente al rio
corre con su camarín.

Yo os ofrezco una corona
para que reyneis en fin;
Corona, mas sin Vasallos,
como sin maravedí.

Yà Apolo le rogarè,
estando yà vos aquí,
pues no puede sustentar,
que dexè de presidir.

Yà pues, que en Francia estuvisteis,
no es esto la verdad? guí;
decidme, así Dios os libre
de el Gallo, y aun de el Delphin:

Si le entendisteis la flor
que anuncia perpetua lid,
porque siempre es flor de pleyto
una flor, que es flor de Lis.

Si tienen canonizado,
al Arzobispo Turpin,
à quien en cada renglon
la verdad pone un mentís.

Aun que dice Feyjoó,
Yo no sé si serà así,
que no ay de este buen Francès
noticia en Anton Martin.

Quiere decir, que fue otro
el escritor Malandrin,
que jugò à pares, y nones
lo que borrò en escribir.

Decidme, si han levantado
estatua à aquel Malgesi,

H 2

el

el que dado à los Demonios
 las apostaba à Merlin.
 Si de Angelica hay memoria,
 aquella Dama gentil,
 que traia al retortero
 à Orlando, aquel bonus Vir.
 Mereciendo la picaña,
 por quita aqui pon alli,
 que le diera en las costillas
 con su nombre el Paladin.
 Y merecia tambien
 le diessè en el traspontin,
 como suelen decir, con
 un Gato à medio morir.
 Si aun hay la mesa redonda,
 donde, segun que yo oi,
 los doce comian pan
 de cebada, ó de maiz.
 Si se usà masculino beso,
 en carrillo femenino,
 siendo simbolo de paz
 la barba de un puerco espin.
 Si hay libertad de conciencia
 manifesta, y clara, ò si
 à la cabeza calbina
 se la tapa el peluquin.
 Si el gallo Francès aun oy
 quiere al Aguila embestir,
 y en ageno muladar

cantar el qui quitiqui.
 Si hablan la lengua Francesa
 los niños en el País,
 cosa que diò que admirar
 à quien diò bien que reir.
 Si Versailles es un huerto
 como el de Gefemani,
 y si Paris es tan grande,
 que se pudiera cubrir.
 Si el Rey cura lamparones,
 que si es cierto, allà ha de ir
 mi sotana, porque tiene
 lamparones mas de mil.
 Si de un zangano hay noticia
 finalmente me decid;
 zangano, que aun el panal
 de Sanson podrá engullir.
 Porque es padre de las moscas,
 que en Gerona hizo salir
 narciso de su sepulcro
 contra el gavacho malin.
 Pero nada me digais,
 vuestro silencio entendi,
 pues *qui tacet consentire
 videtur*, dice el latin.
 En suma, illustre Lujàn,
 glorioso al mundo vivid,
 y vivid todos los años
 de Matusalèn, y y.

PROLOGO SONETIZADO.

Señora, en tu gloriosa refulgencia
 De tí misma à tí propia aun ay distancia,
 Pues de tu fama, y nombre en la fragancia
 Aun se excede à sí misma tu excelencia.
 El nupcial lazo en dulce permanencia
 Imite à tu finissima constancia;
 Digno assumpto à querubica elegancia
 Alto empeño à serafica eloquencia.
 No tu florida edad sienta desmayos,
 Broten Astros tus claros esplendores,
 Tus producciones cuente siempre bellas
 La Aurora à perlas, como el Sol à rayos,
 El Julio à espigas, como el Mayo à flores,
 Y el mar à conchas, como el Cielo à estrellas,

ROMANCE DE ENORABUENA

à la Excelentissima Señora Condesa de Lemus, mi Señora, por el Contrato Esponsalicio con el Excelentissimo Señor Don Nicolás de Carvajal, y Lencastre, Coronel de Guardias de su Magestad.

Escrito por D. Joseph Villarroel.

Aqui de el Monte Parnaso,
y de el ganado de zerda,
que à su bellotera và;
(supongo son los Poetas.)
Aqui de todo aquel monte,
que Bipartido se cuenta,
porque al monte se asimile
de nuestras assentaderas.
Aqui de el monte, repito,
con citaras, y viguelas,
aunque de puro contento
se buelvan locas las cuerdas.
Aqui de las nueve hermanas,
las ocho lindas doncellas,
que la novena cumplió
de los meses la novena.
Aqui de las nueve, digo,
con flautas, y castañuelas,
de que Apolo es presidente
para que en el se provean.
Aqui de Apolo tambien,
que se està Perico entre ellas,
y con todas se levanta,
porque con todas se acuesta.
Aqui de el mismo Pegaso
con brincos, y con corbetas,

aunque relinche canciones
por junto à la gurupera.
Aqui de aquella Castalia,
fuente clara, ò fuente yema,
aunque sea lo que corra
como fuente de una pierna.
Aqui de aquellos Laureles,
que los cascos escabechan
de Poetas, que mas norte
no tienen que las veletas.
Aqui de la chusma, y de
la comitante caterva
de los que à ciegos componen,
y à mentecatos coplean.
Y aqui de mi mismo, aqui,
que tengo una fuerte vena
tan clara, limpia, y corriente
como en Madrid la marea.
Todos se armen de Sonetos,
Oçtavas, Liras, Quartetas,
Decimas, y Seguidillas
con entredicho de Endechas.
Porque estas dicen que son
tristes como la Quaresma,
pero las otras son mas
alegres que pasqualexas.

Sea

Sea todo (ò generosa,
dulce, floreciente, excelsa,
amable, fina, plausible,
bizarra, inclita Condesa!)
Sea todo, gran Señora,
algazara, bulla, y fiesta,
pero fiesta, que se guarde,
sin que ninguno la pierda.
So pena de excomunion,
tan *ipso facto incurrenda*,
que quedaràn luego à oscuras,
por ser à mata candelas.
Pero *quare?* (en latin vaya,
que el enfermo no lo entienda)
Quare digo? y no es el *quare*
relojero de Inglaterra.
Y *quare conturbas me?*
Señora, que la verguenza
no me dexa, ni me toma
que diga, erase que se era:
Que à un brillante Cavallero,
segun dicen malas lenguas,
dicen le dàs una mano,
que grandemente le asienta.
Y mano tan primorosa,
que vale mas que una resma;
tan vatida, que es azucar,
que enciende con lo que yela,
Lo florete es lo de menos,
porque una mano es tan fresca,
que la comiera por nata,
sin que la hiciesen crema.
Mas no se la dès en Martes,
porque es aciago en Esperia,

segun dice la escritura,
de Esopo fabula treinta.
En fin, con un Nicolàs
te casar; mas no ay quien sepa
si es de Bari, ó Tolentino,
por mas que Nicolasean.
Pero yo muy bien se que es
de raza tan pura, y tersa,
que aun à la raza de el Sol
la trata como una negra,
De Carvajal, y Lencastre
es su alcurnia verdadera,
tan antigua, que à Noè
le quiso empatar la zepa,
Y aun se duda si el diluvio
le remojò las chinelas,
pues para ella solamente
fue el diluvio una gotera,
Que le diste golpe es cierto,
y golpe de tal manera,
que con tus lucientes ojos
le hiciste ver las Estrellas:
Mucho debió de dolerle,
pues à impulsos de su pena
todo el Cielo con las manos
tomar quiso en tu belleza.
Tendràs para eterno indicio
de sus generosas prendas,
en sus caricias las joyas,
y en su corazon las telas.
Yà Marte buelto en Cupido,
qual bien susurrante abeja
en el carmin de tu labio
libarà flor para nectar.

H 4

Pa-

Parece que aquesta copla
 ha salido un poco tierna;
 mas quien anda con la miel,
 dicen que algo se le pega.
 Y nadie haga Sacramentos,
 pues uno ay que lo consienta,
 porque dentro de el, es fas,
 lo que fuera de el, es nefas.
 Coronel es de las Guardias
 de el Sexto, que feliz reyna;
 valgate Dios por el Sexto
 Rey de la naturaleza.
 Sabe que *Milicia est*
vita hominis super terram,
 y es amigo de los hombres
 de puños, no de muñecas.
 Coronel es de las Guardias,
 vuelvo à decir, y lo fea;
 pero yà en tu compañia
 la mejor recluta encuentra.
 Compañia tan luciente,
 si la de muger es buena,
 que yo me rio que Adàn
 mejor la tuviessè en Eva.
 Compañia, en que por ver
 lo mucho que representa,
 todo el Patnafo es Tertulia,
 y todo Madrid cazuela.
 Compañia, en que ella sola,
 y no implica, es por si mesma
 de su gloria gracia, y timbre
 loa, saynete, y comedia.
 Grande dia! en que saliendo
 à ruar tanta grandeza,

no havrà cabezas corteses,
 por estàr todas cubiertas.
 Las calles de *Turba magna,*
 fino visperas, completas,
 para tanta procesion
 no podràn ministrar cera.
 El fausto, la pompa, y gala,
 de la carroza suprema
 podrà à la misma fortuna
 retar à qual mejor rueda.
 Esconderase corrido
 el Sol, porque en competencia
 embiaran su coche à
 la calle de las Carretas.
 O què musicas! en que
 haràn armonica mezcla
 con los retumbos de Palas
 las dulzuras de Minerva.
 Mas ningun Cantor Eunuco
 entrará por estas puertas,
 porque en asunto de boda
 el capon no cacarea.
 O què bayles! en que diestro
 el arte, que compasea,
 harà passar las mudanzas
 por inviolables firmezas.
 O què banquetes! en que
 quando la nausea le niega
 el gusto, la gula todo
 querrà reducirla à prueba.
 Aun de Assuero la comida,
 y de Balthasar la Cena
 fueran en dia de ayuno
 una parva de materia.

Pues

Pues podrà ser que à la tabla
 por plato exquisito venga
 cocido el Pez de Tobias,
 y de Jonàs la Vallena.
 Y las cebollas de Egipto,
 y de Esaù las lentejas,
 y los Toros de Guisando,
 y aun el Zancarron de Meca.
 De tanto banquete, ò quien
 el Architriclino fuera,
 como fue el otro en las bodas
 de Canà de Galilea!
 Porque la agua buelta en vino
 por milagro se celebra,
 pero el vino buelto en agua
 Madrid lo dà en sus tabernas.
 Esto supuesto, y que à todos
 la celebridad empeña,
 bien que à los unos *ad intra,*
 como à los otros *ad extra.*
 Agitese de esta noble,
 sabia, erudita Academia
 la ardiente, ayrosa, elegante,
 culta, critica, vehemencia.
 Suelte todos los brillantes
 registros de la eloquencia,
 que à las Yliadas yelen,
 y escarchen à las Eneydas.
 Haga sudar al coturno
 de el padre de la chancleta,
 rebentando aquel concepto
 de Fray Juan de la Concepta.
 Porque este harà un papel, que
 venga de molde à la Imprenta,

y mucho mas de repente
 lo harà que lo que se piensa.
 Pues las coplas, con que al blanco
 mas dificultoso acierta,
 parece que las dispara,
 aun primero que las ceba.
 No haya figura, ni tropo
 vacante, al pie de la letra;
 y si empiezan por figuras,
 en mi tendràn una, y buena!
 Lo sensible, y lo insensible,
 y el combidado de piedra,
 coplas haga, aunque las coplas
 sean à tontas, y aciegas.
 Todos canten, ó relinchen,
 nadie esta vez enmudezca;
 y canten hasta las potras
 de los viejos, y las viejas.
 Y cante de plano aquel,
 à quien el potro atormenta,
 maldito potro en España,
 por ser de nacion Inglesa.
 No haya genero de metros,
 en que la musa no exerza,
 ò la citara, y la clave,
 ò sonaja, y pandereta.
 Decimas pague el Seglar,
 y octavas el que las reza;
 si alguna vez puede Apolo
 ser Presidente de hacienda,
 Canciones haga reales
 la casa de la moneda,
 el argadillo ovillejos,
 Liras las gaytas Gallegas.

Ls

La Gaceta relaciones,
redondillas las pesetas,
pies quebrados la milicia,
seguidillas la diarrea.
Esdrujulos aquel prado
de San Geronimo lea,
y repitan coplas de ecos
los organos, y las cuebas.
Item, *calamo corriente*
hagan quintillas las levas,
Sonetos los tabardillos,
si el pie al catorceno llega.
Escriban glosas los que
mal las cosas interpretan,
y finalmente, tercetos
hagan los que alcahuetean.
Mas ya presumo, que veo
mil papeles, en que embuelvan
pimiento, y cominos; Dios
quiera que oregano sea.
Este mio servirá
para tacos de escopeta,
ya la culata, y fogon
podrá decir, ojo alerta.
Todos, Señora, en tu aplauso
es tanto lo que se alegran,
que parece cogen zorras,
ya tu salud las desuellan.
No embies enoramala
à quien te dà enorabuena,
que aqui viene el parabien
bien para tu gentileza.
Haganse mil rogativas
para que sucesion tengas;

paguelo aquello del Frayle
con cosa de dos docenas.
Tantos hijos de hijos de hijos,
insigne Señora, veas,
que no solo madre, pero
te llamen tata abuela.
Vean las grandes, y chicas,
y las flacas, y las gruesas
que en partir ganas à todas
por debaxo de la pierna.
Para hijos tantos aun den
poca miel diez mil colmenas,
ya todos los veas Papas
aun siendo niños de teta.
Pocas para alimentarlos
las siete Cabrillas sean,
y hasta de la via lactea
apuren leche, y manteca.
Hagase, siendo ya mozos,
un refectorio su mesa,
que llegue de la de Atocha
de Foncarral à la puerta.
Aries, Tauro, y Capricornio
les den cecina, y ternera,
y Piscis en las Vigilias
Salmon se le haga, y Lamprea.
No visitan paño de Londres,
visitan si paño de Bejar,
y el Duque haga que en su Villa
el Telar de Ambrosio texa.
Salgan lindos Estudiantes,
si es que siguieren la Guerra,
y sean fuertes Soldados,
si tiraren por la Iglesia.

Mas

Mas diles, en todo caso,
que à hacer versos no se metan,
que se comeràn las uñas,
si un consonante no encuentran.
Un Cid sea cada uno,
que en la Maborcia palestra,
ya colada la Tizona,
la sangre la haga bermeja.
Ya de la polvora al humo,
ya de el bronce à la centella,
venza de su aliento el boreas,
rinda de su pecho el etna.
En veloz bruto hypogrifo,
rayo ardiente de la Esfera
rizada la clin, y cola,
buele crinito cometa.
Bravo, y breve imite aquel
vine, vi, y venci, de Cesar,
exhalacion en las lides,
y relampago en las letras.
Asi sea; y tu, Señora,
vive; porque el mundo advierta
que està en ti, mas que heredada,
adquirida la excelencia.
De mas resonante trompa
era digna tanta empresa,

pero tu eres de ti misma
asunto, plectro, y poema.
Mi atencion sacrificada
reverente te venera,
y aun de el corto sacrificio
se acusa la reverencia.
De verme à tus pies rendido
queda mi humildad sobervia,
porque es tu agrado mi honra,
y es tu planta mi diadema.
Ya Señora, has visto como
Juego la blanca, y la negra,
las veras haciendo burlas,
y haciendo las burlas veras,
Y ya tambien es mi canto
quebradero de cabeza,
y puede à los Capuchinos
apurarles la paciencia.
Perfecta eres, pero yo
deseo que faltas tengas,
y veate yo menguante
despues de ser Luna llena.
Tu novio en ti ha hallado Esposa,
que le ha venido de perlas;
San Anton se la bendiga,
Dios se la depare buena.

ME

MEMORIAL, QUE AL REY NUESTRO SEÑOR
presentò el Licenciado Lope Benitez, suplicandole se sirva minorar
el precio de el Tabaco.

SEñor, este memorial,
ò le decretad en vista,
ò informado de el contexto
le despachad por oídas.
Yo, mi Rey, soy un Gallego,
(dexad que perdon os pida
de esta mi poça crianza,
y mucha descortesia.)
Gallego soy, yà lo dixe
y yà sabreis que Galicia
por sus batallas navales
pondrà en Flandes una pica.
Al cabo de *Finis terra*,
llegò la nueva, havrà un dia,
de que reynais justo Rey,
segun presente justicia.
Y de que teneis un genio
tan de azitron, tan de almivar,
que parece que de azucar
formais la soberania.
Y de que volando al ambar,
que en tan dulces flores liban,
las abejas sus panales
de vuestras prendas fabrican.
Y de que fois bello joven,
y tan bello, que seria
Adonis con vos un basto,
y narciso una malilla.
Y de que teneis un todo
de partes tan pelegrinas,

que la Corona heredada
la gozareis merecida.
Y de que siendo Rey Angel,
en vos (*salva fide*)
la divinidad humana,
y la humanidad divina.
Y de que à muchos recetan
los Medicos vuestra vista,
pues à quantos logran veros
quitalis la melancolia.
Al contrario es en las damas,
pues à todas las que os miran
pegais una calentura
tan fuerte, que las derriba.
El olor de vuestra fama
à la España aromatiza,
y yà por vos de la Corte
es almizcle la inmundicia.
Sobre todo, dicen fois
en virtud, y en bizarrìa,
Fernando de arriba abaxo,
y Español de abaxa arriba,
Con que asì, feliz à todos
serà vuestra Monarchia,
y en Madrid de el Buenfucefso
passarà à la Buenadicha.
El aplauso serà el Carmen,
la edad serà la Florida,
la heroycidad la Victoria,
los triumphos las Maravillas.

Y.

Y tambien con esto à todas
las Potencias enemigas,
y aun à todas las de el alma
podreis echar Fernandinas.
Esto supuesto, Señor,
me permitireis, que os diga
que en el Tabaco se ha puesto
muy alto el Signo de Libra.
Cierto es, que cuesta un sentido
el de polvo; y el de pipa
cuesta otro; con que à hablaros
en dos sentidos me obliga.
Caro està, con haber mucho,
y me parece que implica,
que haviendo mucho Tabaco,
haya mucha carestia.
El levantar polvareda
mas ofusca, que ilumina,
porque al polvo solamente
le levanta una ventisca.
De el polvo nos hizo Dios
no vuestra piedad permita,
que de el polvo nos deshaga
el precio, que nos desquicia.
Vuestra Magestad, Señor,
si bien nos empolvoriza,
nos tendrà la voluntad
por las narices cogida.
Cubridnos, Señor, de polvo,
aunque murmure la envidia
que de polvo no nos vemos
por ceguedad de las niñas.
Charisimo Señor nuestro
la lealtad os apellida;

esto al corazon alhaga,
pero à la nariz lastima.
Aunque el Tabaco os tributa,
diràn, por mucho que os rinda,
que de el polvo se levanta
la Española gallardia.
Solia està por el suelo
el polvo, pero oy se empina
tan alto, que la cabeza
tiene yà, desvanecida.
Haced que baxe à su centro,
y se acuerde, si se olvida,
que es polvo, y que la sobervia
en el polvo se castiga.
Todo Español, gran Señor,
con su colera nativa
es tentado por la hoja,
que à su fuego humo respira,
Haced, pues, un baratillo,
para que à un tiempo os bendiga
por la nariz, y la boca
quien le sorbe, y le vomita.
Sino se mueve la hoja,
sin la voluntad divina,
tambien oy està en la vuestra
baxarla, como subirla.
No aqui la hoja doblemos,
luego decretad, y sirva
el mismo Tabaco de hoja,
en que el decreto se escriba.
Haced que en el de hoja, y polvo
se nos cayga de alegria,
si por la boca la baba,
por la nariz la moquira.

Pues

Pues yo no puedo vivir
 sin aquesta golosina,
 hacedlo por vida vuestra,
 y fino por vida mia.
 Dos onzas gasto en rezar
 Maytines, Laudes, y Prima,
 y en Tercia, en Sexta, y en Nona
 onza y media, bien corrida.
 En Visperas, y Completas
 lo mismo; y por cuenta fija
 no alcanza para tabaco
 la limosna de la Missa.
 Y assi, à cargo vuestro irà,
 si por ventura, ò desdicha,
 en lo que ha de està despierta
 està la atencion dormida.
 Para tomar de el redondo
 voy al rollo de la Villa,
 y otras veces, de morteros
 le tomo de mi cocina.
 Pocos dias hà que tuve
 con un Vecino una riña,
 y tan solo por tomarle
 el polvo le facudia.
 Aun los polvos de las cartas
 de mi nariz no se libran,
 y aun creo que he de tomar
 los polvos de las Boticas.
 De esta angustia de el Tabaco
 vuestra Merced nos redima
 porque este favor en caja,
 y mas quando està vacia.
 Que en recompensa, por vos
 me darè una disciplina

con los fuertes canelones
 de qualquier Confiteria.
 Y por vos ayunarè
 entre comida, y comida,
 y sin que tome mas parva
 que la que dos Bueyes trillan.
 Y tambien harè en mi Pueblo
 tan solemne rogativa,
 que hasta los Santos se cansen
 de tan larga letania.
 Y para que todos vayan
 con la devocion debida,
 os prometo que harè à todos
 descalzar de pura rifa.
 Y por vuestra dulce Esposa,
 Portuguesa esclarecida,
 què pensais que cantarè!
 cantarè *Salve Regina*.
 Y pedirè à Dios que os dè
 en ella tan peregrina
 prenda hermosa, que no sea
 mala noche, y parir hija.
 Otro punto se me ofrece,
 que và à carrera tendida,
 y aora que estoy de espacio
 le cogere á toda prisa.
 Un patàn, que no es patàn,
 pues puede ser buen plantista,
 tan guapo, que en sus pies lleva
 el choque, à que desafia.
 En la Theorica expone,
 lo que en la Practica implica,
 pues todo Estadista sabe
 quanto de aquella esta dista.

Y

Y confieso que su numen
 podrá haceròs armonia,
 quando à centro tan Real
 sabe dirigir sus lineas.
 En copa de tofco barro
 dulces nectares os brinda,
 y en cuerdas de bronco plectro
 rusticidades afina.
 Otros escriben mil coplas,
 no por Arte de Nebrija,
 ni de Apolo, si por arte
 de la madre Celestina.
 Estos deben de pensar
 que la matraca es Poesia;
 mas yo mi gayta gallega
 bien conozco que no es *Lyra*.
 Para què es daròs consejos?
 Si teneis, Señor, oy dia
 el de Ordenes, el de Hacienda,
 Estado, Guerra, y Castilla.
 Señor, para gobernar,
 solo sè, segun la Biblia,
 que el temor de Dios principio
 es de la Sabiduria.
 Lobos con pieles de ovejas
 disfraza la hypocresia;
 conocereis por el fruto
 el arbol que à vos se arrima.
 En un Rey la aplicacion,
 recitud, gracia, y fatiga
 son quatro diamantes, que hacen
 à su Corona lucida.
 Letras, y Armas son los Polos
 en que una Corona estriva;

con unas es gobernada,
 y con otras es temida.
 No es menester dilatarla,
 basta no disminuirla,
 porque aquel, que la conserva,
 es el que la dulcifica.
 Por dinero, ò por empeño
 sin meritos no configa
 ninguno Prebenda, Plaza,
 Cathedra, ni Compania,
 La paz es gloria de el mundo,
 y el Soberano Mesias
 la traxo, y nos la dexò
 quando vino, y se bolvia.
 Toda la razon de un Rey,
 en terminos de justicia
 harà fuerza, y no harà fuerza
 por boca de artilleria.
 Por siete pies mas de tierra
 fuele reñir la codicia;
 quién por lo que le sepulta
 no estraña que el hombre riña?
 Pero, en què me meto quando
 no solamente en mi Villa
 no sè gobernar la Iglesia,
 pero ni aun la Sacristia,
 Nunca fallè de mi Patria,
 solo he andado doce millas
 sobre una (con perdon) nieta
 de la de Balan Pollina.
 Yo entiendo poco de mundo,
 menos de Cosmografia,
 aunque bien sè que la tierra
 son los mismos que la habitan.

Ello

Ello es hablar de la mar
 Esto de meterse en Islas,
 y solo se que los Mares
 están en las Varonías.

Y se tambien que de el mundo
 se han hecho quatro partijas;
 el Oriente está en quien nace,
 y el Ocaso en quien espira.

El Norte no puedo errarlo,
 porque es una cosa fija,
 y se que cae à la hora
 de el comer el medio día.

Que la media está en la pierna,
 en las naranjas la China,
 Babylonia en todas Cortes,
 en rosas Alexandria.

Cambray en pañuelos finos,
 Colonia en damas prendidas,
 Roma en alguna nariz,
 en las huertas Lombardia.

Los Cantones en las rocas,
 en zarzas la Morería,
 en fabanas la Bretaña,
 como la Holanda en camisas.

Venecia en los claros vidrios,
 Genova en bancos, ó fillas,
 la Tartaria en el Infierno,
 la Moscobia en la avaricia.

Los Parthos en las mugeres,
 en los Principes las Indias,
 Y en Italia, en fin, la pulla,
 y en Francia la picardia.

Todo esto, Señor, lo se
 por mi moral Theologia;
 ved, si tanta erudicion
 merece bien una Mitra.

Y à mi súplica bõviendo
 imploro, Señor, el *fiat*,
 pues pido justicia, y costas,
 y juro de no malicia.

DICTION AMEN SOBRE UN ROMANCE

endecasílabo, que escribió mi Señora la Marquesa
 de Castrillo.

PUlfaste, Citharista soberana,
 En plectro de diamante, cuerdas de oro,
 Imponiendo tu raptó peregrino
 Pafino al Sol, yugo al viento, freno al Ponto.
 Cantaste con tan regio, esclarecido,
 Templado, acorde, resonante assombro,
 Que en extasis armonico dexaste
 Sordo al mar, mudo al pindo, y ciego à Apolo.
 Pero yà felizmente recobrados
 De el embeleso real, de el dulce arrobó,
 Desataron en loas de tu fama
 Lengua el agua, el día luz, y voz el noto.
 Cantaste, digo, tan suavemente,
 Que aun à la dura confusion de el Orco,
 Remora de el dolor el bello canto
 Quitò pena, dió alivio, infundiò gozo.
 De la dulzura armonica bañados
 Los seis oídos del trifauce monstruo,
 Yà rebatido el erizado pelo,
 Cediò umbral, postró furia, rindiò enojo.
 El torbo numen de el obscuro Aberno
 A tu plausible, metrico, canoro,
 Galante, celestial, lyrico canto,
 Dió dosél, puso filla, alargò trono.
 Placidamente rejuvenecido
 El Orbe, de la nada de su polvo,
 Logró con la influencia de tu vista
 Risá el prado, hoja el monte, y flor el foto.

Quanto en el agua, viento, y tierra assombra

Pez voráz, ave fiera, bruto bronco,
Perdió horror, templó ceño, ablandó saña,
Vió amor, tuvo fineza, halló alborozo.

La armonia calmó de el firmamento,

El relincho absorvió Etonte fogoso,
Y la ponzoña reprimió en su curso
De el aspid bronceado ardiente el plomo.

En verso heroyco escribes; mas quién duda

Que escribes (ò Deidad) en verso heroyco?
Si en tí las amplitudes de lo largo
Aun gimen restricciones de lo corto.

Yà de el Parnaso, yà de las espheras

Mira, y admira nuestro terreo globo
A una Lira, ligadas nueve Musas,
Y á una voz, reducidos nueve choros.

Mas debaxo de el Sol, en què Países,

O en què Climas, propinquos, ò remotos,
Vió el mundo laurearse lo discreto
Con el grado de pompa de lo hermoso?

Solo en tí lo admirò, porque se dude

Si trofeos consigues tan gloriosos,
O con los ojos de el entendimiento,
O con el entendimiento de los ojos.

Pues creo que altamente equivocados

Passaron con desorden armonioso
El rostro, sus luceros à tu Alma,
El Alma, sus potencias à tu rostro.

Yà tendràs, por discipulos, Planetas,

Y aun al Cielo tendràs por auditorio,
Si en cathedra de Sol, lees brillante
Punto de Astros, question de Chalcedonios.

De

De discreta, y de hermosa, hasta lo fumo

Afcendió tu primor maravilloso,
Quitandole politica à las feas
Aun del gracejo el misero socorro.

Con canto, y pluma, que divinizada

Ondas congela, si liquida escollos,
Rebates la tixera, el aspa, y huso
A Lachesis, à Atropos, y à Cloto.

El Cielo, Mar, y Tierra batallando,

Te rinde Jobe el rayo por despojo,
De el Tridente defarnas à Neptuno,
Y de el pabes, à Marte, ruginoso.

Trueno fue el de la fama, al aclamarte,

Que amenazò à los riscos terremoto;
Rompiò el concabo horrendo de el abyfino,
Y aun pareció remissò lo ruidoso.

Aunque en vuelo veloz bates la pluma

Para escribir el pensamiento prompto,
Aun de la pluma, el pensamiento mismo,
A lo volante, acusa perezoso,

Sustancia, y modo tanto, à un mismo tiempo,

Colocas, que notandose uno, y otro,
Puede el modo lucir sin la sustancia,
Y brillar la sustancia sin el modo.

Tan sublime el espiritu arrebatas

por claros giros, por lucientes tornos,
Que aun los doseles de los once Cielos
No son tus cumbres, porque son tus fondos.

Litigan noche, y dia sobre el auge,

Que à uno dàs, y à otro quitas, de reposo;
Reboca el Sol el orden de el Solsticio,
Y el año en equilibrio, es Equinocio.

Que dulcissimamente de Aganipe
 Todo el cristal bebiste delicioso!
 Pero poco à tu boca es una fuente,
 Si à cada labio se le debe un golfo.
 Fuente, y Laureles, pues, tu gloria exalten,
 Para que yà doradas, yà frondosos,
 Por sus arenas, quentes tus victorias,
 Por sus hojas, numeres tus elogios.
 Sean, mas que diadema de tu frente,
 Alfombra de tu planta, sus pimpollos,
 Copiando lo feràz de otros ingenios
 La rustica rudeza de sus troncos.
 Lo peynado, lo pulcro, lo elegante
 De tu florido estilo primoroso
 Prueba que en competencia de tu parto
 Todo concepto se reputa aborto.
 No yà clarin al viento voz esparza
 A competir contigo lo sonoro,
 Que si asperezas gime aun lo ladino.
 Què suavidades lucirà lo ronco?
 Tan sin violencia escribes, que formando
 De el ageno precepto gusto propio,
 Como naturaleza, en ti està el arte,
 Y como voluntario, lo forzoso.
 Hacerte oposicion es imposible,
 Porque la competencia fuera como
 Con Aguila veloz, torpe Tortuga,
 Con transcendente Lince, ciego Topo.
 No ay recondito arcano, no ay enigma
 A tu iluminacion dificultoso,
 Que al hilo de tu luz quedaran francos
 Cretenses laberintos, nudos gordios,

Ocul-

Oculto estaba el rayo de tu ingenio
 Con el torpe, falaz velo de el ocio;
 El velo se corrió, y en lo patente
 Numen te adoran yà, mas mysterioso.
 En tu Romance, por lo floreciente,
 El olfato percibe lo oloroso;
 Fragrante cada verso, es un perfume,
 Porque cada renglon, es de ambar pomo.
 A las finas, rectoricas, purpureas,
 Tiernas, candidas flores de tus tropos
 Tal vez parece que les riza el Cierzo
 Las dulces hojas, que peynò el Fabonio.
 De belleza, de numero, de canto,
 Terno de gracias formas prodigioso;
 Dònde llegará el todo de tus partes
 Si en cada parte se construye un todo?
 Con vehemencia tanta te remontas,
 Que parece en tu numen portentoso
 Que á tu luz aun el Sol es poco rayo,
 Y à tu influencia, todo el viento un soplo.
 En lo poco supiste decir mucho,
 Quando otros en lo mucho dicen poco,
 Porque no al tomo le engrandece el cuerpo,
 Que solo el alma magnifica al tomo.
 Rasgo fue el tuyo, pero tan luciente,
 Que aventaja al Topacio, y Heliotropio,
 Cuya luz aun es mas que la de Pharo,
 Cuyo indice aun mayor es que el Coloso.
 En su afinado, terso, relebante,
 Mirifico compuesto, queda ocioso
 El mas Apologetico, el mas puro,
 Critico, delicado expurgatorio.

I 3

En

En tu nombre vinculas tus victorias,
 O Cathalina! pues al luminoso
 Giro esplendorizado de tu rueda
 Rodò lo culto, trastornò lo docto.
 Las nueve de aquel Monte Bipartido
 Deydades, yà sin fama, y con opròbio,
 Solo pulsan gemidos, cantan llantos,
 Las voces mudas, y los plectros rotos.
 O quàntos zelos, aunque balbucientes,
 Reçtoricos explican sus follozos!
 Pero qué tierna lastima de nimphas!
 Hacer de los gemidos desahogos.
 Phebo en sombras, oculto de si mismo,
 No de la Presidencia admite el Solio,
 Que el rojo Dios, depuesto el Sacro Cetro,
 Con lo corrido confirmò lo rojo.
 No Templo busques, en que pendan graves
 Para eterna memoria tus encomios;
 Buscate à tí, que tù eres de ti misma
 el templo, el ara, la deydad, y el voto.
 Dichosa tù! que de altas afluencias
 Aun alcanzas el fin en el exordio;
 Felice tù! que tienes en ti propia
 Lira, musica, musa, voz, y tono.
 Breve numero son para tu aplauso
 Quantas de España en el feliz contorno
 Amalthea matiza, dora Ceres
 Flores al Mayo, espigas al Agosto.
 Pocas para tapetes, que à tus plantas
 En lo conciso estudien lo precioso,
 Quantas yà refinó granas el Tyrio,
 Quantos texiò volantes el Sidonio.

Pul-

Pulsa, si puedes mas; pero recelo
 Que à violencia de el valiente arrojò
 Saltò la cuerda, de futilizada,
 Y estallò de oprimido lo ingenioso.
 Pero no pulses mas, porque así pones
 Termino fixo, impenetrable coto,
 Donde rayar no puede el mayor raptò,
 Sin ahogarse en el pielago de absorto.
 Vistes al verso tan celeste, puro,
 Galan, medido, relevado adorno,
 Que en la gala de Corte, que le facas,
 Brilla zafiros, centellèa pyropos.
 De oy mas se goce el metro despreciado;
 O portento bellissimo, famoso!
 Pues por tu magestad, queda yà absuelto
 El noble furor delphico de loco.
 No yà orgulloso, al mar le busque errante
 Aquel corriente, liquido tesoro,
 Que yà por ti la gloria, usurpa el Tormes,
 De sus doradas ondas, al Pactolo.
 Phenix dudaba el mundo; y oy le encuentra
 En este insigne Salmantino emporio;
 Pero Phenix, que logra en el ocafo
 Cuna de calambuco, y cinamomo.
 No tus numeros solo se limitan
 A la region del europeo Toro,
 Que reverente, tu divino canto
 El Antartico oyó, y Artico polo.
 El Vagèl, que navega tremolante
 El Carpacio, el Adriatico, y el Jonio
 De tu hermosa armonia arrebarado
 Al Gaditano puerto arriba à bordo.

I 4

Yà

Yà robada de Jupiter Europa,
 Ni aun se admita por fabula; pues solo
 Vidas arrebatando, almas prendiendo,
 Es tu ingenio, y beldad de Europa robo.
 Sean, pues, en el Orbe tres columnas
 A tu fama inmortal, tres promontorios;
 El giganteo, el barbaro, el disforme
 Lilibeo, el Paquino, y el Peloro.
 Rindate oro el Ophir, purpuras Tyro,
 Pancaya flores, Velloccinos Colcos,
 Arabia aromas, el Zeylan Rubies,
 El Etna llamas, y la Armenia Copos.
 Sean, en fin, ò inclito, brillante,
 Claro honor del acento numeroso!
 Margenes los dos Orbés à tus planas,
 Y numeros los siglos à tus folios.
 Yà he cantado, portentoso Salmantino,
 Mi juicio expreso; mi opinion expongo,
 El numero confundo, la voz quiebro,
 El espiritu exhalo, el marfil rompo.

DES-

DESCRIPCION DE UN VIAJE, Y PARECER
 de la Corte, escrito en un Romance, de orden de la nobilissima, y
 discretissima Academia, por Don Joseph Villarroel, el Zan-
 gano de ella.

DE Salamanca à Madrid que crei que eran de fuego
 aun los rayos de las ruedas.
 dicé q ay treinta y dos leguas; Aqueste coche es estufa
 de Madrid à Salamanca decia yo à mi Marquesa,
 las mismas, ellas por ellas. y ella decia, usted no
 Yo las primeras anduve, lo tome por donde quema.
 pero no al pie de la letra, Juzguème segundo Elias
 porque sentado en un coche arrebatado à la esfera
 solo fue con la trafera. en la de, fuego de Dios!
 Era el mes, en que el Leon fuessè carroza, ò carreta.
 chiépas por los ojos echa, O que segundo Phaetonte
 un bolcàn en cada diente, pretendia el Sol que fuera,
 y en cada uña una centella. porque me llevassè el diablo
 De el polvo de los caminos si andaba de ceca en meca.
 blanqueaba su melena; O quanto diera yo entonces
 yo no sè, si este uso el hombre de Joseph por la cisterna,
 lo ha aprendido de una bestia. ó el pozo de Geremias,
 Hierve el campo, hierve el valle, para salir con dos frescas!
 aun sin esperar que yerva; Para tomar un cigarro,
ferbet opus, redolenque aqui entra la sed, pudiera
timo fragrantia mela. servir la lengua, y la boca
 Yo, como el Zangano soy, de pedernal, y de yesca.
 entiendo bien de colmenas, El agua de puro tibia
 y la musica del verso se acreditaba de necia,
 tiene tambien sus corcheas. y en partes, mas que de España,
 Pero al caso; no se diga parecia de caldea.
 que por otra cera se echa, Que por donde pasa, moja,
 aunque las colmenas tienen suele decirse en mi tierra,
 cera, miel, y aun etcetera. y de esta pudo decirse
 Era el calor tan ardiente, que por donde pasa, pela.

Tan?

Tanto la sed me afligia,
que algunas veces bebiera
aun de la fuente de un brazo
una parva de materia.
Donde estàs fuente Helicon
dixe, con las manos puestas?
pero ni aun me dexò frio
con responderme muy seca.
Donde estàs fuente del berro?
fuente de un agua tan bella,
que con lo mismo que prendes
es con lo mismo que sueltas.
Socorreme tu, así Dios
omnipotente te vuelva
si para Españoles vino,
para Franceses cerbeza.
Y así te muden el nombre,
y de aquí adelante seas
no yà la fuente del berro,
fino la fuente de el nectar.
Essas fuentes invocaba,
pero à mi sed, ni por essas,
que ninguna para el triste
de el *Domine labea, mea.*
Las posàdas, aquí es ello,
eran camaras de veras;
camara mejor no tiene
alta, ni baxa, Inglaterra.
Las camas eran de fuerte,
que mullirlas pudieran
al Marquès de Camarasa,
y al Marquès de Camarena.
Que tenían malas pulgas
daba à entender su fiereza;

piojos muchos, y de chinches
no mas que la manta llena.
El que sobre ellas se echare
estará en vigilia, y sepa
que aun de la Natividad
no hallará la Nochebuena.
Las sabanas comedidas
no querian echar piernas,
todas eran de la mancha,
y à remiendos, passaderas.
Entre otras muchas yo afirmo
que llevaràn la vandera,
pero vendidas, yo apuesto
que una blanca no valieran.
Las almohadas eran unos
quebraderos de cabeza,
siendo, quando no muy finas,
al tacto muy duraderas.
La Cathedra de Durando
llevàran, si se opusieran;
mil maldiciones oian,
pero ellas tieffas que tieffas.
Sobre ellas en todo el año
creo que llueve, ni nieva,
mas si no nieva, ni llueve,
asseguro que apedrea.
Perro chino era el colchon,
y el gergon decia, alerta,
que no se duerme en las pajas
el pobre que en mi se acueita.
Las huespedas eran para
poner en una espetera,
pero antes era preciso
que le hiciesen unas friegas.

Era

Era un lince cada una,
y como su descendencia
es de la fierra de gata,
tenia en la uña la quenta.
Comida, cena, y reposo
todo era à son de trompeta,
pero era de aquella plaga,
que roncha en Egipto era.
Parte andabamos de noche,
mas tan obscura, y tan negra,
que aun no queria dexarnos
à la Luna de Valencia.
A Madrid en fin lleguè,
Corte, de muy buena tela,
Pueblo, algo menos q̄ el Cayro,
Villa, un poco mas que Aldèa.
Conste su difinicion
de genero, y diferencias
brevemente dirè mi
parecer, *habita venia.*
Ciclo alegre, sitio ameno,
gala ayrosa, alta excelencia,
pompa insigne, beldad grande,
sumo agrado, fiel fineza.
Anchas calles, bellas plazas,
buen Prado, linda Comedia,
claras fuentes, aguas dulces,
nobles Casas, ricas piezas.
Regio trono, erguidos Templos,
orden fixo, estable regla,
rectos juicios, finos cismes,
culto voz, sabia Academia.

Blanco pan, sabrosas carnes,
caza abundante, harta pesca,
sanos vinos, frescas frutas,
fertil campo, hermosas huertas.
Otros dicen, que en Madrid
se purgatorian, ó infiernan,
y qual todoma le pintan,
y qual Gomorra le cuentan.
Doble trato, aleve fraude,
robo vil, infame treta,
mal seguro, bien incierto,
gloria instable, firme pena.
Falso rostro, ruin embidia,
mucho horror, poca limpieza,
fiero calor, cruel frio,
polvo atroz, sucia marea.
Riesgo todo, ansioso anhelo,
paz fingida, oculta guerra,
duro asan, tiempo perdido,
muertes ciento, mil pendencias;
Gatos vivos, perros muertos,
torpes machos, malas hembras,
peste horrible, olor maldito,
oste puto, y brujas fuera.
Estas dos difiniciones
claramente son opuestas,
y no menos, que la Santa
Inquisicion à Ginebra.
Madrid es un *Maremagnum.*
y el que se engolfare, sea
Palinuro para Scilas,
y Ulises para Sirenas.

Yo

Yo siempre celebrarè,
aun de la Missa en la media,
las grandezas de la Corte,
la Corte de las grandezas.

*MEMORIAL, QUE AL EXCELENTISSIMO MARQUES
de la Ensenada presentò Doña Maria Santiago, Viuda
y pobre.*

DOS palabras en secreto,
(quien dice dos dice quatro)
si estais gran Marquès de prisa,
os quisiera hablar de espacio.

Yo, Señor, soy una hembra,
porque Dios no me hizo macho,
y le costàra muy poco
haverme defnugrado.

Pero quiso Dios que fuesse
de este sexo desgraciado,
que por mas razon que tenga
siempre ha de quedar debaxo.

Mi esposo, Dios le perdone,
se me mudó al otro barrio,
y dicen que falleció
de Medico, y Boticario.

No culpo à los dos en todo,
que segun sus buenos passos,
primero que fuesse muerto
dicen que estaba matado.

Yo me he quedado por puertas,
porque no puedo por quartos;
y si pido, me echan mas
perdones que el Padre Santo.

Y puesto que yà he cumplido,
como hijo de obediencia,
con el precepto de el *fiat*,
la musa es bien que *requiescat*.

Sobre viuda soy vieja,
yo confieso mi pecado,
pero esto en mi no consiste,
porque consiste en los años.

Mi nombre propio es Maria,
y mi apellido es Santiago;
aqueste fue mata Moros,
y yo soy mata Christianos.

Dicenme que soy cansada,
y no es mucho, segun ando;
y que soy impertinente,
por mas que hablo siẽpre al caso.

A todas mis peticiones,
como no sean de Abogado,
me las echan al carnero,
pero no para mi plato.

No encuentro à Santa Daría,
la muger de San Crifanto,
ni sè decir donde vive
Santo Thomè, y San Donato.

Si algun subsidio pretendo,
me dicen, que es escusado;
y quando hablo por escrito
tambien me dexan en blanco.

Cuen-

Cuentan, que soy porfiada,
pero por el mismo caso
aun antes que algo me dèn,
tomo que me dèn con algo.

Hago à la boca mas cruces,
que tienen treinta Calvarios,
y mis desventuras lloro,
pero pucheros no hago.
no sè donde en Madrid
cae la calle de Francos,
solo sè que en todas calles
la Puerta Cerrada me hallo.

El milagro de Dios vivo,
el còmo es lo que no alcanzo,
porque siendo pobre, y vieja
no sè còmo no he volado.

Mi vestido dà à entender
que en mil derrotas se hallado,
y en el golfo de esta Corte
yo navego à todo trapo.

Punto mas, ni menos es
como el vestido el calzado,
y no llega ninguno à
la suela de mi zapato.

Vivo en un maravedid,
que no es quarto, ni aun ochavo,
con que en la cama es preciso
hacer la rosca del galgo.

Si yo llenàra el gergon
me bastàra; pero es llano,
que mi colchon fue por lana,
y se bolvió trasquilado.

Canto la vez que no duermo,
con q̄ mi almohada es un canto,
pero no es para testigo
lifo, llano, ni abonado.

Como mi cama es un potro
al punto canto de planos;
no sè quando ha de llegar
este potro à ser cavallo.

Un retablo soy de duelos,
mas con apetito tanto,
que de mi no estàn seguros
los panes de los retablos.

Lechuzas quisiera ser
de lamparas, y de quadros,
de aquellos que estàn al oleo,
que es lo mismo que aceytados.

Dicen, que por mi en la Corte
hay marèa aun en Verano,
y es que quando voy pidiendo,
dicen, que estoy mareando.

Esta, Señor, es mi vida,
con la qual en todo el año
no tengo dia de Fiesta,
que todos son de trabajo.

Vos sois Ministro de un Rey,
no sè si diga tan majo,
que por èl todo su Reyno
està descorazonado.

Decid, que les restituya
lo que quita à sus vassallos,
pues èl bien sabe que tiene
los corazones robados.

De

De puro amor se supone,
y de amor tan estremado,
que es bien robe el corazon,
y aun el higado, y el bazo.
El es un Rey como un Angel,
tan dulce, y almibarado,
que apostarfelas podrà
por lo melifluo, à Bernardo.
Con èl los Reyes de Europa
son unos Reyes de bastos;
fòlo de este es realidad
el que es un Rey Soberano.
Sobre todo, es natural
finisimo Castellano,
nos entiende, y le entendemos,
quando nos habla, y le hablamos.
Rey nos parece Divino
en la dignacion de humano,
y es como asì le queremos,
y como asì le adoramos.
Asì Dios le dè siete hijos
varones sin intervalo,
y logré ser por aquello,
que tiene el calzon, hidalgo.
Y asì, para que le acierte
se le convierta, cazando,
el conejo en elefante,
y el perdigon en venado.
Fernando, su nombre basta
à venerarle ensalzado,
porque quièn havrà que dude
que es un Santo Rey Fernando?

Dios le guarde, y le conserve
con el Real Lusitano,
conforcio digno que à todos
ha hecho unos desfalmados.
Y es, porque à todos, sus prendas
las almas les cautivaron,
y alma de cantaro es,
si alguna se le ha escapado.
Vos, Señor, buelvo à decir,
Sois un Ministro tan guapo,
que os viene diminutivo
el superlativo grado.
Yo no sè si Santo sois,
Mas la experiencia ha mostrado,
que en todo quanto emprendeis
no ay duda que haceis milagros.
Digalo esse nuevo circo,
tan famoso amphiteatro,
que està en la esfera de embidia
corrido el Signo del Tauro.
Salió à plaza vuestro gusto,
que asì digo vuestro lauro,
siendo vuestra mayor gloria
quã la embidia os ha emplazado.
Benigno sois, mas tan justo
que si en ello no me engaño,
del vientre de vuestra madre
salisteis justificado.
Sois afable, y apacible,
si miento lleveme el diablo,
y con glorias de Español,
teneis el blason de franco.

Con

Con vos fue Alexandro un corzo,
y Julio Cesar un caco,
y el de la mano oradada
un Rey de puño cerrado.
Obrais tan segun derecho,
que mirandoos de alto à baxo,
no hallaria Don Quijote
un tuerto que enderezaros.
Tantos son vuestros aciertos,
que si tuvieras esclavos,
es de creer que à ninguno
lo tratarias herrado.
En la de esta Monarquia
triumfante pomposa Nao
es en vos el gubernalle
propiedad, mas que vocablo.
Con què ostentacion el brio!
Con què dulzura el agrado!
con què amenidad el rostro!
y con què primor el garvo!
Sois el *non plus* de lo pulcro,
y ay en vuestra casa quanto
se puede fingir en los
espacios imaginarios.
Toda la China, Señor,
teneis reducida à un quarto,
y si os casareis tendreis,
à los Medos, y à los Parthos.
Esto, supuesto, por Christo,
y Christo Crucificado,
por su Madre, por su Padre,
por el Espiritu Santo.

Os pido, os ruego, os suplico
me socorrais, pues bizarro
para el bollo, y coscorron
teneis el mando, y el palo.
Sacadme, Señor, de pobre,
asì os faque à paz, y à salvo
el Angel de la vuestra Guarda
de Medico, y Cirujano.
Y asì vivais mas que yo,
que no ay mas que ponderarlo,
siendo de dichas Ministro,
y de desgracias privado.
Echad por las derramadas
clemencias de vuestra mano,
y de mi parte, Señor,
dadle al Rey muchos recados.
Y decidle que soy suya,
pero tened gran cuidado
que no lo sepa la Reyna,
no anden los zelos por alto.
Aunque al Rey tanto le quiero,
yo no lo digo por tanto,
pues no solicito mas
que de paciencia tentarle.
Que el Sexto Fernando en mi
es Mandamiento guardado,
y para mi edad lo mismo
es el sexto, que el octavo.
Pedidle al Rey que por maña
me reciba en su Palacio,
ò en su cocina à lo menos
me admiran por estropajo.

Un

Un ordinario alimento
de su mano Real aguardo,
porque aquesta pobre vieja
aun no tiene el ordinario.

Yo no le pido faisanes,
ni perdigones, ni pabos,
que à la boca de esta bestia
le viene qualquier bocado.

*A MI SEÑORA DOÑA ANTONIA DE VERA, CONDESA
de Alva, mi Señora.*

EL dia de San Antonio
à trece de Junio cae,
que un Portuguès, aunque Santo,
siempre en sus trece ha de estar se.

Tù, Señora, eres Antonia,
con que es razon Antoniarte;
buenos dias te dà Dios,
y si es poco, buenas tardes.

No es Decima, ni es Octava,
que al Rey solo es bien q paguen
la octava los Sacerdotes,
la decima los Seglares.

Romance, Señora, es,
porque puedas, si gustàres,
antes que en un mal latin
cogerme en un mal Romance.

El es, y el por el, es tal,
que no tiene semejante,
ni tiene à quien parecerse,
pero podrá equivocarse.

A mi, Señor, no me affustan
ni bretones, ni Lombardos,
si tienen algo de aquello,
que se faca por el Rastro.

En fin, Señor, no direis
q en buen romance no os hablo;
sea de todas maneras
la respuesta de contado.

El es, y es como se sigue,
sin que le sobren, ni falten
à sus bien medidos pies,
ni dedos, ni calcañares.

Pero bolvamos al cuento
antes que se nos escapen
los dias, que del relox
del tiempo son los volantes.

Con los dias andaremos
yo, y tù en dares, y tomares;
datiles son para mí,
y para tí son tomates.

Prendelos, sin que los fuerdes,
vivelos, sin que los passés,
gustales, sin que los toques,
gozalos, sin que los gastes.

Y porque sean felices
aun mas que los ignorantes,
logralos con mas aplausos,
que oy tienen los disparates.

Co-

Como tus ojos, lucientes,
como tu trato, suaves,
como tu genio, apacibles,
como tu belleza, amables.

Càndidos, como tu pecho,
medidos, como tu talle,
floridos, como tu rostro,
amenos, como tu ayre.

Risueños, como tu gracia,
dulces, como tu semblante,
rosàdos, como tu boca,
bellos, como tu donayre.

Largos, como mis desdichas,
firmes, como mis pesares,
claros, como mis palabras,
muchos, como mis dislates.

Como mis cascos, alegres,
como mi Corona, grandes,
crecidos, como mi oreja,
anchos, como mi gaxnate.

Corrientes, como mi vena,
ciertos, como mis azares,
prontos, como mis obsequios,
finos, como mis lealtades.

Sean para tù, Señora,
todos los tiempos, Pasquales,
y el Cielo haga que los Junios
logres, sin que te desmayes.

Sin mosca, que te barrene,
sin zinife, que te orade,
sin pulga, que te carcoma,
y sin chinche, que te arañe.

Sin Frayle, que te visite,
sin Colegial, que te canse,
sin Poeta, que te glosse,
sin Musico, que te cante.

Sin Clerigo, que te brume,
sin tonto, que te machaque,
sin critico, que te intrinque,
sin culto, que te enmarañe.

Pero darte à tù los dias
es implicacion culpable,
si el Sol no puede salir
sin tu licencia, brillante.

Tù debes darlos à todos,
porque de tus luminaires
pende la noche, y el dia,
si los cierras, y los abres.

Tù à tù misma te los pide,
feràn como tu gustares,
si tù à tù has de concederte
lo que tù à tù has de rogarte.

Tan terriblemente hermosa
eres, que podràs quitarle
la libertad de conciencia
à Liornas, y Amsterdanos.

Logre tu gloriosa vida
fer la vida perdurable,
y la de Matusalèn
contigo aun estè en pañales.

No salga de el cascaron
el Phenix, si aventajar se
quiere à tu vida, de suerte,
que yà que no come, mame.

K Quan-

Quando por calles, y Plazas
 te vean los Sacristanes,
 mirando tu Sol, no toquen
 à los buenos temporales.
 Y si por tomar el fresco
 en el campo, madrugares,
 los paxaros te saluden
 Aurora, aunque nunca rabies.
 Rindan à tus bellas plantas
 como à Deydad mas loable,
 que las que en alcobas tienen
 los mayores, sin ser grandes.
 Plaustro el Sol, arcos el Iris,
 granas Tyro, Ormuz cristales,
 flores Chipre, Arabia aromas,
 oro Ophir, perlas el Ganges.
 Pero esta copla es muy alta,
 y es preciso que se baxe;
 mejor serà que à tus pies
 rindan, para que se enfalcen.
 Su peluca los pelones,
 su espada los Militares,
 los Medicos sus golillas,
 los Licenciados sus vades.
 Sombreros los Petimetres,
 bonetes los Colegiales,
 fotanas los Clerizontes,
 y en fin, capillas los Frayles.

Pues con aquestos despojos,
 que honraràs, si los pifares,
 sin duda tendràs mas triunfos
 que una baraja de naypes.
 Vive (el que puede, que es Dios)
 y en tu hermoso Cielo passen
 las edades por minutos,
 y los siglos por instantes.
 Vive, porque tu vivir
 es dulcemente importante,
 mas que los viveres todos
 de la Gaceta del Martes.
 Vive, para que viviendo
 lucidamente fragante,
 se vea que aun en las flores
 puede haver eternidades.
 Vive, aunque viviendo tû,
 mas presto el mundo se acabe,
 pues tambien por tu hermosura
 son los vivientes mortales.
 Vive, aunque como vivas,
 te juro (así Dios te guarde)
 que havràs de ser la ocasion
 de mil pecados mortales.
 Vive, y permite te bese
 con mi labio de azabache,
 salvo el escarpin, la mano,
 y la planta, salvo el guante.

PAS.

PASQUAS A MI SEÑORA LA CONDESA DE ALVA,
 o à la Alva de mi Señora la Condesa.

SUJETO à la correccion
 de la risa, y del juguete,
 este no visto Romance
 và como una Pasqua, alegre.
 Bella, Señora, la pluma,
 tiembla, pues fino es decente
 que yo lo bello te rape,
 tampoco lo es que te embelle.
 Vè aqui à la segunda copla
 un escollo se me ofrece,
 en que es fuerza que la musa
 à vista tuya se estrelle.
 Pero bella he de decir,
 y sueltelo quien le pese,
 y hermosa tambien de presto,
 y aun de luego incontinenti.
 Porque para ser hermosa
 de veinte y cinco alfileres,
 no se aguardò à que nacieras,
 fino à que te concibieses.
 Pero baste de hermosura,
 Señora, si te parece,
 porque veo ya en las Pasquas
 el entrome acà, que llueve.
 Lo de bienes temporales,
 y espirituales bienes
 creo que es hablar al alma,
 y que hace buen cuerpo siempre.

Y lo de en vida tambien
 de aquello que bien quisieres,
 si es que lo dicen por mi
 no temas que lo repruebe.
 Muchos aumentos de gracia
 con el Señor Don Vicente
 lo diràn todos; yo digo
 muchos aumentos de vientre.
 Digolo, porque deseo
 ver lo que à tí te sucede,
 y rogarè à Dios perdone
 las faltas, que tu tuvieres.
 Pienso que es, sino me engaño,
 hermoso concepto aqueste,
 y dicha serà, que tu
 concibas lo que yo pienso.
 Esto te desea aquel
 Clerigo el mas petimetre,
 que han visto, ni veràn quantas
 fotanas el se merece.
 El Licenciado Mendrugo,
 y aquel Poeta Zoquete,
 en quien son todos los pies
 de callos, y de juanetes.
 El que si canta, rebuzna,
 el que si escribe, se duerme,
 el que si compone, arruina,
 y el que si hace, padece.

K 2

Mas

Mas bolvamos à las Pasquas,
que aunque por Julio cayessen,
la frialdad de mis versos
las haria de Diciembre.

Largo, como en el manteo,
he de ser precisamente,
porque à este assuato ni en Roma
se podrá alcanzar un Breve.

Sean, porque no se vayan,
Pasquas de aprueba, y estense;
pero aunque corrientes fueran
yo las hiciera molientes.

Son de un Niño de los Cielos,
que como nacido viene,
mas que un clavel encarnado,
mas candido que la nieve.

Alli està un Santo Varon,
que es mapa de los Jusèpes;
la Madre Virgen Maria!
y el Hijo, Jesús mil veces!

Es Cavallero redondo,
y de tales redondeces,
que no se puede saber
por donde acabe, ni empiece.

Aunque tiene Señoría
mas se inclina à las Mercedes;
para èl, quien se humilla, sube,
y quien se exalta, descende.

Es un buen Señor, y à todos
excede infinitamente,
y es razon que por los siglos
de los siglos viva, y reyne.

Si se enoja, ira de Dios!
es un Leon bravo, y fuerte,
pero llevado por bien
es un Cordero inocente.

Tiene unas carnes tan limpias,
tan suaves, y excelentes,
que todo su hermoso Cuerpo
està diciendo comème.

Es Principe, y tiene gusto
de que muy puntualmente
las Decimas se le paguen,
las Oçtavas se le recen.

Quiere todo lo que hace,
y hace todo lo que quiere,
porque dice que su Padre
le diò todos sus poderes.

Como su yugo suave,
es tambien su carga leve,
y no obstante es un Señor,
que ninguno le comprehende.

Acà se viene à tener
con los hombres sus placeres,
y hallarà que son los hombres
unos vinagres, y hieles.

Yace en tirano dominio
cautiva nobleza, y plebe,
y este bello Infante dice:
remediolo Dios, que puede.

Tiene palabra de Rey,
es de Fè quanto promete,
y como èl una vez diga
la cosa, puede creerse.

Es

Es un Medico tan guapo,
que mata à la misma muerte,
de forma que los mortales
solo por èl son vivientes.

Es un Juez, à quien ni empeños,
ni dadivas no le tuercen,
pero la Madre de Dios
entrarse por medio suele.

Es grande Maestro, y manda
castigar à los que hierren,
mas como sepan el Christus
en un Credo los absuelve.

Nos tiene tan grande amor,
que por nosotros se muere;
y en fin èl es Trinitario,
pero à Frayle nunca huele.

La Madre es limpia *ab initio*,
porque sobre esso un valiente
quebradero de cabeza
tuvo con ella una Sierpe.

Esta, Señora, es la Pasqua,
y esta es la *Gloria in excelsis*,
y esta es la paz en la tierra
à los hombres, sin mugeres.

Buenas Pasquas te dè Dios
fuelen decir vulgarmente,
y yo dirè por no errar,
que Dios buenas Pasquas dete.

Hermosas, como tu rostro,
serenas, como tu frente,
rosadas, como tus labios,
de perlas, como tus dientes.

Como tus cejas, triunfantes,
como tus ojos, lucientes,
como tu genio, apacibles,
como tu semblante, alegres.

Festivas, como Comedias,
joviales, como entremeses,
ponderadas, como Loas,
chistosas, como Saynetes.

Pomposas, como tontillos,
realzadas, como dengues,
pulcras, como palatinas,
ricas, como mandiletas.

Que yo à mi me las prometo
frias, como mis sandeces,
funestas, como mi cara,
y vanas, como mis sienes.

Pesadas, como mi numen,
miseras, como mi alvergue,
caídas, como mi oreja,
y negras, como mi suerte.

Raidas, como mi loba,
ruzias, como mi caletre,
asperas, como mi barba,
fucias, como mi gollete.

Cansadas, como el que corre,
muertas, como el que fallece,
ansiosas, como el que busca,
y tristes, como el que pierde.

Mira si con estas Pasquas
no podrè yo justamente
desear el que me emplumen
à trueco de que me enmelen.

K 3

Y

Y mira si con las tuyas,
que seràn bien diferentes,
te podràs dâr en el Valle
de Josaphat un buen verde.
O lances de la fortuna!
què taur havrà que os juegue?
mas no es bien que moralice
quien es razon que cernie.
Pero justo es que se cobre
el hilo antes que se quiebre,
bolvamos al quento, que
no serà tonto el que buelve.
Darte quisiera, Señora,
en estas Pasquas solemnes
aquel burro de Belèn,
porque del burro cayesses.
Y tambien te diera el buey,
porque en burro, y buey tuvieses
un Musico de Capilla,
y un Colegial de bonete.
Para tu gusto, y regalo
dierate mil comeretes,
pero à nadie en estas Pasquas
le faltará un buen pesebre.
Dierate de los Pastores
aquellas migas de aceyte,
aunque no està escrito si eran
migas de gato, ò de liebre.
A los Angeles diria
que te toquen, y te peynen,
y si esto es poco, que à un tiempo
te canten, y te solfeen.

Porque los Angeles son
tiernos, como Portugueses,
aunque es verdad que ninguno
tiene la voz de fallere.

Los robustos dromedarios
te ofreciera de los Reyes,
pero no falta quien diga
que eran mulas de alquileres.

Los Dones tambien te diera,
à no saber ciertamente,
que Dones, y Señorias
todos oy día los tienen.

Pero ni Reyes, ni Dones
te hacen falsa, si se advierte,
que ellos vinieron de ti,
quiero decir de el Oriente.

La Estrella, que se escapò,
porque yo no la tuviesse,
por un ojo de la cara
hiciera yo que la viesse.

Pero no sè donde està,
ni sè donde hallarse puede,
fino es que acafo en el Cielo
de tu hermosura la encuentre.

Nuevo flamante, y sacado
de la tienda, te compete
el año, pero ha de ser
el año nuevo sin meses.

Sin meses buelvo à decir,
yo me entièdo, y tu me entièdes,
digo te falten los doce,
pero te asistan los nueve.

Sean

Sean para ti Pasquales
hasta las Misas de Requiem,
y plegue à Dios q en Domingos
se te conviertan los Viernes.

Los clamores de campanas,
te fueren à cascabeles,
los resposos à alleluyas,
y à almibares los asperges.

Las Exequias à Bateos,
los llantos à parabienes,
los pesames à folias
los lutos à zarambeques.

La Virgen Santa Cecilia
con sus organos te alegre,
y aun en San Pasqual Baylon
se te conmute San Lesmes.

En fin, de la Nochebuena
la musica te celebre
de pastoriles albogues,
de flautas, y de rabeles.

A cuyos tañidos, dicen,
que baylaron tres Minoetes
con Marta, Antona, y Dominga
Bato, Barroso, y Llorente.

Menga dicen que cantò
Areas diez y ocho, ò veinte,
haciendo el compàs la mano
de un mortero al sonfonete.

Y no falta Autor, que diga,
que muy elegantemente
glossaba el Buey en Gallego,
pero el borrico en basquence.

Errò un consonante el Afno,
y el Buey para reprehenderle
dicen le tirò una punta,
que le abrió en la nalga un geme.

Pero respondiò el Burro
con dos coces de repente,
y le quitò, al son de un trueno,
tres muelas, y quatro dientes.

Huvo doce contradanzas,
y veinte y quatro paspiefes,
y le baylaron al Niño
el anable eternamente.

Del Diluvio Universal
Rebollo, y Susana alegres
representaron un passo,
que bien pudiera ser puente.

Para coronar la fiesta
al son del teque reteque
cantò Gil el de *profundis*,
y Pasqual el *miserere*.

Casilda à la Madre Virgen
le diò un pan como unas nueces,
Silvia al Niño dos panales
con una tilde en la ene.

Marta, saliò con sus pollos,
Antona con sus molleres,
Dominga, la armò con queso,
Gila, buenas van de leche.

Bato descubrió el pastel,
Barroso un carnero verde,
pagò el pato Matorrales,
y Andallo pabas Silvestre.

K 4

Esta

Esta fue la Nochebuena
destemplada dulcemente,
vencidos de los Pastores
los ampos à candideces.

Tù, Señora, à este papel
le enmienda las rustiqueces,
que si le toca tu mano
harà à su estraza florete.

El papel, fino es regalo,
à lo menos es presente,
y harà muchísimo ruido,
si le gastan en cohetes.

Hermosa eres, mas contempla,
que jazmines, y claveles,
ó Señora! finalizan
de lo mismo que florecen.

La moralidad perdona,
que yà mi imprudencia advierte
el que nunca los morales
se plantan en los vergeles.

Esto lo he dicho no mas
que por cumplir con las leyes
de que el que escriba, utilice
con lo mismo, que deleyte.

Y espero que has de vivir
mas años, fino te mueres,
que doce fuegras en ristra,
y yo faldrà à los amenes.

Con tus bellas parienticas,
cuya santa hermandad prende
tan dulce, que todo el mundo
gusta de ser delinquente.

A tu placer, y à pesar
de la embidia vive, y bebe
setecientas mil auroras,
y ochocientos mil sorbetes.

Pues el nombre de las Pasquas
te he dicho yà finalmente,
con este desatinado
romance quedate, ò vete.

Y Dios me aparte de ti,
porque como llegue à verte,
de paciencia, y de algo mas,
es preciso que me tientes.

Yo soy galan, yo soy lindo,
no me apures, no me aprietes,
ò fino, padeceràs
el rigor de mis desdenes.

A UN SEÑOR MINISTRO.

SI por descansar un rato,
señor, de tantas tarèas,
que aun las espaldas de Atlante
no las llevaràn à cuestras:

Gustais de vèr, ó de oír
un Romance de la legua,
con quien es la de Getafe
aun quando llueve, ligera:

Al ojo, que mas quisierais
le decid, que estè ojo alerta,
ó al zapato del pie izquierdo
mandad que le dè una oreja.

Bien sè, que el laurèl de Apolo
oy mas que corona, afrenta,
y que todo canto es buen
quebradero de cabeza.

Aunque siendo aquesto así,
condenàramos la eterna,
suave, dulce, canora
harmonia de la esfera.

Pues aunque aqui no la oímos,
se sabe que es en su orquesta
cada signo un Farinelo,
cada Astro una Perruquiera.

En el violon un Porreti
dicen que es cada Planeta,
y en la voz cada lucero
la Veneciana Therefa.

Hasta las siete cabrillas
en la Poesia hechan piernas,
pues cada una en quatro pies
està haciendo su quarteta.

Un amartelado pues,
de vuestras inclitas prendas,
prendas, que sobre ellas Rusia
toda su Moscobia diera:

Este Romance os embia;
aì vè al pie de la letra
con unas coplas tan claras,
que no le encontrareis yemas.

Verdades he de deciros
tan limpias, puras, y netas,
que se parezcan, Señor,
à vuestra misma conciencia.

Si amargaren por verdades
à vuestra mucha modestia,
pedidle à los Capuchinos,
el que os presten la *Paciencia*.

Castellana es esta musa,
y mucho mas le valiera
que ser musa Castellana,
ser una musa Francefa.

Pues dicen que nada es bueno
como de Paris no sea,
y hasta la misma heregia
si es de Paris, serà aceptada.

Quanti

Quàndo ha de llegar el dia
 incauta España, en que entiendas
 que aun aflan contra tí
 los cuchillos en tus piedras?

Quàndo has de defengañarte
 de que astuta Francia intenta
 introducirte los usos
 para ponerte las ruecas?

Pero cogere este punto,
 antes que se haga carrera,
 porque podrán muchas gentes
 decirme, que escribo à ciegas.

Yo, Señor, no solicito
 Obispado, ni Prebenda;
 solo pienso en *parce mihi*,
 por lograr *requiem eternam*.

No obstante, que algo tomàra,
 que à mi se me pareciera
 verbi gracia, cosa simple,
 que esta se hizo para bestias.

Ni solicito tampoco
 empleo alguno en la guerra,
 aunque me inclino à las caxas
 como sean de conserva.

Verdad es, que mi camisa
 necesita la vandera,
 y que ha menester à un tiempo
 regimiento mi cabeza.

No pretendo ser Soldado
 ni de brazo, ni de pierna,
 y mas que Cabo de Esquadra
 quiero ser cabo de vela.

Compañia la que basta
 la tengo en mi sombra mesma,
 y esto de ser Mariscal
 yà lo aprendi de un Albeytar.

Bueno fuera ser Essento,
 digo essento de miserias,
 Guarda de Corps no me encaja,
 mas quiero serlo de puertas.

Bien que si yo algo tomàra
 sería una Vandolera,
 que correr bien con el Rey
 es lo que mas se desea.

Pero logro una Brigada,
 si alcanzo una capa buena,
 y yà de General tengo
 en los oídos Tenencia.

Plaza tampoco pretendo,
 y es porque Apolo reprueba
 que un Poeta logre plaza
 en el Consejo de Hacienda.

En Quentas no he de meterme,
 porque he caído en la cuenta
 que nadie se acuerda en suma
 de aquello que despues resta.

Pero puedo asseguraros
 que si me aplicàra, fuera
 para titeres de niños
 grãde hõbre en las Cobachuelas.

Supuesto pues, que no hay cosa
 ninguna, que yo pretenda,
 pues nadie me dà la mano,
 quando todos me dàn de ella:

Ape-

Apelo à decir verdades
 para las Mil y Quinientas,
 y verdades tan desnudas,
 que las apuesten à Eva.

Aunque no ferà milagro
 que si las Musas las cuentan,
 las verdades, y las musas
 ni aun solo camisa tengan.

El Cielo os dotó, Señor,
 de tan plausible prudencia,
 que parece que en vos solo
 es todo el cuerpo cabeza.

Bien al contrario de muchos,
 que en estravagancias necias
 nos dàn à entender que tienen
 los fessos en las soletas.

No quiero en Genealogias
 meterme, que es cantilena,
 y diràn que de el assumpto
 se vâ la fazon en pruebas.

Fuera de que en antiquadas
 clarísimas ascendencias
 solo Noè saber puede
 el principio de la cepa.

Celo, lealtad, conducta,
 en vuestra grande Alma excelsa
 tres potencias son, que exceden
 todas las altipotencias.

Es vuestro desinterès
 voto insigne de pobreza;
 folamente à vos, andando
 con la miel, nada se os pega.

Con que de la Magestad
 siempre oíreis por respuesta,
 lo de el *Euge serve bone*,
 mas no lo del *serve nequam*.

Vos altamente ingenioso
 con distribucion discreta
 dais lo que es de Dios à Dios,
 lo que es del Cesar al Cesar.

En piedades derramado
 ufais tan noble cautela,
 que la siniestra no sabe
 lo que hace la mano diestra.

La fama para aclamaros
 es una pobre trompeta,
 yà de dàr voces se cansa,
 y nõ obstante, roncas echa.

Diogenes, que buscando
 iba un hombre con linterna
 de dia, si os encontràra
 yà diria, *hæc requies mea*.

Por vos espero que España
 à los siglos de oro vuelva,
 y espero que haveis de hacer
 ricos aun à los Poetas.

Por vos la mas escabrosa
 poblacion se harà Florencia,
 y por vos creo han de verse
 paraíso aun las batuecas.

Por vos serà Campo Elisèo
 la Castellana Bureba,
 y delicioso Aranjuez
 la inculta Sierra Morena.

Por

Por vos espera Castilla
 que feliz rejubenezca,
 y que remozada, dexé
 de ser Castilla la Vieja.
 Ministro, de quien se figuen
 estas nobles consecuencias:
 arguye ? luego convence,
 executa ? luego acierta.
 Mira ? luego conceptúa,
 Escucha ? luego penetra,
 manda ? luego justifica,
 razona ? luego deleyta.
 Emprende ? luego consigue,
 vé meritos ? luego premia,
 le piden ? luego concede,
 le cansan ? luego tolera.
 Arbitra ? luego conviene,
 corrige ? luego remedia,
 habla ? luego verifica,
 reprehende ? luego enseña.
 Honra ? luego exemplifica,
 castiga ? luego escarmienta,
 apunta ? luego previene,
 investiga ? luego zela.
 Ministro de tan sublimes,
 admirables excelencias,
 que en el desvelo reposa,
 y aun la vez que duerme vela.
 Qué bien que de vos aora
 fia el Monarca las riendas
 del carro, en que el brilla Sol,
 que los dos Orbes boltea!

Gran Rey ! benigno Monarca!
 que si por dicha me oyera,
 dobladas ambas rodillas,
 le diria : *habita venia.*
 Al vér tanta Magestad
 justo Monarca Español,
 de rayos de vuestro Sol
 resultó mi ceguedad;
 en la misma claridad
 la vista llegué à perder;
 ciego estoy, ciego he de ser
 por conveniencia, y por gusto,
 pues quié ha visto à un Rey justo
 yà no tiene mas que vér.
 No la lengua, el corazon
 habla, que à la inmensidad
 de tan alta Magestad,
 respeto es la turbacion;
 sea culta locucion
 un silencio reverente,
 pero si he de hacer patente
 lo que el corazon desea,
 el labio interprete sea
 de lo que el corazon siente.
 En vuestra real presencia
 Señor, la Gloria tendré
 de que entendido seré
 solo en lograr vuestra audiencia;
 con amor, con reverencia
 yà obsequioso, yà rendido,
 llego, Señor, persuadido
 de una fina lealtad,

que

que la fé de mi verad
 entrará por vuestro oído.
 Vuestro nombre es celebrado,
 y con entrañable amor
 por mi en la Missa, Señor,
 estais yà Canonizado;
 en el Canon sois nombrado,
 y en gozo mi fé se baña,
 pidiendo con ansia estraña
 por vuestra salud cumplida,
 y esto es, porque vuestra vida
 la vida es de toda España.
 Atlante del Christianismo,
 gran Señor, os llego à vér,
 y sois, si mas podeis ser,
 Coluna al Catholicismo;
 todo se afirma en vos mismo,
 porque vos andais con Dios;
 con que si os unís los dos,
 yà tengo Señor previsto,
 que por vos vivirá Christo,
 por Christo vivireis vos.
 Cielo, y tierra con gran gusto
 claman, por darle honor tanto,
 à Dios, Santo, Santo, Santo,
 yà vos, Justo, Justo, Justo;
 al abyímo le dais fusto
 porque los dos le haceis guerra;
 y si en la Fé no se yerra,
 bien podrá decir mi anhelo,
 que Dios, es Rey en el Cielo,
 vos Rey, sois Dios en la tierra.

Gran Rey de un Orbe fecundo,
 sin poder oy numerallos,
 aun antipodas vasállos
 teneis en un nuevo Mundo;
 en lo excelso, y lo profundo
 gloriosamente triunfais;
 con que en la luz que ostentais,
 y qual Sol resplandeceis,
 el *nom plus ultra* teneis,
 y en el *plus ultra* reynais.
 Dios, que Rey de Reyes es,
 con su poder Soberano
 un mundo tiene en la mano,
 vos Señor dos à los pies;
 quan piadosísimo, pues,
 que liberal, que oportuno
 lo que no hace con ninguno
 Dios lo quiere hacer con vos,
 pues porque vos tengais dos
 èl se contenta con uno!
 Mi oflado espíritu pues,
 quito para eternizarte
 al olimpo remontarse,
 y lo logró à vuestros pies;
 yà es mi mayor interés
 à vuestros pies afsistir;
 querer levantarme, es ir
 un imposible à buscar;
 cómo se ha de levantar
 quien mas no puede subir?
 La Magestad peregrina,
 que en vos Señor reverbera,

fi

si Catholico no fuera,
 la tuviera por Divina;
 arrebatada, fuerza, inclina
 con violencias superiores,
 y tan regios esplendores
 confirman con justas leyes,
 que fois la flor de los Reyes,
 y fois el Rey de las flores.
 Ya han abierto para fama
 real, y eterna memoria,
 camino ancho à vuestra gloria
 los riscos de Guadarrama;
 el rudo peñasco aclama
 vuestro soberano acierto,
 y obelisco es el mas cierto,
 y piramide, que cuenta
 que un Puerto, que era tormèta,
 ya no es tormenta, y es Puerto.
 Veros la Corte codicia,
 y de veros no se facia,
 que parece està la gracia
 en vos como de Justicia;
 vuestra mano es la delicia
 de este Pueblo Correfano,
 pues dice alegre, y ufano,
 quando logra esta ventura,
 oy es dia de dulzura,
 que es dia de besamano.
 A cada hombre nuestro Dios,
 siempre en piedades difuso,
 un Angel de Guarda puso,
 pero al Rey le puso dos;

otro Angel hallan en vos
 todos los que os quieren bien;
 los dos ociosos no estèn,
 pero observando igualdad,
 vos à vos mismo os guardad,
 pues fois Rey Angel tambien.
 Bien muestran vuestras acciones
 con regias heroycidas
 ser mejor que en las Ciudades
 reynar en los corazones;
 quales seràn los blafones
 de vuestra liberal mano,
 si celestialmente humano,
 de ser quien fois en abono,
 lograbais antes del Trono
 la gloria de Soberano?
 Por vuestra mano se ve
 que con gracia bien notoria
 vuestro clave es de la gloria
 instrumento, que hace fè;
 què elogios, Señor, darè
 à tan dulce melodia?
 ni como la aplaudiria
 la elegancia mas discreta,
 quando de vuestra escopeta
 aun el trueno es harmonia.
 En vuestra Real diversion,
 para obsequiaros, aun pienso,
 que la polvora es incienso,
 y el fuego iluminacion;
 tantos los aciertos son,
 que España los solemniza;

pero el morir suaviza
 tanto vuestra mano grata,
 que dà vida à lo que mata,
 y à lo que muere eterniza.
 Glorias este figlo brilla,
 pues ha unido Celestial
 la Perla de Portugal
 al Diamante de Castilla;
 Trono à Trono, y Silla à Silla
 dos Reynos se han competido;
 de acà fue, de allà ha venido
 el amor recíprocado;
 de acà mucho se le ha dado,
 de allà igual se ha recibido.
 El celeste luminar,
 muy poderoso Señor,
 de vuestro Real esplendor
 sea el unico exemplar;
 por la tierra, y por el mar
 triunfante resplandeced;
 vos mismo, vos mismo sed,
 que es la mayor celsitud.
 y en gracia, gloria, y virtud,
 vivid, reynad, floreced.
 Por lo que à mi parte toca,
 yo, Señor, os doy licencia
 de que esto al Rey le digais
 un palmito de la oreja.

Pues mis decimas haràn
 gran ruido, si las emplea
 su Magestad quando cace
 en tacos de la escopeta.
 La critica entrará luego
 gravissima, y circunspecta.
 sobre una, y sobre otra copla,
 y havrà juicios de anathema.
 Triste del que guisa plato
 para que à todos le sepa;
 pimienta, y sal quieren unos,
 y otros, ni sal, ni pimienta.
 Dichosa serà la musa,
 (si es que ay musa que lo sea)
 si fois de su defaliño
 el Rey, y vos dos Mecenás.
 Atentamente obsequiosa
 la musa la mano os besa;
 no dice como es su gracia,
 porque necesita de ella.
 Esta obrecilla, Señor,
 lleva Cruz, pero no fecha,
 pintura en que el Autor pone,
 no el *fecit*, sino el *faciebat*.
 Quanto en aqueste papel
 sério, y jocosó se expresa,
 previene el Autor que à nadie
 se le obliga à que lo crea.

ROMANCES EXTRAORDINARIOS.

QUE tenemos que conozcan,
Juana, el amor que tenemos?
por lo menos no diràn
el que amamos por lo menos.
Es lo bueno, que confiesan
el que el amar es lo bueno;
luego no podràn decir,
el que es malo el amar luego.
Es cierto, que si conocen,
Juana, que mi amor es cierto,
vengo en que tienen razon
en decir que por tì vengo.
Me alegro de que se cuente
que yo de verte me alegro,
atento à que en obsequiarte
han visto que soy atento.
Ello, si dãn en decirlo,
sin duda saldràn con ello,
què remedio? tù podràs,
Juana, saber què remedio.
En esto de que la envidia,
solo por querer, dè en esto,
desde luego te aseguro,
que gustarè desde luego.
Es ciego, sin duda alguna,
quien no vè que amor es ciego;
no me detengo en decir,
que en esto no me detengo.

Echo de vèr, Juana mia,
que todos lo dãn por hecho;
para esto, si su malicia
esto concibe, para esto.
Tengo por sin duda, niña,
que es firme el amor, que tengo;
no nos cansemos, que amor
harà que no nos cansemos.
Al Cielo doy por testigo,
que en tu rostro miro al Cielo,
y muero porque conozcas
el que por tì vivo, y muero.
Demos, que pues nos amamos,
à todos que decir demos;
es cuento para reir
decir que el amor es cuento.
Apelo de su malicia
aora que me viene à pelo,
y harèmos en todo caso
que nos unamos, y aremos.
Supuesto que en nuestro amor
Juana, no ay nada supuesto,
yo quiero que sepan todos
bella Juana, que yo quiero.
A tiempo habiendo llegado
de saber amar à tiempo,
apuesto que mi amor es
quien mejor el tiro ha puesto.

Ref-

Respecto que en nuestro amor
ay reciproco respecto,
acabemos de ostentar,
que si amor ciega, acà vemos.
Asiento digan que en mi
el amor està de asiento;
demàs de esto, yo no agüardo
que la envidia dè mas de esto.

Yà veo que tu hermosura
es la gloria, que yà veos;
sobre esto no ay mas razon,
porque es razon que sobre esto.
Menos que tù me lo mandes,
yo no he de quererte menos,
y aprecio de ser yo tuyo,
solo à ti estimo, y aprecio.

O T R O.

CLaro està, Anilla, que al vèr,
que tu rostro claro està,
por demàs es el decirte.
que mi amor es por demàs.
Vèn acà, quando te apartas,
si te digo, vèn acà,
què razon ay para que
me digas què razon ay?
Ay tal? que reconociendo
que en tì oposicion ay tal,
no aya lugar de entender
que à mi amor no haya lugar?
Que se te dà, que recibas
el amor, que se te dà?
esforzar la pretension
no imagines que es forzar.
Rapaz pintan à el amor,
porque de almas es rapaz;
confirmar puedo esto en mi,
y me obligo con firmar.

Malo serà que tù pienses,
que el querer malo serà;
que daras? si yo te digo,
que *in pluribus* quedaràs?
Quànto và, que de oy à ayer,
no conoces quànto và?
estas yà en edad, que sepas
niña, que estás yà en edad.
Encantar puedes à todos,
si amor consiste en cantar,
el Sol dãn tus ojos, siendo
tan sin fé, como el Soldan.
Querràs decir, que en llegando
à quarenta años, querràs;
contentar Anilla, entonces
no has de poder, con tentar.
Apremiar à que tu mano
venga mi amor à premiar,
desleal obsequio es,
sin que tù la dè leal.

L

A

Aprobar mi intencion puedes,
si amor llegas à probar;
Sol, y iman luces, y atraes;
no me mates Solyman.

Muladar foy, en quien coces
quieres como mula dàr;
ganapan tambien, que afana,
pero nunca gana pan.

Escolar foy, mas no sabe
mi camisa que es colar;
alabar puedo la tuya,
la mia vè tù à lavar.

Apelar quiero de tù,
si me tiras à pelar;
desigual me dàs la fé,
y es justo la dès igual.

Aguardar à que te dè
yo mi dinero à guardar,
està demàs, porque en mì
la miseria està de mas.

A pesar de tu desdèn
no he de rendirme à pesar;
mal por mal, riame yo,
y sientè tù, mal por mal.

O T R O.

ENtender que yo tus maculas
Catuja, no sè entender,
en buena fé, que es engaño,
pues no estàs en buena fé.

De què me sirve quejarme,
si oír no quieres de què?
mucho es no ayas conocido
que yà mi sufrir mucho es.

Yo sè que quando tu sepas
Catuja, lo que yo sè,
es de creer qun conozcas,
que mi amor es de creer.

La vez, que tù por ingrata
veas que pierdes la vez,
es menester que conozcas,
que el rogar es menester.

Aun bien, que si tù no quieres,
tù te resistes à un bien,
conque acaso, quando quieras,
no tendràs cara, con què.

No vès, que yà se passaron
los años, que aora no vès?
de parecer foy, que el tiempo
te mude de parecer.

Esta bien, que tù confieffes,
que en el rigor està bien;
cierto es, que el desdèn en tí,
como en mì el amor, cierto es.

Entremes serà esperar,
que entre dia, ò que entre mes;
apostarè que no sabes
aquello, que à posta harè.

Par-

Pardiez, que aunque de Galanes
tengas tù mas que par, diez,
aver como ellos me quitan
el que yo te venga à vèr.

Por tù harè, pero aun no es tiempo
de decir, que por tù arè;
ay de el que espera, y memoria,
ni mucha, ni poca hay de èl!

Conceder que eres hermosa,
lo haràn todas con ceder;
ciavèl te llama el amor,
porque mi pecho clave èl,

Estès afable, ò terrible,
sabe que mi amor este es;

tu desdèn, Catuja, tema
que à ti lo que tu dès, dèn.

Cortès tu hermosura adoro,
que de delicias Corte es,
commover puede al mas duro,
si sabe amar, como vèr.

Al rebès de otros, no temo
de la fortuna al rebès;

Vaxèl volarà mi amor,
sin que las velas baxe èl.

Por mi pie me irè à la huessa,
sino tiras por mi pie,
què se ha de hacer, sino se hace
aquello que se ha de hacer?

O T R O.

POR tí, Marica, de penas
un Exército, exercito,
y mis males, como cierto
pronóstico, pronóstico.

Tu apacible compañía
sólícito, solícito,
y que eres de la hermosura
dulce término, término.

Entre todos tu donayre
clarífico, clarífico,
y me dexas con tu fiero
rigor sólito, solíto.

Mi pecho en tí, como en fiel
déposito, depósito,

y entre hermosas tu esplendor
mirífico, mirífico.

A mi perdida esperanza
con aqueste ánimo, ánimo,
y à mi fé con instrumento,
que es auténtico, auténtico.

Mi amor se ostenta, mirando
tu Sol lúcido, lúcido;
Sol bello, que con elogio
magnífico, magnífico.

A todas, en competencia
de tu júbilo, júbilo,
y à mi amor, viendo tu garvo
vivífico, vivífico.

L 2

Yo

Yo no foy para tu rostro.
que es Angélico, Angelico,
pero mi obsequio, aunque tengas
rigor sólido, sólido.

A tu aspereza esta vez
yo qual Síndico, síndico,
aunque nada en tu defenfa,
siendo Juez árbitro, arbitro.

Mas, y mas el corazon,
aunque líquido líquido,
y al alma con tu desdèn,
que es mi látigo, látigo.

No es para ti mi dolor,
aunque válido, válido,

*CARTA A DON BALTHASAR DE HERRERA,
Beneficiado de el Cubo de Don Sancho, que pasó à la Corte à ver al
Marquès de Cuellar, dandole noticia de las novedades de su Aldea.*

Desde la fecha à la Cruz,
si acabares la leenda,
veràs que ay lo mismo que
desde la Cruz à la fecha.

Ni propio, ni apelativo,
ni ordinario, ni Kalendas
llevan la carta; que à ti
và solo al pie de la letra.

Sea enorabuena amigo,
el que ayas llegado à essa
grandiosa Corre de España,
y no se si otra Ginebra.

Y que à tu amado Marquès,
por lo que tiene de Cuellar,

pues queexas de tu esquivèz
como práctico, práctico.

Quando este dolor, Marica,
como Médico, médico,
para ti tripas, y todo
con un vómito, vomíto.

A este mal, aunque es tan poco
doméstico, doméstico,
y con el, porque asì tengo
hecho yà el hávito, havito.

Si asì tu rigor, que no es
pacífico, pacífico,
veràs, que de tu aposento
por el tránsito, tránsito.

lo ayas hallado de gorja,
y fresco, como una cueva.

Y que le ayas abrazado,
Y el à ti, con tanta fuerza,
que ambos luchasseis al son
de caxas, y de trompetas.

Yo no le conozco aunque
su olor, que es su fama buena,
dicen, que dà mal de aquello,
que quieren ser las doncellas.

Mozo, de veras hablando,
que no, no es mozo de veras,
y es, porque à su Christiandad
no implica su gentileza.

Mozo

Mozo, y no de los de Corte,
q̄ à mas verdes, son mas brebas,
y podridos yà en la vida
no dàn que hacer à la huesa.

Pero quièn le manda à Apolo
que con Mercurio se meta?
allà se las campaneen,
pues ellos andan à ellas.

No obstante, lastima es ver
como espira la grandeza,
porque para ella el Mercurio
es solo la uncion extrema.

Tù Balthasar en la Corte,
yo Villarroel en la Aldèa,
pues tù de nuevas no te haces,
yo quiero hacerme de nuevas.

Las que por acà se ofrecen,
segun dice esta gaceta,
son, el que hay poca bellota,
y muchos puercos, y puercas.

Poca lana, y essa en zarzas,
nacè potros, porque hay yeguas,
los pabos con tanto moco,
las burras con tanta flema.

Marta sale con sus pollos,
pero el milano los diezma,
los huevos valen à *asperges*,
los bodigos à *requiescat*.

Las yervas de el campo cumplen
un año por estas yervas,
y la cosecha se aguarda
ni de cena, ni centena.

En Concejo el otro dia
se tuvo una larga dieta,
y es porque mandó el Barbero
el que ninguno comiera.

Entre vecinos razones
huvo de Estado, y de Guerra,
y acordaron que el exido
se sembrasse de pimienta.

Quisieron sangrar el rio
aora que es Primavera,
y aunque el Barbero tentaba,
no le pudo hallar la vena.

Determinaron en fin
hacerle sangrias secas,
y despues de todo darle
con los rollos unas friegas.

Sacò el Pastor Gil Censuras,
porque de la choza mesma
le hurtaron unas carlancas,
la zamarra, porra, y cuerna.

Ordeñaba la otra tarde
la Baca Andrina Theresfa,
y con una coz la dió
con olla, y leche entre cejas.

La Potra de Juan Barroso
fue de los lobos merienda,
mas dicen le queda otra
entre las dos faltriqueras.

Las cabras en el corral
metieron à Inès la tuerta;
faliò à todo Ana la Coja,
y con sus once de obeja.

L 3

Hi-

Hicieronse los conciertos
entre Pericon , y Menga,
y con Llorente el pantorro
Casilda la pedorrera.
Engorda mucho Lucía,
segun dicen malas lenguas;
yo creo son naturales
tan buenas engordaderas.
Con marimorena , Olalla
tuvo la marimorena,
y pafsòle por el cerro
la mano , y no de la rueca.
El cabañal de Pelayo
ardiò , y se hicieron pavefas
dos coyundas , un sobeo,
el yugo , y las meleneras.
De Mathèa el gato rubio
desbaratò la colmena
de Patricia , y le comiò
tres zanganos , y una abeja.
El daño pidió Patricia,
deshollò el gato Mathèa,
y le pagò con la bolsa,
yà que no con la moneda.
Tenia en el tendadero
Marica la Cotorrera
una camisa , y al nido
se la llevò la cigüeña.
Ha mandado liberal
como à recobrarla buelva,
una manga à la Parrochia,
y el ruedo para una estera.

En el corral de concejo
la burra estaba de Elena;
rompiò la burra el cañizo,
y se presentó en Ledesma.
El burro de el Hortelano
por querer dàr media buelta,
cayò , y rompiò las costillas,
y vino à dàr buelta entera.
Descornòsele el buey gacho
à Pasqual ; y por si pega,
à Santa Agueda bendita
le mandò un cuerno de cera.
Trastornò el carro Thomè
en el monte ; y à una rueda
se le despegò un calzon
muy junto de la bragueta.
Pero la baca pachona
por poco no pereciera;
y èl viendo esto , unas abarcas
le mandò à Santa Theresa.
Dos becerros al Alcalde
le pariò la baca prieta;
anda en visperas la corva,
y la parrada en completas.
Està la Cabra de Francho
con tiña , farna , y viruela,
y un queso de ella , te quiere
hacer para quando vengas.
A la burra de Gayosò
le ha dado una rabia fiera,
de fuerte , que yà no sufre
ancas , estrivos , ni rienda.

Yo

Yo la conjurè ; y èl quiere
llevarla à Baldeximena,
mas no puede ir , sin que vaya
metida en una Litera.
Una gallina con huevos
echada tenia Andrèa;
vino la zorra , y comiola;
y Andrèa los huevos guera.
A la oveja de Thomasa
tu comadre la pabera
le han dado unas seguidillas,
que yo le vuelvo en quartetas.
Pariò Dominga Chapada
la de el Regidor Cabrera,
y dionos en el baptizo
berros , fuero , y acederas.
Por un antojo no mas
abortò Mari-Thomena,
que se le antojaron ajos,
y no hubo mas que seis riestras.
Mi comadre la Cachorra
la de junto à la lechera
à mi ahijado lleva à Missa,
porque tire por la Iglesia.
Ayer le puso calzones
para que hombre pareciera,
y yo à vista de el empeño
le di para un agugeta.
Bras , y Anton tuvieron dimes,
y diretes sobre mesa;
Anton à Bras llamò burro,
y Bras à Anton llamò bestia.

Bestia , es palabra mayor,
dixo Anton ; fue por querella,
y al pefebre de belèn
se remitiò la sentencia.
Bestia , dixo , no se sufre;
burro , vaya en horabuena,
porque es proximo el q es burro,
y el proximo no hace ofensa.
Pero metióse por medio
Thoribia la tabernera,
y hizo entre los dos las paces
solo con azumbre y media.
Agarraronse de el moño
Cecilia chata , y su suegra;
una à otra llamò olla,
y otra à una cobertera.
Mucha pelota de borra
se viò de saque , y de buelta,
y descubrieron sobrados
bordones para requetas.
Entre el toro , y el berraco
à habido sus diferencias;
vassè el berraco à las bacas,
y el toro se vò à las puercas.
El porquero , y el yegüero
armaron una pendencia,
porque aquel mama las potras,
y este le mama las cerdas.
Pasqual Galercio el de arriba
tuvo la papada enferma,
ofrecióse à San Anton,
y le mandò quatro orejas.

L 4

En

En la Huerta el otro día
tuvimos una Zarzuela,
que debiera ser de moras,
pero no era tiempo de ellas.

Creció el río, y en las nalfas
se cogieron cien lampreas,
diez besugos, veinte atunes,
seis congrios, y una ballena.

Mejor lance hubo despues,
no se ha visto mayor pesca,
porque cayeron tres ranas,
un sapo, y cinco culebras.

A ojo fui al conejal,
y matò la gente diestra
dos ratas, y una abubilla,
con una gallina ciega.

Yo, que ví que andaba à grillos
una zorra, la escopeta
pongo al ombro, atisbo, y zass;
no la marè, alicortela.

Digo que la quitè el rabo,
cuya victoriosa prenda
ofrecí al Retablo de
la Virgen de la Almudena.

Estas son las novedades,
que no las tendrà como estas,
ni el Preste Juan de las Indias,
ni el gran Tamorlan de Persia.

De tu Casa decir puedo
no ay en ella cosa nueva,
pues yà sabes que es el ama
dos veccs Christiana Vieja.

Jurofela el otro día,
por no sè què, una mozuela,
diciendo la ha de partir
en llegando la Quaresma.

Lo que hay de nuevo es, que dice,
que tiene hecha una promessa
de ir à Roma, que enfadada
està de ser aguileña.

Y que la fé de Baptifimo
le traygas, porque desea
saber ciertamente, si
son lo mismo ocho, que ochenta.

Que su partida ha de estar
junto à las Mil y Quinientas,
cerca de Mari Castaña,
y el Rey que rabió, à la buelta.

Yo creo quiere casarse,
porque à Domingo el Abeytar
le dixo le vieffe el diente,
para saber quando cierra.

La otra mañana le echaron
un costal de fanguijuelas.
y aun no llegaron al ojo,
que quedaron en la ceja.

Para sangrarla, yà sabes
que no alcanza la lanceta,
y ha menester lanza en ristre,
cerrando à carrera abierta.

Preciso es que el sangrador
un fuerte Longinos sea,
y diga tambien: Santiago,
y cierra España, y à ella.

Pue:

Puede vender mas de seis
pares de pantorrilleras;
pues antiphonas mayores,
no las ha visto quien reza.

La otra tarde, un recio viento,
que disparò por tronera,
le arrebatò à una vecina
los cedazos, y la artesa.

En la espetera de casa
temblaron chocolateras,
candiles, fartenes, cazos,
asfadores, y tarteras.

El pavoroso rimbombe
pareció cañon de leba,
ò que allà en Ciudad Rodrigo
hicieron salva las Piezas.

El trueno fue terremoto,
y yo mandè à toda priessa
que tocassen à nublado,
y conjurè la tormenta.

Que fue terrible el granizo
nos dixo la lavandera,

porque le halló en la camisa
pelota de à libra y media.

Aora està tomando el verde,
y espero, quando la veas,
que la has de juzgar frifona,
si antes era Cordobesa.

Mi hermana padece nauflas,
y que la traygas te ruega
un quarto de cañamones,
y un quartillo de cerbeza.

Gozate, pues, en la Corte
con Recitados, y Areas,
mientras que yo à Jeremias
Threnos compito en la Aldea;

Serenate en la delicia
de el Passeo, y la Comedia,
mientras que en aqueste Valle
yo gimo, y lloro hijo de Eva,

Sin dia, sin mes, sin año,
non sic fecit, sic faciebat
Don Joseph de Villarroel
à Don Balthasar de Herrera;

UN

*UN CORTES, Y GALAN CAVALLERO ESPAÑOL,
favorecido de su Dama siente, y culpa su ingratiud, y inestabilidad
en haverle dexado por otro extraño, y de opuestas circunstancias.*

UNA inmutable esperanza
diste filis à mi fee,
y en tu falsedad hallè
fer el filis la mudanza;
este defengaño alcanza
quien creyò tu alevosía;
solo en esta Monarquía
pudo tu poca firmeza
hacer baxa la grandeza,
y ruin la soberanía.
En mi pecho te estampaste,
y en el tuyo me estampè,
yo para tí me copiè,
pero tú te retrataste;
falsa tyrena engañaste
à mi afecto generoso,
y yà te agradezco honroso
el que hayas sido inconstante,
porq̄ quien me ofendiò amante,
tambien me agraviàra esposo.
Mi fee, que engaños ignora,
te llegaba à comprehender
mas señora, que muger,
no mas muger, que señora;
pero yà conozco aora
tu femenil ligereza,
pues tu mudable belleza
me ha dicho para escarmiento,

que no obrò en tí el nacimiento,
fino la naturaleza.

Por tu aleve falsedad,
y por tu doble intencion,
se viò mi cuerpo en prision,
mi alma sin libertad;
rayos à tu crueldad
irritado el amor vibre,
y el Manzanares, y el Tibre
hagan de los dos proceso,
que à mi me alabe de preso,
y à ti te culpe de libre.

De amor tan improprio infiero,
quando contemplo tu engaño,
el que tu afecto era extraño,
y tu cariño estrangero;
reprobada confidero
que allà tu falsedad queda;
ni esperanza ay de que pueda
correr yà, sin que se atrasse,
q̄ aunq̄ de un Reyno à otro passe,
no passa falsa moneda.

Fineza, fee, y rendimiento,
que en mi pecho examinaste,
todo tu te lo llevaste
por llevarlo todo el viento;
fuieste alevoso contento,
fuieste fingido placer,

fuieste

fuieste engañoso poder,
fuieste aparente esplendor,
fuieste mentido favor;
y què mas fuieste? muger.
Papeles el amor ciego
con plumas del corazon
escrivia, y tu traycion
vino à descubrirla un pliego;
otra causa yo la niego
para afecto tan tyrano,
pues premiar mi amor ufano,
y pagar mi cortesia,
de tu alvedrio pendia,
y todo estaba en tu mano.
Mi reverencia obsequiosa
te contemplaba à luz buena
de mi valle la azucena,

y de mi parche la rosa;
pero yà fiera engañosa,
mas que Sirena de Ulises,
quando de otro reyno pifés
los cultivados primores,
escondida entre sus flores
aspid feràs de sus lifes.
Vete, que al vèr tu impiedad
en todo el mundo notoria,
solo harè de tí memoria,
para no hacer voluntad;
goza tu inestabilidad,
con que à dos Reynos rebuelvas;
y yà que en Cortes, y Selvas
tu mudable amor esplayas,
vete en fin, que aunque te vayas,
aun recelo que te buelvas.

*AL PADRE JOSEPH DE ARENAS, DE LA COMPAÑIA
de Jesus, sobre el Libro, que diò à luz (aunque con nombre fingido)
de las Fiestas, con que la Ciudad de Salamanca celebrò
à sus cinco Martyres.*

CON pluma tan singular
escribes la aclamacion
de las fiestas, que yà son
unas Fiestas de guardar;
bien se deben observar
por tan solemnes, y bellas;
pero indican las centellas
de tu ingenio, en luces tantas,
que tú solo las quebrantas,
pues trabajas tanto en ellas.

Ya escucho, que me replicas
en clausulas soberanas;
que es lo mismo, con que afanas
con lo que las santificas;
los prodigios multiplicas
al sacarlas tan compuestas;
fiestas no avrà como aquestas,
porque si en glorias, que das,
tú para fiestas estàs,
se andaràn todos en fiestas.

Yo

Yo discurro , al contemplar
tu excelso numen profundo,
que ha de llevar todo el mundo
de la fiesta que contar;
al leer , ó al escuchar
fiesta tanta , y tan dispuesta
en tu Libro , harè una apuesta,
y es , que al oír tu armonía,
huirá la melancolía,
y dirà : vaya de fiesta.

Quando las fiestas alabas,
y los aplausos concilias,
à fuerza de tus vigiliás
tambien les pones Octavas.
diestro empiezas , alto acabas,
sin deliquio , ni quebranto,
dando en prosa , y verso quanto
puede correr sin tropiezo,
que aunque son fiestas de Rezo,
son tambien fiestas de canto.

Lleven Plebeyos , y Nobles
tu Libro , en tantas porfias,
no para todos los dias,
si para las fiestas dobles;
tiene tan finos redobles,
luces tan inextinguibles,
lauros tan indefectibles,
triumphos tan inalterables,
que por sus glorias estables
no serán fiestas mobibles..

Fiestas son , segun aqui
mi cortedad contemplò,

de quarenta días nó,
de quarenta siglos sí;
las venas del potosí
desangrò tu ingenio vivo.
què eloquente! qué expresivo!
què elegante! qué precioso!
què remontado! qué ayroso!
y en fin , fin fin qué festivo!

Musica formas suave
quanta apetererse pudo;
con qué gravedad lo agudo!
con qué agudeza lo grave!
tu mismo Libro te alabe
culto , critico , limado;
què estilo tan bien peinado!
què florido! qué fecundo!
lo elevado qué profundo!
lo profundo qué elevado!

Creces , mas , y mas famoso,
para real argumento
de que Joseph es aumento
sin declinacion , glorioso;
cifne alientas numeroso
en sagrada melodía;
Fenix te aclaman oy dia,
y Fenix te han de à clamar,
que por tí no ha de implicar
al Fenix la Compañía.

Quieres ver quantas , y buenas
alabanzas de tí oír
pues quentalas tú por tí,
que es contarlas por arenas:

Quan-

Quanto con la pluma ordenas
resulta dulce , y canoro,
y para regio tesoro
sobre planas de aelies
en renglones de rubies
derramas arenas de oro.
De la ignorancia es destierro
Libro , en que por erudito,
acierto es todo lo escrito,
y solo lo blanco es yerro.
Con aqueste elogio cierto
el primor , que en èl hallè;
y Libro tan noble , que
Lines tira al Cielo gratas.
podrà tener fee de erratas,
pero no erratas de Fee.

El Laurèl lleva , y la Palma
un Libro , en que reverbera
grande Sol en breve esfera,
en poco cuerpo mucha alma.
Quedarà la embidia en calma,
si advierte su celsitud,
no hallando en la pulcritud
de su dulce locucion,
punto sin admiracion,
ni linea sin rectitud.

Tan dulcemente respira
tu Libro , en quanto concuerda,
que es cada linea una cuerda,
y cada cuerda una lyra.
A la eternidad aspira
Libro de tal elegancia;

y es notable circunstancia
de divina preeminencia,
el ver à la diferencia
unida la concordancia.
De los Martyres , asiento
que por oírte eloquente,
bolverian nuevamente
à padecer el tormento.
Bien partís el lucimiento
sin que el tiempo le consume,
pues creyendo estoy en suma
el que yà miran lograda
la gloria ellos por la espada,
tù la Palma por la pluma.

Brillante , mas que el topacio,
para iluminacion bella,
ardiente viva centella
eres del fuego de Ignacio.
En el Templo no ay espacio,
que no ocupe , à oír tu acierto,
concurso tanto , que advierto,
segun tan estrecho està,
que aplauso tuyo ferà
el predicar en desierto.

Mysterio es el esconder
tu nombre , para advertir,
que en tu ingenio hasta el fingir
se llamarà componer.
Pero en vano es pretender
el ocultar tu arrebol,
que à tan brillante farol,
no le obsta negro capuz,

por-

porque de salir à luz
mal puede librarfe el Sol.
Que bien, sagrado aureo engaste
de joya, ò la mejor joya
tu Libro es, que así lo apoya
del mismo Sol el contraste.
Perlas, y flores mezclaste
en obra, que aunque lucinta,
del valor essencia es quinta;
pero lastima es inmensa
el que aje flores la prensa,
y atece perlas la tinta.
Mas justo fuera al radiante
estilo tuyo sonoro
gravarle en laminas de oro
con las letras del diamante.
Entonces sì, que brillante
campearia la bella
rica tabla, viendo en ella
centellear sin delmayo,
si cada sylaba un rayo,
cada palabra una estrella.
Tu Libro en suma, es pensil,
donde sin fatal delmayo
se vè por Enero el Mayo,
y por Agosto el Abril.

Maravillas mil à mil
goza la vista en primores,
viendo en lucientes candores
de cristales, y alabastros,
si de dia un jardin de Astros,
de noche un Cielo de flores.
Dudarse, al contemplar
de tus fiestas el placer,
si es pintar como querer,
ò es querer como pintar.
Bella razon de dudar
ofrece el alto motivo;
yo diferencia concibo
de lo vivo à lo pintado,
y mas diferencia he hallado
de lo pintado à lo vivo.
Quantos, por dulcificarse,
aguas de Aganipe beben,
todos à tu ingenio deben
rendirse, para exaltarse.
A ti es justo consagrarse
el mas dulce noble fruto;
yo confirmo el estatuto,
y de mis Musas, postrado
te pago aqui de contado
las Decimas por tributo.

*A MI SEÑORA DOÑA MARIA TERESA DE SILVA
y Toledo, hija de la Excelentissima Señora Duquesa de Huescar, dixo
el Autor las siguientes Decimas.*

Todo està yà dicho, sì;
pero aunque todo lo apruebo
veamos si algo de nuevo
ha quedado para mi:
A ti te lo digo, à ti,
singular de el Cielo hechura;
si pregunta tu cordura
en el Orbe circunstante
què es lo que ay nuevo flamante?
respondo, que tu hermosura.
Al emisferio Español,
à quien la Europa hace salva,
por ti rebervera una Alva,
que hace ventajas al Sol:
Què es el Sol? Es un farol,
que muere en la noche fria;
muere? Luego yo diria
que tu le excedes, (ò quanto!)
pues tu Alva brilla tanto
de noche, como de dia.
Pero falta averiguar
(ò divino roscier!)
si es que dàs luz para vèr,
ò la dàs para cegar:
El que te llega à mirar
uno, y otro extremo alega
puesto que à confesar llega
con testimonio de fè,

que ciega de lo que vè,
y que vè de lo que ciega.
Otra duda se produce,
de tu luz, ò de tu llama,
y es esta: Si es luz que inflama,
ò es inflamacion que luce?
La solucion se deduce
de el efecto, que se atiende;
tu luz rayo se comprehende,
que à un tiempo luce, y fulmina,
pues al cuerpo le ilumina,
y al espíritu le enciende.
Con brillos tan refulgentes,
que esclarecen à los Cielos,
tienes astros por abuelos,
y Luceros por parientes:
Tus esplendores lucientes
salen de madre, y lo abona
la fama, que la corona;
Madre digo, que conserva
con reflexos de Minerva
relampagos de Belona.
Madre repito; que dueño
tan grande, y tan generoso!
pero aun en su vulto hermoso
lo grande es lo mas pequeño:
Qual, pues, qual será el disño
de imagen tan refulgente?

No

No yà adulacion se cuenta
 lo que es realidad tan cierta;
 con lo grande està cubierta,
 mas con sus prendas patente.
 Silba de Arabia, notando
 voy à tu Silba en olores;
 y dònde Silba? en las flores;
 còmo Silba? recreando;
 quàn do Silba? Essè es un quando,
 que hace eterna duracion;
 à tu nombre, à tu blafon
 Silba, y aplaude obediente
 el Oriente, y Occidente,
 Meridiano, y Aquilòn.
 Hoja de Toledo en fin
 eres, que exceder la veo
 à las de el Pensil Hybleo,
 y à las de el Chiprio Jardin;
 hoja de nieve, y carmin;
 espada, cuya hoja advierte,
 que de ella resulta fuerte
 por hermosa, y por temida,
 el volumen de la vida,
 y el quaderno de la muerte.
 Prendes con dulces hechizos;
 ò! à quantas almas prision
 tus rizos le dãn! y aun son
 mas las almas, que los rizos;
 no los Eneros granizos,
 ni flores brotan los Mayos
 tantas, como ellos ensayos
 hacen de esplendores bellos,

que el numerar tus cabellos
 es contarle al Sol los rayos.
 Con incendios brilladores,
 de que todos son despojos,
 son tus soberanos ojos
 ardientes inquisidores;
 no hay reparo à sus fulgores,
 tema todo el Orbe, tema;
 otras beldades, que emblema
 solo de la tuya son,
 son infima Inquisicion,
 pero tũ eres la Suprema.
 En rostro, y cuerpo (el donayre
 proporcionando lo justo)
 el ayre està de buen gusto,
 y el gusto està de buen ayre;
 no tiene entrada el desayre
 à tu hermosura especial;
 nieve pura, ardor real
 te admiro, quando à vèr llego,
 que eres Armenia de fuego,
 y eres Etna de cristal.
 Tu hermana, à quien siempre bella
 (como tu hermana) adverti,
 ó ella respira por ti,
 ó tu respiras por ella;
 que de tu cielo es estrella
 ultimamente concluyo,
 y lo pruebo, quando arguyò;
 que por Simetrica palma
 ella de tu cuerpo es alma,
 ò tũ eres alma de el suyo.

La

La beldad, que te acompaña,
 y que es bien que te corone,
 grandemente se compone
 de los Titulos de España;
 el pelo por rica hazaña
 al de Oropesà se fia,
 el de Alva tu frente cria,
 y porque triumphos festejas,
 el de Arcos te pone cejas,
 y ojos te dà el de Buendia.
 Formate, à las maravillas,
 ni mas, ni menos, feliz,
 Villamediana, nariz,
 Flores-Davila, mexillas;
 con perlas de Alconcher brillas,
 que à tu boca soberana
 Belmar ofrece, y ufana
 te fabrica, y primorosa
 si boca el de Villahermosa,
 labios el Marquès de Grana.

En cristal, que enciende à la alma,
 y en rectitud, qual le toca,
 cuello te dà el de la Roca,
 talle tambien el de Palma;
 el de Nieva en dulce calma
 la fina tez te ha formado;
 el retrato està acabado,
 dandote en nevado fuego
 manos blancas el de Pliego,
 pie niño el de el Infantado.
 Hacer de tí cabal copia
 no es dado al pincel galante;
 por que? porque cada instante
 tũ te excedes à ti propia;
 aun el Alpe es Etiopia
 à resplandor tan plausible;
 y pues tan indifinible
 eres, tan inimitable,
 que te haces imponderable,
 quedate para imposible.

M

PRE-

PRESENTE MI SEÑORA LA DUQUESA DE HUESCAR, y sus dos hijas, en la celebridad de el dia de su hijo Don Fernando, Conde de Galvez, dixo el Autor las siguientes Decimas, hablando con una de sus hijas.

EN tan celebre funcion,
que hasta la esfera se exalta,
la retorica mas alta
solo es la veneracion;
el silencio es expresion,
lo culto està en lo callado,
lo eloquente es lo admirado,
lo ladino es lo secreto,
que aqui aun el mismo respeto
se ha recogido à sagrado.

Mas yà el furor no reufa
la batalla mas sangrienta;
tù, hermosa deydad, me alienta,
sé tù, Señora, mi musa;
la eloquencia mas difusa
de tus rayos beberè,
y à la Aguila imitarè,
que al Cielo se remonta;
tù inspira, alentarè yo,
dìcta tú, que yo hablarè.

Oy de un dia la belleza
celebra alta gerarquìa;
ò! quàntos en solo un dia
cabèn siglos de grandeza!
Dia, en que tanta nobleza
de luz expende un tesoro,
y dia, en que su decoro
el Sol por brillante gyro

en el papel de Zafiro
le escribe con rayos de oro.
Dia, en que siempre benignos,
doce antorchas brilladoras
de el dia en las doce horas
encienden los doce signos;
dia de aplausos tan dignos,
que rebervera centellas,
contandose en copias bellas
de bruñidos alabastros
si los minutos por Astros,
los instantes por Estrellas.

Dia en fin, que corresponde
à celebrar lo elevado
de un joven, que en el agrado
la soberanía esconde;
joven clarísimo, donde
resplandece tan amada,
regia, plausible, estremada,
suave, dulce, florida
grandeza, que la adquirida
compite con la heredada.

Joven, gloria de Españoles,
à quien el mundo hace salva
por joven, hijo de la Alva,
pero hermano de dos Soles;
logren pues sus arreboles
tantos dias sin desmayos

quan-

quàntas los amènòs Mayos
flores contienen suaves,
el mar peces, el viento aves,
astros la Esfera, el Sol rayos.
Brillante, si floreciente
años viva mil à mil,
toda su edad un Abril,
toda su vida un Oriente;
Fluya su labio un torrente
de nèctares, y ambrosias,
siendo à sus soberanias
de el Sol, y Luna en los coches,
lustros de plata las noches,
y siglos de oro los dias.

Fernandos tres, celebrando
và siempre el clarin ladino,
el Catholico, el Divino,
y el gran Duque Don Fernando;
para el quarto preparando
và la fama horrendo son,
y para que su blason
resuene en todo confin,
yo, yo he de ser el clarin,
y el aliento el Aquilon.

Yà mi numero cumpliò
con lo que influir gustaste;
esto e lo que tu inspiraste,
aora Señora, entro yo;
yà lo ièrio se acabò;
si à lo festivo te inclinas,
en frasses no peregrinas
harè del gracejo alarde,

no he de quedar por cobarde,
porque he de echar fernandinas.
Tantos acrecentamientos
tu Fernando vaya dando,
que falgan de este Fernando
Pedros Fernandez trescientos;
estos tengan lucimientos
como Margaritas netas,
y à estos lucientes Planetas
Santos los vea el Altar,
porque tengan que rezar
Urfulas, y Recoletas.

Viva tu hermano admirable,
si al deseò corresponde,
tan estable, que por Conde,
venga à ser un Conde-Estable;
Viva de ti inseparable,
sin que se calce las botas
para Provincias remotas,
y dure mas, sin mudanzas,
que el minoete, y contradanzas,
tontillos, y papillotas.

Viva tranquilo, y sereno,
sin desfaltre, y sin azar,
muchos años, à pesar
de Hipocrates, y Galeno;
no dudo que viva bueno,
si de aforismos se aparta,
ni que tenga salud harta,
si Dios con virtud secreta
le guarda de una receta,
y le libra de Villarta.

M 2

Pa-

Para affombro de el infierno
viva mas que aquel famoso
su visabuelo glorioso,
que se llamó el Padre Eterno;
oy en mi numen moderno
su fama se afianzó,
porque eterna la harè yo
con la trompa de mi hocico,
mas que la de el Rey Perico,
y la de el Rey, que rabiò.

En Madrid, y en Salamanca,
galan como Ierafin
viva mas que Anton Martin,
y Santa Maria la blanca;
su persona siempre franca
resplandezca campeando;
y en fama, aqueste Fernando,
sin que nadie se lo vede,
dure mas que durar puede
la Cathedra de Durando.

YA, insigne Señor, que el Rey
(de quien Dios sea Guardian,
y juntamente Rector,
y Preposito, y Abad:)
Yà que el Rey, buelvo à decir,
esse mancebo galan, (quivo,
en quien no es lo hermoso ef-
y hechizo es lo natural:
Yà que el Rey (peñado estoy,
y no es placer el pesar,)

Su vida para immortal
la guarde Dios en Castilla
mas que la puerta, y la silla
guarda un Rector Colegial;
ponderacion especial,
que llega à ser la mayor;
pero oye otra no menor;
viva mas que un Propietario,
à quien la muerte, adversario
desea su coadjutor.

Dure mas, (aquí lo dexo)
sin q̄ en su edad sienta ronchas,
que la casa de las conchas,
y mas que el Colegio Viejo;
viva norma, viva espejo,
en que se mire qualquiera;
y despues que en tal manera
viva tanto sin afan,
se vaya à la gloria; *quam*
mihî, & vobis. Et cetera.

os hizo tanta merced,
que parece Magestad:
Bien que del merito vuestro
vista la sublimidad,
en vos, siendo el Rey deudor,
el recibir es cobrar:
Y à un tiempo mismo en la regia,
alta magnanimidad
equivocada la accion,
el repartir es pagar:

Ver-

Verdad es esta tan clara,
que se hace transparentar,
y en mi estado una mentira
es saltar à la verdad:

Yà que en vuestra rectitud,
y en vuestra capacidad,
no siendo ninguna menos,
parece cada una mas:

Pues lo de ciencia, y conciencia
se halla en vos tan puntual,
que siendo plural las dos,
es cosa bien singular:

Aunque todo esto le pese
al Inglès, y al Aleman,
y al Duque Rey, que en los Alpes
parece puesto à enfriar:

Yà que aora estareis libre
de tanto cumplimentar,
que embozado al interès
se trae en la urbanidad:

Yà que treguas habreis dado
à responder, y firmar
cartas, que de para-bien
os escriben para mal:

Yà que otro Joseph de Egypto
os contemplo liberal,
porque en vos se llegue à ver
aumento sin declinar:

Yà en fin, que el mando, y el palo
(Así dicen por acá)
teneis para presidir,
como para sustentar:

Yo, que en casa del Marqués
de Cerralbo estoy à pan,
y manteles sustentado,
mejor que acto Theologal:

Y se que es vuestro pariente,
en tal grado, que casar
no puede con vos, aunque
dispense su Santidad:

Yo, que Capellan soy fuyo,
y que al mismo Preste Juan
puedo enseñar ceremonias,
y al mas diestro Colegial:

Yo, que tengo vuestro nombre
por la pila Baptifinal,
aunque cosas veo en mi,
que me hacen desbaptizar:

Pues en mi este nombre aumento
no puede significar,
fino antes diminucion
de ingenio, y de humanidad:

Celebrar la gloria vuestra
pretendo; y no es novedad,
que hallandome Sacerdote,
pretenda yo celebrar.

Al escuchar la noticia,
fue mi regocijo tal,
que un rato quedè suspenso,
y aun creo que irregular,

Subió mi placer, mi gusto,
mi alegría, y mi solaz
tan de punto, que ningun
tiple le pudo alcanzar.

M 3

Uni-

Universal fue el aplauso,
y fue tan universal,
que ni aun pudo el embidioso
al mal-contento jugar.

En Monjas, y Religiosos,
Medico por un compàs,
el placer salió de madre,
como de paternidad.

Oyendo que unos à otros
tanta enhora buena dàn,
se pusieron las preñadas
à parir, ò reventar.

Menos en decima, en todo
verso hablaba el Secular,
porque no es composicion,
sino destruicion total.

Los Clerigos una octava
se pusieron à rezar,
con esperanza de que otra
(mediante vos) no la havrà

Yo en mis mementos le pido
à Dios (no sè si lo harà)
que os dè una vida mas larga,
que toda mi necesidad.

Gracias à Dios, que yà à España
vendrà la felicidad,
y vendrà de dentro de ella,
que no de fuera vendrà.

Vuestro Colegio, por vos
remozó la ancianidad,
y tanto, que estaba al diablo
dado todo Familiar.

El manto pardo era nube,
que se llegó à defatar
en relampagos de Sol,
y en centellas de crystal.

Huvo fuegos, y loables,
y musica tan Real,
y tan comun, que à un anduvo
la gayta por el Lugar.

San Juan de Sahagun triunfante
en la corte celestial
pared, y punta de banco
quiso à los Santos quitar.

Gozad, Señor, gloria tanta,
y salud tanta gozad,
que, aunque Santos, no os visiten
San Cosme, y San Damian.

Pero aunque os llamais Joseph,
yo os contemplo Sebastian
martyrizado à faetas
de uno, y otro memorial.

Precioso es el tiempo en vos,
y yo por no le ocupar
à breve mapa ceñir
quisiera de el mundo el Plan.

Esse poetico rasgo,
de cuyo prolixo afan
pudo dexarse vencer
aun la impossibilidad.

Sin fatigar la atencion
le leed, ò le escuchad,
si no à la hora que gustéis,
al tiempo que le tengais.

Yo

Yo no os combido al primor,
sino à la especialidad
de un raptò, que es peregrino
solo en ser sin exemplar.

La ofadìa, ò la licencia
poetica perdonad,
que el gozo de que triunfeis
motivo es para cantar.

Corto es el don, yà se vè,
pero tambien se verà,
que tal vez la magnitud
se incluye en la cortedad.

Mas que gala el difundir,
es primor el compendiar;

hay quien en mucho dà poco,
y hay quien mucho en poco dà.

Daros quidiera mi fé
en sola una perla el mar,
la etiopia en un topacio,
y en un diamante el ceylan.

Con Burrillo, y con Diurno,
con Breviario, y con Missal,
recuerdo haciendo propicio
en la Mesa del Altar.

Ha de ser hasta morir
siervo, amante, y Capellan,
Don Joseph Villarroel
de Don Joseph Carvajal.

*IN ÆTERNAM MEMORIAM PRÆCLARISSIMI
Regis Philippi Quinti, hanc funebrem dicat inscriptionem nobilissimo,
integerrimo, & Excelentissimo Domino D. Joseph Carvajal &
Lencaster, charissimi Regis nostri Ferninandi Sexti Status
Consilii Ministro Decano.*

Quintus obiit; quid miraris
hospes? causa est hæc moeroris;
Siste; & ex vi Regii amoris
luge lacrymis amaris;
vere dignus est his aris
Hispaniæ Philippus Iris;
oculi flent poenis diris,
cor gemit tormentis duris,
totusque Orbis votis puris
ardet flammantibus pyris.

Parca invasit; fecit male;
in uno percussit mille;
Quintus abiit; hospes, file,
sextus regnat; hospes, pfallis;
exulta in platea, & calle,
sed hodie hunc tumulum coles;
de funere Patris dole,
propter Filium poenam deles;
heres filius Regiæ Sella,
regnat in utroque Sole.

M4

Sem-

Semper feris, Parca immanis,
 nemo evadit à te immunis,
 plusquam aliis, ferox unis;
 æstas florentibus annis;
 tam prudentibus, quam vanis
 semper cæca, & furda venis;
 juvenis simul, & senis
 vitam truncas sine sonis;
 finem honoribus ponis,
 sed terminum prestas poenis.
 Frangis, ò mors! aurea vasa
 cum admiratione visa,
 imprimens, à Deo missa,
 pulverem in Regia massa;
 omnis pulchritudo est cassa
 tua foeditate cusa;
 vita Principum illusa,
 pompa non est à te illusa,
 & vitat Philippi messa,
 canit plangens omnis Musa.
 Tempus non est, in quo vaces,
 parca, ut terreant tuæ vices,
 & mundi factus felices
 ostendis esse fallaces;
 terras circundans feraces,
 & gentes domans feroces,
 ut eas in umbris loces
 diurnas extinguas luces;
 Reges, Principes, & Duces
 quam mirabiliter doces!
 Hominem vespere, & mane
 conturbant mortales minæ.

ò mors! nos vivere sine,
 atrox, & crudelis fane!
 sed nobis indicas plane
 quod munus exerces plene,
 & exitum monstras bene
 vitæ malæ, & vitæ bonæ.
 Homo, finem culpæ pone
 memor terribilis poenæ.
 Parca, tuos sentiens motus,
 omnis vivens horret mutus;
 nullus est in Orbe tutus,
 tributarius Orbis totus;
 impetus tuus est notus,
 illum timet omnis natus;
 sed in Philippo fuit ratus
 timor Dei, & Sacer ritus,
 & ejus nunquam oblitus
 vixit semper Cœlo oblatu.
 Furor tuus non est fessus,
 parca, in Orbem terræ fusus,
 Orbisque totus confusus
 iram tuam est confessus;
 Quintus acri incurfu læsus,
 & pondere regni lassus,
 subito fuit à te invasus,
 in mundo à nemine invisus,
 sed semper in Christo fesus
 Rex Regem Regum est fassus.
 Palatia Cæsareæ molis
 imples, ò mors! tuis malis;
 omnes flent, tu sola psallis,
 ab ortu usque ad finem Solis;
 glo-

gloriam hujus mundi tollis
 vibratis undique telis,
 Orbem confundis in velis,
 feroxque semper, & vilis
 emissis cruentis pilis
 mala portas, bona pellis.
 A furore tuo ductum
 omne malum contra doctum,
 contra excelsum, & indoctum
 semper impie fuit inductum;
 pulchrum, & viridem fructum
 reddis putridum, & fractum;
 in excellentiorem actum
 vibras vehementiorem ictum;
 quod est verum, tibi est fictum,
 futurum videtur factum.
 Principes in triumphis festis
 ferit mortis ferreus fustis;
 Reges, pompis vestris uestis,
 considerate quid estis;
 nigra fit vestra aurea vestis
 foeda coloribus vastis;
 potentibus plene pastis,
 citò seras Regi postis
 pulsat mors, horridus hostis,
 irruens acerrimis hastis.
 Homo fugit velut avis,
 heu! non pereat errans ovis;
 vita fremmentibus novis
 ventis agitata est navis;
 Cui, inquiri, indulgentiam dabis
 parca, si non parcis Divis?
 vita, vel nitore nivis,

vel nebula tincta nubis,
 est Corona texta rubis,
 & rubrica scripta in rivis.
 Quis poterit clypeum dare
 contra telum Parcæ diræ?
 in morte Philippi mire
 rugit ventus, fremit mare;
 interrogas, hospes, quare?
 Hoc quare in Hispania quare?
 contritionis suæ meræ
 signa videbis, de more;
 & ætatis suæ in flore
 vides Filium Patrem flere.
 Omnis, qui regnat, dum vivit,
 immortalitatem vovit,
 sed mors vitam ejus obit,
 & moriens nescit quo ibit;
 qui vidit hoc, & audivit,
 quomodo insurgerè audebit?
 invitus morti parebit,
 omnia perdet quæ paravit;
 sonitu horrendo tonabit,
 & quem horror non tenebit?
 Lamentabilis hic annus,
 sumptus pro millibus unus,
 in Philippo abstulit munus
 truncans Hispanorum manus;
 Rex crevit fortis, & sanus,
 anglos terruit ejus sonus;
 Quantum ergo laudet tonus,
 & exaltet Cœlo tenus;
 in lætitiâ transeat Threnus;
 detur illi gloriæ Thronus.

Premia disperfit paratis
 militibus, & peritis,
 tempore pacis, & litis
 Rex cum fulgoribus latis;
 virtutibus à se amatis,
 & vitiis simul amotis,
 confractis fortunæ rotis,
 & nexibus ejus retis,
 vixit cum sensibus latis
 sinibus conscientiæ lotis.
 Apollo gemitu horrente,
 & plectro simul errante,
 ore mœstissimo flante,
 cordeque tenero flente,
 chordas pulsat tristi mente
 in suo funebri monte;
 & barbati fracto ponte
 impetu crudelis punctæ,
 Musæ plorant omnes functæ
 illo jam turbido fonte.
 Phoebus dolet, poenas notans,
 Calliope caput nutans,
 Talia se mori putans,
 Euterpe lacrymas potans,
 Polymnia angustiis cor dotans,

Clio doloribus ditans,
 Terpsicore gaudium vitans,
 Urania solatium vetans,
 Melpomene numquam lætans,
 & Erato incassum litans.
 Bone Deus, pia vota
 audi, & mala nostra veta,
 ut vita in ultima meta
 sit ad contritionem mota;
 mala multa sunt ignota,
 jacula feriunt ignita;
 vita præfidiis munita
 transeat, licet sit minuta,
 non criminibus polluta,
 sed virtutibus polita.
 Vivat Ferdinandus, ros
 cælestis, pretiosa res;
 vivat (Hispania quid fles?)
 Maria, refulgens flos;
 laudet utrumque omne os,
 mundi detur illis As;
 & hoc aureum Regium vas
 nullat frangat mortis vis.
 Lauderis tu Deus dis,
 qui nobis hæc dona das.

AL.

AL REVERENDISSIMO, Y ERUDITISSIMO PADRE
 Fr. Juan de la Concepcion su amartelado, rendido servidor, y Capellan Don Joseph de Villarroel.

G Ran Padre, si al describirte
 me assombro de contèplarte,
 nudo mas podrè alabarte,
 que retorico aplaudirte:
 Yo no alcanzo que decirte
 digno de tí, Padre amado,
 ni sè como yà empenado
 al deseò satisfaga,
 fino es, ó Padre! que se haga
 tu espiritu en mi doblado.
 Para elogiarte el contento
 de tus dulces afluencias,
 si me robas las potencias,
 me quedarà entendimiento?
 Adorarte solo intento;
 descifra en mi corazon
 esta muda locucion,
 veràs que sabe alcanzar
 el idioma de adorar
 la mas alta explicacion.
 Aun mas que de Querubin
 pericias para elogiarte,
 folicito para amarte
 ardores de Serafin:
 Al fin, mi amor no halla al fin,
 porque hallarle fuera agravio;
 mas quièn rayàra tan sabio
 que una immensa explanacion

logràra! ha! si el corazon
 pudiera assomarse al labio.
 Con mi silencio elogiado
 quedas mas, y no lo dudo,
 si contemplo que es lo mudo
 indice de lo admirado:
 Què sutil, dulce, elevado,
 veloz, acorde, lucido
 brilla tu numen florido!
 y quanta, con zelo justo,
 vista, olfato, tacto, y gusto
 tienen embidia al oido!
 Veloz dictas, prompto escribes,
 y divino à todas luces
 profundamente produces
 lo que altamente concibes;
 para ser immortal vives
 à influxo de ingenio tanto:
 Si elogio quieres de quanto
 merece tú alta elegancia,
 sè tú de tí consonancia,
 musa, plectro, tono, y canto:
 Tu voz tu aplauso afianza,
 y aunque tu modestia lo huya,
 ferà la alabanza tuya,
 sin ser tuya la alabanza,
 vive en esta confianza:
 Finge un raro frenesi,

tú

tù à ti baldones te di,
 aplicate todo error;
 pues aun serà en tu favor
 lo que digas contra ti.
 Ni discursos mas felices,
 ni mas altas locuciones
 nadie ha visto, ó bien canciones,
 ó bien yà panegirices:
 Tan sublimemente dices
 en Poesia, y Oracion,
 que yà es comun opinion
 al ver en ti tanta sal,
 que resucitó Marcial,
 bolvió à vivir Ciceron.
 Cedete en nuestro País
 Gongora, Villa-Mediana,
 Quevedo, Ulloa, Sor-Juana,
 Mendoza, Leon, Solis,
 Montoro, Salazar, Luis
 Velez, Zarate, Butron,
 Camoes, Pantaleon,
 Garcilaso, Montalvan,
 Xauregui, Arteaga, Boscàn,
 Cancer, Lope, y Calderon.
 Triunfos del critico Horazio,
 Juvenal, Persio, Lucilio,
 Carulo, Afranio, Manilio,
 Cornelio, Coripo, Estacio,
 Ennodio, Virgilio, Acio,
 Calurnio, Ovidio, Pomponio,
 Pacubio, Nevio, Sidonio,
 Domicio, Plauto, Terencio,

Pentadio, Euforbo, Prudencio,
 Claudiano, Aurelio, y Aufonio.
 De mi admiracion brillante
 victoria alcanza tu labio,
 q̄ es grande triunfo de un sabio
 que se admire un ignorante:
 Venero tu relevante,
 soberana melodias;
 y es suprema valentia
 el que para tu alabanza
 conozca mi destemplanza
 la fuerza de tu armonia.
 Si de toda facultad
 brillas radiante resumen,
 ò eres la deydad del numen,
 ó no hay del numen deydad:
 Esta singularidad
 en ninguno otro la vi;
 colores te faco aqui,
 si digo, que en altos modos
 un todo eres para todos,
 pero nada para ti.
 Unico luciente Apolo,
 sin oposicion de alguno,
 eres tù lo que ninguno,
 y lo que muchos tù solo.
 Artico, Antartico Polo
 te celebrará plausible,
 realidad, de lo increíble,
 termino de lo admirable,
 linea de lo incomparable,
 credito de lo imposible.

Perito altísimamente,
 dime, de quièn aprendiste?
 creo que tù de ti fuiste
 el dictante, y el oyente:
 Tù à ti de lo preeminente
 te debiste el esplendor,
 y aun fuiste à ti superior,
 con que á juzgar me adelanto
 que aun siendo el Maestro tanto,
 fue el discípulo mayor.
 Aun tengo por asentado
 que tù à ti, segun comprehendo,
 ò te enseñaste en naciendo,
 ò que naciste enseñado:
 Quando contemplo tu estado,
 y tu ingenio llego à ver,
 claro me dàs à entender
 que en ti se ha podido unir
 el saber para vivir,
 y el vivir para saber.
 Esperaba esta Ciudad
 verte (afecta yà à tu nombre)
 por ver reducida à un hombre
 toda una Universidad:
 Anhelaba en realidad
 con profundas reverencias
 à beber las influencias,
 y à libar las perspicacias
 à esse Fenix de las gracias
 esta Aguila de las Ciencias.
 Tu heroyca fama es la trompa,
 que te aclama laureado

con mas regio, realzado,
 ruidoso grado de pompa;
 sin que un voto lo interrompa
 de las Ciencias superiores
 logras los claros honores,
 yà tu cabeza por orlas
 el Iris las cinco borlas
 le dà en sus cinco colores.
 Tambien yo esperaba verte
 por la ventura de oírte,
 y porque la de servirte
 fuera la de complacerte;
 pero frustrada la suerte
 se hizo el gozo indignacion,
 y viendo que mi afeccion
 esta ventura no alcanza,
 pasè desde la esperanza
 à la desesperacion.
 Pero en mi corazon trato
 esculpirte, tan real,
 que al amado original
 venerarè en el retrato:
 En mi pecho hospicio grato
 hallarà tu imagen hecho,
 y no avrà, segun sospecho,
 fineza, que en èl no encuentre,
 si yo soy digno de que entre
 tu imagen, Padre, en mi pecho.
 Mas dirásme, de què suerte,
 con què ingenio, y con què arte,
 Padre mio, el retratarte
 posible serà, sin verte?

à esso intento responderte,
y satisfacerte espero:
haz quenta, que verdadero
finjo en ti reverberante
al Oriente en un diamante,
y al Zafiro en un Lucero.

De Madrid seràs el norte,
pues viendose en tus reflexos,
tendrà en tu numen Consejos,
y hallarà en tu pluma Corte;
En funcion de pompa, y porte,
por los rayos con que brillas,
ceden todas las Capillas
à tu capilla el derecho;
què mucho? si tienes hecho
el habito à maravillas.

La atencion mas repugnante,
nevado Cisne canoro
prendes con vinculos de oro,
y cadenas de diamante:
Què ayrosa, bella, galante,
la victoria, sin la lucha,
logra tu eloquencia mucha,
sin que haya quien no la apoye!
desdichado el que no te oye,
y dichoso el que te escucha.

A mayor assombro asciendo;
oyeme; (aparte dexando,
que otros se escuchan hablando,
y te oyes tû enmudeciendo)
En distinto assumpto entiendo,
que escribes versos felices,

y à un tiempo hablas sin deslices,
y en voz, y en papel entablas
que aqui no dices lo que hablas,
y alli no hablas lo que dices.

De aquesto es fuerza inferir
en uno, y otro lugar,
que lo dices sin pensar,
y lo piensas sin decir;
pero à quien no ha de aturdir,
la diferencia, que dàs,
si contemplo, quando estàs
acordando ó puestas pies,
que todo armonico es,
siendo distinto el compàs?

A quien no falta el aliento,
y la admiracion no sobra,
al mirar que tanta obra
se erija en un pensamiento?
Tardo es contigo el violento
raptò de Euros respirantes,
porque aun à los mas volantes
ingenios, y mas astutos,
seràn años tus minutos,
seràn siglos tus instantes.

A quien no dexa assombroso,
ver que con primor lucido
lo que en tantos repartido
està en tí recopilado?
Este blasòn elevado
tû demostrandole estàs,
y aun passa el prodigio à mas,
pues en sustancias, y en modos,

otro

otro tû no lo haràn todos,
y mas que todos tu haràs.
Bien tu nombre es tu blasòn,
puesto que es por excelencia
de toda Arte, y toda Ciencia
soberana Concepcion:
No admities comparacion,
inferiores à ti estàn
quantos de la fama van
con clarines aplaudidos;
no en vano, entre los nacidos
ninguno mayor que Juan.

De tus nobles lucimientos
claramente se deduce,
que el nacimiento te induce
à tan altos pensamientos;
A las plumas de los vientos
vence tu velocidad;
no ay en tu capacidad
rasgo, sin ser eminentes;
todo es alto; solamente
es profunda tu humildad.
Orpheo en la fama eterno
vive, con encomio tanto,
que fue su harmonico canto
celebrado aun del Infierno.

Mayor aplauso discierno,
que el mundo à tus cantos dè;
la razon yo la dirè,
y es, que Orpheo en su armonia
cantaba lo que se oia,
tû lo que se oye, y se vè.
En tu Carmen asseguras
con florecientes noticias
un Elyseo de delicias,
un Hybleo de dulzuras;
à las celestes alturas
remontado Fenix vuelas,
y Elias en sus escuelas,
en que sabiamente admiras,
vive, porque tu respiras,
ò duerme, porque tu velas.
Rinde à tu dulce afluencia,
à tu sutileza, y gracia,
la Aguila su perspicacia,
el Lince su transcendencia:
Finalmente, en toda ciencia
sabe tu ingenio lucir;
mas para què es persuadir
la evidencia, que se vè?
conclui, y aun no empecè;
dixè; pero sin decir.

A

*A LA MUERTE DE UN JABALI, A QUIEN
de un tiro matò una hermosa dama.*

SU ferocidad rindiò
aquí un bruto à una deydad,
y en rendirse à la beldad
de bruto degeneró;
vida nueva consiguió,
y su muerte se interpreta
aun mas que bruta, discreta,
pues sin que al golpe resista
muriò al rayo de su vista
antes que al de su escopeta.

Desmintió lo irracional
con su fiereza rendida,
y siendo mortal en vida
en muerte se hizo immortal;
por su bien vino su mal,
aun mas le dà, que le quita;
fama eterna le acredita
con memoria siempre grata,
pues la mano, que le mata
es la que le refucita.

Otros brutos, que la fuerte
de el muerto embidiando vàn,
mientras mas viviendo estàn,
estàn sintiendo mas muerte;
embidian el golpe fuerte
de el que han mirado morir,

como llegando à advertir
de la pena, que conciben,
que ellos para morir viven,
y èl muere para vivir.

Toda fiera agradecida
à la fortuna, que advierte,
diera una vida, que es muerte
por una muerte, que es vida
ò beldad siempre lucida,
por quien la fiera mas dura
halla en la muerte dulzura!
todo racional que espera?
si aun apetece una fiera
morir por una hermosura.

El beneficio, que se hace,
si se dice, se obscurece.

Fabio, el beneficio, que haces
à dos puntos lo reduces,
sino lo dices, lo luces,
si lo dices, lo deshaces;
mas ofendes, que complaces
quando le publicas vano;
no pues le acuerdes ufano,
porque serà grande mengua
que deshagas con la lengua
lo que hiciste con la mano.

EN

*EN LA FRENTE DE LA HERMOSA ESTATUA
de Diana, que està en la fuente del jardin de mi Señora la Duquesa
de Arcos, hicieron nido unas abejas, y por tanto pertenece este as-
unto à un Zangano, como es el de esta Academia, que lo escribe
de mandato de las Excelentísimas Señoras Duquesa
de Arcos, y Marquesa de Sarria.*

EN un jardin de placer
ví à Diana de alabastro,
con verdad dos veces astro,
por desnuda, y por muger;
ví el cristal de ella correr
qual de un terço manantial,
pero admirè en su especial,
pura, limpia imagen bella,
el cristal fluído de ella,
y ella quaxada en cristal.

La admiracion no cessaba,
pues en perene porfia
de lo que se derretía
mirè que se congelaba;
bella imagen, dixè, acaba
de disolver lo que ofreces,
còmo entera permaneces
entre partes desunidas?
còmo dura te liquidas,
y liquida te endureces?

Còmo hermoso enigma, dí,
tù ser, y no ser socorres,
que para tí de tí corres,
de tí sales para tí?
jamàs tal prodigio ví

como el que mostrando estàs,
pues declarandome vàs
que en el pasino, que te asiste,
no seràs, ni eres, ni fuiste,
y fuiste, eres, y seràs.

Què maravillas tan raras
son las que en tu ser describes,
que de lo que exhalas vives,
y corres de lo que paras?
te aniquilas, te reparas,
te disuelves, y te enredas,
y no sè yo como puedes
persuadir el que à compàs
quando te quedas, te vàs,
y quando te vàs, te quedas.

Como ella así se fluía,
por consecuencia sacaba
que en sí misma se bañaba,
y de sí misma bebia;
pero tambien advertia
otro pasino sin igual,
y es, que con belleza tal
la vista à creer se mueve
que se encendia la nieve,
y se abrafaba el cristal.

N

Cò-

Como à un tiempo, y con què arte,
 ó diosa! si he de entenderte,
 te hielas de el encenderte,
 y te enciendes de el helarte?
 Mira, que esto es implicarte,
 y à mi me sacas de mí,
 porque tambien veo aqui,
 que segun obrando vàs,
 estando en ti, en tí no estàs,
 y en ti estàs, no estando en ti.
 Què hechizos, diosa, te dàn,
 que en tu beldad, segun vès,
 el volcan carambano es,
 y el carambano es volcan?
 Agua, y fuego mal podrán
 de ti misma defenderte,
 si el agua, que en ti se vierte,
 es fuego para abrafarte,
 pues en tu mismo apagarte
 està tu mismo encenderte.

Exemplo triste me informa
 lo que tu sabes obrar,
 y que puedes deformar
 infundiendo nueva forma;
 yà juzgo que en mi transforma
 otra especie tu beldad,
 pues si esta dificultad
 no la alcanza mi porfia,
 la racionalidad mia
 yà es irracionalidad.

Creí haverme respondido
 con un apacible alhago:

de lo que foy me deshago,
 y buelvo à ser lo que he sido:
 repara, pues, advertido
 lo que en mi se recopila,
 cristal mi cristal destila,
 y en mi, porque el sér no dexa,
 el desfilado se texe,
 y el texido se desfila.

Luna foy, yà vès bastante
 exemplo, pues permanente
 voy de menguante à creciente,
 y de creciente à menguante;
 no creas que es dissonante
 en mi sér esta inconstancia,
 que en lo vario hay consonancia,
 y en mi mutacion forzosa
 basta ser muger, y hermosa
 para no tener constancia.

Dudas cómo puede ser,
 y no estraño tu dudar,
 entre las asquas helar,
 y entre los ampos arder?
 Pues si lo quieres saber,
 à este alabastro real
 contemplale pedernal,
 y veràs, que à un toque leve
 chispas arroja la nieve,
 y centellas el cristal,

En contrariedades oy
 no estraño que dudes luego,
 ó si foy Cisne de fuego,
 ò si Fenix de agua foy;

de

de uno, y otro exemplo doy,
 sin que mi sér se consuma,
 haciendo, porque así en suma
 mi beldad se inmortaliza,
 ó espuma de la ceniza,
 ò ceniza de la espuma.

Conocí por experiencia,
 tener en su muda instancia
 el corazon elegancia,
 y el pensamiento eloquencia;
 ò imagen! de tu excelencia,
 dixes, quien podrá dudar?
 ni quien podrá replicar,
 quando para concluir
 sabes sin voz arguir,
 y sin oido escuchar?

De su frente por decoro
 ví luego, que abeja leve
 quiso hacer copa de nieve
 para formar panal de oro;
 yo tu afan, ó abeja! lloro,
 le dixes; dexate de él,
 pues sin la rosa, y clavel,
 que hay en aqueste jardin,
 en su rostro està el jazmin,
 de que hace el labio la miel.

Mira, que es error fatal,
 que oy en su nitido campo,
 quieras poner lodo à un ampo,
 y aplicar tizne à un cristal;
 tal borron en papel tal,
 no es razon que le coloques;

no así à Diana provoques,
 porque es purissimo el Cielo
 de su frente, y aun el pelo
 ofiada es que le toques.

Què razon, simple, imprudente
 abeja aqui te provoca,
 teniendole yà en su boca,
 à hacer panal en su frente?
 respondiome promptamente
 con gracia bien oportuna:
 maravilla no havrà alguna
 como en luciente arbol,
 ver salir rayos de el Sol
 de la frente de la Luna.

Yo dixes: si exacto dexas
 lo que principiando estàs,
 para tus triumphos podràs
 hacer arcos de sus cejas;
 arcos, que si los cortejas
 con cultas veneraciones,
 lauros, trofeos, blafones
 veràs en ellos no parcos;
 pero mira, que estos arcos
 disparan tambien arpones.

Vive Dios, que una por una
 se quexa yà mi sotana
 de que haya puestto à Diana
 en los cuernos de la Luna;
 vaya Diana à la tuna,
 y en Verano, y en Invierno
 repassè esse azul quaderno;
 si es Cintia, Rinocerontes.

N 2

va-

vaya à cazar à los montes,
 si Proserpina, al Infierno.
 Yo, como Dios es mi Padre,
 que la ví puesta en su folio,
 no tan solo al primer folio,
 como la pariò su madre;
 lleve el diablo la comadre,
 dixè, que te partèd,
 y un pañal no te vistid;
 y ella, que virgen es fatua,
 al verme, como una estatua,
 de marmol se me quedò.
 Yo, que desnuda la hallaba,
 creí ser cosa de juego,
 pues en ella advertí luego,
 que quando así estaba, es taba;
 taba es, y aunque jugaba,
 ni ganaba, ni perdía;
 las dos caras descubría
 à un mismo tiempo igualmente,
 una caía al Oriente,
 y otra al Poniente caía.
 Al registrar yo sus mapas,
 y su buen modo de obrar,
 por Dios, què pensé encontrar
 al primer tapon zurrapas;
 levantadas, pues, las tapas,
 se le pegò con arrojo
 un vicho à su muelle floxo,
 y ella entonces con placer
 habló, y dixo: soy muger,
 que tengo sangre en el ojo.

Agua mucha derramaba,
 y como airado me via
 la pobre me parecia
 que de miedo se meaba;
 corrida sin duda estaba,
 y corriente mucho mas;
 yo la daba à Barrabàs,
 pues temí en sus defenfrenos,
 yà que hacia lo de menos,
 que no hiciesse lo demàs.
 Yo juzguè que entre el estruendo
 me respondiera al instante,
 domine mi, no se espante
 de que aguas estè yo haciendo;
 lo demàs serà en comiendo,
 y serà, si lo desea,
 para èl lo que yo probea;
 pero de què se espantò?
 es mucho que mee yo,
 si el Domine labia mea?
 Una abeja con enojo
 ví que àcia atras la picò,
 però sangre no facò,
 no fue nada lo de el ojo;
 ella para desenojo,
 porque no tiene otra guardia,
 mano echò à la retaguardia,
 y esta fue la mano diestra,
 pero luego la siniestra
 fue à defender la vanguardia.
 Causóme dolor interno
 ver que Acteon alli estaba,

y

y pensè que la befaba,
 mas con la punta de un cuerno;
 muy marido à lo moderno
 Acteon estaba mudo,
 pero con semblante crudo,
 que así la decia infiero:
 Diosà, no serè el primero,
 que tu hayas hecho cornudo.
 Temiendo que algun enojo,
 mi musà à Diana diera,
 pensè que me convirtiera
 en chinche, en pulga, ó en piojo;
 no temas, dixo, mi arrojo,
 porque espero ser suave
 contigo, pues yà se sabe,
 que el Zangano esdrujulo es,
 y el esdrujulo yà vès,
 que no se convierte en grave.
 Pero otro esdrujulo fuerte
 buscarè para mudarte,
 de Zangano he de sacarte,
 y en Zinife he de bolverte;
 si llegas Zinife à verte,
 andaràs de cama en cama,
 y si el deseo te inflama
 de tener fama en Castilla,
 Zinife con trompetilla
 tù de tí seràs la fama.
 La frente, en mi comprender,
 Luna llena parecia;
 mucho fue no estàr vacía
 siendo frente de muger;

por hermosa pretender
 podía la mejor plaza
 frente de tan bella traza,
 y aunque de piedra la ví,
 yo que tenia creí
 los cascós de calabaza.
 Su estructura hermosa, y franca,
 desde tal parte hasta tal,
 à mi parecer es real,
 no siendo mas que una blanca;
 desde la cruz hasta el anca
 su perfeccion se comprende;
 y en suma, si bien se atiende
 al frontis de su fachada,
 desde mas acà hay posada
 hasta de Puertos allende.
 Quièn à un tiempo congetura
 Virgen, dixè (y no lo fio)
 la calentura ser frio,
 y el frio ser calentura?
 Pero ella, que en su hermosura
 daba lo helado, y lo frito,
 soy à un tiempo flauta, y pito,
 respondiò, y por regodeo
 tiritito, quando chispeo,
 chispeo, quando tiritito.
 Reconocí, sí por Dios,
 que era sutil, y elegante
 su discurso, à parte *ante*,
 y tambien à parte *post*;
 dixome una vez, y dos,
 que se observaba en la grey

N 3

de

de sus nymphas la gran ley
de la pura castidad,
y que aun su virginidad
existia à *parte rei*.

Las abejas, en refumen,
se han atrevido en su frente
à enmendarla dulcemente;
solo falta que la emplumen;
la causa la ignora el numen,
mas la abeja con destreza
jugò à Diana esta pieza,
porque esto es dár à entender,
que de qualquiera muger
es de corcho la cabeza.

Cosa era mas natural
el que hicieran sus arros
nido en uno de sus ojos,
pero no dirè yo en qual;
entonces sì, que el panal
faldria un bravo pegote
para un pastel de almodrote,
porque de aquesta manera
el pastel se compusiera
de miel, de cera, y cerote.

Zangano de prima classe
la zanganeara, à fé mia,
y la zanganearia
hasta que la zanganeara;
esto por pintura passè,
que à Diana corresponda,
y si es que alguno la ronda,
y quiere por ser tan bella

refocilarse con ella,
alli està monda, y lironda.
Diana, diosa perruna,
yà has visto, q̄ à pie, y sin coches,
te he dexado à buenas noches,
y te has quedado à la Luna;
ni zamba, ni anquiboyuna,
ni gibada, ni bellofa
eres, sino muy hermosa,
y amable seràs en suma,
solamente por mi pluma
quedaràs, ó Diosa! odiosa.

Todo quanto mi Thalia
ha escrito de esta manera,
digo, que si así no era,
à mi me lo parecia;
aprendió mi fantasía
estos fluxos, y refluxos,
y habiendo en la Luna influxos,
como no hay duda ninguna,
los influxos de la Luna
causaron en mí estos pujos.

Y aun me pareció que grata
me cantaba una cancion,
diciendo, soy requeson,
y si quieres, serè nata.
tan hermosa se retrata,
que hace que se le aficionen,
y porque no se ocasionen
deslices entre los dos,
fuime, y la dixè, *Et ne nos
inducas in tentationem.*

A este tiempo dos abejas
me dixeron à el oido,
no se què, que en buen sentido
me escocieron las orejas;
yo sacudi las cernejas,
y una abeja susurrante,
dixo, ai vâ la elegante
censura de tu escritura;
yo dixè, es buena censura,
pero està un poco picante.
Toda abeja grande, y chica,
dixo, es de antiguo solar;
Señora es de Colmenar,
y Marquesa de Malpica;
volò, y aqui el numen fica

dandose yâ por difunto,
fallando en aqueste punto,
que assumpto de tantos pies,
si assumpto de un Zangano es,
no es para un Zangano assumpto,
Noble de Aistros Firmamento,
presidentas soberanas,
que sois unas olgazanas,
pues me escuchais tan de asieto;
pedidle à Apolo el aumento
de mi insigne necedad,
y vuestra gracia me dad,
prenda de la gloria mia.
Encargo una Ave Maria
por una necesidad.

*BREVE METRICA DESCRIPCION DE LA NUEVA
Capilla de la Tercera Orden de nuestro Padre San Francisco , y de
la colocacion en ella de el Santissimo Sacramento , con la honorifica
asistencia del Ilustrissimo Señor Don Joseph Zerrilla de San Mar-
tin , dignissimo Obispo de Salamanca , Excelso Cabildo , Real Capilla
de San Marcos , Insigne Ciudad , Devota Cofradia de la Santa Cruz,
Seraphica Primera Orden , y Venerable
Orden Tercera.*

GRan Señora , á tu Real,
noble espíritu animoso
deben amparo piadoso
la Orden , y el Hospital;
magnanima , y liberal
logras trophèos floridos;
mas quando en lauros lucidos
MARIA por su virtud
no fue de enfermos salud,
y consuelo de afligidos?

En quanto al Clima Español
yá le argenta , y yá le dora
con perlas , blanca la Aurora,
con rayos , luciente el Sol,
de tu nombre el arrebol,
que influxos bellos derrama,
Salmantino honor te aclama;
y en quanto la Luna gyra,
si tanto puede mi lyra,
eternizará tu fama.

Para gloria de Dios , gloria
de su Madre esclarecida
pura , y limpia concebida,

y para eterna memoria,
describirè en breve historia
triumfos de la Orden Tercera;
el grande Francisco quiera,
que la descripcion festiva
siempre en la memoria viva,
nunca en el olvido muera.

Pudo en glorioso lucir
la Orden Tercera mostràr,
que si empezó à edificar,
pudo tambien concluir;
milagro fue proseguir
solo del zelo movida,
Fabrica tan aplaudida,
que hoi se admira realzada,
si por milagro empezada,
yá milagro concluida.

Nunca la voz lisongera
dirá , que aquesta Capilla
es octava maravilla,
pero sin duda es tercera;
nieve , y oro reverbera
perfilado todo Altar;

y

y en piedra tan singular,
que cera se quiso hacer,
mas que la vista leer,
pudo el sincèl estampàr.
Primorosamente ufana,
y airoosamente lucida,
se dexa vèr esculpida
en roca la filigrana;
en vano la vista afana
por registrar de una vez
en la bien bruñida tez
con especial sutileza
liquidada la dureza,
fluida la solidez.

En seis Altares primor
notando particular,
la vista llega à dudar
qual Altar es el mayor;
ninguno à ser inferior
quiere rendir sus fulgores,
que las preciosas labores
son en todos especiales,
y con ser todos iguales,
aun presumen de mayores.

Ostenta en su longitud
propria su capacidad,
y pasmo es que en la humildad
campée la celsitud;
su elegante pulcritud
es un abreviado Cielo,
y con luciente desvelo
la bobeda , nieve pura,

mirando està su hermosura
en el espejo del suelo.
Altamente se declara
en su construccion egregia
que es à todos aires regia,
y à todas luces es clara;
deslumbra à quien le repara
su prodigioso lucir,
y en galante divertir
labyrintho en su brillàr,
que al que en ella llega à entràr
le impide saber salir.

La admiracion atrayendo,
y el elogio precisando,
los arcos estàn mostrando
triumfos que vãn configuendo;
terfos lazos esparciendo,
à todo buen gusto obliga
à que su aplauso profiga,
pues son los lazos , que tiende,
donde la vista se prende,
y con afan se desliga.

De Christo la Humanidad,
por el vidrio transparente
parece que refulgente
muestra la Divinidad;
faltan de la claridad
del vidrio iluminaciones,
y fixas las atenciones
juzgan que en sus lucimientos
se miran los pensamientos,
y se ven las intenciones.

El

El Sol en su ardiente plaustro
 por las ventanas embia
 los rayos de el medio dia
 à Dios, que vino de el Austro;
 baña aquel celeste claustro
 con hermoso rosicler,
 y parece da à entender
 el radiante Luminar,
 que alli se quiere parar,
 por no quererse poner.
 Con resplandor sin ocafo
 Sala, y Sacristia bellas,
 parece que las Estrellas
 se ven en su cielo raso;
 brillante allí vino al caso
 el candor, mejor que el oro:
 y ostentando su decoro
 en quanto el arte hacer pudo,
 rhetoricamente mudo
 se aplaude à sí mismo el Coro.
 En el se miran mezclados,
 y con destreza esparcidos
 ampos de nieve batidos,
 copos de crystal rizados;
 sus aciertos esmerados
 producen admiraciones,
 siendo para aclamaciones
 de dulces glorias amenas,
 ó Teatro de Sirenas,
 ó ya Orquesta de Ariones.
 Sin que sea encarecerla,
 pues de Fabricas blasona

Salamanca, à su Corona
 oy se le añade esta Perla;
 los que llegaren à verla,
 confesaràn de esta fina,
 noble Perla Salmantina,
 que en quantas contiene España
 esta Perla es, por estraña,
 de la Orden la Peregrina.
 En estructura eminente,
 en gala, primor, y corte,
 la puerta, que mira al Norte,
 indica que està al Oriente;
 en regio nicho luciente
 el gran Luis se dexa ver,
 y el que llega à comprender
 Portico tan singular,
 dice, ya es ocioso entrar,
 porque ya no hay mas que ver.
 Pasmo los ojos reciben
 de los lienzos, de tal modo,
 que registrandose el todo,
 las partes no se perciben;
 tan unidas se conciben,
 que parece en su limpieza
 el que la naturaleza
 sola formar ha podido
 aquel hermoso, lucido,
 grande crystal de una pieza.
 La Orden (raros alientos!)
 la Obra emprendiò con fe,
 sin mas fondos, que los que
 hallò para sus cimientos;

pro-

profeguia en sus aumentos,
 la devocion la aumentaba,
 pero admiracion causaba,
 y mas, y mas cada dia
 el mirar, que ella crecia,
 mas sin ver quien la criaba.
 Esforzaron bizarrías
 los Hermanos, arde la Obra,
 y con alientos que cobra,
 era un Babel de armonías;
 coronò sus alegrías
 una profusion gentil;
 gracias muchas, lauros mil
 por su esclarecida linea
 à una devocion feminea
 de espiritu varonil.
 Gloriosa tù en Salamanca,
 gran Ministra, pues alli
 aun quiso aprender de tí
 la piedra, para ser franca;
 ya escrita con piedra blanca
 tu gran generosidad,
 de tu magnanimidad
 ferà este un vivo trophèo,
 que tambien hay Mausolèo
 para la inmortalidad.
 En Sacro Presul lustrosa
 notando tan gran Capilla,
 preciso fue bendecilla
 por tantas veces hermosa;
 con accion tan decorosa
 quedò el Edificio ufano;

y contemplando, no en vano,
 quantas tiene esplendideces
 la Fabrica, tantas veces
 la bendixo de su mano.
 Tanta diestra valentía
 està demonstrando alli,
 que edificò para sí
 casa la sabiduría;
 mesa con gran bizarría
 puso en todo Altar bruñido;
 què elegante! què lucido!
 què sutil! y què afinado!
 parece que està pintado,
 lo que se mira esculpido.
 Llegò el dia del contento,
 en que con pompa notable
 se colocò el admirable
 Santissimo Sacramento;
 previnose el lucimiento,
 y ya el bronce repetia
 belicosa melodía,
 y en la salva, que ostentaba,
 pareciò que disparaba
 el Cielo su Artillería.
 Puesta en todo su exercicio
 la piedad, y devocion,
 concurrió à la Procesion
 lo Real, y Pontificio;
 ratificò el Sacrificio
 la Orden de su obediencia,
 y de aplauso, y reverencia
 fue celeberrimo el dia,

y

y tanto, que de alegría
se vistió la Penitencia.
Noblemente autorizada
la Proceſſion en ſu punto,
deſempeñaba el aſſumpto
haſta en ir bien ordenada;
aun de la embidia aclamada
pudiera ſer ſu loable
diſpoſicion admirable;
pues, en quanto era poſible,
el concurſo iba plauſible,
y la Orden venerable.
Oſtentaba en la función
tanto Eſquadron coronado
un Melchiſedech ſagrado,
cada individuo un Aaron;
la Ciudad demoftracion
hizo de ſu autoridad,
y con tanta mageſtad,
con garvo tan oportuno,
que por ſí ſolo, cada uno
era toda la Ciudad.
Con pompa, con magiſterio,
dando al ayre Primaveraſ,
tremolan de el Rey Vanderas,
de la Cruz luce el myſterio;
al Rey de infinito Imperio,
que en cuerpo ſalió aquel día,
turba tanta concurria,
que, aunque el termino diſtaba,
la carrera ſincopaba,
y entraba, quando ſalia.

Digno de admirarſe fue,
y de ſer ſiempre imitado,
vèr en dos lineas formado
tanto Eſquadron de la Fè;
tan fervoroso iba, que
contra la infiel rebeldía
pareció que en valentía
al Archangel imitaba,
y la cucnilla vibraba,
y quièn como Dios? decia.
En tanta ſolemnidad,
en triumpho tan ſoberano,
era la vela en la mano
un Cetro de Mageſtad;
todas con bella igualdad
en lucir ſe competian;
de fuego de amor ardian,
y entre el ſagrado alborozo
moſtraban, que eran de gozo
las lagrimas, que vertian.
Pueſto en Cruz, Arco triumphal,
donde ſe imprimió la Ley
de Gracia, ſalió aquel Rey
de los ſiglos inmortal;
en ſangrienta lid campal,
que domó al mundo moſtraba
con leño, en que ſe clavaba,
no con hierro, y q̄ en ſu nombre,
porque ſe ſalvaſſe el hombre
nuevamente agonizaba.
Franciſco en luces hermoſas
pareció, que, aun penitente,
moſ-

moſtraba glorioſamente
bueltras las Llagas en Roſas;
en penitencias gozoſas
yà la Zarza era Jazmin;
y representaba en fin,
que con ſacra maravilla
eran ſus andas la ſilla
de el rebelde Seraphin.
En Luis, y Iſabèl ſe via
con hermoſa conſonancia,
que lucía toda Francia,
y brillaba toda Ungría;
vanidad tambien hacia
de otra Iſabèl Portugal,
Roque campeaba Real,
Margarita iba precioſa,
Viterbo en ſolo una Roſa
daba un Jardin ceſtial.
Eran las calles penſil,
pues con bella ſimetría
de unas el Mayo pendía,
de otras colgaba el Abril;
brillantes adornos mil
deſcogieron ſingulares,
y entre ardientes luminareſ
moſtraron las devociones
el que de los corazones
fabricaron los Altares.
Ricas Efigies lucían,
y con tan triumphantes palmas,
que ſe juzgó que ſus almas
à ſus cuerpos ſe bolvían;

pareció que ſe movian,
y que en ſu miſmo callar
ſe oía el vitorear;
congeturando el placer,
que ſe dexaba entender
lo que dexaban de hablar.
Entró, pues, en el Sagrado
Solio, que la humilde Grey
le conſtruyó, aquel gran Rey
Diòs Hombre Sacramentado;
de incienſo mucho exhalado
cubierto con niebla fue
el Templo, y pareció, que,
de el de Salomon à exemplo,
al que orare en eſte Templo,
decia Dios, le oirè.
Con mucha lengua flamante
ſalva feſtiva hizo luego
la polvora, y cada fuego
fue luminaria volante;
con armonía tronante
el trophèo demoftraba,
y en centellas, que arrojaba
ſu fogosa batería,
la Orden Tercera lucía,
y la embidia ſe abraſaba.
Representaba Vulcano,
de llamas en un diluvio,
Napolitano Veſubio,
ò yà Volcàn Siciliano;
ſobervio Obeliſco en vano,
bien que de Vulcano joya,
que

que en defengaños apoya
por alto, y desvanecido,
que fue una Troya encendido,
y apagado, aqui fue Troya.
La Plaza, que admiraciones
causa, y brillante se esmera,
hasta en la orden tercera
de sus hermosos balcones,
ostentò iluminaciones;
y en harmonicos sonidos
pareció que à los sentidos
se le entraba sin enojos
la musica por los ojos,
y la luz por los oidos.
Llegó la solemnidad
de el Altar, y en su funcion
para la Celebracion
huvo esta vez Dignidad;
Orador de autoridad,
Prebendado de eloquencias,
con altas magnificencias
repitiò à Dios alabanzas;
y yà no Dios de venganzas,
fino Señor de Clemencias.
Con tanto fino, acordado,
dulce instrumento el oido
pudo de lo suspendido,
passar à lo arrebatado;
del Coro mas realzado
musica fue no excedida;
què canòra! què lucída!
la voz què limpia! què neta!

pero siendo tan discreta,
no pudo ser entendida.
La grande capacidad
de aquesta Capilla bella
se dexò ver en que en ella
cupo toda la Ciudad;
de gala, de amenidad
altamente fue ilustrada,
tan pulcra, tan estremada,
que en el concepto de todos,
(gran dicha!) de todos modos
es una cosa acabada.

Brame el Boreas, ruja el Noto,
siempre aplausos te coronen
Templo hermoso, y te perdonen
impetus de Terremoto;
aun del clima mas remoto
venga à verte el Peregrino,
agua, ó tierra den camino,
à su peregrinacion,
y hagate la devocion
quarto voto ultramarino.

Aqui con altos renombres
ostentando Dios caricias,
quiere tener sus delicias
con los hijos de los hombres,
aqui,abyfimo,es biẽ te assombres,
pues con triumphante laurèl
la Orden devota, y fiel
decia con gran fervor:
este dia, que el Señor
hizo, holguemonos en èl,

Pa-

Para mas celebridad,
por principio, y conclusion,
aplaudí à tanta funcion
hasta la ferocidad;
vibraron con variedad
treinta brutos su bravura;
con que en opuesta pintura
lució con mayor viveza
la hermosura en la fiereza,
la fiereza en la hermosura.

En fiesta con tal decoro
de nuestro Dios colocado,
ser tambien sacrificado
quisiera el Celeste Toro;
y aun tendria por desdoro
no purpurear su piel blanca;
que en gloria à todos tan franca,
para explicar su placer
alma quisiera tener
el Toro de Salamanca.

Yà, pues, la pobre Grey halla
Casa, en que con Dios propicio,
podrà hacer en su exercicio
à fuego, y sangre batalla;
yà tiene firme muralla
contra la ardiente, severa
de Leviatan ira fiera;
pues opuesta à su desorden,
y à su discordia, esta es Orden
en nuestro favor Tercera.

Hombre fiel, si diligente,
para rendir à Dios culto,

buscas el tesoro oculto,
le hallaràs aqui patente;
fundó esta Orden excelente,
aquel Seraphico Padre,
y porque el Cerbero ladre
al verte de incendios libre,
corrió Indulgencias el Tibre,
y saliò Roma de madre.

De quantas gracias aqui
se explican, has de notar,
que en una debes estàr,
porque estèn todas en ti;
lograràs Christiano asì
el mas soberano bien;
quien pues, de esta Orden, quien
el noble Cordon no toma,
si en èl està toda Roma,
Santiago, y Jerusalèn?

La pequeña Grey unida
à nada temer te enseña,
por la humildad es pequeña,
por el numero crecida;
à exemplos de eterna vida
combidando està su zelo;
no pues con curso, con vuelo
camina à estas Indias de oro,
porque aqui està aquel Tesoro
no deficiente en el Cielo.

Quieres ser grande, y mayor?
pues aqui à serlo te enseño,
empieza por lo pequeño,
y acaba por lo menor;

nie-

exemplar bien superior
 tienes en Cetro, y Laurèl,
 pues de su augusto Dosèl
 cediò la soberania
 en la Francia, y en la Ungría,
 Rey Luis, y Reyna Isabèl.
A nuevo rumbo te obligue
 la luz de astros dos, que has visto,
 niegate, vè en pos de Christo,
 toma tu Cruz, y le figue;
 alienta, aunque te fatigue
 el sudor del caminar,
 que al descanso vâ à parar
 senda, que lleva esta luz,
 pues la via de la Cruz
 à Jesu-Christo vâ à dâr.
No aqui rigida violencia
 bruma el ombro al penitente,
 que està puesta blandamente
 la Orden, de Penitencia;
 con esta dulce excelencia,
 en quien Roma derramò
 gracias, con que la ilustrò,
 al Cielo, en que aora està,
 mas Astros Francisco dá,
 que Estrellas Luzbèl quitò.
Es esta la Orden Tercera,
 mas sin ser implicacion
 se probarà con razon,
 que es la Tercera primera;
 la pompa percedera
 desprecia su ardiente anhelo,

facos hace su desvelo,
 que no envejecen, notando
 el que con uno triumphando
 Francisco entrò à faco el Cielo.
Esta fortificacion
 burla à la infernal canalla,
 que Francisco à su muralla
 le tiene puesto Cordon;
 su arreglada guarnicion
 libre està de que se pierda,
 pues con tal Orden concuerdas
 què es para el Sol, y la Aurora
 la Cithara mas canòra
 tan solo con una Cuerda.
Cuerda, de que es bien se diga,
 que con sus nudos estrechos
 cuellos prende, enlaza pechos,
 Almas ata, abyfmos liga;
 Cuerda, que tocada obliga
 à crearla monacordio,
 gloria al fin, gracia al exordio;
 Cuerda en fuma, en quiè no dudo
 mas indissoluble nudo,
 que el celebrado de Gordio.
Opuesta à otras se figura
 Cuerda, que al cuerpo rebuelta
 falta por el que la suelta,
 por el que la aprieta, dura,
 de esta suave apretura
 es el buen exemplo hermano
 cómo, pues, el buen Christiano
 debe parecerlo? cómo?

COA

con cuerda ceñida al lomo,
 lucerna ardiente en la mano.
De virtud iluminado,
 como de cuerda ceñido,
 fue instrumento el mas lucido
 Francisco por lo acordado;
 què sonoro, que templado
 atraxo al mundo à sus pies!
 quieres saber què Plectro es,
 en quien nueve Coros cuento?
 pues animado instrumento
 fue Harpa de Ordenes tres.
De tal suerte Francisco obra,
 quando à la tierra contrasta,
 que no à todo el mundo basta,
 fino à todo el mundo sobra;
 menos que le debe cobra,
 y porque te satisfagas,
 esta cuenta es bien que hagas;
 que del mundo en el Teatro
 las Plagas solo son quatro,
 cinco en Francisco las Llagas.
De el mundo la inmensidad
 rendida se llegò à vèr,
 si de Alexandro al poder,
 de Francisco à la humildad;
 distinta es la paridad,
 que Alexandro no ha logrado
 triunfos, que à Francisco ha dado
 el mundo, por haver sido
 de Alexandro apeteçido,
 de Francisco despreciado.

En empresa tan real
 de lidiar, para adquirir,
 llegaron à competir
 la Purpura, y el Sayal;
 pero reparese, qual
 logrò mayor interès;
 bien claro se advierte, pues
 la Fè diciendolo està;
 la Purpura polvo es yâ,
 y el Sayal Purpura es.
Mas, ò Catastrophe fiel
 aun para mover à un risco!
 yâ à Alexandro vè Francisco
 de sus plantas Escabèl;
 què distinto fue el nivèl
 de aquel cantar, y gemir!
 tanto placer, y sentir
 en què cupo? yâ lo vès,
 Alexandro, en siete pies,
 Francisco en todo el Zafir.
Otù! que à la luz opones
 ceguedad de ceguedades,
 vanidad de vanidades,
 Babylon de Babylones,
 oye las execraciones
 rabiosas del ronco Averno;
 teme el horror sempiterno,
 mira, que en erradas cuentas,
 con tus estados aumentas
 los del pozo del Infierno.
Estè toda Alma advertida
 de que el traer es desorden

O en

en el Habito la Orden,
no trayendola en la vida;
la heroyca empresa lucida
de el Escapulario, hollada,
y la de el Cordon ajada,
à uno, y otro le sospecho
Escorpion clavado al pecho,
Vibora al cuerpo enroscada.
Seda, y oro se te veda,
que aqui te quiere el decoro
Erario, pero sin oro,
gusano, mas no de seda;
no vana ostentacion pueda
turbar tu juicio prudente,
que en Orden, que justamente
al rico, y al pobre iguala,
ser penitente de gala
no es gala de penitente.
Tambien es tu obligacion,

que jure tu afeccion pia
defender la de MARIA
pura, y limpia Concepcion;
mano, lengua, y corazon
justo es q̄ à este assumpto inclines;
y para tan altos fines,
que relampago te estrenes,
tenebrosa nube truenes,
y rayo ardiente fulmines.
No carga, y yugo te agrave,
sin q̄ ombro, y cuello le pruebe,
mira que la carga es leve,
mira que el yugo es suave;
resuelvetè prompto, y sabe,
que à hacerte feliz te muevo,
y pues al fin que te apruebo,
gozo eterno està contiguo,
despojate de hombre antiguo,
y vistete de hombre nuevo.

INSCRIPCION AL SEPULCRO DE LA SEÑORA
Marquesa de Castrillo, dama muy hermosa, Poetisa,
y Musica.

PARA, para, Caminante,
Que de esta Tumba colijo,
Que ya al vivir no hay pie fixo,
Pues todo passo es errante:
Hablaràs mas elegante
Siendo mudo de admirado;
Y aun no basta lo callado:
Pues en este horror sañudo,
Poco es el quedarte mudo,
Si no te quedas helado.
Aun te debo prevenir,
Si observas este lugar,
Que de asombro te has de helar,
Y de dolor derretir:
Y aun ansias has de sentir
Mas continuas, y crueles,
Porque es justo que niveles
Entre lastimas, y horrores,
El que hieles lo que llores,
Y el que llores lo que hieles.
Quièn yace aqui? preguntar
te escucho: Quiereslo oír?
No te lo podrè decir,
Mas te lo podrè llorar.
Lagrimas tantas brotar
No vès à mis compasiones,
Qué numero no le pones,
Quando en contarlas porfias?

Pues por las lagrimas mias
 Contaràs sus perfecciones.
 Muerto este claro Pharól,
 Marchita esta flor gentil,
 Quedò el año sin Abril,
 Y quedò el Mundo sin Sol:
 Muerto quedò el arbol,
 Y quedò la nieve ajada;
 La beldad quedò ultrajada,
 Y la Margarita en lodo
 Quedò embuelta; fuese el Todo,
 y solo quedò la Nada,
 En tan lamentable tiro
 No hay corazon sin quebranto,
 No hay pensamiento sin llanto,
 No hay recuerdo sin suspiro.
 Sepulte oculto retiro
 A memoria tan severa,
 Pues justo se considera
 En lastima tan esquivada,
 Que para que el Mundo viva,
 Hasta la memoria muera.
 Advierte, registra, llega,
 Y veràs, puesto à sus plantas,
 Que aqui con lagrimas tantas
 No se sepulta, se anega:
 Toda tu atencion la entrega,
 Pues la tiene merecida;
 Y à mas llanto te combida
 El ver que tanto enternece,
 Que aun el polvo se humedece,
 Y aun la piedra se líquida.

Del

Del presente, y del distante
 En su funerea funcion
 Sangre vertió el corazon,
 Y luto vistió el semblante.
 Quieres saber, Caminante,
 De que accidente violento
 Se apagò su lucimiento?
 Pues falleció (pena dura!)
 Del rayo de su hermosura,
 Y luz de su entendimiento.
 En el Plestro peregrina
 Floreció; pero yà suelta
 El instrumento, y yà buelta
 Vès la Tiorba en Sordina:
 Yà la Cithara es Boccina.
 O fatal hórrido trueco!
 Dexò à lo florido seco
 Rigido Cierzo veloz:
 En fin, faltóle la voz,
 Pero muda hace aun mas eco.
 La ultima vez que cantó,
 A su vida satisfizo:
 Su voz las Exequias hizo,
 Su Canto la agonizò:
 Al viento dulcificó
 Con harmonía elevada;
 Y ella de oír su afinada
 Suavidad esclarecida,
 O se quedò adormecida,
 O se exhalò arrebatada.
 Phenix bello en pocos años,
 y Cisne en muchas ternezas,

O 3.

Ef-

Espejo fue de Bellezas,
 Y yà lo es de defengaños.
 Cessen los locos engaños
 De adoracion, y beldad:
 La Deydad muere: es verdad;
 La Deydad, digo, porque,
 Si hay Deydad, ella lo fue;
 Si no lo fue, no hay Deydad.
 Por yerro, ò Parca! acertaste:
 Bien ciega, y sorda anduviste,
 Pues, supuesto, que la heriste,
 Ni la viste, ni escuchaste.
 Aun en el acierto erraste
 Con defacuerdo feróz:
 Desorden fue el tuyo atróz;
 Pues embuelta en tu Capuz,
 Ciega, no viste su luz,
 Sorda, no oiste su voz.

Es imita
 cion de
 D. Pe-
 dro Cal-
 deròn.

Golpe tanto satisface
 A tu rigor, Parca horrible,
 Porque no, no te es posible
 Passar yà del **AQUI YACE**.
 Mas yo juzgo, que renace
 Con juventud aun mas nueva.
 La Tierra, y el Cielo prueba
 Mi juicio piadosamente,
 Pues yà, Lucero luciente,
 Si aqui yace, alli se eleva.

BREVE COMPENDIO DE LA FABULA.

SONETO.

ENamoròse Jupiter de Europa,
 Porque Asia era una moza derramada,
 Y hallò que Africa estaba muy tostada,
 Y America viò que era poca ropa.
 Transformòse en aquel Bruto, que topa,
 Divisa de maridos celebrada,
 Porque supo que Europa en su Bacada
 Tenia un manso, à quien le daba sopa.
 Montò Europa en el Toro; el Bruto luego
 Se metiò de Neptuno entre los charcos,
 Y à estas Islas passò, no à las Malucas.
 Diò nombre Europa à Europa, y Jove ciego
 Se asentò por cofrade de San Marcos,
 y quedò para insignia de San Lucas.

FABULA DE JUPITER, Y EUROPA, ESCRITA
por Don Joseph Villarroel.

NO podrè, ò sabia, insigne
Academia!
detenerme, que vengo
con seguidillas.
Que conticuere omnes,
dice la Eneyda,
y luego añade, *intenti
que ora tenebant.*
La Fabula de el grande
Jobe, y Europa
canto; por el Poniente
Musa me sopla.
Si Cornigero à Jobe
pintarle es fuerza,
viene à quento, *inde Toro
Pater Eneas.*
Y si Jobe dispara
la artilleria,
viene à pedir de boca
la seguidilla.
Es la Fabula grande,
y muy bien sè yo,
que el que yo bien la escriba
fabula es mayor.
Pero peque de corto,
y al caso, al caso,
que en Palacio no se entra
de habito largo.

Jove un dia entre otros,
estaba un dia
dando agua, y sal à aquellas
siete cabrillas.
Porque à Madrid le diessè
mas abundancia
de aquatiles candores
la via lactea.
Los Signos recorria,
dando prudente,
como Aries al Domingo,
Piscis al Viernes.
Quando por entre puntas
de el Capricornio,
viò en la tierra una moza
de tomo, y lomo.
Dicen guardaba bacas,
y otros, que yeguas,
y no falta quien diga,
que era, porque era.
Era su nombre Europa,
mas yo no he hallado
su partida en el libro
de bautizados.
De su madre era hija
por buena quenta,
que en lo que toca à el padre
no hay cosa cierta.

Aora

Aora pintar me toca
à esta muchacha,
no digan que no puedo
verla pintada.
Y aunque en esto no tengo
arte, ni parte,
he de hacer que le salgan
colores grandes.
Por su pelo lucente
la Historia muestra,
que Condesa podia
fer de *Oropesa.*
De la frente se sabe
por congetura,
que pudiera el Condado
tener de *Luna.*
Por las cejas se dice,
si no me engaño,
que tambien ser pudiera
Duquesa de *Arcos.*
Las niñas de sus ojos
nos prevenian
merecer los Estados
de el de *Buendia.*
La nariz, que no peca
corta, ni larga,
por su titulo pone
Villa-Mediana.
La mexilla ostentaba
con color fino,
que le diò el Marquesado
de *Campoflorido.*

La boca, que de perlas
su ambito quaxa,
quiso ser, pues las cria,
Duquesa de Alva.
No habiendo en su garganta
defecto, ni mal,
bien mostrò que Duquesa
era de *San Blàs.*
De su pecho supone
la tèz quaxada
que brillante Condesa
es de *Fonclara.*
Su mano, quando alguno
le daba enojo,
bien mostrò ser Condesa
de *Puño en rostro.*
Su talle, que al de todas
recto aventaja,
se ostentaba triunfante
Condesa de *Palma.*
Para sus pies havia
muchas razones
de gozar el Estado
de *Miraflores.*
Lograba su estatura
ser admirada,
y por esso Condesa
fue de *Miranda.*
De alto à baxo atendida
su gran persona
se ganò el Marquesado
de *Villahermosa.*

Por

Por adorno, y por gala,
sobre ser bella,
el Título tenia
de la *Compuesta*.

En el canto alcanzaba
tan alto primor,
que logró intitularse
Duquesa de *Arion*.

Otros à Europa pintan,
mas de tal forma,
que America parece
aun mas que Europa.

Yo en un quadro pintada
la ví, como à Eva;
digo que estaba en carnes,
y muy tolendas.

Los que viesen tal dama
puesta en pelote,
pudieran ser Virgilio,
mas no *Marones*.

Veràn aqui en la forma,
que aora la pinto,
que los que eran milagros
son basiliscos.

Era un erizo el pelo
de puas fieras,
y Condesa por tanto
de *Castañeda*.

Ofuscada la frente
de obscura sombra,
era tambien Condesa
de *Villa-Umbrosa*.

Sus ojos, en quien toda
la luz se apagò,
un Marquès cada uno
fue de *Tenebron*.

Rabiaban sus mexillas
por ser Condesas,
y Condesas entrambas
eran de *Niebla*.

La nariz, que del rostro
parece huva,
aspiraba al Estado
de *Fuensalida*.

La boca, por su grande
libre portada,
tenia el Marquesado
de *Villa-Franca*.

En los dientes guijarros
ay, mas que perlas,
pues Marquès cada diente
fue de la *Sierra*.

Largo, y disforme el cuello
quiso ser Conde,
y consiguió el Condado
de *Lanzarote*.

En los pechos, que oscuros
se le derraman,
obstentó que Condesa
era de *Cabra*.

Pero en su panza luego,
por comedora,
bien mostrò que Marquesa
era de *Ahitona*.

Era

Era de pies ligera,
porque en sus patas
descubria el Condado
del de *Carzana*.

Tomen la que quisieren
de estas dos copias,
que de ellas *abrenuncio*,
y aun *exi foras*.

Jove en fin, vió esta niña,
y enamórose,
que hasta los Dioses tienen
sus cosas de hombres.

Este Dios nunca supo
la Theología;
pero me dicen que era
grande Humanista.

Valióse de Mercurio
Dios alcahuete,
para que la llevase,
y aun la tragasse.

Dióle un papel en prosa,
no se le culpe,
pues no và *jovis jovis*
por *Musa musa*.

Escriviòla tan dulce,
pero tan tierno,
que no se que estar pueda
mas Farinelo.

Dixola que la haria,
sin costar quarto,
si Duquesa del *Sexto*
del *Infantado*.

Y que no se le diese
nada por Juno,

que el compondria el rapto
con el repudio.

Y que quedaba en fuma
esperanzado,
à Dios rogando, y con
el mazo dando.

Llevò el papel Mercurio,
mas la muchacha
viendo el intento *nequam*,
dixo, *nequaquam*.

Miren con que recado
nos viene el necio,
aunque trayga pecunia,
nihil est neutrum,

Vayase el Dios Mercurio,
vayase à Madrid,
pues el Mercurio se hizo
para Anton Martin.

Vayase el alcahuete
muy noramala,
piensa que se me cae
por èl la baba?

A Jupiter le diga
que es un borracho,
pues las mas de las veces
està atronado.

Mercurio escapò huyendo,
con la protexa
de no ser mas Mercurio,
fino Gaceta.

Dió la respuesta à Jove,
quedò suspenso,
pero à pentar se puso
el *quid faciendum*.

Dic

Discurría como hombre,
 porque un discurso
 tenía como macho,
 y aun como mulo.
Toro resolvió hacerse,
 y aun Jarameño,
 si antes su muger **Juno**
 no lo havia hecho.
 Sean por este exemplo
 de el alto **Jove**,
 honrados los cornudos,
 y los cabrones.
 Supo que Europa à un **Toro**
 de su Bacada
 le quitaba por manso
 las garrapatas,
Y que venir le hacia,
 como hacen hembras
 venir à sus maridos,
 à la melena.
Y que en èl se subia,
 y en èl andaba,
 hasta donde, hasta quando,
 y hasta, y mas hasta.
 El azento de el **Toro**
 con gran promptitud
 estudiò, hasta que hablando
 supo decir : mu.
 Ella le pone flores,
 èl se adormece,
 y entre su media luna
 la abraza, y huele.
Tambien pone à su cuello
 de plata esquilas,

y à falta de correas
 le ata sus ligas.
Dale sal en la mano,
 y èl en su lengua,
 le parece que tiene
 la sal, pimienta.
Què mayor dicha **Jove**
 pretende en su amor?
 pero no se contenta
 con el *quid pro quò*.
Montò Europa en el **Toro**,
 mas no hay quien sepa,
 si es que montó à la brida,
 ò à la ginera.
Pero montó de un brinco,
 con fuerza tanta,
 que salió el tiro todo
 por la culata.
Pero Europa no quiso
 dár campanada,
 porque apetece el lomo,
 mas que la falda.
Desde el lomo al copete
 pasó de un salto,
 y hizo de los dos cuernos
 silla de manos.
En el mar se entra el **Toro**,
 Europa tiembla,
 y yà suelta de miedo
 las agujetas.
Los ojos, y narices
 riega del **Toro**,
 pero èl, como es amante,
 passà por todo.

Gri-

Grita, suspira, y llora
 su infelicidad,
 y todo esto era entonces
 hablar de la mar.
Pide ayuda à las nymphas,
 y dicen muchas,
 que à quien obra como ella
 no dån ayuda.
Pàra, pàra, ella dice,
 y èl no hace caso,
 por mas que ella le tira
 de cabo à rabo.
A la Tierra, à los Cielos,
 al viento, al agua,
 ella se quexa mucho,
 y el **Toro** nada.
Entre las astas puesta
 la bella Europa,
 era luz propriamente
 con cornucopia.
Este lance **Neptuno**
 viendo en su casa,
 dixo, por **Christo**, que esto
 yà es cornudada.
Echarle el can marino
 quiso, y ponerle
 juntas tres vanderillas
 con el tridente.
En fin, salen à tierra,
 dando à **Dios** gracias,
 y luego el dios cornudo
 se desjarama.

Buelve à ser dios; y grande
 genealogista
 le hace à Europa patente
 su varonia.
Pufole un argumento
 con consecuencia
 tan fuerte, que ella dixo
 le hacia fuerza.
No se dice en què Reyno,
 ni en què Provincia,
 pero el suceffo prueba
 que en Picardia.
Jove cogió la rauta,
 y ella brillante,
 se quedò en este mundo
 por quarta parte.
Pero le ofreció **Jove**,
 por tan hermosa,
 que lo mejor del mundo
 sería Europa.
Y afirmó juntamente
 sobre palabra,
 que lo mejor de Europa
 sería España.
Y lo mejor de España
 la Corte nuestra,
 lo mejor de la Corte
 esta Academia.
Mas de Academia tanta,
 segun parece,
 será el Zangano suyo.
 lo peor siempre.

AI

AI ES UNA NIÑERIA, QUE DE LAS HAZAÑOSAS
vidas de Santa Theresa de Jesus, y San Francisco Xavier se vino
à los ojos de Don Joseph de Villarroel, y sale à vistas al Espejo del
Excelentissimo Señor D. Fernando de Silva y Toledo, Conde de Galvez,
nieto bellissimo de el Excelentissimo Señor
Duque de Alva.

QUE affonante, excelso Conde,
que à ti te venga brillante,
podrè yo hallar? mas de ti
me valgo, y digo que Galvez.
Affonante solo tienes,
que aunque para deliniarte
es lo brillante affonancia,
à Galvez no ay consonante.
Yà en estas Coplas vès que
foy Poeta de Romance,
y en lo estrecho de la plana
hallaràs que es quanto cabe.
De gracia và, que contigo
no es acierto el mesurarme,
ni con tu Grandeza es justo,
que me entone, aunque te cante.
Nada ay heroyco à tu vista,
que aun el verso mas tirante
se encogerà de tal fuerçe,
que once silabas le falten.
Pero no el pie por quebrado
podrà à ti desagradarte,
que grato espero le veas,
como Soldado le halles.

Con tal pabor, con tal susto
te escribo, asì Dios me ampare,
que aqueste Romance, temo
que en Seguidillas acabe.
Aun de la Musa es respeto,
y espanto el equivocarse;
vive Dios, que al Gran Señor
pareces en el turbante.
Prestame de tu valor
por esta vez un adarme,
y al mismo Zayde dirè,
que no passè por mi calle.
Y me darè de las hastas
con el Toro de Phalàris,
y me tentarè los pulsos
aun con el mismo Hypocrates.
Afuera, afuera, que ayuda
la fortuna à los audaces,
y à los timidos repele
de forina, que los encalbe.
Yà pues, ni temo, ni debo,
porque no me presta nadie,
ni nunca para mi ha havido
en las Indias Prestes Juanes.

Val-

Valganme aqui las dos alas
de San Miguèl el Archangel,
porque el calamo currente
suba à calamo volante.
(Bien que en esto de las Coplas
siempre he sido de dictamen,
que quien las hace, las piensa,
y quien las piensa, las hace.)
Y sirvame de tintero
su peana formidable,
aunque de borron abunda,
y de salvadera caret.
Una ala del corazon
quisiera tambien pelarme,
y aun la barba, por poder
escribirte à fuego, y fangre.
Invoco, porque me llene,
à San Francisco de Sales,
y para coplas de à quarto
à aquel San Francisco de Afsis.
Y à mi mismo, aunque censuren,
quiero tambien invocarme,
porque aunque yo no foy Santo
foy de los extravagantes.
En buena hora lo diga,
à Salamanca llegaste,
y al verte la Ciudad, nunca
tocò mejor Passacalles.
Lyras se hicieron sus piedras.
y en tu gracioso semblante
la harmonia de el Amor
tocaron por el Amable.

Espanoleta, y Gallarda
en tu perçona admirable
se equivocaron, y dieron
las hermosuras al traeste.
A todos los imposibles
vieron en ti practicables,
y fueron sus Cavalleros
de las Fantasmas farfantes.
La mas altiva belleza
anhelaba por logarte
fino en vinculos de Esposo,
en laberintos de amante.
Muchas ellas, solo tu;
ò trofeo imponderable!
quanta Siquis à un Cupido!
quanta Galatea à un Acis!
No te admire su terneza,
porque no es razò que estrañes,
que las niñas sean niñas
siendo tus ojos rapaces.
Que al mirarte, se quedàra
arreatado en extàsis
aun el Reverendo Caro
(aunque no en Christo) Socràtes.
Pero aun siendo à tu esplendor
vencible lo incontrastable,
solo halla tu valentia
lo dificil en lo facil.
De pura alegria dieron
mas de quatro Sacristanes
gracias à Dios en tu cara
por los buenos temporales.

Què

Què mucho? si galan, dulce,
 florido, apacible, afable
 te vestiste de Mayor,
 desnudandote de Grande.
 Cortès, atento, bizarro,
 pulcro, luciente, suave
 todos los entendimientos
 reduxiste à voluntades.
 Mas què admira? si yo sè,
 que al que para visitarte
 entra con *flectamus genua*,
 le recibes con *lebate*.
 De rebozo te anduviste
 jaque de aqui, y de alli jaque;
 ó què lindo! y era mas
 descubrirte, el ocultarte.
 Pisabas como el que escucha,
 pero oyó el vulgo mudarçe
 en Carmeliticos chancos
 Recoletos alpargates.
 Luego te olieron la flor,
 y los aromas, y ambares,
 y sin que fuèssè delito,
 te cogieron en fragrante.
 Ello, Señor, es preciso
 en Grandezas semejantes
 q̄ à quien los sombreros cubren,
 los sombreros los destapan.
 Pero aunque en tantos sombreros,
 plausible Conde notable,
 tienes tantos quitasoles,
 à ti no puedes quitarte.

Infeliz yo, que uno tengo,
 que ha dado en alicortarse
 de ayer acá, mas la copa
 me sirve para brindarte.
 Tambien por èl me conocen,
 pero es para apedrearme,
 y con èl puedo poner
 tienda de aceyte, y vinagre,
 No hay sombrero mas lucido,
 porque tiene por remate
 la lampara de Mahoma
 con todos sus Alcoranes.
 Mal ocultarte podias,
 aunque tu rostro radiante
 zelabas, que de haver Sol,
 es el indice el zelage.
 Sabes què pienso? que pues
 eres de primera Classe,
 hallo ser puesto en razon,
 que te ayunen, y te octaven.
 Medirme quise contigo,
 no lleguè à tus calcañales,
 porque me quedè tan baxo,
 que *de profundis clamavi*.
 Besarte intentè; perdona,
 y aunque pretendí empinarme
 en la Torre de Babèl,
 aun dudè darte un alcance.
 Para registrar tu altura
 no hay Sicomoro, que baste,
 que à vista de tu Grandeza
 fuera Zacheo Galafre.

De

De Egipto, y Rodas, sin duda
 que al pretender igualarte,
 la Piramide anda à gatas,
 el Coloso està en pañales.
 Lleveme el Diablo, si miento,
 pues con tus proceridades
 Cacos fueron los Hectóres,
 y Cocos los Annibales,
 Amote, mas si con leguas
 ciento no puedo alcanzarte,
 parece que me desbias
 con lo mismo que me atraes.
 Luego que te vi, te amè,
 porque el verte, y el amarte
 bien pudieron ser dos cosas,
 mas ninguna postre, ni ante.
 Montalban (que de Dios goce)
 dixo esto, no sè en què parte;
 venga por ello, si quiere,
 y lo tome, y se lo empane.
 Mas yo digo que te amè
 primero que te engendrassen,
 que aun quando estabas posible
 yà à mi me eras deleytable.
 Por echar la pierna encima
 he dicho este disparate
 al susodicho Juan Perez,
 y à todo Pedro Fernandez.
 No quedò en las Librerías,
 siquiera por imitarte,
Silba de varia leccion,
 que al punto no se comprasse.

Vendian los Espaderos
 las hojas à todo trance,
 haciendo que todas por
 hojas de *Toledo* passien.
 La Madama mas poltrona,
 que à las once ocupa el catre,
 yà estava al romper de el *Alva*,
 su Poniente, de Levante.
 O quanto tu nombre arrastra!
 pues se vieron vigilantes
 hasta las Missas de doce
 en Missas de *Alva trocarse*.
 No parò aqui el embeleso,
 porque aun en el Celebrante
 (ó prodigio!) la casulla
 quiso en *Alva transformarse*.
Albaros se llaman yà
 todos los niños, que nacen,
 y les dan *Albaricoques*,
 si lloran, para que callen.
 Hasta en trigos *Albarinos*
 se han buuelto los candeales,
 y al Lunes *Albillo* han puesto
 entre el Domingo, y el Martes.
 Yo en qualquiera Dominica,
 quando le toca el rezarse,
 me equivòco, y me voy luego
 à la Dominica *in Albis*.
 Los testamentarios quieren
 que solo *Albacèas* los llamen,
 y en los Jardines no hay tiestos,
 que de *Albacas* no se planten.

P

Aun

Aun la Dama mas medrosa
quiere le tráyan quanto antes
para juguete de falda
de *Albania* un Leon rapante.

Tambien han dado en ceñir
los Perimetres galanes,
no yá de Francia espadines,
si, de *Albacete* puñales.

Yá no hay Nymphas en el Tormes,
Pastores en Manzanares,
arenas de oro en el Tajo,
porque todo está en el *Albis*.

Ricos à los Boticarios
con tu venida dexaste,
porque no ay muger, q' al rostro
no embarnice de *Albayalde*.

La Virgen de *Albarracín*
yá es la mas devota Imagen,
y aun la cebolla *Albarrana*
es triaca contra un Aspid.

En fin, en las luminosas
once esferas celestiales
yá es el Lucero de el *Alva*
Rey de los dos Luminares.

Si San Cayetano Tiene,
es por tus garvos reales,
que andas tñ, y la Providencia
siempre en dares, y tomares.

Con el Hermano Tamayo
exercitas tus piedades
de fuerte, que en el Hospicio
edificas con lo que haces.

Público es, mas de tu diestra
es tu siniestra ignorante;
solamente en esto ignoras
aquello que todos saben.

Pero pródigo acudiendo
à las dos necesidades,
con la misma accion, con que
redimiste, captivaste.

De que sirve la indirecta
de tu embozo con *celantes*,
si en tu bizarría facan
la consecuencia por *dariz*?

En esta Universidad
sus mas bellas pulcras Art es
pudieron de tus franquezas
aprender à Liberales.

En ella con generoso,
alto espiritu llevaste
la no vista, insigne, nueva
Cathedra de Heroycidades.

Sus mas claros, reverentes,
conscriptos Maestros graves
(ò gloria!) en tus pocos años
leyeron eternidades.

Todo en todo, en uno muchos,
y solo siempre, probaste
con tus perfecciones todos
los cursos de las edades.

Que mas Assumprò? que verse
divinamente elegante
endulzarse en tí lo util,
y lo dulce utilizarse.

Aun

Aun mudo tñ, de tñ hablabas;
que hyperbole mas galante
de Rectorica, que un rostro,
que diga, con lo que calle?

Honraste la Humanidad,
quando en tu archivo infondable
passaron las Buenas Letras
plaza de Divinidades.

Elogios, aclamaciones,
palmas, vitores lografte
con el *inofenso pede*
el *nemine discrepante*.

Y mas, quando aun encubierto,
Soberano te ostentaste
vestido Marte de Apolo,
ornado Apolo de Marte.

Toda su docta Minerva
compuso citharizante,
celeste, canora, acorde
su harmonia, de tu ayre.

Emula esta vez à Palas,
quando en campaña te aclame
ronca la trompa rugiente,
rudo el bronce rimbombante.

Todo en anuncio feliz
de que con precioso esmalte
brilla en tñ juicioso Achilles,
arde en tñ valiente Paris.

Porque à tu difinicion
le dè el ultimo realce
una Centella luciente,
una Luz centelleante.

Sudar hiciera tu copia
aun hecha al fresco del Alpe,
al arrojado, valiente,
noble pincel de Timantes.

Y à ella se rindiera la Hija
(que así son las mas) de el ayre,
belica, altiva, sobervia,
brava, hermosa Semiramis.

Digalo yo, que favores
te debí tan singulares,
que le diò lo reverente
puerta, y silla à lo sociable.

Que esparcido, generoso,
templado, culto, agradable
enseñaste à mi alvedrio
à ignorar sus libertades!

Bebí lechuza tus luces,
Aguila no, que inundantes
se derramaban tus rayos
de mis ojos vernagales.

Solo esta vez (raro asombro!)
no tuvo de que acusarse
de que quedó la humildad
sobervia de vanidades.

Quièn sino tñ se dignara
de que al hacerse tratable
à mi humildad tu Grandeza,
se viesse en Bruto el Diamante?

Tus palabras en tus labios
fabricaban dulce enjambre,
con tanta novedad, como
ser purpureos los panales.

P 2

Bien

Bien al contrario los míos,
 en que por brutos bozales
 aun lo amargo de la Mirra
 halla en que mas se azibàre.
 Pareceme que la Musa
 altivas las alas bate,
 mas què ha de hacer quãdo trata
 de ti, sino remontarse.
 De Españoles, y Franceses,
 de Italianos, y Alemanes
 sabes la lengua, y la de
 los pïantes, y mainantes.
 Adonde tu estàs, bien puede
 Calepino arrinconarse,
 Hidra, que de siete bocas
 es Nilo en mar de lenguages.
 Cree, Señor, que al partirte,
 todas las Comunidades
 de las Religiones todas
 se hicieron Agonizantes.
 Tus Madres, los Padres tuyos,
 puedo Conde assegurararte,
 que quedaron con tu ausencia
 huerfanos de Padre, y Madre.
 Yo triste, y (pobre de mí
 que esto es lo peor) pedante,
 con el habito del verso
 me metí Lego de el Carmen.
 Quando me pongo à rezar,
 como no puedo olvidar
 de tus dulzuras, las horas
 se me convierten en Laudes.

Acuermome de que oïste
 mi Missã; con que alabarme
 puedo en aquesta ocasion
 de que te echè el pie delante.
 La Missã, devoto Conde,
 oyes tan fervorizante,
 que à las mismas velas corres
 de ver que mas que ellas ardes.
 Unas Decimas me oïste
 tan tercas, tan pertinaces,
 que à todo el erre que erre
 rebentò el arre que arre.
 Tan frias, que parecieron
 Decimas febricitantes,
 que calentura no le entra,
 porque el frio no le sale.
 Al rayo de tu atencion
 pudieron solo abrigarse,
 vergonzosas, pero nunca
 finas, como unos corales.
 Grato las oïstes, que
 los Dioses en sus altares
 con nombre de candideces
 aceptan rusticidades.
 Cada prenda tuya es
 infinitamente loables
 solo en ti mayor que el todo
 es, gran Señor, cada parte.
 Pero què mucho? què mucho?
 si descienes, sin que baxes,
 de aquel, que aqui cò sus hueffos
 aun mas se eleva, que yace.

De

De aquel Adamancio Alcides,
 que desiniente en los anales
 con la memoria de vivo
 la experiencia de cadaver.
 De aquel Maborte, que diò
 heroycamente triumphante
 gloria à Dios, guerra al Abisimo,
 gozo à España, y luto à Orange.
 De aquel Capitan, que en cursos
 de las Cathedras Marciales,
 sacò de su Escuela todo
 un campo de Capitanes.
 De aquel, que rayo guerrero
 en los Flamencos combates,
 convirtiò sus cristalinos
 carambanos en bolcanes.
 De aquel, que sus carros de oro
 su triumpho hollò por ultrage,
 y à sus tapices, alfombras
 hizo de sus estandartes.
 De aquel, que en opuestos filos
 diestro logrò que enseñasse
 futil la Española punta
 fineza al Flamenco encage.
 De aquel, que à Minerva, y Palas
 copiando las qualidades,
 en èl hizo la prudencia
 hermandad con el corage.
 De aquel, que amado, y temido
 por vistoso, y formidable,
 uniò en el bruñido peto
 lo horrible, y reverberante.

De aquel, que en la lengua misma
 que habló al Rei de los Reinantes
 idioma hallò de tratar
 de Vos à las Magestades.
 Raro aliento! exemplar sumo
 de lo fiel, y lo constante!
 poder con tanta Corona
 ombrèar el vassallage.
 De aquel Toledo invencible,
 que con esfuerzo gigante
 tanto Flandes conquistò,
 que para mí no hay mas Flandes.
 Yà me vuelvo à lo jocosò,
 y à tu Abuelo venerable
 dexo por ti, que todo es
 uno, *mutatis mutandis*.
 Consultè à Torres, aquel
 que de todas las Ciudades
 es Piscator, quanto mas
 de todos los arrabales.
 Para saber, claro Conde,
 de tu vida, que Dios guarde,
 si es que llegan (que lo dudo)
 à morir los inmortales,
 De Euclides, y Thales hizo
 juiciofo, critico examen,
 y hallò en Thales, y Euclides,
 ser unos tales, por quales.
 A las Tablas Alphontinas
 las bolviò en Tablas Reales,
 y en el Tablero de Damas
 no hubo una, que no soplasse.

P 3

No

No quedò Signo que no
viessè en los ceremoniales,
ni quedò en las Sacrificias
Planeta, que no buscassè.
Tirò con tal futiliza
las lineas, y los compases,
que empatarfelas podria
à Lias, y Juan danzante.
Especulò al Sur, y al Norte,
y respondió: *cogitavi
dies antiquos, & anos
eternos in mente habui.*
Y què quiere decir esso
le preguntè? y al instante
me respondió: aqueste joven
es la vida perdurable.
De sus buenos hechos dà
su buena cara señales;
aquí no hay *urum*, porque
bona facies, bona facies.
No lo entiendo, dixè yo;
y èl en equívoca frase
me dixo, sería tu vida
sempiterna en tafetanes.
Las Kalendas, dixo que eran
sangrientas en muchas partes,
y aseguró que los Idos
eran muy pestilenciales.
Buenas dixo, eran las Nonas,
ò se recen, ò se canten;
y encargòme te acordàra
lo de *mensibus erratis*,

Malo es que lo diga Torres,
que predixo la otra tarde
almorranas à una Monja,
pero la diò mal de madre.
Tambien en otra ocasion
anunciò à dos Estudiantes,
que serian Presidentes,
y salieron orinales.
Y que en este año el Invierno
nos dirà mil tempestades,
como tambien el Estío
otras tantas sequedades.
De aquesta Copla, los cultos
si culpan los confanantes,
por mí, que los descaminen,
si gustan de que no pasen.
De el Otoño, como hay viñas,
se pondria como un zaque,
dixo; y de la Primavera,
conoceis à los Rosales?
En los Signos de Escribanos
teme algunas falsedades,
y en espadas de Alguaciles
muchísimos Gabilanes.
Pone à Escorpiò en malas lenguas,
y en malas bocas à Cancer,
y en las modas de vestidos
dice que havrà mil de-fastres.
Afirma que en los Poetas
havrà otros tantos de-vates,
y en los musicos se teme,
que haya entredichos locales.

De

De los Astrologos juzga,
que en los Cielos, por andarse
jugando à pares, y nones,
no hallaràn nones, ni pares.
Dixome de esta mi Obra,
que correrà, hasta que pare,
y que haria mucho ruido
en caso que la encoherassen.
En tu Regimiento anuncia
Serenísimos Infantes,
pero de fuerte serenos,
que al Enemigo acatarren.
Y que al Sol pondrias rienda,
y alguna vez azicate,
porque aquesto consistia
en que no te muevas, ò andes.
Dà Academia en Barcelona,
donde de el galan de Daphne
no necesitan ayuda
tan generosos cursantes.
Dà peligros en las tierras,
y peligros en los mares;
que en la Epístola *ad Corinthios*
lo hallo, y encaje, ò no encaje.
Lo que no puede faltar
es, que por sus Almanagues
reyna en la Quaresima Piscis,
y en Carnestolendas Aries.
En fin, dice que en Europa
(què desgracia!) no havrà paces,
porque ha de haver Enemigos
en Mundo, Demonio, y Carne.
Esto dice, y mucho mas,
y todo es indubitable,

pues de el Pronostico fuyo
foy este año su aprobante.
Fertil Salmantino ingenio,
que en literarios afanes
mar defangrado, el es solo
muchas Univerfidades.
Todo serà así, sopena
que si un punto discrepare,
me lo pagará la Luna
hasta el ultimo cuadrante.
Mas baste yà de locuras,
que bien merecen que paguen
la pena de que se preñen,
por culpa de que se estampen.
Theresa, y Xavier, Señor,
fueron Assumptos joyiales
de mi numen; allà van
mis yerros tràs tus Inanes.
Con rudos, pesados versos,
siendo aquestos Santos grandes
èl Confessor, y ella Virgen,
à uno, y otro lo he hecho Martir.
De sus vidas toquè un rasgo
en mi Plectro mal sonante,
dignas de que se punteen
aun mas que de que se rasguen.
Dedicartelas à tí,
es ambicion disculpable,
para que por mí no pierdan
aquello, que por tí ganen.
Esta es necedad comun,
porque mal podrá hacer nadie,
que el disparate sea acierto,
ni el acierto disparate.

Victima humilde en tus aras
con tan breve Libro arde,
que hasta en lo pequeño el tomo
imita mis cortedades.

Mas no es nuevo en las vibradas
chispas de los pedernales,
el que una parva *scintilla*
à toda una *Silba* inflame.

Minima obra, afecto sumo,
permite se te confagre,
para que lo que à este sobre
súpla lo que à aquella falte.

Peor fuera mucho, y malo,
y que, como muchos hacen,
emborrando papel, tiempo,
y paciencia te gastasse.

Si tú à tí mismo te ignoras,
mirate en sus dos Christales:
mira quien eres, pues dos
Soles à tu sombra salen.

Uno en verso, y otro en prosa,
fue de ingenios relevantes
digno Assumpto; luego yo
què diré? *Quos tela pater?*

Ellos decantaron Cifnes,
y yo decanto *rara avis*,
no à quantos pulsen, y entonen,
sì, à quantos aren, y caben.

Consultè mi Canto con
un Concilio de tunantes;
dixeles: *placet ne vobis!*
y ellos respondieron: *placet.*

Solo dice mal del Coche
(hablo al que al verso culpare)

el que no puede traerle,
pero es digno de arrastrarle.
Si tu escudo al Libro ampara,
libre està de que le ladre,
muerda, y vibre, el *Centimano*,
el *Trilingua*, y el *Trisauce*.

Puedes por Escapulario
con dividirle, llevarle,
porque Theresa te empete,
quando Xavier te espaldare.

Mysterio tiene el ser corto,
pues para ser saludable,
suponiendo en tí Me-cenas,
no pretendo te empalagues.

Malo, y poco, yà es disculpa,
y si al tiempo de probarle
dices malo, me consuelo
si añades al malo el *mavis*.

Si el Chocolate te quema,
quando tomes Chocolate,
con arrimarle à mi Libro
podràs engarapiñarle.

Grato disculpa el arrojito,
propicio admite el donayre,
que à tan sublime materia
ofrecen mis parvidades.

Para que de algo este Libro
pueda servirte, reparte,
en defecto de cuchillas,
sus hojas à tus Phalanges.

O *Ciceromastix* haya,
ò bien haya *Homeromastix*,
todo vâ *sub correctione*
Ecclesie Sanctæ Romanæ.

IN

IN AUCTORIS, ET OPERIS LAUDEM
Epigramma.

Exprimis exiguo, plenòque volumine,
Joseph.

Quod vel *Odyssæa*, vel foret *Iliados*.
Theresiæ laudes, *Francisci encomia*
latè

Prosequeris, referans carmine mira
breui.

Sic scis *Hispanis argutè ludere verbis*,
Lectorem ut teneas, *difficilemque*
trahas.

Sic placidà *misces gravitate facèt à se-*
veris,

Ut pius evadas Bilbilitanus Olor.

Pangebatur Dr. D. Joannes Gonzalez de Dios,
Humanior. Liter. in Acad. Salm. Mag.

DE

DE DON JOSEPH ANDRES DE ROBLES, RECTOR,
y Administrador de el Colegio de San Ildefonso,
al Author.

EL juicio Don Joseph calma,
al ver que dès reducidas
à un breve Cuerpo dos Vidas,
en que se encierra tanta alma,
tan raro triumpho, igual Palma,
nunca facil la creí,
mas por que lo dudè? si
fèliz tu ingenio resalta,
y la que al libro le falta
capacidad, se halla en tí.

Quando de Xavier describes,
y Therefa los blasones,
cultos à ellos les dispones,
y à tí aplausos apercibes,
nadie havrà que no ca ptives
con tu discreta afluencia,
prendiendo sin resistencia
al que se hurta à la eficacia,
de los lazos de tu gracia,
los grillos de tu eloquencia.

DE UN MELANCOLICO, AL BUEN HUMOR
de el Author.

DE los Piojos los despojos
son del Autor alta empresa,
y merece que Therefa
le pegue los mismos Piojos;
mas si en los partos, y antojos,
que Xavier hace salir
à luz, pudo describir
su Soberano poder,
digno es tambien que Xavier
le ponga para parir.
Apolo al Author corone,
todo el Parnaso le alhague,
cada Santo se lo pague,
pero Dios se lo perdone;
justo es que la Fama abone

su ingenio en las dos Castillas,
pues cantando maravillas
no culta, ni obscuramente,
escribe en verso corriente,
porque escribe en Seguidillas.
Pareceme que le asiste
Therefa con su eficacia;
ò que chiste! essa es la gracia,
ò que gracia! esse es el chiste;
de la agua de el Mar, existe
nuevo prodigio en rigor,
pues à esfuerzos de el primor,
yà que à impulsos de el poder
dulce la bolvió Xavier,
salada la hizo el Author.

Di:

Diferencia no se ve
entre maravilla tanta;
Xavier la hizo con la planta,
pero el Author con el pie;
su verso lo diga, que
sales reproduce gratas,
y breves sean, ó latas,
yo no encuentro diferencias,
pues en estas competencias
las bazas quedaron patas.

Los pescados el Author
con novedad tan discreta
nos pinta, que de Poeta
se convierte en Piscator;
no con noticia menor,
con modo sì, extraordinario,
describe el genero vario
de potages, y mienstras,
que el Autor, segun las muestras,
tambien es grande Erbolario.

Al mal Medico, facta
le tira, que le maltrata,
y yo no se qual mas mata,
ò la copla, ò la receta;
entre Medico, y Poeta,

solo està lo desigual,
en que dà por venial
al Poeta el Confessor,
pero siempre al mal Doctor
dà por pecado mortal.

Dale à la Obra su Thalia
el titulo placentero
de una niñería; pero
ay es una niñería;
toda mi melancolia,
y todo mi humor mohino
me ha quitado el peregrino
Librillo, punto por punto,
pues por canto, y por Assumpto,
es un juguete Divino.

Romance, Prologo, Notas,
y todas las circunstancias
de un Libro, en sus elegancias
son natas, netas, y notas;
carabanas, y pelotas
puede correr en mil Maltas;
en fin, las cosas mas altas
se encuentran en esta Obra,
hasta dexarlo de sobra,
mas Dios remedie las faltas.

PRO:

PROLOGO.

Lector, sube à Exorcista,
despues de Hostiario;
y Acolito, à mis versos,
concede a-grados.

O dí lo que gustares,
mas no te libras
de que, leyendo, peques,
como mal-digas.

Son Francisco, y Therefa
Galan, y Dama,
en que se cifra toda
la Españolada.

Españoles, por quienes
tan celestiales
vió el mundo hermanos tantos
de Padre, y Madre.

Los que saber quisieren
su descendencia,
vayan, y la pregunten
à Adán, y Eva.

Estos podrán decirla,
fino me engaño,
pues ninguno ha sabido
mejor el Arbol.

Por la gran fee de entrambos
decirse puede:
*nec in Israel tantam
fidem inveni.*

Poblaron el Empireo
de tantas Palmas,
que yà las once Esferas
son once Españas.

Porque el texto cumplido
gloriosamente,
*multi ab Oriente veniunt,
& Occidente.*

A la India, y à España,
con almas puras
el, Cielo hizo de mundo,
y ella, de munda.

Aunque ambos Peregrinos
son en la virtud,
oy vãn en Compañia,
pues son de Jesús.

De *moribus* Therefa,
Xavier de *vita*,
què mas Assumpto? *quid*,
quid alij dicant.

Therefa vâ primero,
basta ser Dama,
y primero Castilla
es, que Navarra,

Este dón, que te ofrezco,
por mio, leve,
grato le acepta, y mira
què se te ofrece?

Aun-

MAXIMA.

DE torpe canto huyendo
nobleza, y plebe,
es mi intento que cante
divinamente.

SINITE PARVULOS

venire ad me.

PARA niños escribo,
no para doctos;
niños, *talium est enim
Regnum Caelorum.*

PROTESTA.

Quiero, si alguna cosa
se encontrare aqui
menos recta, ò torcida,
que arda en un candil.

ESTILO.

NO es Galán el estilo,
Barba tampoco,
ò estoy equivocado,
ò èl es Gracioso.

En lo gracioso intento
que hallen descanso,
porque aquello que es grave,
siempre es pesado,

LIBRO.

ES de todas maneras
pequeño el Libro,
pues por canto, y por rezó
es un Burrillo.

IN:

INGENUIDAD.

NO por ruegos de amigos
fale este parto,
sino porque no quise
quedar preñado.

APROBACION.

DE Francisco, y Theresa
passen las vidas,
y passen por Navarra,
y por Castilla.

ELOGIO.

AL Author, por nocturno
à prima facie,
se conceden Maytines,
pero no Laudes.

LICENCIA.

Tiene el Author Licencia
de que su obrilla
in tertia, in sexta, in nona,
etiam imprima.

El Consejo concede
este don; luego
yà hay Poeta, que tenga
dòn de Consejo.

Y aun tiene otro permiso;
que le ha sacado
ya que no del Correo,
del Ordinario.

TASSA.

Vendase aqueste Libro,
sin excederse
nada de tres al quarto,
tassadamente.

ERRATAS.

Concuerta el cosi cosa
de aqueste Libro
en que todo es errata,
nada acertijo.

Finalmente, en mi Obra
debo pretender
el que haya fe de erratas
no erratas de fe.

VIDA

DE SANTA THERESA DE JESUS.

Solo à Theresa invoque
quien versos hace,
pues como culta Musa
reformò el Carmen.

Es celeste evidencia
de su Poesia
vèr que anduvo descalza,
y sin camisa.

Observó prodigiosa,
sin quebrar verso,
una Decima insigne
de diez preceptos.

Y los cinco, que docta
la Iglesia intima,
de sus recreaciones
fueron Quintillas.

De la fee para sacro
divertimiento,
los Articulos siempre
le hacian Soneto.

En las solemnidades
desempeñaba
con divinos ardores,
dulces Octavas.

Con suave harmonia,
sin competencia,
en el Coro cantaba
muy lindas Sextas.

De mysterios profundos
siempre elegante
escribiò Castellana
bello Romance.

De miserias humanas
en penitencia,
Tortola gemidora
lloraba Endechas.

A su Esposo escogido
entre millares,
de corazon cantaba
Canciones Reales.

Destilando dulzuras
de su divina
consonancia de voces
compuso Lyras.

Maestra yà de tanta
celeste hermandad,
hizo el mas soberano,
culto Madrigal,

Todos sus elegantes
lucidos versos
à su puro Narciso
le hicieron eco.

Versos tambien jocosos
su furor sacro
hizo al Diablo Cojuelo
de Pie quebrado.

De

De el horror de el Abyfmo
remblando el cuerpo,
hacia algunas veces
un ovillejo.

Acordadas, canoras
todas sus Letras,
de todas perfecciones
fueron Completas.

Y de las tres Personas,
alta Poetifa
escribió Relaciones,
pero Divinas.

Fue soberana Ovidia,
que en mejor frase
divinamente escribe
de arte amandi.

Si Naso en tal assumpto
su par no ha hallado,
Theresa es en el mismo
mas que Par-naso.

A contentos de el mundo
su Musa influye
grande equivoco, siendo
contemptus mundi.

Fue en viveza, y donayre
tan estremada,
que era à pedir de boca
su *verbi gratia.*

En un Cerramen sacro
hizo el Vexamen,
donde dixo, por Justa,
divinidades.

No he de cantar oy versos
de estraña moda,
porque quiero cantarlos
à la Española.

Si de Theresa canto
la heroyca Vida,
forzoso es sus proezas
fer Seguidillas.

Llegaràn sus virtudes
à las Esferas;
y así, *atollite portas
Principes vestras.*

No me escuchen del Mundo
locas, y locos;
hà de el Empireo! *audite
Caeli qua loquor.*

Nació en Avila Insigne
de tal profapia,
que fue la mas lucida,
con fer Ahumada.

Es por solo Theresa
su Patria augusta,
mas que Avila, Abila
del *non plus ultra.*

Vaso es de eleccion Pablo,
y con Theresa
yà tiene todo el mundo
dos, con que beba.

Vaso es de Muger fuerte,
cuya pura agua,
à la Alma, que la beba,
hace la salva.

El

El grado de Doctora
logró Theresa,
mas no el de Licenciada,
ni Bachillera.

Pablo es pues, y Theresa,
Marido, y Muger;
y cierto es que son ambos
para en uno à fee.

A Barbaras Naciones
quiso, aunque niña,
ir à enseñar el Christus
muy de Cartilla.

Y fue, porque en Maria
llegó à conocer
que al empezar el Christus,
le hizo el Ave, C.

Con animo invencible,
partió al certamen,
resuelta, aunque el empeño
corriese sangre.

Acordóse aun entonces
que era Poeta,
y que era consonancia
sangrar la vena.

Un Tio se le opone
en el camino,
y como Primavera
cedió al que Es-tio.

Buelve, le dice el Tio,
Sobrino à casa,
y hallaràs à tu Tia
bien preparada,

Si estudiar para esto,
Niña, es preciso,
dí à tu Tia que te
dè para Libros.

Aunque esta accion se cuenta
por maravilla,
con sus Heroycidades
fue niñeria.

Fustrósele à Theresa
su ardiente fervor,
y propuso ser Martyr
muy de corazon.

Perdió Madre, y al punto,
como buena Hija,
encontrò Madre en una
Ave Maria.

Creció Virgen hermosa,
mas tan prudente,
que à su Lampara nunca
le faltò aceyte.

Dicen que era estameña
la que vestía,
mas yo à buena luz toco
que lamparilla.

Tenia veinte años,
quando la moza,
por hacerla cerrada
se metió Monja.

Vistió Imagen bizarra
su propio trage,
porque el velo se hizo
para la Imagen.

Q

Def-

Defengañò diò al Mundo
 de viva, y muerta,
 pues si viva se casa,
 muerta se vela.
 En el zelo divino
 rayo inflamado,
 con el fogoso Elias
 la cogió el carro.
 Palsò veinte y dos años,
 y en ellos todos
 escribió de los Tristes,
 fino de el Ponto.
 Tentaciones, y achaques
 tanto apretaban,
 que siempre estaba enferma,
 mas nunca mala.
 Aunque adoleció siempre
 de tanto achaque,
 nunca enfermò la Santa
 de mal de Madre.
 Y tal vez la Santica
 tenia gozo,
 no de hilar à la rueca,
 de andar al torno.
 De lagrimas sus ojos
 eran raudales,
 y encontraba en los Cielos
 mil fequedades.
 Quando mas Salamandra
 la llama busca,
 le decia el Empyreo
 una frescura.

Y por ser Margarita
 de tanto interès,
 el Cielo hacia oídos
 muy de Mercader.
 Grave se hizo el Esposo,
 poniendo cara
 como de que le deben,
 y no le pagan.
 Y quiere sea la Esposa,
 mal que le pese,
 no persona, que hace,
 sí, que padece.
 Yà la esfera le embia
 volante tropa
 con cartas de creencia
 consolatorias.
 Yà abunda de Mercedes
 tan singulares,
 que llegan à Excelencias,
 y à Magestades.
 Yà es Jesus de Therésa,
 y ella de Jesus,
 y quedaron casados
 por Dios, y una Cruz.
 Al casamiento nadie
 le pone tacha,
 aunque aseguran que ella
 fue arrebatada.
 Y aun Clandestino afirman,
 que se executó,
 pues Parrocho, y testigos
 yà estaban con Dios.

En

En el rapto, que tuvo,
 tambien añaden,
 que se quedò su Alma
ad te levavi.
 En la confesion, que hizo
 luego la Santa,
 de corazon decia
 que fue robada.
 Mas que hubo, sin ser esto
in facie Ecclesie,
 palabras de regalo,
 y aun de presente.
 Y que segun el Santo
 Concilio manda,
 mas de dos, y tres veces
 fue amonestada.
 Pero que fue inducida
 ha haver de hacerlo,
 y aun atemorizada
 de los Infiernos.
 Y que ni aun libertada
 estuvo nunca,
 pues no havia en la tierra
 parte segura.
 Y que le hicieron fuerza
 mil aldabadas,
 y à su impulso rendida
 se vè es-forzada.
 Y que no havia duda
 en el corazon
 del uno, y otro Esposo,
 que se retrató.

Que tambien resultaba
 impedimento,
 porque hecho se havian
 èl, y ella honestos.
 Y que èl era casado
 con mas de once mil,
 y la vida de todas
 nunca tendrà fin.
 Que era Ordenado *in sacris,*
 y que era el *Ordo*
dirimente, per Christum
Dominum nostrum.
 Que hubo error irritante,
 pues de la Dama
 se juzgò que era libre,
 y se hallò esclava.
 Que creyò era el Esposo
 sola una cosa,
 y halló tambien distintas
 à tres Personas.
 Que estaba en primer grado
 el parentesco,
 y que era por la linea
 de el Padre nuestro.
 Pero que esto no obstante,
 daba el sí aora;
 mas dentro del bimestre,
me fecit Monja.
 Que Matrimonio eterno
 es fuerte caso,
 y basta el Matrimonio
 por solo un rato.

Q2

Y

Y que yà estaban hechas
 las escrituras,
 en que si havia glosa,
 no havia duda.

Quien tanto impedimento
 pudo dispensar,
 y esto en un Dios q̄ es Padre,
 fue su Santidad.

Liberal el Esposo
 un dote sumo,
 le ofreciò en siete Dones,
 con doce Frutos.

Y como amor, tan largo
 tira la barra,
 que ella al tiro no llega,
 tambien le diò arras.

Anulo la dà, y ella
 el lazo puro
 anu'o serà, dice,
 no el lazo anulo.

Mira, dixo el Esposo,
 que en ser mi Esposa
 á ti te và la vida,
 y à mi la honra.

Con Angeles comercia,
 mas no con hombres;
 con aquellos, à pares,
 con estos, nones.

Yo te quiero por pura,
 luciente Aurora;
 foy Sol, y tengo zelos
 de qualquier sombra.

En este Desposorio
 tan admirable,
 se faliò con ser Virgen
 la Santa Madre.

Pero Esposo tan alto,
 tan bello, y dulce,
 ven que tanto le gusta?
 pues yà lo escupe.

Amorosa no obstante,
 aun quando esquiva,
 por no hacerle mal de ojo,
 le daba higas.

No por esso à su Esposo
 Therefa ofende,
 que mejor sacrifica
 quando obedece.

Y de ser Muger fuerte,
 yà se deduce
 que *confidit in ea*
cor viri sui.

Rigida penitente
 pronuncia amante
 à su Divino amado:
aut mori, aut pati.

Por Cilicio una fuerte
 censura se arma,
 y esta era à un mismo tiempo
ferenda, y lata.

Un Vinculo gozaba
 nuestra Therefa,
 y era el Vinculo entonces
 de una cadena.

Por-

Porque amante gallarda,
 como Española,
 quiso tener cadena,
 por ser Esposa.

Con humildad profunda
 no se enojaba
 de que dixessen de ella,
 dormia en las pajas.

Siendo de su abstinencia
 tan grande el rigor
 que la Santica nunca
 llenaba el xergon.

La ropa, que tenia
 para la cama,
 fue, sin cargar el cofre,
 la media manta.

Su vestidura era
 la Sacra Rota,
 y Duquesa de Ossuna,
 por lo Girona.

Aunque tan recogida
 fue mi Therefa,
 cursaba de continuo
 las azoteas.

Disciplinaba el cuerpo
 con unas llaves,
 y Conclaves hacia
 de Cardenales.

Con las llaves tenia
 quien las espaldas
 le guardase, porque eran
 muy buenas guardas.

Pero siendo en su carne
 la lid sangrienta,
 à toda cerradura
 abrian puerta.

Con Hortigas se daba
 tambien, y entonces
 Portugal à Castilla
 trasplantó à Ronches.

Con heridas, y llagas,
 desde muy atràs,
 contraxo indispensable
 consanguinidad.

Con las Zarzas à veces,
 desnuda en carnes,
 por divertirse, hacia
 puntas, y encaxes.

Y aunque aqueste regalo
 fue su comida,
 la Santa penitente
 quedò en la espina.

De las Zarzas el crudo
 tormento toma,
 no por Almas Christianas,
 sino por Moras.

Viernes le hacia un huevo
 los dias todos,
 excepto que comiesse
 huevo con pollo.

En otras ocasiones
 hacia la Santa
 con alguna Sardina
 buena en-salada.

Q3

Si

Si la enfermedad era
de grande riesgo,
con violencia lo echaba
todo al Carnero.

Quando en el pan hallaba
algun saynete,
de enojo lo freía
luego en aceyte.

Si á comer la obligaban
por obediencia,
para comer un cardo
se hacia de pencas.

Las veces, que comia
de otra verdura,
se quedaba mas fresca
que una lechuga.

Theresa en la comida,
de moza, y vieja,
siempre se daba un berde,
y otras yervas.

Si algun extraordinario
pedia la boca,
un rabano cogia,
y por las hojas.

Algunas veces tuvo
cara de acelga,
y aunque no bebiò vino,
chupó la berza.

Si un regalo la daban
tal vez las Monjas,
comerè, les decia,
una zanahoria.

Y comia obediente
tal qual bocado,
à pesar de Bretones,
y de Lombardos.

De fuerte en estas cosas
se encebollaba,
que comeria un navo,
mas calabaza.

Tambien de escarolarse
tuvo el estilo,
y se le daba un bledo
de el Rey Pepino,

Mas viendo que Theresa
se debilita,
alguna vez lograban
darle papilla.

Su mejor Alleluia
fue la Quaresma,
y su mayor *gaudeamus
requiem eternam.*

Nunca oyó novedades,
todos los dias
se quedaba en ayunas
de lo que havia.

El ayuno en la Santa
à todas horas
siempre estuvo en su punto,
mas no en su coma.

Mas que à otros al Concilio
Nicensè aprecia,
y sobre las Ciudades
à Nicomedia.

Era

Era red barredera
de las escorias,
y fue Maestra grande
de atar escobas.

A cazos, y fartenes
despues de dieta,
recetaba unos baños
con unas friegas.

Los lugares inmundos
para si aplica;
con que se echaba à Puercos
la Margarita.

En horrores cursaba,
quando en limpieza
tratar pudo à la nieve
como à una negra.

Su pureza, que Armiños
esclarecia,
sobre ser Española,
fue de Castilla.

Casto Venus, no arpones
siente de el hijo;
Cupido es, pero de ella
bien es-cupido.

El corazon à Christo
sacrificaba,
quãdo advirtió que un Angel
dixo: lanzada.

Traspasósele todo
à buen partido,
y respondió Theresa:
fuego de Christo!

Vulnerasti cor meum
con fuego santo,
pero lo mismo era
así, que asado.

Y así, Señor, advierte,
si así te gusta,
el que *assatum est jam,*
versa, & manduca.

Tanto el favor aprecio,
que por tal favor
quisiera de las tripas
hacer corazon.

Corazon, y riñones
abraza, *ut casto*
tibi corpore, & mundo
corde placeamus.

Así hablaba Theresa
con sacras voces,
que eran *ex tota mente,*
y *ex toto corde.*

Gastó pocas palabras
en los negocios,
porque siempre fue amiga
de hablar à Coros.

Su oracion fervorosa
era continua,
y era oracion primera
siempre de activa.

Casi todas las noches
dormia poquito,
porque estaba ojo alerta,
y aun ojo al Christo.

Q4

Y

Y es, que hacia memoria
de aquellas voces:
*orate, ut non intretis
in tentationem.*

Tampoco en tiempo alguno
quiso olvidarse
del *fratres, sobri estote,
& vigilate.*

Y aunque tan prevenida,
muy cuidadosa
la traía el *nescitis
diem, neque horam.*

Concibió eterno frio
desde el Infierno,
quando vió aquel terrible
stridor dentium.

La Reforma en su Orden
luego pretendió,
porque no quiso voto
con relaxacion.

Para subir al Monte
de aqueste Carmen,
vió, qual Moysès, ser justo
que se descalce.

Restituyó à sus Hijos
las Reglas Santas,
para hacer venerables
las Antiguallas.

Que de pecados coman,
muy santo, y bueno,
pero de los pecados
sepan que el Mero.

Nadie coma Befugo,
porque la gente,
no diga: que pedazo
que es de etcaveche!

La Truchuela es pescado
tan Reverendo,
que quando Abad no sea,
es Abadejo.

Sea llano, y sencillo,
no coman Ostras,
porque es doble el pescado,
que tiene conchas.

Congrio, y Merluza tienen
tambien el riesgo
de que mis hijos anden
tomando el fresco.

Boga, y Atun prohibo,
por la general
de que à tunar no vayan,
como ni à bogar.

Que me dexen el plato
pez con pez, vaya;
pero de hacer se guarden
una entuchada.

No sea horrible el pescado,
Bonito sea,
y si passa de Raya,
echale Tencas.

El que Lenguados coman,
quiero, y lo mando,
que no es justo en mis hijos
ser deslenguados.

Ni

Ni quiero sean Ranas,
sean muy hombres,
y tan rectos, que no anden
con Caracoles.

La Anguila, y la Lamprea
comida es cara,
y comprada por libras
siempre es pesada.

El Salmón les concedo,
con la condicion,
que de el Arbol de Christo
coman el Salmón.

Las carnes sean tolendas,
haya tortillas,
aunque den con los huevos
en la ceniza.

Recetòles de carne
solo un bocado.
y este quiso que fuera
el *verbum caro.*

Mas de otra carne el punto
sepanlo, dixo,
no deleido, antes
de desleido.

Predicabales dulce
diciendo: *fratres,
sabed que debitores
sumus non carni.*

Y así, hablemos al Alma,
que esto asentado,
no es razon que *secundum
carnem vivamus.*

Fratres somos, y es justo
si vobis placet,
que seamos hermanos,
mas no carnales.

La carne cuesta llantos,
pues claro vemos
el que con ella todos
hacen pucheros.

O bien sean por gordos,
ó bien por flacos,
no quiero que mis Hijos
rebuelvan caldos.

La Baca, estése vaca,
figno, el Carnero,
pues què serà el tocino?
cosa es de Puercos.

De la caza abrenuncio,
no la concedo;
que es caza? ni aun tan solo
lienzo casero.

No pretendo que Condes
seais de Cabra,
porque os basta, Marqueses
ser de Pescara.

Diò al Comendador muerte
Fuente Ovejuna,
Dios Corides os sobra,
y con Laguna.

Potage es gran regalo,
y las Judias
parecen bien asadas,
como cocidas.

Y

Y tambien os permito,
 si os diere gana,
 el que usaba en su tiempo
 Mari Castaña.

El Garbanzo es comida
 tan excelente,
 que puede darse al mismo
 Conde de Fuentes.

Y si gustareis de otro
 por diferencia,
 esto será el pecado
 de la Lenteja.

Mocedad, y belleza,
 si se disgusta,
 quando no se ha alegrado
 con la verdura?

Alternen los potages,
 que no alternados,
 todos los días berzas
 amarga el caldo.

El Baptista, sin carne,
 regalos dulces
 lograba, si comia
mella locustis.

Y al Redemptor los suyos
 por gran presente
 dan *partem piscis asii,*
 & *fabum mellis.*

Quiero que en el calzado,
 por honor vuestro,
 deis à entender, que Duques
 fois de Palérmo.

Y que contra el Abyfino
 guerradores,
 vuestros pies estén siempre
 prompts al choque.

Que no importa que el Mundo
 diga severo,
 que vuestros pies en todo
 son chocarros.

Para lograr el timbre
 de fundadora,
 dixo: que es lo que falta?
 manos, à la Obra.

Fundó luego el Convento
 de las Descalzas,
 con virtud tan heroyca
 que edificaba.

Placidos, y serenos
 se le dexan ver,
 quien pensaràn? Jesus,
 Maria, y Joseph!

Jesus, pues, y Maria
 le visten capa,
 que cifraba un tesoro
 en una blanca.

Collar le ponen; que alto
 su valor noto,
 si son de sus Diamantes
 los Cielos fondos!

Riquissima Corona
 le dà su Esposo;
 no ay mas que decir, *finis*
coronat opus.

En

En sus obras prosigue,
 clamando el tiempo,
 que es la muger, que tuvo
 mas fundamento.

Semiramis no hable,
 pues esto encontra,
 fue harmonia, y aquello
 fue Babylonia.

Artemisa enmudezca,
 si de su Esposo,
 nos quiere el Mausoleo
 cantar mortorios.

Rodope calle, quando
 mas piramidó,
 que es, porque infamemente
 Rodope rodó.

Treinta y dos Monasterios
 fabricò en breve,
 dando para sus gastos
 por las paredes.

Pio Quarto aprobaba
 su zelo santo;
 ella tenia el pio,
 pero no el quarto.

No eran de Orden Mosayco,
 Dorico, menos,
 Toscano, ni Corinthio,
 mas si Compuesto.

Tan pobres, como estrechos,
 en todo imitan
 la que *arta est via que*
ducit ad vitam.

Pero Salomon, quando
 fue mas felice,
nec coopertus est sicut
unum existis.

Principes contradicen
 sus edificios;
opera enim illorum
sequuntur illos.

Mas contra sus impulsos,
 aunque violentos,
 quedaba Cielo tanto
 mas firmamento.

Yà la dan vaya, viendo
 que Carmelita,
 la iba comboyando
 la Compania.

Y es, que llevaba al lado
 para esta empresa
 cierto galan, que el verlo
 era verguenza.

Pero Theresa heroyca,
 divina Dama
 no por esto se puso
 muy colorada.

Grave, y sereno el rostro
 toda la burla
 la recibì en sí mismo
 con gran frescura.

Bien que en la grande empresa,
 à que camina,
 và, quando mas templada,
 mas encendida.

Hi-

Hizola el tiro el Vulgo,
pero corrido,
de que no facó grana
de aqueſte Tiro.

En ſu terſa mexilla
vió la canalla,
que ſolo era Thereſa,
mas no Roſalia.

Mueſtra Muger, y hermoſa
à la vil chuſma,
que aunque ſe vâ, y camina,
que no ſe muda.

Y yendo à la ſuſtancia,
oſtenta fuerte,
que aun el color en ella
no es accidente.

A ſu Galan entonces,
la Dama, dixo,
por què por el villano
toca el corrido?

Si es un Juan de buen alma,
oy ſerà virtud
el que Juan la Cruz tome,
no Juan dè la Cruz.

No era Santa encogida,
fino bizarra,
y no es, por generoſa,
Santa de guarda.

Fue ſu amante, y amada,
la Compañia,
y no ſe quedò *in Albiſ*
la Dominica.

Fiel guardò de ſu Eſpoſo
el honor noble,
aunque tuvo infinitas
revelaciones.

Prophetiſa admirable
prevee, y anuncia
ventura, yà con dicha,
yà ſin *ventura*.

Hizo un voto, inaudito,
pero cumpliòle;
fue de *meliori bono*,
ſalvo meliori.

Que bueno eſtà lo bueno,
las ſiervas de Dios
afirman; mas Thereſa,
mejor, que mejor.

Permitiò con Thereſa
ſu dulce Eſpoſo
el que anduvièſſe el Diabſo
dado al Demonio.

Con una hacha encendida
ſu roſtro amable
le abraſò, y quedò el roſtro
nuevo flamante.

Lucifer quedò à obſcuras,
pues puſo necio
cera à ſu luz, y ella
à ſu Luz-cero.

Una Barrabaſada
con ella hizo,
pero con tanta furia,
que era un abyſmo.

A eſta Lampara el oleo
quiſo chuparla,
y es lampara, que el miſmo
oleo la ampara.

Creyola Eva ſegunda,
mas fue, en Thereſa,
vencida la Manzana
de la Eſperiega.

Con que deſeſperado
de el vencimiento
ſe fue el Diabſo à los quintos
de los Infiernos.

Perſeguian las Madres
ciertos Chiquillos,
que unos huſpedes eran
muy pegadizos.

No hagamos caſo de ellos
todas decian,
porque eſta ruin canalla
es piogeria.

Originòſe de eſto
cierta enfermedad,
de la qual toda Monja
tuvo que raſcar.

Mas ellos muy marrajos
les reſpondian:
cada uno ſe raſca
donde le pica.

En el rezo el ſentido
variaban todas,
y es porque hacian punto
donde havia coma.

Quando empezaban ellas
la Oracion mental,
ellos al miſmo tiempo
la hacian vocal.

Para eſcaparſe de ellos,
vian confuſas,
que las dificultades
tenian uñas.

Buenos algunos de ellos,
aunque otros malos,
eran muy bien nacidos,
y bien criados.

Decian que el Convento
ſuyo era en rigor,
pues ſiempre ellos vivian
en la Encarnacion.

De la Italia deſcendiendo,
decia un rojo,
porque ſoy de la antigua
Ciudad de Como.

Hijo de un Zapatero,
decia un blanco,
ſoy yo, por haver ſido
ſaca bocado.

Yo ſoy, otro decia,
de un Saſtre hijo,
fino por lo que como,
por lo que pico.

Siempre fui aficionado
à la coſtura,
y por el conſonante
guardo clauſura.

Yo soy de prima classe,
replicò otro,
porque siempre en la danza
me hallo del Corpus.

Yo estoy hecho, dixo otro,
à la Francefa,
porque yo traxe à España
correr cabezas.

Mi origen del Rey viene
Don Sancho el Gordo,
y por Roma, desciendo
del Capitolio.

Qualquiera Monja, y Frayle
nos lleva hurtados
uno en el saco, y otro
en el sobaco.

Tenian todas ellas
tan gran sin fabor,
que parece bebian
un vino rascon.

Compungianse, viendo
que siendo mozas,
fuerdes como unos robles,
tenian carcoma.

Salió un Piojo erudito
muy venerable,
cuya boca podia
ser pica en Flandes.

Doctor era, y tenia
pera, y vigote,
y por sangre, enfermaba
de comezoes.

Estaba en toda Athenas
incorporado,
y era en aquel Convento
de el Gremio, y Claustro.

Descendia de el puño
de un Pastelero,
y entrando en el de aquarto,
lo hacia de amedio.

Dixo, pues: por què gruñen
estas Señoras?
no es alta honra ponerlas
en la picota?

Piojos hay, que royendo
andan zancajos,
yo soy piojo, que siempre
pico muy alto.

Porque à la pega demos,
no se alborotens;
confessamos que somos
unos pegotes.

Mas, Señoras, qualquiera
de nuestra Plebe
es menester que encarne,
pegue, ò no pegue.

Fuera de que es indicio
de ser ingrato,
en qualquiera sugeto
ser despegado.

No à todas horas trincho,
porque ingenioso
yo se muy bien el quando,
el dònde, y còmo,

De

De San Anton estuve
en la Cochina,
hasta que dixo el Santo
ox! que no pica.

Si una estameña visten,
no es mejor porte
en lugar de estameña,
traer picote?

Bocazì les darèmos
para entretela,
pero han de sustentarnos
por la Epiqueya.

No faciarà, Señoras,
al apetito,
mejor que unas acelgas,
un picadillo?

Si à los Cientos jugaren,
no es infalible,
que daràn con nosotros
pique, y repique?

La que en el Choro canta,
què mas pretende,
quando somos yo, y ella
Pico, y Canente?

Passeen, y torneen,
corran, y troten,
y con esto ahorrarian
de picadores.

Si hacen puntas, tan mala
es la prevencion
de tener de continuo
puesto el picador?

De piquete estàn todas,
y à la mas Filis,
fino se enmienda, tengo
de echarla à pique.

Que no gasten zapatos
desgracia es suya,
que hicieramos de valde
la picadura.

Estimarnos debian,
pues nos conocen
de puertas, y ventanas
por picaportes.

Sepan que nos tenemos
por muy honrados,
aunque digan que somos
unos picaños.

La mas alta Corona
nos paga pecho,
y aun se las apostamos
al *Soli Deo*.

Si en secreto se rascan,
las juro, y voto,
yà que no sepan quantos,
de darles como.

Son desagradecidas,
pues no halla aprecio
en su correspondencia
nuestro comercio.

La intencion de estas Monjas
yà se conoce,
sienten que les quitemos
las devociones.

Pa-

Para que el sueño dexen,
quando es ocasion,
todos somos relojes
de despertador.

Somos muy Epicuros,
y oy por lo menos
comamos, que mañana
nos morirèmos.

Todo, todo viviente
por comensales
nos tiene, y tambien somos
peccora campi.

De las dificultades
somos comentos;
y en fin, somos Latinos
Comites; ergo.

Nobles nacimos todos,
y Militares,
siendo Comendadores,
y Comandantes.

Condes de Aguilar somos,
y no les miento,
porque somos Señores
de los Cameros.

Titulos tambien somos
oy en España,
como de Camarena,
de Camarasa.

Como Ustedes nos echen
solo de el cuerpo,
desde luego les digo
que me encabezo.

Ajitemos las quantas,
si es que hemos de irnos,
que yo apuesto, que no aya
quenta sin pico.

Quien debiere, que pague
sin argumentos,
para que no tengamos
picame Pedro.

Somos sus Sacristanes,
mas sin salario,
y *ad laudes*, & *per horas*
las repicamos.

Pongan en su conciencia,
medida, y peso,
y no queden con este
remordimiento.

Pero sepan, mis Reynas,
que su possession
la arrendamos nosotros
à pasto, y labor.

Chicos somos, y flacos,
y esto supuesto,
vè aqui que no ay, Señoras,
tales Carneros.

Invisibles por flacos,
y chicos somos,
pero yà, aunque invisibles,
somos corporeos.

Menores somos unos,
por Observantes;
y otros somos Mayores,
por Colegiales.

Y

Y así, aunque Carmelitas,
de nuestras manos
nunca tendràn efugio,
ni Escapulario.

Por próximos, es justo
que nos amemos;
aquesto las encargo,
y aun encomiendo,

Concluyó el venerable
Piojo Decano
el cuerpo de su arenga,
de cabo à rabo.

Xacara tocan todas
àzia el codillo,
y esta xacara siempre
vè por el cinco.

Vanse à espulgar picadas
una, por una,
mas la que espulga, luego
vè que no es-pulga.

Armasè una terrible,
brava refriega,
que ellas andan à ellos,
y ellos à ellas.

Era digno de versè
como esgrimian
boca à baxo ellos, y ellas
uñas à riba.

Acuden à Therefa,
y ella consigue,
como el que no los paran,
que no los crien.

Compuso una Letrilla,
con que lograsen,
que ni fuesen sentidos,
ni corporales.

Esta fue un Villancico
compuesto al caso
de que nunca sus Monjas
tengan criados.

O prodigio de el verso!
que al escucharte,
luego al punto los Piojos
murieron de hambre.

De sus milagros, si hago
processo, afirmo,
que ha de ser un processo
in infinitum.

Naturaleza Leyes
rompiò en la Santa,
que aunque muger Therefa,
fue Cura de Almas.

Por lo que pertenece
tambien à cuerpos,
sè, que *manus imponens,*
curabat eos.

Ceci vident, claudi ambulant;
admirò el mundo,
y tambien *surdi audiunt,*
mortui resurgunt.

Parecieron encantos
sus maravillas;
propriamente esta Madre
fue Celestina.

R

Yà

Yà el Esposo dispone
para la Esposa
el que tenga aqui paz,
y despues gloria.

Yà previene en las honras
de su mortorio,
que la afsista un enterò
Martyrologio.

Yà defampara el nido
su alma hermosa,
sin yel, y con arrullo,
como Paloma.

Yà entre Angelica turba
de regocijo,
se fue el alma dichosa
con Jesu-Christo.

Yà Cytharas la aplauden,
que es consequencia,
que à una Virgen prudente
la aplaudan cuerdas.

Yà Poetas la Endechan,
Diezman, y Octavan.
Sonetean, Quintillan,
y Madrigalan.

Y agradeciendo ella
sus disparates.
à todos les responde:
Orate fratres.

Junto à su Celda un arbol,
seco hasta entonces,
al instante se puso
como unas flores.

Dicha es para mi Assumptò
tanto prodigio,
que el estilo con esso
faldrà florido.

Y al discreto buen gusto
serà mi obra
la verdadera Flor-
esta Española.

O portento! Therefa
con este arbol
parece que al Octubre
le puso el Mayo.

Confirmando con esta
gran maravilla,
que de la mejor Corte
fue la Florida.

Y así, recuperando
el nativo humor,
el arbol à la Santa
le entendió la flor.

Siendo anuncio à sus hijas,
como à sus hijos,
que *florebunt, regnabunt,*
et non peribunt.

Yà despide su cuerpo
tanta fragancia,
que es en ambar, y aroma
feliz Arabia.

En su cuerpo no admiren
olor tan puro,
porque siempre fue intacto,
nunca corrupto.

Pa-

Para gozar de olores
tan Celestiales,
el Tormes sollicita
bolverse He-nares.

De el corazon, que brilla
Centellas Sacras,
solo el Sol es custodia,
no fino el Alva.

Aqui tuvo el Occaso
todo el Oriente,

Fenix de amor Therefa,
y amor de Fenix.

Y tambien en mi pluma
tiene fin aqui
Serafin, cuya gloria
nunca serà-fin.

La devocion à Santa
tan Santa, imploro,
porque esta es *Flos Sanctarum,*
y *Flos Sanctorum.*

VIDA DE SAN FRANCISCO XAVIER.

O Yganme por su vida
la de un Navarro,
que si bien me la escuchan,
diré milagros.

Nació de tales Padres,
que no le cupo
solo el ser Hijo de algo,
fino de mucho.

Y nació, segun dicen,
en un Castillo,
señal de que su vida
seria un presidio.

Creo fue sin Comadre
su nacimiento,
que en no dár en sus manos,
hallò con-suelo.

Hombre nació, y no Dama,
y así no estrañen,
que Xavier no quisiese
que le tocasen.

Dixo, al dár en el suelo,
es cosa cierta,
que ya foy hombre, como
yo foy de tierra.

Para mi el Mundo todo
es tierra poca;
què se me dà de el Mundo?
rueda la bola.

Viendo los Padres cosa
tan peregrina,
dixeron: este niño
vale una India.

R z

Dis-

Disputósele el nombre,
y se convino
en que sería el muchacho
un San Francisco.

Dispusieron sus Padres
darle Doctrina,
mas el muchacho les leyó
la cartilla.

A estudiar le pusieron,
aunque me han dicho,
que tal era, que nunca
falió de el Christus.

Corrió la Francia toda,
pero en su vida
la Provincia no supo
de Picardía.

En París Estudiante
tanto adelanta,
que à los mas doctos iba
vendiendo Francias.

La Gramatica supo,
y en sus primores
fueron mas de su genio
las Oraciones.

Fue Retorico insigne,
pero en un tiempo
gastó algunas figuras
de los infiernos.

Y es, porque cierta noche,
fino me engaño,
asseguran que tuvo
una de el Diablo.

En sueños sus trabajos
le mostrò Jesus;
y èl dixo: pues mas quiero
por Dios, y una Cruz.

Y pues voy à las Indias,
por mas regalo
haced que no me falten
nunca los Clavos.

Sobre aceptar fatigas,
y admitir premios,
tuvo con Jesu-Christo
su mas, y menos.

Sumulista, entre gentes
de consequencia,
la de Barbara, nunca
la dió por buena.

Bien que con elegancias
mas superiores
lucieron en su genio
las conversiones.

Al conocer las gentes,
que llegó atratar,
infirió luego que era
todo hombre animal.

Logico à lo Divino,
quantos le oyeron
dicen estaba en grande
Predicamento.

Predicaba de fuerte,
que en su candidèz
le tuvieron por hombre
de muy buena Ley.

Al-

Altamente ingenioso,
sin ser Jurista
supo muy bien las Leyes
de la partida.

Y atropellando algunas
con pecho fuerte,
à muchos Reyes hizo
derogar Leyes.

No obstante, que refieren
en medio de esto,
que obraba en sus acciones
segun Derecho.

Astrologo, cursando
Climas remotos,
anunció à tantas gentes
Dios sobre todo.

Philosopho gallardo
en sus empeños
vieron que discurría
muy de los Cielos.

Medico prodigioso,
solo en un Jesus
à innumerables gentes
les dió la salud.

Yo no sè que aplicaba,
que sus remedios
les bolvian à muchos
el alma al cuerpo.

Y decian alegres,
viendo tal dicha,
aqueste es un buen hombre
por vida mia.

Aritmetico grande,
sin un punto errar,
quantas hacia para
una Eternidad.

Peregrino Poeta,
tan bien decia,
que para fuyo el Carmen
aun oy le embidia.

Como en furor Divino
se arrebatava,
toda palabra suya
fue consonancia.

Musico soberano,
quantos le oian
decian luego, este hombre
me hace harmonía.

Y añadian gustosos,
quanto contritos,
cierto que lo que el Santo
toca, es un Juicio.

Pero una noche, como
antes decia,
pienso que dàr al traste
le hizo patillas.

Theologo, hablaba siempre
muy de mysterio,
y lo acertaba, hablando
Deum de Deo.

A una voz dicen todos
que era este Santo
gran Moralista en Suma,
en todo Caso.

R 3

Cof-

Cosmographo eminente,
por sus virtudes
describiò en su Persona
el *Mapa mundi*.
Geografico excelso,
dibuxó acorde
todo por linea recta
el *Mundi novi*.
Mostrando à los mortales
en aquel suelo,
que las lineas de el hombre
tiran al centro.
Mathematico ilustre,
toda la India
para Dios con su clara
Ciencia, mediá.
Fue amigo de vèr tierras,
y con buen ayre
anduvo en el Oriente
muy de Levante.
Para vivir no tuvo
asiento fixo,
y es, porque en todas partes
fue Peregrino.
La Torrida, y la Elada
penetrò Zona,
por no dexar al mundo
ni à Sol, ni à sombra.
Viendo el Sol de Justicia
que era tan Lince,
le hizo para este Mundo
corre, vè, dile.

Y èl, al vèr que vivía
sin Dios, y sin Ley,
qual pùblico Notario
iba dando fee.
De las casas de Juego,
Tahur Celeste
entrandoles la dicha
facò la fuerte.
De Damas en el Juego
tuvo tal gracia,
que à todos les sabía
soplar las Damas.
Aun de los Militares
facò quebrantos,
y los dexò mas firmes,
aunque Soldados.
Orando las mas noches,
pocas dormia,
porq̃ el hombre era un Santo,
y con vigilia.
El propio, de sí propio
se hacia cama,
y potro de sí mismo,
se encordelaba.
Penitente continuo
en Mar, y Tierra,
èl se condenò à azotes,
como à galeras.
El vestido era rico,
dandole à la alma
una Estola, y al cuerpo
una Sotana.

Ma-

Macerada su carne,
siempre queria,
por no verse en Caldea,
irse à Cilicia.
Todas lenguas hablaba,
tan primoroso,
que entendiò, y le entendian
tambien, y todo.
Por probar si esta gracia
era, ò no, cierta,
todo el mundo en su aplauso
se hacia lenguas.
Aunque fue Cortesano
con voto en Cortes,
no permitiò que huviesse
Gentiles hombres.
Hizo cosas tan raras,
que el mundo todo
le tenia por Santo,
como el Demonio.
El Demonio rabiaba,
luego que supo,
que se le fue con ellas
al otro Mundo.
Tanto volcan su pecho
llegò à despedir,
que à todo el Mundo Indiano
lo bolvió en Brasil.
Logró de Indiano Apostol
el claro blason,
porque por èl creyeron
los Indios en Dios.

A los mancos, y mudos,
con linda gracia
les daba de sanarlos
mano, y palabra.
A los sordos, y ciegos,
severo tal vez,
oygan, oygan, decia;
veamos à vèr.
Con tullidos usaba
de tal receta,
que dormir les hacia
à pierna suelta.
Aunque tal vez cansado
de tan largo afan,
dicen los embiaba
luego à passèar.
A un mudo cierto día
le curò, estando
el Demonio de el mudo
dado à los Diablos.
El hombre, dicho, y hecho,
desemperròse,
mas metiò luego al punto
el pleyto à voces.
Embiaba los niños
à vèr los malos,
y estaban yà tan diestros,
que hacian milagros.
De la mas grande Plaza,
que el mundo admira,
consequiò la futura
en prophecìa.

R 4

Las

Las cosas sucedian despues cabales,
 porque via las cosas antes con antes.
 Puesto en el duro trance de una Baralla,
 venció millares de hombres en dos palabras.
 Mas qué mucho? si vieron fque en velòz filo de su boca salía fuego de Christo!
 Aunque pisò de el Mundo tantas Ciudades,
 lo mas fue haver estado en dos lugares.
 Las Sirenas, porque esto se solemnice,
 cantaron en su aplauso los imposibles.
 Tenia por su Norte la Estrella de el Mar,
 y sabia la aguja bien de marear.
 Al profundo Mar, dulce bolviò su planta,
 dando à Neptuno alcoba, pero no fala.
 Turbòse el Dios Marino, viendo que un hombre le privò en su palacio de los falones.

No sè quien sea, dice el Salobre Dios;
 puede ser el Melifluo,
 mas no Salomòn.
 No sè donde aprendièsse Ciencia tan rara,
 pues veo no ha estudiado en Salamanca.
 Y es lo mas preeminente,
 que en se devota dulce hace para todos aun la Psalmodia.
 Yo no he visto portentos tan singulares,
 èl serà un San Francisco,
 mas no de Sales.
 No sè si es Conde, ò Duque,
 solo sè que no es Marquès de Salinas,
 ni de Salmeron.
 Pero segun me dicen las dulces aguas,
 Melchisedec parece,
 no Matufala.
 El apellido suyo,
 aunque èl lo esconda,
 aun mas que de Salgado pienso es de Sofa.
 Qual es su Patria, ignoro,
 mas yo apostarè
 à que ella no es Salerno,
 como ni Salèn.

Aun-

Aunque erudicion tanta muestra,
 quànto vá que no tiene noticia de Salmanasàr?
 En Batallas experto Capitan raro,
 nuevamente ha vencido la de el Salado.
 Yo creia que este hombre tenia mil sales,
 y que usaba el *comistio salis*, & *aque*.
 Si es Apostol, esparza *salem sapientie*,
 y desempeñe el nombre de ser *sal terra*.
 Si la Linea de Christo se pone à leer,
 Salmòn quedará en blanco,
 como Salathiel.
 Lo que veo es, que quando ha de celebrar,
 tendrá todo recado,
 pero no mi-fal.
 Maria es su Abogada,
 mas no he de creer el que aquesta Maria sea Salomè.
 Su condicion es dulce,
 mas à este tiempo yo estimàra me diera un salmorejo.

Quièn, aunque es generoso,
 quiere apostarme,
 que à su mesa no gusta de Comensales?
 Lo breve, y compendiofo debo yo admirar,
 pues aqui no ha leído ningun Papa-fal.
 De su Ley, ni tampoco como es su gracia,
 no sè, pero yà entiendo no es la Ley Salia.
 Al milagroso triumpho,
 que logra en el Mar,
 el Mar mismo hace salva,
 pero no sal-và.
 Sin fal, corromperase mi agua, y los peces creo que podrè echarlos en escaveche.
 Yà esto me toca al punto;
 hombre singular,
 fal, que te desafío,
 si eres hombre, fal.
 Pero en nada me injuria,
 pues segun muestra,
 quiere que la fal viva,
 no la fal-muera.
 Celebrar, como es justo,
 un assombro tal,
 no es facil, que esso fuera hablar de la mar.

Esta

Esta agua recogida
 parte en barriles,
 para muchos enfermos
 salió *aqua vita*.
 Milagro fue potable,
 con que à la fama
 Xavier por tal milagro
 pudo echar plantas.
 Memoria de tal pasmo
 no fenece, no,
 que siempre para el Mundo
 està de planton.
 Suden el pasmo todas
 las Typographias,
 pero principalmente
 la Plantiniana.
 Yà supo con tullidos
 este Santazo,
 por debaxo la pierna
 hacer milagros.
 Y aunque esto es gran milagro,
 mas milagro es, que
 por debaxo la pierna,
 por debaxo el pie.
 Las aguas, y los vientos
 en muchas partes
 le dixeron à veces
 mil tempestades.
 Pero no haciendo caso
 de estos rebefes,
 à la agua le decia:
 no me marees.

Que aunque estès tan sobervia,
 si lo reparas,
 conoceràs que no me
 ahogo en poca agua.
 Y diciendo, y haciendo,
 en un instante,
 como muy femeninos
 puso à los Mares.
 Y de la misma suerte
 al viento bravo
 le dexò luego al punto
 muy defayrado.
 Yo no sè què le dixo,
 mas conociòse
 el que jamàs amigo
 fue de soplones.
 Estuvo en la borrasca
 tan divertido,
 que se le fue una Cruz
 con Jesu-Christo.
 Uno, y otro, saltando
 despues en tierra,
 se lo traxo un Cangrejo,
 echando piernas.
 Pesabale al Cangrejo
 muy bien el Jesus;
 pero dixo: ello es fuerza
 cargar con la Cruz.
 Estampado en la espalda
 le quedò Christo;
 ó pez dichoso! cuerpo
 de Dios contigo!

Los

Los descendientes de este
 Cangrejo raro,
 dicen, quedaron todos
 en Cruz, y en quadro.
 Quando los Portugueses
 tal vez los cogen,
 los passan por Cruzados,
 no por Tostones.
 A Dios, dixo el Cangrejo,
 que al Mar me torno;
 y respondiò Francisco:
 Christo con todos.
 A un millon, y ducientas
 mil Almas diestro
 convirtió, sin tardanza
 mas que de un Credo.
 La conversion mirando
 de tanta gente,
 les dixo: *fides tua
 te salvam fecit.*
 Y respondiò la turba
 grata, y afable:
 sea *Beatus venter,
 qui te portavit.*
 Tuvo tan rara estrella
 con gentes tantas
 en todos sus contentos,
 que se le aguaban.
 Humillando Coronas
 al riego Sacro,
 decia à Reyes Topos:
 à la agua Patos.

Y por su pie à la Pila
 luego llegaban,
 y echaban como Ciervos
 el pecho à la agua.
 Para lograr su intento
 forjó una traza,
 y fue, que à uno por uno
 catequizaba.
 Y con raros prodigios
 persuadiò à todos
 que eran sus Simulacros
 fraudes, Y-dòlos.
Quod adorasti incende,
 por ellos dice;
 y por Jesus, *adora
 quod incendisti.*
 A la Fè sujetando
 su entendimiento,
 les puso por corona
 un *Soli Deo.*
 Y poniendolo à la Arpa,
 à su Dios vivo,
 Musico Soberano,
 tocó en un trino,
 Diciendo, que de todo,
 como Notario,
 les daba fe, por Christo
 Crucificado.
 Dióles en una mesa
 Pan de los Cielos,
 y les cantò con gracia
 el *tantum ergo.*

Este

Este es solo, les dixo, Y
 Divino Manjar,
 que lo demàs, señores,
 es barbaridad.
 Con Bracmanes, y Bonzós,
 gente de Astarot,
 mas de treinta disputas
 tuvo en conclusion.
 Convenciólos à todos,
 y se inferaron,
 no obstante que aun estaban
 muy endiosados.
 Mil redes le ponian
 de acusaciones
 que eran, por sus embustes,
 enredadores.
 Perseguiante fieros,
 pero no tanto,
 que en poder no se viesse
 yà de muchachos.
 Con piedras, y con lodo,
 que le tiraban,
 mas que le destruian,
 le fabricaban.
 Treinta y tres mil, se dice
 que anduvo leguas;
 miren si puso al Mundo
 de buelta, y media.
 Con sus plantas las piedras
 bañaba en sangre;
 aquestas sí, que fueron
 Descalzas Reales.

Por mostrar sus prodigios,
 y sufrimientos,
 consintió que le dieffen
 algunos muertos.
 Mas rompiendo mortajas,
 y otros vestidos,
 puso à sesenta y ocho
 en cueros vivos.
 Con que à Xavier, por estas,
 y otras cosillas,
 le querian los muertos
 como à su vida.
 Llegando yà la hora
 de que su alma
 à mejor vida passe,
 el dixo: *transseat*.
 Sin mal el grande Apostol
 se quedò muerto,
 porque èl se murió, estando
 tal, y tan bueno.
 Diòle una fiebre al Santo,
 pero quièn duda,
 que el Amor vive, y muere
 de calentura?
 Pujante aun en la muerte,
 se puso luego
 con Christo brazo à brazo,
 y cuerpo à cuerpo.
 De Medico careces,
 insigne Santo;
 pero mas que subsidio,
 es escusado.

(No

(No hablo del docto, que hablo
 de el ignorante,
 que en si mismo se lleva
 mal incurable)
 De Medico careces;
 mal darà alivio,
 si èl mismo no se cura
 de ser èl mismo.
 De Medico careces;
 vayase al rollo,
 que tù te iràs al Cielo
 sin Purgatorio.
 De Medico careces;
 fiero enemigo!
 aun mas tyrano, quando
 mas confanguineo.
 De Medico careces;
 no le echés menos,
 para esdrujulo solo
 tiene provecho.
 De Medico careces;
 que yerran, juzga,
 à las enfermedades,
 mas que à las Mulas.
 De Medico careces;
 el torpe mata,
 y para esso, lo mismo
 hace una albarda.
 De Medico careces;
 gracias à Dios dà,
 que por fin, estàs libre
 de essa enfermedad.

De Medico careces;
 como le tengas,
 èl harà que de nada
 luego carezcas.
 De Medico careces;
 el que lo es, trae
 en su fortija, y piedra,
 el: aqui yace.
 De Medico careces;
 Parca le juzgo,
 y es preciso que trayga
 la muerte al uso.
 De Medico careces;
 ponte bien con Dios,
 y luego que le veas,
 pide confesion.
 De Medico careces;
 desde que los ay,
 antes de ser viviente,
 el hombre es mortal.
 De Medico careces;
 por ley se admita,
 que el que le llame tenga
 pena de vida.
 De Medico careces;
 mucho los quiero,
 mas no tanto, que quiera
 morir por ellos.
 De Medico careces;
 quièn menos le echò?
 el llamarle, moriré
 es de prevencion.

De

De Medico careces;
quando le llames,
Medico tendràs junto,
y Agonizante.

De Medico careces;
es felicidad;
fòlo de aqueste modo
puedes escapar.

De Medico careces;
si le lograses,
yà que Confessor vives,
moriràs Martyr.

De Medico careces;
yà esto disgusta;
Medicos, y mis coplas
son matadura.

En fin, Francisco espira,
no ay remedio, no;
lo dudan? pues les juro
que yà està con Dios.

Capitan esforzado
de la Milicia,
mereciò por sus hechos
la Compañia.

Sus heroycas hazañas
ninguno excedió,
que en lo que toca à Santo,
esto es por mayor.

El Mundo todo à escuras
quedó en su muerte,
pues de el Sol fue el Ocaso
en el Oriente.

Cerró en campaña abierta
su aliento claro,
por tener, flor de flores,
el campo raso.

Bien que la China, estando
alli propinqua,
le fue media naranja
toda la China.

Xavier, y Christo andaban
qual menos, qual mas,
pero Xavier à Christo
le hecia sudar.

Quanta parte de Gloria
triumphante alcanza,
no lo sè, pero en esto
su alma, y su palma.

Incorrupto su cuerpo
fragrancias vierte;
cuerpo de tal, què lindo!
con èl me entierren.

Este, pues, es el Santo
de tal grandeza,
que sino tiene Octava,
tiene Novena.

A este Santazo es justo
que se encomienden,
porque Xavier es guapo
mas que la peste.

A la puerta de el Cielo
facò de quicio,
dexò sin cerradura,
y aun sin pestillo.

Y

Y es, que no quiso, dando
Doctrina buena,
en Cathedra sentarse
de Pestilencia.

El olor de su fama
en toda region
donde està, no consiente
pestifero olor.

Guarda en sus pulcritudes
tal Simetria,
que si las almas purga,
los cuerpos limpia.

En el ayre corrupto
es tan gran Varon
de el Caliz de amargura
Purificador.

De el pecador reacio
solo pretende,
que con su olor al Mundo
huela, que apestè.

Y tambien, por tan grande,
si bien me acuerdo,
tiene imperio en los Partos,
y aun en los Medos.

La preñada, que le hace
su Rogativa,
dice à primera carta,
paro, y si pinta.

En coche viene siempre
para preñadas,
porque al llegar, le oyen
el: para, para.

Solo à Comadres este
Santo desplace,
y es, que este Santo nunca
tuvo Comadres.

La que al parir, tan dura
es como un marmol,
marmol soy, dice, duro,
pero de Paro.

Consigue aqueste Santo,
para los hijos,
yà que no hacerlos nobles,
si, bien nacidos.

Si en los casos le llaman
mas apretados,
y preguntan si viene,
dice, yà parto.

Llega luego, y usando
de sus primores,
à la preñada dice:
pares, ò nones?

A la que es Española
le dice: Madre-id;
pero à la que es Franceña,
recipe Paris.

Aunque aya *ibi dolores
ut parturientis,*
no ay que temer, que *partus
sequitur ventrem.*

Porque en aquestos casos,
dixo una vieja,
que Xavier era parte,
como parte-era.

Pa-

Para que sus prodigios,
 y aquestas coplas
 falgan à luz de el Mundo,
 llegó la hora.
 Con Xavier se acompañen
 todas las Damas,

para quando conciban,
 vèr en que paran.
 Que aunque fue Peregrino
 toda su vida,
 este Santo es un Santo
 de Compañia.

FIN.

R. L. N.

533 6

500

Prusell R. Schell

